

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

HORACIO

SÁTIRAS

VERSIÓN DE RUBÉN BONIFAZ NUÑO

HORACIO: *Sátiras*

Dar a la máxima elaboración literaria la apariencia del habla común; fingir la naturalidad mediante el empleo del sumo artificio; concentrar en una voz muchedumbre de sonidos y significados para la expresión de los cuales la prosa requeriría de amplios conjuntos de palabras; prestar, en ocasiones, a la versificación más pulida los rostros de la vulgaridad; disfrazar de obscenidad a la elegancia, sin que ésta pierda nada de sus virtudes, es la tarea formal que Horacio se propone al escribir sus *Sátiras*.

Tejiendo, destejiendo, volviendo a tejer la trama y la urdimbre de lo escrito; borrando tercamente, apretando conceptos y voces, padeciendo incertidumbres, gobernado de continuo por el deseo de la perfección, aplicando a cada paso los conocimientos implícitos en una profunda cultura literaria, es como llega a cumplir esa propuesta tarea.

Quien se ciña a propósitos tales no puede ser escritor copioso. Escribir así es arduo trabajo que prohíbe a la abundancia.

Q. HORATII FLACCI SERMONUM
LIBRI DUO

QUINTO HORACIO FLACO

SÁTIRAS

Introducción, versión rítmica y notas de

RUBÉN BONIFAZ NUÑO



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
1993

Primera edición: 1993

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México

ISBN 968-36-2535-5

INTRODUCCIÓN

I

DE LA SÁTIRA A LA LÍRICA

Horacio y la obra satírica

Dar a la máxima elaboración literaria la apariencia del habla común; fingir la naturalidad mediante el empleo del sumo artificio; concentrar en una voz muchedumbre de sonidos y significados para la expresión de los cuales la prosa requeriría de amplios conjuntos de palabras; prestar, en ocasiones, a la versificación más pulida los rostros de la vulgaridad; disfrazar de obscenidad a la elegancia, sin que ésta pierda nada de sus virtudes, es la tarea formal que Horacio se propone al escribir sus *Sátiras.*

Tejiendo, destejiendo, volviendo a tejer la trama y la urdimbre de lo escrito; borrando tercamente, apretando conceptos y voces, padeciendo incertidumbres, gobernado de continuo por el deseo de la perfección, aplicando a cada paso los conocimientos implícitos en una profunda cultura literaria, es como llega a cumplir esa propuesta tarea.

Quien se ciña a propósitos tales no puede ser escritor copioso. Escribir así es arduo trabajo que prohíbe a la abundancia.

Ahora bien: la sátira, cuya función es la denuncia de viciosas actitudes y costumbres de los individuos y la sociedad, implica de suyo la necesidad de ser conocida por muchos, lo cual solicita de sus creadores concesiones determinadas en su manera de escribir. A fin de hacerse comprensibles han de vulgarizar sus procedimientos.

Así Lucilio, para Horacio el inventor de género tal, aunque plausible en intenciones, fracasa a su juicio como poeta, por dos causas principales: la prolijidad y el descuido.

Descuido y prolijidad son los defectos literarios contra los cuales Horacio empeña, desde el principio, su combate sin tregua.

Para comenzar, y con el objeto de no someterse a las exigencias de un público numeroso, él escribirá con la intención de ser leído por

quienes sabrán apreciarlo merced a un gusto culto y educado; es decir, por quienes conozcan los secretos del arte que él ejerce.

Sus libros no se venderán en los mercados ni serán recitados sus versos en baños y lugares públicos y escuelas. Solamente los llevará al oído de doctos amigos, en la seguridad de sitios íntimos.

De esta suerte, la sátira se convierte en género aristocrático, en parte de esa literaria aristocracia que es norma constante de la creación horaciana, y sin renunciar a su finalidad de criticar costumbres y vicios, adquiere las cualidades de la verdadera poesía.

Indispensables son a ésta, para serlo inequívocamente, no sólo la corrección en la medida de los versos con que se escribe, cosa fácil de conseguir, sino de modo principal la cuidada elección, la economía de los medios expresivos, la brevedad enemiga del cansancio, la variedad en los tonos y los asuntos.

Cuidado y brevedad son, pues, el fundamento elemental que Horacio atribuye a lo poético, y sobre el cual ha de construir los ascendentes peldaños de su obra.

Pero brevedad y cuidado no bastan a satisfacer los requerimientos de un público docto y sapiente; la poesía capaz de hacerlo demanda en quien pretende escribirla, por encima de tales condiciones, el ingenio, un modo de endiosamiento de la mente, la agudeza del espíritu, la fuerza en las palabras, la facultad de cantar magnos y graves asuntos.

La verdadera poesía se aparece así, para Horacio, como le épica. Sólo en ella vienen a reunirse naturalmente los requisitos antes señalados. Así, para hacer de la sátira auténtica poesía, habrá que acercarla a la épica en todo cuanto es factible. Y lo es en mucho, salvo quizás en la magnitud de los asuntos.

El ingenio, a fin de transformar lo usual en trascendente; la agudeza, para descubrir con precisión el objeto que se pretende mirar; la fuerza dada a las palabras comunes mediante el empleo de astutas articulaciones renovadoras de sus sentidos originales, otorgan a Horacio, por sobre la brevedad y el cuidado, el poder de añadir a las habituales maneras de la sátira, el valor de la verdadera poesía.

Con su intención de alcanzar esa finalidad, colaboraba entonces la evolución del latín. En efecto, durante los cien años anteriores la gen-

te educada se había aplicado en Roma al oficio de perfeccionar su lengua, y había llegado a hacer de ella un instrumento próximo a la perfección. Los estudios de retórica, la práctica de la poesía, el ejercicio de la oratoria forense, habían generado formas de inmensa riqueza, antes ni siguiera consideradas.

Sólo por mencionar algunos de los autores de dicho perfeccionamiento, es de recordarse que Catulo, Calvo, Lucrecio, en la poesía; Cicerón en la oratoria y la filosofía, demostraban con sus obras que el idioma con el cual las construían era suficiente a expresar y comunicar, valiéndose de numerosa variedad de sonoras edificaciones, con los matices más profundos o delicados, más claros y eficaces, los secretos de la emoción y de la mente. De allí también que Horacio estimara inútil pedir prestados a la lengua de los griegos vocablos y formas que ya le resultaban sobrantes, y tomara como regla saludable el empleo prácticamente exclusivo de las formas y los vocablos latinos.

Obviamente, el desarrollo del idioma había llevado consigo el de la crítica literaria. En los días de Horacio ya se tenían por necesarios el borrar y el pulir solicitados por la cultura de los lectores, pues la sobredicha evolución del latín lo hacía cabalmente dócil a la exactitud y la diversificación requerida por el gusto más meticuloso.

El que la sátira hiciera reír no se juzgaba ya mérito suficiente; era entonces exigible que no llegara a ocurrir lo que antes pudo ser legítimo: que sólo en la versificación difiriera lo en ella dicho, de aquello que se dijera en el habla común, de modo que, a diferencia de lo que acontecía en la épica donde la alteración del orden de las palabras no suprimía la esencia poética, si el orden de lo expuesto en la sátira se cambiaba, lo escrito quedara convertido en mera prosa.

Contra ese defecto combate Horacio, y lo supera en múltiples lugares de estos poemas suyos; tómese así algún pasaje de sus *Sátiras*, por ejemplo los versos 58-59 de la i del Libro II: *Seu me tranquilla senectus / exspectat seu mors atris circunvolat alis*, y véase si, alterada la colocación de sus elementos, desaparecen las lumbres de lo poético.

Se advierte, pues, que las exigencias de la crítica sabia, de los lectores cultivados, concordaba del todo con la interior exigencia de Hora-

cio; de allí que su búsqueda de la perfección encontrara incluso en la sátira un medio adecuado a su realización.

Algo notable: Horacio, que algunos años después habría de fincar su certeza de inmortalidad en el monumento de sus *Odas*, no concede, en el tiempo donde escribe las *Sátiras*, ninguna consideración poética a la lírica.

De hecho, en ellas hay únicamente dos alusiones a ese género, y ambas manifiestan un matiz de fondos probablemente despectivos.

La primera (I, ii, 107-110) se refiere a unos versos de Calímaco —Horacio los llama versecillos— que hablan de la inclinación al amor que aspira a lo difícil de alcanzar, y a los cuales Horacio desprecia por inútiles para aliviar el humano sufrimiento.

La segunda (I, x, 18-19) se lee a propósito de un simio que nada sabe hacer sino cantar los poemas de Calvo y de Catulo, como si tal cosa fuera digna de menosprecio.

Y esto lo dice Horacio a pesar de que en las *Sátiras* existen señales de la lectura del último poeta nombrado.

Se echan de ver, por ejemplo, en la ix del Libro I, cuando Horacio parece tener a sus propios versos como cosas sin importancia (*nugae*), de modo semejante a como lo hace Catulo respecto de los suyos en I, 4; o en el lugar donde, al hablar de las cualidades que hacen deseable a una mujer (I, ii, 123), dice que ésta ha de ser cándida (*candida*), recta (*recta*), luenga (*longa*), igual que como Catulo describe a Quintia en LXXXVI, 1-2; o en el punto que amonesta *persta atque obdura* (II, v, 39), recordando de inmediato el *perfer, obdura* de Catulo (VIII, 11).

Por otra parte, cuando asevera que la poesía satírica es el solo género que los demás poetas, por no dedicarse a su cultivo, le dejaron a él, no menciona la lírica entre los géneros explotados por aquéllos (I, x, 36 ss.). Así, el Alpino compuso hinchados cuentos épicos a la manera alejandrina; Fundanio escribe comedias; Polión, en trímetros, hazañas regias; Vario, epopeya; Virgilio, cosas del campo. Se diría, pues, que la poesía lírica no era por entonces tomada en cuenta por Horacio. Esa poesía que, un poco paradójicamente, habría de ser años más tarde el supremo emblema de su misma grandeza, y finalmente le iba a dar los poderes bastantes a prolongar, por muchos siglos más de los que él

pensó, la presencia de Roma: esa transitoria creación humana con cuya duración Horacio ambicionó que se emparejara la de sus poemas.

Ahora compone las *Sátiras*. La poesía, ese arte que él define como trabajo sin tregua, alegría, juego, vicio invencible, oficio grave, es en ellas ejercitado durante años, ardua y pacientemente. Y Horacio satisface de esa suerte su codicia literaria.

Soberana codicia: por medio del deleite de la forma artísticamente trabajada, levantar los asuntos prosaicos a las cimas de la poesía, trasmutar lo vulgar y cotidiano en aristocrática permanencia.

Cronología

Aun cuando no es posible asegurar que los dos libros de las *Sátiras* hayan sido publicado simultáneamente —el inicial es, sin duda, el primer trabajo horaciano de conjunto que vio la luz pública—, ambos, y las piezas que los integran, salvo tres posibles o comprobables excepciones, mantienen muy aproximadamente, en su actual colocación, el orden cronológico en que fueron naciendo.

En cuanto a los Libros, ese orden lo apunta, para comenzar, la manera de epílogo que da fin al I con el verso "Ve, niño, y esto bajo mi librillo escribe de prisa", con el cual se evidencia que se le ha puesto término; en seguida, el modo de prólogo con el cual el II se inicia, y cuyo sentido viene a encerrar tanto el de las piezas que lo componen como el del total de la obra satírica del poeta.

Además, los sobredichos epílogo y prólogo cumplen la función de hacer de ambos libros un todo congruente, pese a las diferencias que en los matices de estilo, en los asuntos tratados y la forma de tratarlos, en la actitud personal de su autor y en las circunstancias históricas y sociales que tienen por fondo, los hacen claramente distinguibles entre sí.

De esta suerte, por ejemplo, en el Libro I, Horacio se manifiesta en mucho áspero y despectivo: vitupera a sus rivales y competidores literarios; critica a sus críticos, en tanto que en el II hace caso omiso de ellos, sin enmendar, empero, sus juicios.

Fundamental en su vida, la amistad de Mecenas, a quien menciona en las *Sátiras* i, iii, v, vi, ix y x del Libro de que se trata, se presenta en el II más colmada de suavidad, más de igual a igual; en conexión con ella, el obsequio de la finca sabina que recibió de Mecenas, y acerca del cual no hay palabra alguna en el Libro I, determina, con la oportunidad que allí encuentra de disfrutar la calma de la vida compestre, el asunto de las *Sátiras* iii y vi, donde encomia la libre y dichosa paz de tal clase de vida.

En cuanto a las circunstancias sociales e históricas, es de anotarse que las alusiones a acontecimientos dados, casi ausentes del Libro I donde su amistad con Mecenas halla expresión principalmente en referencia a temas literarios, proliferan en el II. Octaviano, nombrado sólo una vez en el Libro I, y eso de manera prácticamente incidental al decir que era protector de Hermógenes Tigelio (I, iii, 4), en el II aparece en diversas ocasiones, y como persona de admirable relieve (II, i, 11; 19; 84; v, 62-63).

Para comprobar la verdad de ciertas conjeturas formuladas a propósito del orden de composición de las *Sátiras*, resulta indispensable la consideración de los frecuentes indicios que, concernientes a la amistad con Mecenas, se contienen en éstas.

Como si se hubiera propuesto facilitar la indagación de la fecha en que escribió la *Sátira* vi del Libro II, y a partir de tal fecha, la de la composición de varias de las anteriores, Horacio habla, aun cuando indirectamente, de tres situaciones cuya época es determinable con precisión.

Así, en el verso 38 dice de alguien que le solicita su influencia para que Mecenas apruebe ciertos documentos, sellándolos con el anillo poderoso a autorizarlos. Si se toma en cuenta que, durante la Guerra de Accio y el tiempo que inmediatamente la siguió, Octaviano, entre los años 31 y 29 a.C., confió al cuidado de Mecenas primero, y luego también al de Agripa, los asuntos públicos de Roma, y con ese fin les había dejado su propio anillo como signo de autoridad, se advierte que esta *Sátira* hubo de ser escrita en los comienzos del lapso señalado.

Alguien más, comenta Horacio en el verso 53, le pregunta qué ha sabido con respecto de los dacios. Supuesto que éstos, antes de la ba-

talla de Accio, habían ofrecido apoyar a Octaviano, y luego se habían pasado al partido de Antonio, la pregunta sólo pudo ser formulada después de dicha batalla.

En los versos 55-56, otro interlocutor suyo se refiere a la repartición de predios de Italia o Sicilia entre los soldados veteranos, repartición que Octaviano había prometido realizar luego de su victoria en Accio, el año 31; este dato confirma así mismo que el mismo año corría a su fin cuando Horacio compuso la *Sátira* en cuestión.

En lo que toca a la luz que la fecha de ésta deposita en la de composición de otras anteriores, Horacio la robustece con patentes elementos. En los versos 40 y siguientes, narra los inicios de su acercamiento a Mecenas.

Pronto habría de acabar el séptimo año, dice, desde que el gran hombre lo incluyó en el número de sus amigos. De este modo, si como se desprende de los hechos antes aducidos, esta *Sátira* vi fue escrita durante los meses del año 31 a.C. que siguieron a la batalla de Accio, ya se tome el uso romano de la cuenta inclusiva de los años, ya se admita la exclusiva, la amistad de Horacio y Mecenas hubo de nacer posteriormente al 38 a.C., que sería el de la composición de la *Sátira* inicial del Libro I.

Tras esto, y de acuerdo con la índole de los grados de esa amistad, los cuales define Horacio en las *Sátiras* que a aquélla siguieron, y que van demostrando la creciente intimidad entre ambos, es posible establecer con alguna exactitud el orden temporal en que se compusieron las que llevan los números iii, v y ix.

En la iii, versos 63-65, se adiverte que el grado a que había subido su amistad con él, permitía a Horacio llegarse sin aviso a Mecenas, e interrumpir el silencio de sus pensamientos o sus lecturas; la *Sátira* v, que describe un viaje hacia Brundisio, evidencia que Mecenas tenía ya a Horacio por tan su amigo, que lo incorporaba en su compañía de mayor confianza. Ese viaje ocurrió, probablemente, con ocasión del Tratado de Tarento, cuando Mecenas, en 37 a.C., fue en misión de paz hacia Antonio, quien se hallaba entonces en Atenas. Significando acaso una cercanía aún más intensa, en la vi, versos 45 y siguientes, se percibe la envidia que en Roma, a causa de la amistad de que se tra-

ta, se le tenía a Horacio. El principio mismo de esa amistad se cuenta en los versos 53 y siguientes de esta misma *Sátira* vi, en la cual Horacio, íntimo ya de Mecenas, le manifiesta su alejamiento de la ambición.

Los versos 43 y siguientes de la *Sátira* ix, describen la noble manera, libre de intrigas y mezquindades, que caracterizaba la vida en la casa de Mecenas.

La *Sátira* x, por fin, donde Horacio explica su posición en la poesía satírica y la manera como ésta era la única que para su ejercicio le había quedado, pues los otros géneros los desarrollaban otros autores, señala a Mecenas entre aquellos cuya aprobación lo justificaba como poeta.

Dado que, como se ha dicho, la *Sátira* x constituye expresamente la conclusión del Libro I, ha de tenerse por la última de éste en ser escrita.

Ahora bien: habida cuenta de que en ninguna de las que integran ese Libro se hace mención de aquella finca sabina obsequiada a Horacio por Mecenas, se afirma sin razonable discusión que todas fueron escritas previamente a tal obsequio, el cual ocurrió alrededor del año 34 a.C. Por tanto, el Libro I, puede afirmarse, fue concluido, quizá publicado, anteriormente; con mucha verosimilitud, en el 35 a.C.

A su vez, el Libro II, según los indicios manifiestos en su *Sátira* vi, a los cuales antes me he referido, debió de publicarse después del invierno de 31 a.C., probablemente en 30, y de seguro antes de 29. Dos argumentos bastarían a demostrarlo con firmes presunciones de validez: las menciones relativas a los partos (II, i, 15; v, 62) parecen hallar origen en las entrevistas que, en 30 a.C., sostuvieron Octaviano y el rebelde Tirídates, aspirante al trono de aquéllos; por otra parte, de haberse publicado en 29 o más tarde, contendría sin duda referencias al triple triunfo de Augusto y al cerramiento del templo de Jano, acontecidos durante ese año.

Dije al principio que, según se ha juzgado, las *Sátiras* guardan presumiblemente, con tres excepciones, en su presentación actual, el orden temporal en que se escribieron.

En el Libro I, las excepciones son la *Sátira* ii y la vii.

La ii, por su tono y su asunto generalmente groseros, por la violenta libertad con que se dirige, nombrándolas, en contra de personas concretas; por las deficiencias advertibles en su estructura, se ha dicho que revela ser obra temprana; además, en ella no se encuentra ni una sola palabra acerca de Mecenas.

La vii, tenida incluso por la primera en ser compuesta, puede haber sido escrita alrededor de 43 a.C., cuando Bruto era procónsul en Asia, a donde Horacio habría llegado con él. Los incidentes en ella narrados alimentan esa conjetura.

En el Libro II la excepción es la *Sátira* i, hecha casi de seguro en 30 a.C. y que justificadamente se estima la última de Horacio. Al mismo tiempo presenta las características de prólogo del Libro II y de epílogo al conjunto de su obra satírica.

La última sátira

La *Sátira* i del Libro II es, según fundamentada y general opinión, aquella con la cual Horacio dio terminación a esta manera de sus obras; se supone, como antes dije, que la escribió el año 30 a.C.

Consiste en un diálogo imaginario entre él y el jurisconsulto Trebacio. Horacio le consulta si debe o no escribir. El jurista le responde. Argumenta con él el poeta. Rasgos básicos de la teoría literaria horaciana son expuestos así.

Como antecedente de tal consulta, Horacio declara que sus escritos satíricos reciben críticas desarrolladas en sentidos totalmente opuestos. Hay quienes los tachan de desmesura y excesiva aspereza; unos más los juzgan demasiado blandos en su contenido y fáciles en su factura.

A pesar de que en diversas ocasiones Horacio asevera que sólo le interesa la opinión de sus doctos amigos, aquí parece hacer caso de juicios surgidos de otra clase de gente, y pregunta cómo debe portarse ante ellos.

La respuesta es inmediata: Horacio debe dejar de escribir versos. Al oír que éste le confiesa que pierde el sueño cuando no los escribe, Tre-

bacio le dice que si tan necesario le es hacerlos, los componga para celebrar las hazañas de César. Horacio replica que le faltan las fuerzas requeridas para cumplir tarea tal. Que celebre, le dice entonces Trebacio, las virtudes morales de César, como Lucilio celebró las de Escipión.

Tratará de hacerlo con oportunidad, contesta el poeta. Y se advierte que al alabar esos aspectos de César seguirá, como dice haberlo hecho en sus *Sátiras*, el ejemplo de Lucilio.

Eso será más recto que seguir componiendo sátiras, que le acarrean el odio de todos, pues todos, aunque en nada lo sean, se sienten susceptibles de padecer sus ataques, dice el jurista, quien explica así en cierta manera las críticas a que Horacio se refirió antes de formular el principio de su consulta: a quienes padecen los vicios denunciados, las sátiras se les presentan ásperas de sobra e ilegítimas en sus alcances; quienes no los sufren y los perciben en otros, las estiman demasiado blandas. Unos y otros temen ser, en alguna ocasión, atacados por ellas, y eso origina el odio hacia su autor.

Viene la respuesta de Horacio: hay en las criaturas multitud de gustos diferentes. El suyo es construir versos al modo de Lucilio, a quien sigue. Y recuerda quizá que éste, además, de diatrivas satíricas y encomios morales, escribió versos que pudieran decirse intimistas acerca de su propia persona, de modo que su misma vida se mira inscrita en sus obras. En éstas se mira cuanto de malo o de bueno llegó a sucederle.

Por el lugar de su nacimiento, Horacio es de espíritu belicoso. Pero de hoy en más, ofrece a Trebacio, a nadie atacará si no es provocado. Como una espada, permanecerá guardado su estilo, y ojalá así se herrumbre hasta desaparecer. Él pretende ya únicamente la paz. Pero que no se confíen por eso sus enemigos, y quieran actuar en su contra. Llorarán su error, convertidos en objeto de burla de los ciudadanos.

Entre los humanos y en el mundo de los irracionales, cada uno posee un arma con la cual aterra a su enemigos; así, Cervio amenaza con litigios, Canidia con venenos, Turio con dañinas sentencias, y entre los animales, el lobo con los dientes y con los cuernos el toro. Eso acontece por instinto. Así, el derrochador Esceva no matará con su

mano a su madre que vive ya, para sus intereses, demasiado tiempo; la envenenará con miel y cicuta.

Lo que se dio a Horacio es el hacer versos. Los hará, pues. Ya su vida sea larga y tranquila, ora sea violenta y breve; rico o pobre, en Roma o desterrado, hará versos.

Ahora Trebacio le advierte el riesgo de escribir sátiras: alguien amigo de los grandes, ofendido por ellas, podría llevarlo a la muerte.

Y arguye Horacio: incluso en este género, el ejemplo de Lucilio indica que él, a pesar de haber censurado acremente a nobles personajes como Metelo y Lupo, y aun posiblemente ofendido a Lelio y Escipión, y criticado de cierto a los grandes y al pueblo todo por tribus, fiel únicamente a la virtud y los amigos de la virtud, jamás sintió hostilidades por parte de Escipión y Lelio; retirados éstos de la vida pública, por el contrario, lo conservaron en íntima amistad.

Así Horacio, aunque inferior a Lucilio, es amistosamente admitido entre los grandes, lo cual lo convierte en objeto de la envidia que, con todo eso, en vano intentará dañarlo.

Tras aceptarlo, Trebacio le advierte de un último riesgo: hay leyes y procedimientos para castigar a quien agreda a otro difamándolo por medio de malos poemas. Y la palabra "malos" adquiere aquí diversos sentidos: puede significar, por ejemplo, lo mismo mal hechos que mal intencionados.

Horacio lo admite. Alguien puede ser llevado a juicio si hace "malos" poemas. Pero si alguno los hace "buenos" —y el adjetivo puede significar aquí tanto de buena factura como de buena intención—, y siendo íntegro él mismo los dirige a alguien digno de oprobio, ¿será por eso merecedor de castigos legales?

Trebacio concluye: Si tú actuaras así, serías absuelto en el correspondiente juicio.

Diversos puntos de esta *Sátira*, por otra parte tenida como una suerte de despedida del género, indican con claridad la actitud mantenida al respecto por Horacio.

Al exponer en la *Sátira* iv del Libro I la teoría del género satírico, él hace descender a Lucilio de los autores de la antigua comedia, y él mismo se califica de descendiente de Lucilio, varios de cuyos defectos, los

propios de obras de este tipo, comparte con él. Y establece también la índole censuradora de tales obras.

Ahora bien: en ésta i del Libro II, como una forma quizá de dar unidad a esta manera de su producción, Horacio reitera su dependencia con respecto de Lucilio. Pero éste no es considerado solamente como autor de sátiras, sino también como creador de otras manifestaciones en géneros poéticos diferentes.

De esta suerte, cuando Trebacio le indica que a fin de salvarse de los juicios adversos que sus sátiras le atraen, debe dejar de escribir, y dado que es incapaz de hacerlo o de emprender poemas épicos en honor de César, debe intentarlos para elogiar sus virtudes morales, recuerda que Lucilio lo hizo así a propósito de Escipión. Lo acepta Horacio, y se compromete a procurarlo, y siempre en ocasión oportuna.

Así pues, Lucilio será tomado por modelo, ya no en su condición de poeta satírico, sino como autor que celebra las virtudes; esto es, como poeta moralizante.

Esto será mejor, sin duda, que seguirlo sólo como escritor de sátiras; así, cuando Horacio afirma que su gusto particular es encerrar en pies métricos las palabras al modo de Lucilio, abre para sí la posibilidad de continuar haciéndolo, pero ya en el aspecto de autor encomiástico de valores morales.

Empero, el hecho de seguir a Lucilio no concluye con hacer a su modo poemas de sentido ético. Otros géneros literarios desarrolló también la obra de Lucilio. Entre ellos, el consistente en poner en versos sus particulares secretos de hombre, sus alegrías si le iba bien, sus tristezas cuando lo abrumaban sinsabores. Él se ponía entero en sus poemas, de manera que éstos ostentan el indudable testimonio de su vida misma.

Si la poesía lírica es aquella en que se dicen los afectos y las ideas individuales del poeta, resulta evidente que Horacio se está refiriendo así al aspecto lírico de la obra de Lucilio. En efecto, lo que de él asevera en este lugar, sería aplicable paso a paso a la obra de Catulo y de Calvo, a la cual años antes había aludido con algún menosprecio (I, x, 18-19).

De esta manera parece advertir que, sin abandonar el modelo de Lucilio, estará facultado no sólo para escribir obras de sentido moral sino

para, confiando a sus escritos como a fieles camaradas, sus más personales secretos, componer poemas líricos.

Cada ser usa, por instinto, aquello que la naturaleza le dio como instrumento para su propia protección.

El de Horacio ha sido la sátira, que en adelante empleará sólo si hubiera quien decidiera atacarlo. De no ocurrir tal cosa, él no volverá a ocuparse en ese modo de escritura.

Por gusto o por destino o por deber inevitable habiendo sido forzado a escribir, Horacio, si sus enemigos no lo obligan a lo contrario, ha de componer sólo poemas buenos, es decir, bien hechos y bien intencionados. En ellos, sin dejar el modelo de Lucilio, tratará de establecer esenciales normas de moral, o manifestará sus íntimos estados sentimentales o sus individuales pensamientos. Es decir, escribirá sus *Odas*; aquel monumento más perenne que el bronce.

La versión

Al verter las *Sátiras* en nuestro idioma, he pretendido la más cercana literalidad. Delante de cada palabra latina me he esforzado por poner, como una lámina de vidrio, una española que deje percibir lo más obviamente posible el significado y la forma de aquélla. Naturalmente, esto no me ha sido permisible en diferentes ocasiones. Doy algunos ejemplos:

En el verso 14 de la iv *Sátira* del Libro I, se lee: *Crispinus minimo me provocat*. Traducida a la letra, esta expresión sería: "Crispino me provoca contra lo mínimo", lo cual no tiene sentido en español.

Siguiendo la tradición de la crítica horaciana —ya el escoliasta apuntaba: *Minimo provocare dicuntur hi qui in responsione plus ipsi promittant quam exigant ab adversario*—, he traducido: "Crispino, mil contra uno, me apuesta."

Dice el verso 5 de la v *Sátira* del mismo Libro: *Hoc iter ignavi divisimus*, lo cual, en versión literal, daría: "Flojos, dividimos este viaje." Dado que esta expresión resulta oscura en su sentido, y que la mencionada tradición ha establecido que lo que quiere decir *hoc iter*

divisimus es: "Hicimos el viaje en dos días", yo traduje: "Flojos, doblamos este viaje."

En el Libro II, el verso 122 de la *Sátira* ii habla de *duplice ficu*. "El higo dúplice", que sería la versión literal, no expresa lo que la fórmula original significa. Rercordando la manera como los romanos acostumbraban servir los higos en sus comidas, he traducido: "El higo abierto en dos."

Ocurre que ciertas palabras latinas que en español han conservado su forma y su significado general, han alterado éste en casos determinados. Así, *pinguis* pasó al español como "pingüe". Habida cuenta de que su significado coincide por lo común con el de la voz latina, acostumbro traducir sistemáticamente *pinguis* por "pingüe". Pero en la *Sátira* vi del Libro II, versos 14-15, Horacio emplea la palabra para calificar el ingenio, y le da el sentido de craso; siendo que en español un ingenio pingüe podría ser un ingenio abundante, copioso, fértil, traduje allí *pinguis* por "craso". Esto es, grueso, gordo y espeso, que pienso que es lo que Horacio quiso expresar en el punto de referencia.

En cuanto a la versificación, he intentado seguir al original en lo que he podido, conservando los finales monosilábicos, los encabalgamientos, las unidades conceptuales. He vertido el hexámetro en versos de medida variable entre las 13 y las 17 sílabas, con cesura móvil y acentos forzosos en las sílabas primera y penúltima de las cinco con que cada verso finaliza. Obligado por la intención de no alterar sentidos o mutilarlos por supresión de palabras, he tenido que emplear en ocasiones versos de 18 sílabas.

Por último, y supuesto que el hipérbaton es recurso poético, lo he conservado en muchos casos en que, a mi juicio, no crea confusión o excesiva dificultad en la lectura. Por lo demás, el texto de las *Sátiras*, de por si arduo en latín, no creo que deba presentarse como decididamente fácil en su versión a la lengua que hablamos.

Los doctos lectores mexicanos, espero, aprobarán mis posibles aciertos y juzgarán con benevolencia mis equivocaciones.

II

ARGUMENTO DE LAS SÁTIRAS

Libro primero

I

Todos los hombre están descontentos con su suerte y desean ser lo que no son (1-14).

En realidad, ése es un falso deseo, pues si algún dios lo concediera, nadie aceptaría su cumplimiento (15-22).

La principal finalidad de la acción humana, parece ser la acumulación de dinero. Y si a alguien, cualquier fuere su oficio, se le preguntara por qué pretende acumularlo, él respondería que para asegurarse una vejez sin trabajos; que hace como la hormiga que guarda alimentos para el invierno. Pero en realidad, el acumulador de dinero nunca descansa, en tanto que piensa que hay alguno más rico que él (23-40).

Pregunta Horacio para qué sirven el oro y la plata, en cualquier cantidad, si están enterrados; y el avaro responde que si comenzara a gastarse, se reduciría a nada (41-43).

Pero si eso no acontece, hay que considerar que el placer tiene por causa no la cantidad del objeto que lo origina, sino la capacidad de gozarlo. Por plenos que estén sus graneros, el rico no puede comer más que el que posee poco. Es agradable tomar de un acervo grande, dice el avaro (44-51).

Eso no hace diferencia alguna, arguye Horacio. Lo mismo se toma de un acervo grande que de uno pequeño. Además, él prefiere beber el agua clara de una fuentecilla, que la lodosa y llena de peligro que forma la corriente de un río (52-60).

El avaro nunca juzga tener bastante, porque se estima a sí mismo por los bienes que guarda; no le importa ser reprobado por todos, mientras él pueda aplaudirse junto a su arca llena de dinero (61-67).

El avaro es como Tántalo, sediento dentro del agua que le huye; no disfruta su dinero sino que lo respeta como algo sagrado, o lo con-

templa igual que a una pintura. En verdad, el dinero ha de servir para comprar lo necesario a la vida según la naturaleza, y no para padecer temores por su causa (68-78).

Además, en caso de enfermarse, el avaro carece de quien lo cuide, pues no tiene quien lo ame. Él mismo se ha privado de ser amado, al preferir el del dinero a cualquier otro amor (79-91).

Que el avaro deje de querer más, cuando tiene lo suficiente; no le pase lo que a Umidio, que temiendo una mísera vejez, fue asesinado por una liberta (92-100).

Existe un término medio entre el avaro y el pródigo. Fines ciertos señalan el dominio de lo correcto (101-107).

Horacio vuelve a su tema inicial: nadie está contento con su suerte; todos envidian la ajena. Todos procuran dejar atrás a quien los supera, como si la vida fuera una carrera de carros (108-116).

Por eso ocurre que no pueda encontrarse a quien abandone dichoso la vida, como el convidado satisfecho de la cena gozada (117-119).

Basta ya, concluye Horacio; no añadirá una palabra más, porque no se diga que saquea los archivos de Crispino (120-121).

II

La gente de malvivir llora la muerte del generoso cantante Tigelio. Algún hombre, por temor de que le digan pródigo, niega abrigo y comida a un amigo pobre, en tanto que uno más, por no ser tenido por avaro, derrocha en caros manjares la hacienda heredada (1-11).

El rufián y malvado Fufidio, rico usurero que extorsiona a todo aquel que le debe, no gasta en sí ni siquiera lo necesario, y así se atormenta a sí mismo (12-22).

De esta suerte, los hombres huyen de un vicio para caer en el contrario (23-27).

Hay quienes sólo quieren amores con mujeres casadas, y quienes buscan solamente los de las rameras; éstos actúan mejor, según lo dicho por Catón: no corrompen a ajenas esposas. Lo contrario afirma quien sigue a las esposas ajenas (28-36).

A graves peligros se exponen los adúlteros: a caídas, golpes, mutilaciones y vergüenzas (37-46).

Por su parte, quienes se relacionan con las libertas, aunque estén más a salvo, suelen enloquecer por ellas y darles más de lo que la razón aprueba; así lo hace Salustio, quien tiene por único orgullo no tocar a las casadas (47-54).

De lo mismo se jacta Marseo quien, empero, entregó su hacienda entera a una famosa meretriz. En realidad, el mismo vicio padecen quienes dañan su fortuna o su fama por las mujeres, sean éstas matronas, libertas, rameras o esclavas (55-63).

En ocasiones, más que la mujer misma, atrae a los hombres su rango social y la importancia de su familia. Así ocurrió a Vilio, quien sufrió grandes males por causa de Fausta la hija de Sila (64-72).

Lo mejor en esto es seguir los dictados de la naturaleza. En perseguir a las casadas hay más trabajo que placer (73-79).

Además, el lujo de las casadas no convierte su cuerpo en mejor que el de las rameras, quienes ostentan lo que tienen en venta. Así es posible observar sus fallas y sus cualidades, como lo hace el comprador de caballos. Las matronas sólo muestran el rostro; lo demás lo llevan cubierto de velos y defendido por literas, guardianes y parásitos (80-100).

La otra, con sus ropas transparentes, se mira como desnuda. Así se puede apreciar la mercancía por la cual ha de pagarse (101-105).

Hay quien prefiere en el amor, como en la cacería, gastar grandes esfuerzos para obtener lo que pretende; más vale seguir las normas de la naturaleza, y evitar cuitas y ardores buscando el mejor provecho (105-113).

La sed no quiere saciarse en copas de oro, ni el hambre con viandas raras; así, el deseo sexual ha de satisfacerse con lo que esté fácilmente al alcance; la mujer barata y bien dispuesta, blanca, derecha y limpia, a la cual en el acto del amor puedan dársele nombres de reinas y diosas (114-126).

El adúltero está en riesgo de ser sorprendido por el esposo que de improviso regresa; salta del lecho la mujer, grita la criada, él escapa semidesnudo. Miserable situación que debe ser evitada (127-134).

III

Tigelio tenía el vicio común a los cantores: callaba si se le rogaba que cantara; si no se le pedía, cantaba sin tregua durante la cena entera, y en todos los tonos (1-8).

Nada había congruente en la conducta de este hombre. Ora corría, ora avanzaba lento y solemne; ya se jactaba de su riqueza, ya de su moderación; dispendioso, velaba de noche y roncaba de día (9-19).

Los vicios de Horacio son otros y menores. No es como Menio, que se lo perdona todo y en cambio condena a los demás, con lo cual provoca la posibilidad de ser condenado a su vez (20-28).

He aquí un hombre descuidadamente presentado; pero posee en abundancia buenas cualidades; es necesario desarraigar los propios vicios, ya provengan de la naturaleza o las malas costumbres (29-37).

Así como los amantes disimulan con nombres de cualidades los defectos de sus amadas, y los padres hacen lo mismo con los de sus hijos, deberían todos cumplirlo con respecto de los de sus amigos, que por causa de eso se unirían y se mantendrían unidos (38-54).

En cambio, se acostumbra juzgar como vicios incluso las virtudes, como si se manchara un vaso limpio, y quienes tal acostumbran se ponen en situación de ser juzgados de igual modo por los otros (55-67).

Nadie carece de vicios; los amigos deben compensar éstos con las virtudes cuando juzgan a sus amigos, y no exagerarlos al tiempo que se ocultan los propios. Quien pide perdón, ha de perdonar a su vez (68-75).

La razón ha de pesar y medir la condición de los vicios, y atribuir a cada uno un castigo proporcionado. No se debe, por faltas leves, crucificar al esclavo, y menos condenar al amigo por defectos en sus usos en sociedad (68-95).

La doctrina estoica acerca de la igualdad de las faltas, muestra su falsedad cuando se pretende aplicarla a la realidad. La equidad y la justicia se oponen a ella (96-98).

En un principio, los hombres luchaban entre sí para lograr lo que necesitaban; luego, cuando crearon el lenguaje, comenzaron a dejar

tales luchas y a regir sus acciones por leyes, para, por medio de la aplicación de éstas, castigar los delitos (99-106).

Ya antes de Helena, la mujer fue causa de guerras. El mayor en fuerza se adueñaba de la que prefería (107-110).

El origen del derecho fue el temor a lo injusto. Pero no es posible, como se distinguen lo bueno de lo malo, y lo buscable y lo huible, distinguir lo inicuo y lo justo (111-114).

Pero es inadmisible en razón que se aplique el mismo castigo a todas las faltas sin ponerse a considerar su gravedad (115-119).

De nada vale hablar a los estoicos de que algo debe ser castigado con dureza; si el sabio estoico se convierte en rey, castigará con pareja intensidad todas las faltas (120-124).

Pero el sabio estoico no aspira a ser rey, porque lo es ya por definición dada en su propia doctrina. A pesar de su realeza, será objeto de burla a los niños y estorbo en las calles para la multitud, y sólo Crispino será su escolta (125-139).

Horacio, acompañado por amigos que perdonan sus faltas, no envidiará la realeza del sabio estoico, y vivirá contento en su carácter de particular (139-143).

IV

Los poetas autores de la antigua comedia mostraban libremente a quienes les parecían notorios por sus faltas (1-5).

De ellos procede Lucilio, quien los sigue, modificando sólo el modo de su versificación; faceto e ingenioso, pero torpe versificador, este Lucilio escribía mucho y fácilmente, por lo cual descuidaba el arte (6-13).

Mil contra uno, Crispino le apuesta a Horacio que escribirá más versos que él. Horacio escribe poco y rara vez, en tanto que Crispino lo hace en abundancia (14-21).

Fanio se alegra de ser públicamente conocido; Horacio, por lo contrario, se alegra de que nadie lea sus versos, que él no recita porque en ellos critica los vicios (22-25).

Todos lo hombres son movidos por la avaricia o la ambición; unos por la lujuria, por la ganancia o el temor de la pérdida, Y todos odian a los poetas satíricos que los censuran (25-33).

Son peligrosos, pues; a nadie respetan; ansían que sus escritos se conozcan (34-38).

Como satírico que es, Horacio se excluye del número de los poetas. Por sí solo, el verso no es poesía. Ésta se logra solamente por el genio (39-44).

Así mismo, la comedia no tiene de poema sino la versificación, que es lo único en que difiere del habla cotidiana (45-54).

Destrúyase esa versificación: se tendrá como resultado un escrito en prosa; en cambio, si en un poema épico se destruye el verso, se mantendrá, empero, la poesía (55-62).

En otra ocasión, se ocupará Horacio en el problema; ahora sólo indagará si la sátira es, en verdad, digna de sospecha (63-65).

Los ladrones temen a los delatores, que son despreciados por quien vive rectamente. Horacio no es delator; así, no es temible a nadie (65-70).

Él no tiene en venta sus libros, recita sus versos sólo cuando sus amigos lo obligan a hacerlo para ellos (71-78).

Injustamente se le acusa de maldad; así pueden certificarlo aquellos con quien él ha vivido. Malo es quien ataca a un amigo o no lo defiende; el hablador, el mentiroso, el indiscreto son malos (79-85).

En las cenas suele haber quien, tenido por bueno, ya borracho ataca con vileza a aquel al cual finge defender. Esta actitud está ausente de los versos y el ánimo de Horacio, quien bromea sin veneno, con alguna libertad, pero jocosamente, y promete seguir portándose así (86-105).

Su padre le enseñó, poniendo como ejemplo viciosas conductas, a huir de los vicios tales como el derroche, la lujuria, el adulterio, condenados por las antiguas costumbres. Y lo hizo en tanto que Horacio, ya hombre, pudiera decidir por sí mismo (105-120).

De esa manera le enseñó también lo honesto y lo que no lo es; aquello que debe evitarse y lo que debe ser buscado (120-129).

Gracias a las enseñanzas de su padre, Horacio es tenido por vicios

leves y perdonables, y que podrían ser ahuyentados por la edad, el ejemplo de los amigos y el propio consejo (129-134).

Así, Horacio es dulce a sus amigos, y no hará lo malo que ellos hagan. Sobre estas cosas escribe cuando está ocioso; es uno de sus vicios. Si alguien no lo perdona, vendrá en su auxilio la multitud de los poetas, en la cual ese alguien será por fuerza incluido (134-143).

V

Salido de Roma y acompañado del griego Heliodoro, Horacio llega a Aricia, donde encuentra módico hospedaje; de allí va al Foro de Apio donde, a causa de la mala calidad del agua, se abstiene de cenar y envidia a quienes sí lo hacen. Cae la noche (1-10).

Tras un viaje nocturno hecho en barca, entre bullicio de barqueros y viajantes, llega de mañana a Feronia, donde se asea y desayuna (11-24).

Él y su compañero viajan de allí hacia Ánxur, donde debían encontrarse con Mecenas, Cocceyo y Fonteyo Capitón, quienes tienen el encargo de buscar la reconciliación de Octaviano y Antonio (25-33).

Llegan todos a Fundos y de allí salen, burlándose del supuesto pretor Aufidio Lusco, hacia Formias, donde cenan y pasan la noche (34-38).

El siguiente día se alegra con la llegada de Plocio, Vario y Virgilio a Sinuesa, donde todos se encuentran y de donde van a una villa próxima al Puente Campano (39-46).

Pasa un día más; se desayunan en Capua y se dirigen a la villa de Cocceyo situada cerca de Caudio. Una lucha verbal entre los ridículos Mesio y Sarmento les hace agradable la cena (47-70).

Viajan, sin detenciones, de allí a Benevento, donde, mientras comen, acontece un incendio que convidados y esclavos se empeñan en apagar (71-76).

Comienza a verse Apulia; llegan a Trivico, donde Horacio sufre la ausencia de una moza que le había prometido pasar con él la noche (77-85).

Al otro día comienzan un camino rápido de 24 millas en carro. Llegan a un lugar cuyo nombre no cabe en verso, y donde el agua se vende y el pan es muy bueno (86-90).

En Canusio, Vario se ausenta con tristeza (91-93).

Por mal camino llegan a Rubo, y por uno peor, a Egnacia, donde presencian, divertidos, un pretendido milagro (94-103).

Arriban, finalmente, a Brundisio, fin del viaje y el poema (104).

VI

No por ser el más noble de los lidios y descender de abuelos que comandaron grandes ejércitos, desprecia Mecenas a los humildes como Horacio, nacido de un liberto (1-6).

Él da menos importancia a la nobleza de los padres que a la rectitud de la persona. Antes de Tulio, muchos carentes de nobleza familiar alcanzaron, por su probidad, los grandes honores; en cambio, el noble Valerio Levino es despreciable (7-14).

Empero, el vulgo atiende más a la fama que al mérito, y concede el honor a Levino antes que a Decio por ser éste hombre nuevo (14-20).

Horacio se abstendrá de aspirar a las altas magistraturas y de ceder a la ambición que arrastra por igual a humildes y a nobles. Los cargos públicos despiertan envidias y críticas adversas por el humilde origen de quien los ocupa (20-29).

A eso se expone quien se compromete a servir a la ciudad, el imperio, a Italia y la religión (30-37).

No se justifica que alguien sin familia condene a muerte a los ciudadanos, y no porque alguno se siente adelante en los espectáculos adquiere la nobleza (38-44).

Vuelve Horacio a su propio caso: nacido de padre liberto, ahora es amigo de Mecenas y antes fue tribuno militar; conoce, por eso, la envidia (45-48).

Ha logrado la amistad de Mecenas, tan exigente de probidad, no por el azar o la intriga, sino por la libre decisión de este hombre que no se cuida, para escoger a sus amigos, de la altura de su nacimiento sino de

su alejamiento de las comunes ambiciones, su honestidad y la pureza de su pecho (49-64).

Los vicios de Horacio son como pequeños lunares en un cuerpo hermoso; él no es avaro ni sórdido ni culpable, y es querido a sus amigos (65-70).

Eso lo debe a su padre, quien a pesar de ser pobre lo envió, con grandes gastos, a estudiar en Roma, como si fuera de la orden de los équites o de los senadores (71-80).

Además, su mismo padre fue incorruptible maestro, le enseñó a buscar la virtud y huir de todo lo torpe. Por esa causa merece alabanzas y agradecimiento (81-88).

Horacio se enorgullece de padre tal, de modo que si volviera a nacer y le fuera dado elegir el padre que prefiriera, elegiría al mismo que tuvo (89-99).

A grandes molestias obliga la condición de magistrado; Horacio prefiere la vida modesta y tranquila, con el disfrute de las cosas elementales (100-109).

Así, pasea cuando quiere y por donde quiere; come pobremente, en vajilla barata (110-118).

Duerme bien, sin la inquietud de obligaciones que cumplir en la mañana; se levanta tarde, vaga o lee o escribe lo que le place, o se hace arreglar (119-124).

Se baña, va al Campo, juega a la pelota; come lo necesario, descansa (125-128).

Ésta es su vida sin ambiciones, y mejor que la que llevaría si sus antepasados hubieran sido cuestores (128-136).

VII

Los barberos y legañosos todos, saben cómo Persio se vengó de los ataques de Rupilio Rey (1-3).

Este Persio, hombre de Clazomene rico y jactancioso y mordaz, competía en odio y disputas con Rupilio Rey (4-8).

Ambos, parejamente discordes, entablaron un combate, como lo hicieron en otro tiempo Héctor y Aquiles o, en sus días, Bito y Baquio. Esto ocurría cuando Bruto era pretor en Asia; ante él, pues, llevaron su litigio (9-21).

Con abundante elocuencia, Persio expone su caso; entre la risa de la asamblea, elogia a Bruto y su séquito, y ataca a su propio rival (22-27).

Rupilio responde con la injuriosa lengua de un viñador italiano (28-31).

Persio por fin, inundado del veneno del otro, pide a Bruto, habituado a deponer reyes, que degüelle a ese Rey (32-35).

VIII

Dudoso un carpintero de si haría de un tronco de higuera un escaño o un Príapo, decidió hacer la imagen de este dios, la cual espanta ahora a las aves y a los ladrones, situada en los nuevos jardines (1-7).

Éstos se extienden en el Esquilino, en lugares antes dedicados a sepultura de esclavos y miserables (8-13).

Ahora es posible vivir y pasear por allí. Pero a Príapo, más que ladrones y bestias, le preocupan las brujas que de noche, a la luz de la luna, llegan junto a él a recoger huesos y hierbas para emplearlos en sus dañinos oficios, y a las cuales no puede espantar (14-22).

Así, él vio a Canidia y a Sagana, ululantes, pálidas y horribles, rascando la tierra y sacrificando una oveja negra a fin de, regada allí su sangre, invocar a las almas de los muertos y pedirles respuestas (23-29).

Haciendo hechizos con una imagen de cera y otra de lana, llaman a Hécate y a Tisífone. Yerran serpientes y perras infernales. Enrojeciendo, la luna se oculta tras los sepulcros, procurando no ver tales cosas (30-36).

Si Príapo miente, que sea ensuciado por cuervos y viles hombres (37-39).

Allí hablaron las almas con las hechiceras; allí enterraron éstas objetos macabros; allí ardió la imagen de cera, provocando con todo esto el erizamiento de Príapo (40-45).

Por último, este tronco de higuera se pee, y con el gran estruendo pone en fuga a las brujas, ridículas en su carrera hacia la ciudad (46-50).

IX

Iba Horacio de paseo por la Vía Sacra, mentalmente ocupado en sus cosas sin importancia, cuando lo interrumpió alguien a quien conocía sólo de nombre (1-3).

Éste lo saluda, como si fuera su grande amigo; se pone a acompañarlo impertinentemente; sudando, Horacio procura apartarse de él (4-15).

El otro insiste en su torpeza. Hace, además, su propio elogio como poeta, danzarín y cantante (16-25).

Horacio, abrumado, se dice que morirá a causa del imprudente parlanchín, como en su infancia se lo anunció una profetisa sabina (26-34).

Llegan en esto a la cercanía del templo de Vesta, donde el insistente acompañante debía comparecer en justicia o, de no hacerlo, perder un caso. Ruega a Horacio que lo asista allí; cuando éste se niega, él lo sigue todavía. Como derrotado, Horacio ha de soportarlo (35-43).

Ahora el importuno le pide que lo introduzca con Mecenas, y se le ofrece como socio en sus asuntos. Horacio le explica la sencillez y la bondad que gobiernan la vida en casa de Mecenas, lo cual le parece increíble y lo lleva a insistir en su petición inicial (43-54).

Llevándole el bajo, Horacio le dice que conquistará fácilmente la confianza de Mecenas; el otro expone las indignidades a que está dispuesto para lograrla (54-60).

Va a su encuentro entonces Aristio Fusco, amigo de Horacio. Éste comienza a indicarle con señas que lo necesita para deshacerse de su acompañante. Aristio Fusco finge no comprender, y, burlándose, disimula su risa (60-66).

Por último, Horacio le recuerda que de algo debían hablar. Aristio le dice que lo dejará para otra ocasión, y se marcha abandonando a su amigo en la situación de la víctima bajo el cuchillo del sacrificador (67-74).

Aquí, por caso, llega el adversario del importuno, y con magno escándalo lo arrastra al tribunal. Con el favor de Apolo, escapa así Horacio (74-78).

X

En el mismo escrito en que dijo que Lucilio era torpe versificador, Horacio lo alabó por el ingenio con que criticó a la ciudad (1-4).

Esa clase de ingenio no basta para hacerlo poeta; aunque algún mérito tiene, no basta con hacer reír (5-8).

Como lo hicieron los autores de la antigua comedia, hay que seguir normas de brevedad, ligereza, claridad, variedad. Esto lo ignoran quienes se dicen sólo admiradores de Calvo y Catulo (9-19).

Yerra quien considera mérito de Lucilio el haber mezclado voces griegas y latinas. Es fácil recurso ése; de considerarse valioso en poesía, habría de tenerse por bueno en oratoria, cosa difícil de admitir (20-30).

El mismo Horacio, cuando quiso escribir en griego, recibió el aviso de un sueño patriótico: sumarse a la multitud de los poetas griegos, equivaldría a llevar leña a una selva (31-35).

Así, en tanto que Bibáculo canta graves asuntos, Horacio trata temas modestos; deja a Fundanio la comedia; la tragedia, a Polión; a Vario, lo épico; lo campestre, a Virgilio (36-45).

Él se reserva la sátira, en la cual puede superar a Varrón Atacino y a otros, aunque no a Lucilio su inventor (46-49).

Cierto que lo llamó excesivo y turbio. Pero incluso en Homero hay cosas criticables, y el propio Lucilio reprendió a Accio y a Enio, a quienes tenía por mejores que él (50-55).

Duros y escritos de prisa son los versos de Lucilio, aun cuando mejores y más muelles que los de quienes lo antecedieron. Más correctos

y pulidos fueran, más trabajados, si su autor viviera en los tiempos de Horacio (56-71).

Mucho debe borrar quien escribe algo digno de releerse, y no para la multitud, ni para ser dictados en las escuelas. Horacio no ambiciona eso; prefiere, como Arbúscula, ser celebrado por quienes ocupan las primeras filas. Él se cuida más de la opinión de los buenos poetas y críticos que de la de gente de mal gusto, aunque luzca con brillo momentáneo (72-94).

I

Dice Horacio a Trebacio que sus sátiras son juzgadas, por unos, demasiado duras; por otros, blandas en exceso, y le pregunta qué debe hacer. Trebacio le contesta que no escriba (1-6).

Horacio está de acuerdo, pero no sabe cómo de otro modo aliviar sus insomnios. Trebacio le dice hay modos de conciliar el sueño, pero que si desea escribir, lo haga acerca de César (6-12).

Horacio querría hacerlo, pero no tiene fuerza suficiente para celebrar hazañas guerreras; que cante sus méritos civiles, como hizo Lucilio respecto a los de Escipión (12-17).

Horacio responde: si lo hace, será buscando el momento oportuno (17-20).

Eso será mejor que escribir sátiras, por las cuales todos se sienten aludidos, dice Trebacio; cada quien tiene sus gustos, responde Horacio; el suyo es hacer versos como Lucilio, quien los tenía por confidentes y los convirtió en la imagen de su misma vida (21-34).

Así lo hace Horacio; al modo de sus antepasados en Venusia, usará sus armas para defenderse en caso de ser atacado; él quiere estar en paz, pero quien lo acometa será objeto de comentarios en la ciudad (34-46).

Por disposición interior, cada uno conoce sus propias armas (47-56).

Sea cual fuere el modo de su vida, Horacio tendrá que escribir (57-60).

Teme Trebacio que Horacio sea dañado por algún amigo de los grandes, y Horacio lo tranquiliza: Lelio y Escipión no se ofendieron por los ataques de Lucilio, que descubrieron los vicios de Metelo y de Lupo; Lucilio criticó a los grandes y a los pequeños, partidario de la sola virtud (60-70).

Retirados ya de sus trabajos Lelio y Escipión, solían compartir sus ocios con Lucilio. Inferior a éste es Horacio; empero, ha vivido también con los grandes; así habrán de reconocerlo los envidiosos, que no tendrán la capacidad de herirlo (71-79).

Ahora Trebacio le advierte que tenga cuidado, pues hay leyes que castigan a quien escribe perversos, malos poemas contra alguien (79-83).

Sí, dice Horacio; pero supón que alguien los hace buenos y alabados por César, y que quien los hace es íntegro, en tanto que el atacado por ellos es digno de aprobio. Entonces, concluye Trebacio, el acusador será causa de burlas; tú serás absuelto (80-86).

II

Horacio trasmite a sus amigos las lecciones que Ofelo, rústico y de no aprendida sabiduría, daba acerca de las ventajas de la vida sencilla, lecciones que conviene oír no ahítos sino ayunos (1-7).

Tras ejercitarse en la caza o en maniobras militares, o bien en la doma de un caballo o en el juego de la pelota o el disco, el cuerpo fatigado, con sed y con hambre, no desprecia los alimentos simples (8-16).

El placer de comer no está en la comida misma, sino en el hambre con que a ella se llega. El harto desdeña todo manjar (16-22).

No es explicable que se prefiera comer un pavón que una gallina. El costo del pavón y lo vistoso de su plumaje no mejoran su sabor, tan parecido al de la gallina (23-30).

No es posible distinguir si el barbo fue pescado en el río o en el mar; lo mismo se come de un pescado grande que de uno chico. La norma parece ser procurar lo extraño y huir de lo natural, que es apreciado por el hambriento (31-38).

El harto se deleita viendo grandes manjares. Y cuando el estómago se cansa, rechaza jabalíes y rombos, y prefiere calmarse con hierbas (39-44).

Pobres y ricos comen con gusto huevos y aceitunas, y la preferencia por determinados manjares es cuestión de moda (44-52).

Hay gran diferencia entre la sencillez y la avaricia. Existe un término medio entre el procurar con avidez y el no procurar del todo (53-69).

Muchas son las ventajas de la comida sencilla: fácilmente se digiere, con lo cual aligera también el alma y hace posible una conducta libre y hábil (70-81).

Además, permite mejorar oportunamente, en días festivos o cuando la propia salud lo necesita. No ha de usarse en la niñez y la juventud la comodidad que hay que reservar para la vejez (82-88).

En la antigüedad, los manjares mejores se empleaban para servicio de la hospitalidad; agradable es la buena fama (89-95).

El exceso en el comer conduce a desgracia y desdoro, y aun al deseo de morir (95-99).

Incluso para el muy rico, hay modos de emplear mejor el dinero: ayudar al pobre que es bueno, o a la patria que lo necesita (99-105).

Conviene prepararse, llevando una vida modesta, a resistir futuras dificultades (106-111).

Incluso cuando poseía grandes riquezas, Ofelo vivía como ahora que las ha perdido. De niño, Horacio lo conoció; trabajaba a sueldo el que había sido su campo, y era generoso con cuanto poseía. Vivía, así, feliz (112-125).

Preparado a nuevos infortunios, sabía que en esta vida no poseemos nada en realidad; todo es como prestado. A nadie hizo la naturaleza propietario de tierra alguna; su uso es dado por azar a uno o a otro. Esto se lo aplicaba Ofelo a sí mismo y lo enseñaba a sus hijos (126-136).

III

Damasipo critica a Horacio por su condición de escritor parco y difícil. Esto ocurre en la villa sabina del poeta, a donde ha llegado huyendo de las Saturnales de Roma. La pereza y la intemperancia provocan que nada digno de comentarse haga en la ciudad ni en el campo; Damasipo le recomienda que busque la sabiduría (1-16).

Horacio le agradece la recomendación, y se sorprende de serle tan bien conocido (16-18).

Damasipo explica: desde que perdió sus propios negocios, se ocupa en los asuntos ajenos; antes, él fue perito en el comercio de obras de arte y casas y jardines, favorecido por Mercurio (18-26).

Lo sabía ya Horacio, y se alegraba de que Damasipo hubiera sanado de enfermedad tal; sólo para adquirir otra, le dice Damasipo (26-31).

Horacio y casi todos los demás están locos, si dice la verdad el estoico Estertinio, quien impidió que Damasipo, al verse arruinado, se matara arrojándose al río; allí lo persuadió a hacerse filósofo (31-38).

Estertinio explicó a Damasipo: la estulticia, la ignorancia de la verdad, hacen la locura de la gente, según prueban los estoicos. Esto se aplica a plebeyos y a reyes; a todos, excepto a los sabios (38-46).

Todos, salvo el sabio, están locos; así, Damasipo y quienes de locura lo acusan (46-53).

Tan loco está quien teme inexistentes riesgos como quien se precipita entre reales peligros. Todos enloquecen de igual manera (53-63).

Sí, Damasipo está loco por comerciar en estatuas; pero quienes le prestaron dinero que habrían de perder, a fin de que realizara ese comercio, están más locos que él (64-76).

Estertinio señala las principales causas y síntomas de locura: ambición, avaricia, lujuria y superstición (77-81).

El morbo peor es la avaricia. Estaberio dispuso que sus herederos grabaran en su sepulcro la cantidad a que su fortuna ascendía, llevado por su perpetuo temor de la pobreza. La evitó siempre, pensando que la riqueza es la mayor virtud, pues quien la tiene es preclaro, valiente y justo y todo cuanto quiera ser (82-99).

Por su parte, Aristipo ordenó que sus esclavos, habiéndolo cargado hasta allí, arrojaran su oro en el desierto de Libia. Tan loco éste como el otro (99-103).

El dinero, como muchas otras cosas, tiene su propio empleo, el cual no es, por cierto, ser atesorado. El avaro que no lo gasta, es igual a quien padece hambre junto al trigo y bebe vinagre mientras guarda los vinos mejores, y a quien duerme en paja siendo que posee colchas lujosas. La mayor parte de los hombres sufre esta enfermedad (104-121).

Se advierte la estupidez de tal conducta. Poco disminuiría su fortuna si el avaro gastara en sí mismo lo necesario. No lo hace, y empero, por tener más, perjura y delinque (122-128).

Por loco sería tenido quien comenzara a apedrear al pueblo o a sus propios esclavos. Las acciones del avaro no son menos criminales, e indican su locura capaz del matricidio (128-132).

Cuando Orestes mató a Clitemnestra, lo hizo enloquecido por las Furias; cuando salió de ese estado se portó cuerdamente (132-141).

El avaro Opimio cayó enfermo de letargo, ocasionando así la alegría de su heredero. Un hábil médico lo hizo despertar al ruido de su dinero, y le prescribió que comiera un cocimiento de arroz. Informado del precio de éste, Opimio dijo que lo mismo daba morir de enfermedad que por ser estafado (142-157).

No solamente el avaro es estulto y loco; lo es también al ambicioso. A punto de morir, Servio Opidio, hombre opulento que había nombrado herederos por igual a sus dos hijos, habiendo advertido en el uno signos de prodigalidad, de avaricia en el otro, prohibió a aquél que disminuyera, a éste que aumentara la hacienda, y a ambos que ambicionaran un cargo público y una estatua e inmerecidos aplausos (158-186).

En diálogo imaginario con Agamenón, Estertinio le prueba que estaba más loco que Áyax cuando dio muerte a un rebaño de ovejas a las cuales confundió con sus enemigos; en efecto, Áyax mató a las ovejas, pero Agamenón, movido por la ambición, sacrificó a su propia hija (187-213).

Si sería juzgado loco aquel que tratara como su hija a una cordera, por más loco aún habría que considerar a quien tratara como una cordera a su hija, y quisiera sacrificarla a los dioses (214-220).

Su vicio, que es locura, conduce al ambicioso al crimen y a los hechos de sangre (220-223).

En cuanto a la locura del lujo, sirve de ejemplo Nomentano; en cuanto se ve con dinero, llama de mañana a su casa a cuantos mercaderes puedan venderle algún placer, y reparte entre ellos su fortuna (224-238).

Tan loco como si la arrojara al río o la cloaca, está el hijo de Esopo cuando disuelve en vinagre una perla que vale un millón, a fin de bebérsela (239-242).

La misma locura afecta a los hijos de Arrio, que comen carísimos ruiseñores (243-246).

El hombre mayor que juega juegos de niño, es tenido por loco. Pues iguales locuras se cometen por amor. Convencido por el llamado de un maestro, Polemón se quitó las insignias de esa enfermedad (247-257).

El amante desdeñado, en las vacilaciones de su locura, se comporta como el personaje de la comedia de Terencio, a quien su esclavo intenta volver a su juicio (258-271).

Crédulo de tontos presagios se vuelve el amante; balbucea como niño; puede, incluso, llegar al asesinato y al suicidio (272-280).

Algún liberto solía pedir a los dioses algo que consideraba fácil para ellos: que lo libertaran de la muerte. Este género de locura, la superstición, también es condenado por los estoicos (281-287).

Loca también la madre supersticiosa que ofrece, si su hijo sana de la fiebre, sumergirlo en las gélidas aguas del Tíber, lo cual habrá de ponerlo en nuevo peligro de muerte (288-295).

Aquí Damasipo, luego de haber reproducido las palabras de Estertinio, agradece lo bien armado que lo dejaron los preceptos en ellas contenidos (296-299).

Ahora Horacio le pregunta si puede decirle cuál es el género de locura que él mismo padece. Aquél responde que el vicio de éste es imitar a los grandes, siendo bien pequeño; pretende ser como Mecenas, tan diferente y mayor (310-313).

Le ocurre lo que a una rana, que por mucho que se inflara no podría, aun reventando, igualar las dimensiones de un becerro (314-320).

Otras locuras de Horacio: escribe poemas, se enrabiece, vive mejor que como su hacienda lo permitiría, es lascivo (321-325).

Horacio concluye: que le perdone sus locuras Damasipo, quien está más loco que él (326).

IV

Cacio, detenido en su camino por Horacio, le explica que va de prisa a fijar recién oídos preceptos, superiores a los de los grandes filósofos. A los ruegos de Horacio, accede a revelárselos, pero ocultando el nombre de su autor (1-11).

Los preceptos son gastronómicos, y siguen en su enunciación el orden en que la comida era servida. Primero, los huevos, su sabor, su consistencia, su forma (12-14).

Son malas las coles cultivadas en jardines regados (15-16).

La gallina dura se ablanda sumergiéndola viva en falerno aguado (17-20).

Los mejores hongos son los pradeños; las moras mejores, las cogidas antes del mediodía (20-23).

El mulso es la bebida mejor para el estómago vacío (24-27).

Las ostras facilitan la digestión, acompañadas de agrilla y vino de Cos (27-29).

La luna nueva las colma, y no todos los mares crían las mismas (30-34).

Nadie dominará el arte de las cenas si no conoce los sabores y el efecto de las salsas (35-39).

El umbro jabalí es más sápido que el laurente; la viña no cría buenas cabras monteses; lo mejor de la liebre son los hombros (40-44).

Se mostró lo que causan natura y edad en aves y peces, en primer lugar, al autor de estos preceptos. Y no hay que cuidar sólo algún aspecto de la gastronomía, como sería el del vino o el aceite (45-50).

El vino másico mejora si es expuesto de noche a la intemperie; en cambio, colarlo lo empeora; del sorrentino, la hez de falerno puede recogerse con un huevo de paloma (51-57).

Propios para renovar la sed, son esquilas, caracoles, jamón, salchichas y todo cuanto arde en el paladar (58-62).

Hay dos clases de salsa, la simple, hecha de aceite, y la compuesta que lleva, además de vino y salmuera, determinadas hierbas mientras hierve (63-69).

En sabor, vencen las manzanas picenias a las tiburtinas; algunas uvas se conservan en ollas; otras, ahumándolas (70-72).

Pimienta y sal se ponen en torno a platos limpios; es un error que el precio de las viandas no se corresponda con la manera como se sirven (73-77).

La suciedad de los mozos revuelve el estómago; poco es lo que se gasta en utensilios de limpieza; mucho lo que se arriesga, si no se usan en pisos y tapices, especialmente cuando se ofrecen ricas comidas (78-87).

Habiendo callado Cacio, Horacio le ruega que lo lleve al autor de tales preceptos, a fin de aprender directamente de él, como quien bebe la sabiduría en su fuente original (88-95).

V

Hablan Ulises y el alma de Tiresias; aquél pregunta cómo, tras regresar a Ítaca, podrá rehacer su fortuna; empobrecido por el abuso de los pretendientes de Penélope, sabe que nada es la virtud sin riqueza (1-8).

Tiresias se dispone a aconsejarlo (9-10).

Cuanto Ulises tenga, antes que a su propio bien o al culto del lar, debe ofrendarlo a algún viejo rico, así éste fuera criminal o esclavo fugitivo; además, lo acompañará humildemente (10-17).

Si Ulises, orgulloso de antiguas hazañas, rehúsa esto, será pobre siempre; se resignará, pues, a hacerlo, con tal que se le diga ahora de dónde habrá de sacar nueva fortuna (18-22).

Debe buscar, por cualesquier medios, ser puesto como heredero en el testamento de los viejos ricos (23-26).

Si presencia un litigio en el foro, debe defender a quien carezca de esposa e hijos, aunque sea ímprobo (27-31).

Ha de halagarlo también servilmente, ofreciéndose a defenderle la fortuna; fingirá preocuparse por su salud, se hará su abogado y persistirá en tal actitud lo mismo en la canícula que en el invierno (32-41).

Elogiado por quienes advierten su conducta, asegurará sus propósitos. Y si el viejo cuya herencia procura, legitimara a su hijo enfermizo, él deberá tratar de ser el segundo heredero y pasar al primer sitio, si aquel hijo muriera (42-50).

Si se le da a leer el testamento, simule desinterés; pero a hurto lea si lo incluye. Como la zorra del cuervo, se burlará Corano de Nasica (51-57).

Inspirada por Apolo, canta el alma de Tiresias. Ulises le pide que le narre el caso de Corano y Nasica (58-61).

Accede aquélla: cuando llegue la grandeza de Octaviano, Corano se casará con la hija del arruinado Nasica; éste, después de mucho rehusarse, leerá el testamento de su yerno y encontrará que nada en él se le deja (62-69).

Si el viejo es gobernado por una concubina o un liberto, Ulises deberá aliarse con ellos (70-73).

No ha de huir de bajeza alguna; alabará como buenos sus malos versos; si es mujeriego, le entregará a la misma Penélope, la cual encontrará conveniente, por la ganancia que de ella obtenga, la relación con el viejo a quien es vendida (74-83).

Empero, no hay que exagerar la conducta servil, para ocultar debidamente las verdaderas intenciones. En esto ha de tenerse cauta prudencia (84-89).

Que Ulises no exagere sus palabras ni su silencio; que haga el papel de humilde. Cuide al rico de las molestias del clima o de la multitud; que lo escuche, si es hablador, y lo elogie si eso le da placer (90-98).

Cuando, por fin, el rico muriere habiendo heredado a Ulises parte de su fortuna, éste ha de fingir dolor y de ser generoso en la ejecución de sus funerales (99-106).

Si por caso hubiere entre los coherederos algún viejo enfermo, Ulises deberá empezar a cortejarlo, simulando de nuevo generosidad y desinterés (106-109).

Aquí termina el diálogo: el alma de Tiresias es llevada al mundo de los muertos por imperio de Proserpina (109-110).

VI

En su posesión sabina tiene Horacio cuanto había pedido a los dioses, y más y mejor todavía. Ya lo solo que ruega es que esos bienes se le conserven como propios (1-5).

Que, supuesto que ha vivido honestamente y no le pide más tierras ni algún encontradizo tesoro enterrado, lo escuche Mercurio y engorde todas sus posesiones, exceptuado el ingenio (6-15).

En su casa campestre, lejos de la ciudad, el primer asunto de la poesía de Horacio serán las ventajas de aquélla sobre ésta (16-19).

Que Jano, matutino dios patrono de todos los principios, lo asista para la narración de un día de su vida en la ciudad (20-23).

Para empezar, obligado por Jano mismo, Horacio ha de ir, con cualquier clima, a dar fianza por un amigo (23-26).

Terminado tal asunto, ha de esforzarse buscando salida entre la multitud, donde alquien lo injuriará echándole en cara su amistad con Mecenas (27-31).

Dulce le es, en verdad, esa amistad a la cual muchos atribuyen inexistentes poderes. Así, le piden diversas conductas y recomendaciones (32-39).

Pronto hará ocho años del momento en que Mecenas comenzó a tener a Horacio entre sus amigos. Lo invitó a ir con él en su carro, y conversó con él acerca de naderías (40-46).

Pero desde entonces todos lo envidian, ya por haber ido a jugar con Mecenas o por haberlo acompañado a los juegos (47-49).

Así, por su cercanía con el gran hombre, se le suponen facultades y conocimientos de los cuales carece, y se juzga que es discreto cuando en realidad es ignorante (50-58).

Así transcurre para Horacio el día en la ciudad, mientras él desea los simples placeres de la existencia en el campo: buenas lecturas y humilde comida que compartir con los amigos (59-67).

Cada uno bebe cuanto quiere, no sujeto a normas de cantidad (67-70).

Surge luego la conversación libre de malicia y acerca de las causas

de la humana felicidad, de la amistad, de la rectitud, de en qué consiste lo sumo del bien (70-76).

Cervio el vecino trata esos asuntos por medio de fabulillas, y al oír alabar las riquezas de Arelio comienza una de ellas (77-79).

Un ratón de campo invitó a su pobre casa a uno de ciudad, al cual recibió con abierta hospitalidad, sin escatimar nada de lo suyo y dejando lo mejor para el huésped que, desdeñoso, apenas lo tocaba (79-89).

Éste, en fin, compadecido de la pobre vida del amigo rústico, lo invita a su casa en la ciudad para que allí disfrute de los bienes que hacen feliz la corta vida (90-97).

Emprenden ambos, pues, el camino a la ciudad, y a la medianoche llegan a la opulenta morada del ratón urbano (97-102).

Allí, entre marfiles y púrpura estaban en una mesa los restos de una cena (102-105).

Tendido en lujoso lecho, el rústico es atendido empeñosamente por el urbano (106-109).

Pero mientras goza de su suerte, los interrumpe gran estruendo cuando regresa el dueño de la casa. Suenan las puertas, ladran los perros. Corren asustados los ratones (110-115).

Dice, por fin, el de campo, que prefiere su segura pobreza a una riqueza llena de peligros (115-117).

VII

Davo, siervo de Horacio, le pide licencia para hablarle francamente; Horacio la concede de acuerdo con la libertad permitida durante las Saturnales (1-5).

Comienza Davo: hay hombres firmes en sus vicios; otros vacilan entre la virtud y el vicio (6-8).

Así, Prisco iba de un extremo al otro, siempre desigual a sí mismo (8-14); Volanerio, por su parte, se mantuvo de continuo en los mismos vicios, llevando una vida menos miserable que la del otro (15-20).

De este modo, Horacio elogia la antigua moderación, pero no la practica; su elogio, pues, es insincero o sin firmeza (21-27).

En la ciudad alaba el campo; en el campo, a la ciudad. Se dice frugal cuando no lo invitan a cenar; si lo invita Mecenas, corre enloquecido a su casa (28-35).

Mulvio el bufón, a quien Horacio deja, habiéndolo invitado, por ir a cenar con Mecenas, es, a pesar de sus vicios, mejor hombre que él, por ser más honesto consigo mismo (36-42).

Aun Davo vale más que Horacio, según lo aprendió del portero de Crispino (42-45).

La lujuria de Horacio busca satisfacción en una mujer casada; se satisface Davo con cualquier ramerilla; es, así, menos merecedor de castigo que su dueño (46-52).

Cuando Horacio se viste de esclavo para colarse en casa de la ajena esposa, es ya el esclavo que finge ser (53-56).

Las relaciones adulterinas están colmadas de riesgos; el marido que las sorprende tiene potestad sobre los adúlteros, de los cuales el más culpable es el hombre (56-65).

En caso de no poder huir, sufrirá magnos males en su cuerpo, su fortuna y su fama; pero si huye volverá a buscar la ocasión de los mismos peligros, como el esclavo que regresara a sus cadenas (66-71).

Horacio afirma no ser adúltero; no lo es, dice Davo, solamente por miedo al castigo (72-74).

Esclavo de sus pasiones, no tiene posibilidad de libertarse de ellas. Es tan esclavo como Davo, pues sirve a dueños que lo manejan como a un títere (75-82).

Sólo el sabio es libre; señor de sí mismo, desprecia tanto la pobreza, las cadenas y la muerte, como los deseos y los honores; nada externo puede tocarlo (83-88).

Si Horacio se escapa de las arruinadoras exigencias de una mujer, no por eso será libre, pues recaerá en la misma pasión o será dominado por otra (88-94).

Se deleita Horacio ante una pintura de Pausias, igual que lo hace Davo contemplando un cartel de anuncio de los combates gladiato-

rios. Pero Horacio llama por eso holgazán a Davo, y a sí mismo se dice perito sutil del arte antiguo (95-101).

Horacio se desvive por las cenas opulentas, pero critica a Davo porque lo atrae un pastel, como si el comer fuera distinto en ambos (102-105).

El abuso en el comer, además, arruina la salud. Peca el esclavo que cambia insignificantes objetos robados; esclavo también, peca quien vende sus bienes para servir a su glotonería (105-111).

Por lo demás, añade Davo, Horacio huye continuamente de sí mismo, pretendiendo en vano olvidar sus cuidados en el vino o el sueño (111-115).

Enojado por lo que ha oído, Horacio amenaza a Davo con castigarlo si no se marcha de inmediato (116-118).

VIII

Pregunta Horacio a Fundanio cómo le fue la víspera en la cena ofrecida por el rico Nasidieno; Fundanio le responde que tan bien como nunca en la vida, y accede a narrar lo que en cena tal ocurrió (1-5).

Se sirvió primero un jabalí lucano rodeado de legumbres y salsas excitantes (6-9).

Alzado esto y luego de que un esclavo limpió la mesa y otro recogió lo que de ella había caído, ambos adelantan solemnemente llevando vinos cécubos y de Quío (10-15).

Aquí, Nasidieno asegura a Mecenas que, si los prefiere, puede ofrecerle otros vinos (16-17).

Ahora pregunta Horacio quiénes eran los que a la cena asistieron; los nombra Fundanio, señalando los lugares que puestos a la mesa ocupaban (18-24).

Uno de ellos, Nomentano, tenía por encargo mostrar a los convidados aquellos manjares que, siendo presentados de nueva manera, disimulaban su naturaleza (25-30).

Después que mostró las manzanas de miel, otro convidado, Vibidio, pidió copas más grandes. Nasidieno palidece: lo atemorizan los fuertes

bebedores. Salvo quienes ocupaban el lecho ínfimo, todos se sirvieron vasijas de vino (31-41).

Se sirve a continuación una lamprea rodeada de esquilas. Nasidieno explica la causa de la buena calidad de su carne, dice cuál es la salsa que la acompaña, describe los componentes de ésta (42-50).

Enseguida ofrece la receta de salsas nuevas (51-53).

En esto, caen las colgaduras del techo y los muros, llenándolo todo de polvo. Se levantan, alarmados, los convivales. Llora, abrumado, Nasidieno (54-59).

Nomentano se burla de él, hablando irónicamente de la desconsiderada fortuna; Vario procura ocultar la risa (60-64).

Finge Baladrón, que de todo hace motivo de risa, querer consolar a Nasidieno, diciéndole cómo se pierde el enorme esfuerzo que hizo para acoger con lujo a sus convidados; aprovecha la ocasión para insinuar cuántos errores cometió aquél en el servicio de la cena. Pero la adversidad, concluye, pone de relieve el ingenio de los jefes (64-74).

Nasidieno, que no se percata de que Baladrón se burla de él, le agradece con efusión cuanto ha dicho, y se levanta de la mesa (75-77).

Zumban los comentarios hechos en voz baja (77-78).

A petición de Horacio, Fundanio continúa: mientras Vibidio reclama más de beber y los demás se ríen, vuelve Nasidieno y hace que la cena prosiga. Se sirven trozos de grulla, hígado de ganso, hombros de liebre, mirlos y palomas (79-91).

A pesar de que son apreciables viandas, nadie las toca. Molestos porque Nasidieno se pone a describir su origen y su índole, las evitan todos igual que si estuvieran envenenadas (92-95).

OBRAS DE QUINTO HORACIO FLACO
SÁTIRAS

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

Liber prior

I

Qui fit, Maecenas, ut nemo, quam sibi sortem
seu ratio dederit seu fors obiecerit, illa
contentus vivat, laudet diversa sequentis?
'o fortunati mercatores' gravis annis
miles ait, multo iam fractus membra labore;
contra mercator navim iactantibus Austris:
'militia est potior. quid enim? concurritur: horae
momento cita mors venit aut victoria laeta.'
agricolam laudat iuris legumque peritus,
sub galli cantum consultor ubi ostia pulsat;
ille, datis vadibus qui rure extractus in urbem est,
solos felicis viventis clamat in urbe.
cetera de genere hoc —adeo sunt multa— loquacem
delassare valent Fabium. ne te morer, audi,
quo rem deducam. si quis deus 'en ego' dicat
'iam faciam quod voltis: eris tu, qui modo miles,
mercator; tu, consultus modo, rusticus: hinc vos,
vos hinc mutatis discedite partibus. eia,
quid statis?' nolint. atqui licet esse beatis.
quid causae est, merito quin illis Iuppiter ambas
iratus buccas inflet neque se fore posthac

Libro primero

I

¿Cómo ocurre, Mecenas, que nadie, cualquier fuere la suerte
que o la razón le haya dado u opuesto el azar, con aquélla
contento viva, laude a quienes siguen cosas diversas?
"¡Oh afortunados mercaderes!", grave de años
dice el mílite, ya roto los miembros del mucho trabajo.
En contra, el mercader, cuando su nave sacuden los Austros:
"La milicia es mejor. ¿Qué pues? Se entrechoca; de una hora
en el giro, rauda la muerte viene, o la alegre victoria."
Al agrícola lauda el del derecho y las leyes perito,
cuando, al canto del gallo, un consultante sus puertas golpea.
Aquel que, dadas las fianzas, fue del campo a la urbe sacado,
los solos felices proclama a quienes viven en la urbe.
Lo demás de este género a tal punto es mucho, que basta
a agotar a Fabio el locuaz. Oye, para no demorarte,
a dónde la cosa conduzco. Si algún dios: "He aquí, yo", dijera,
"ya haré lo que queráis: serás tú, quien ha poco mílite,
mercader; tú, consultor ha poco, rústico; de esto vosotros,
vosotros de esto, partíos, mudados los papeles. ¡Y bien!
¿Por qué os estáis?" No quieren. Y se les da ser dichosos.
¿Qué hay de causa, que no, con razón, contra ellos Júpiter ambas
mejillas infle, airado, y que él no habrá de ser después de esto,

tam facilem dicat, votis ut praebeat aurem?
praeterea, ne sic ut qui iocularia ridens
percurram —quamquam ridentem dicere verum
quid vetat? ut pueris olim dant crustula blandi
doctores, elementa velint ut discere prima—
sed tamen amoto quaeramus seria ludo:
ille gravem duro terram qui vertit aratro,
perfidus hic caupo, miles nautaeque, per omne
audaces mare qui currunt, hac mente laborem
sese ferre, senes ut in otia tuta recedant,
aiunt, cum sibi sint congesta cibaria: sicut
parvola —nam exemplo est— magni formica laboris
ore trahit quodcumque potest atque addit acervo
quem struit, haud ignara ac non incauta futuri.
quae, simul inversum contristat Aquarius annum,
non usquam prorepit et illis utitur ante
quaesitis sapiens, cum te neque fervidus aestus
demoveat lucro neque hiems, ignis mare ferrum,
nil obstet tibi, dum ne sit te ditior alter.
quid iuvat inmensum te argenti pondus et auri
furtim defossa timidum deponere terra?
quod, si conminuas, vilem redigatur ad assem?
at ni id fit, quid habet pulcri constructus acervus?
milia frumenti tua triverit area centum:

tan fácil, diga, que a sus votos preste la oreja?
Además, porque no así, como quien lo jocoso, riendo
yo esto recorra, aunque decir la verdad, a quien ríe,
qué veda? Como a los niños a veces dan dulces los blandos
maestros, para que quieran aprender las letras primeras;
mas empero, apartado el juego, busquemos lo serio.
Aquel que la grave tierra con duro arado voltea,
este pérfido alberguero, mílite y nautas que corren
audaces por todo el mar, dicen que con esta mente el trabajo
ellos soportan: porque, viejos, en ocios salvos se aparten,
cuando por sí han amontonado alimentos, tal como,
muy parva, pues de ejemplo está, de magno trabajo la hormiga
con la boca arrastra cuanto puede, y lo añade al acervo
que apila no ignara, e incauta no, del futuro.
Mas ella, al punto que inverso el año Acuario contrista,
no a parte alguna se encarama, y usa de lo antes
buscado, sapiente, cuando a ti ni el férvido ardor
te aparta del lucro, ni el invierno, el mar, el fuego ni el hierro;
nada te obsta, mientras sea que tú más rico algún otro.
¿De qué te sirve un inmenso peso de plata y de oro,
a hurto depositar, tímido, en la tierra excavada?
"Mas éste, si a gastarlo empezaras, se acortara a un vil as."
Mas si eso no ocurre, ¿qué tiene de bello, junto, el acervo?
Cien mil modios de trigo habrá frotado tu tierra;

non tuus hoc capiet venter plus ac meus: ut, si
reticulum panis venalis inter onusto
forte vehas umero, nihilo plus accipias quam
qui nil portarit. vel dic quid referat intra
naturae finis viventi, iugera centum an
mille aret? 'at suave est ex magno tollere acervo.'
dum ex parvo nobis tantundem haurire relinquas,
cur tua plus laudes cumeris granaria nostris?
ut tibi si sit opus liquidi non amplius urna
vel cyatho et dicas 'magno de flumine mallem
quam ex hoc fonticulo tantundem sumere.' eo fit,
plenior ut siquos delectet copia iusto,
cum ripa simul avolsos ferat Aufidus acer.
at qui tantuli eget quanto est opus, is neque limo
turbatam haurit aquam neque vitam amittit in undis.
at bona pars hominum decepta cupidine falso
'nil satis est', inquit, 'quia tanti quantum habeas sis':
quid facias illi? iubeas miserum esse, libenter
quatenus id facit: ut quidam memoratur Athenis
sordidus ac dives, populi contemnere voces
sic solitus: 'populus me sibilat, at mihi plaudo
ipse domi, simul ac nummos contemplor in arca.'
Tantalus a labris sitiens fugientia captat
flumina —quid rides? mutato nomine de te

no por esto tu vientre tomará más que el mío: tal como
si el costal del pan entre los esclavos, acaso
llevaras en el hombro cargado, nada más recibieras
que quien nada transporta. O di: ¿qué importa a quien dentro
de los fines de la natura vive, arar cien yugadas
o mil? "Pero es suave de un magno acervo tomar."
Mientras de uno parvo sacar lo mismo nos dejes,
¿por qué más que nuestros cajones laudarás tus graneros?
Como si te fuera preciso no más que un jarro de líquido
o un vaso, y dijeras: "De un magno río prefiero
que de esta fuentecilla tomar lo mismo." Ocurre por eso
que si a algunos deleita más plena que lo justo una copia,
con la ribera, a una, arrancados el Áufido agrio los lleva.
Mas quien de tantito requiere, cuanto es preciso, él ni en limo
enturbiada bebe el agua, ni la vida pierde en las ondas.
Mas buena parte de los hombres, de su ansia falsa prendida,
"nada es bastante", dice; "porque tanto cuanto tengas, serás".
¿Qué le harás? Mandarás que mísero sea por gusto,
puesto que eso hace; como alguno es recordado en Atenas,
sórdido y rico, que despreciar del pueblo las voces
así solía: "El pueblo me silba; pero me aplaudo
yo mismo en casa, en cuanto los dineros contemplo en el arca."
Tántalo, sediento, asir, huyentes de sus labios, pretende
los ríos. ¿Por qué ríes? Mudado el nombre, de ti

fabula narratur: congestis undique saccis
indormis inhians et tamquam parcere sacris
cogeris aut pictis tamquam gaudere tabellis.
nescis, quo valeat nummus, quem praebeat usum?
panis ematur, holus, vini sextarius adde
quis humana sibi doleat natura negatis.
an vigilare metu exanimem, noctesque diesque
formidare malos fures, incendia, servos,
ne te conpilent fugientes, hoc iuvat? horum
semper ego optarim pauperrimus esse bonorum.
at si condoluit temptatum frigore corpus
aut alius casus lecto te adflixit, habes qui
adsideat, fomenta paret, medicum roget, ut te
suscitet ac reddat gnatis carisque propinquis?
non uxor salvum te volt, non filius; omnes
vicini oderunt, noti, pueri atque puellae.
miraris, cum tu argento post omnia ponas,
si nemo praestet, quem non merearis, amorem?
an si cognatos, nullo natura labore
quos tibi dat, retinere velis servareque amicos,
infelix operam perdas, ut siquis asellum
in campo doceat parentem currere frenis?
denique sit finis quaerendi, cumque habeas plus,
pauperiem metuas minus et finire laborem

la fábula es narrada: amontonados doquiera, en tus sacos
duermes, boquiabierto, y a respetarlos como sagrados
te obligas, o a gozarlos como a pintadas tablitas.
¿No sabes a qué valga el dinero? ¿Cuál uso presente?
El pan se compre, legumbre; de vino un sextario tú añade,
negados los cuales se duele la humana natura.
Acaso velar, exánime de miedo, y noches y días
temer a los malos ladrones, los incendios, los siervos
que te despojen, huyentes, ¿esto alegra? De estos
bienes siempre yo ser quisiera paupérrimo.
Mas si se enfermó, tentado del frío, tu cuerpo,
u otro caso en el lecho te afligió, ¿tienes quien
te asista, fomentos prepare, al médico ruegue, a fin que
te suscite, y a tus hijos te vuelva y tus caros parientes?
No la esposa salvo te quiere; no, el hijo; te odian
los vecinos todos, los conocidos, niños y niñas.
¿Te admiras, cuando tú a la plata todo pospones,
si nadie te presta el amor que tú no mereces?
O si a los cognados que sin ningún trabajo natura
te da, retener quisieras y conservar como amigos,
¿infeliz, el cuidado perdieras, como si alguien a un asno
en el Campo enseñara a correr, obediente a los frenos?
Por último, haya un fin del buscar, y pues que más tienes
a la pobreza teme menos y a terminar el trabajo

incipias, parto quod avebas, ne facias quod
Ummidius quidam; non longa est fabula: dives
ut metiretur nummos, ita sordidus, ut se
non umquam servo melius vestiret, ad usque
supremum tempus, ne se penuria victus
opprimeret, metuebat. at hunc liberta securi
divisit medium, fortissima Tyndaridarum.
'quid mi igitur suades? ut vivam Naevius aut sic
ut Nomentanus?' pergis pugnantia secum
frontibus adversis conponere: non ego avarum
cum veto te, fieri vappam iubeo ac nebulonem:
est inter Tanain quiddam socerumque Viselli:
est modus in rebus, sunt certi denique fines,
quos ultra citraque nequit consistere rectum.
illuc, unde abii, redeo, qui nemo, ut avarus,
se probet ac potius laudet diversa sequentis,
quodque aliena capella gerat distentius uber,
tabescat neque se maiori pauperiorum
turbae conparet, hunc atque hunc superare laboret.
sic festinanti semper locupletior obstat,
ut, cum carceribus missos rapit ungula currus,
instat equis auriga suos vincentibus, illum
praeteritum temnens extremos inter euntem.
inde fit, ut raro, qui se vixisse beatum

principia, obtenido lo que ansiabas; porque no hagas lo que
algún Umidio; no luenga es la fábula: rico
tanto que medía sus dineros; tan sórdido que
nunca mejor a su siervo vestía; quien hasta
el supremo tiempo, que la penuria de víveres
lo oprimiera, temía. Mas a éste, con un hacha, una liberta
dividió por en medio, la más fuerte de las Tindáridas.
"¿A qué, pues, me persuades? ¿A que viva cual Nevio? O así
como Nomentano?" Persistes en que lo que pugna consigo
con frentes adversas, se concilie; no yo, cuando avaro
vedo que te hagas, te mando que rufián y malvado.
Hay entre Tanais y el suegro de Viselio, un espacio.
Hay modo en las cosas. Hay ciertos, por último, fines,
más allá y acá de los cuales no puede estarse lo recto.
Vuelvo allí de donde salí, que nadie, como el avaro,
se apruebe y más bien laude a quienes siguen cosas diversas,
y, porque la ajena cabrita lleve más tensa la ubre,
enflaquezca, y no a la mayor, de los más pobres,
turba se compare; por superar esto y eso, trabaje.
Así, al que se apresura, siempre el más opulento lo obsta,
como cuando, de vallas sueltos, la pezuña hala los carros,
insta el auriga a los caballos que a los suyos vencen, a aquel
dejado atrás, despreciando; al que va entre los últimos.
De allí ocurre que rara vez a quien diga que él ha vivido

dicat et exacto contentus tempore vita
cedat uti conviva satur, reperire queamus.
iam satis est. ne me Crispini scrinia lippi
conpilasse putes, verbum non amplius addam.

dichoso, y, contento del tiempo de la vida cumplido,
se vaya, como convidado harto, a encontrar nos bastemos.
Ya bastante es. Porque no que yo del legañoso Crispino
saqueé los archivos juzgues, más no añadiré una palabra.

II

Ambubaiarum collegia, pharmacopolae,
mendici, mimae, balatrones, hoc genus omne
maestum ac sollicitum est cantoris morte Tigelli.
quippe benignus erat. contra hic, ne prodigus esse
dicatur metuens, inopi dare nolit amico,
frigus quo duramque famem propellere possit.
hunc si perconteris, avi cur atque parentis
praeclaram ingrata stringat malus ingluvie rem,
omnia conductis coemens obsonia nummis,
sordidus atque animi quod parvi nolit haberi,
respondet. laudatur ab his, culpatur ab illis.
Fufidius vappae famam timet ac nebulonis,
dives agris, dives positis in fenore nummis:
quinas hic capiti mercedes exsecat atque
quanto perditior quisque est, tanto acrius urget;
nomina sectatur modo sumpta veste virili
sub patribus duris tironum. 'maxime' quis non
'Iuppiter' exclamat simul atque audivit? 'at in se
pro quaestu sumptum facit?' hic? vix credere possis,
quam sibi non sit amicus, ita ut pater ille, Terenti
fabula quem miserum gnato vixisse fugato
inducit, non se peius cruciaverit atque hic.

II

De las flautistas los colegios, los farmacéuticos,
mendigos, mimas, baladrones, todo este género,
mustio e inquieto está por la muerte del cantante Tigelio:
por cierto, era benigno; en contra este que, que pródigo era
temiendo se dijera, dar no al inope amigo quería
eso con que el frío y la dura hambre espantarse pudiera.
Si a otro preguntaras por qué del abuelo y el padre,
malo achica, con ingrata glotonería, la hacienda preclara,
todos los manjares comprando con usurarios dineros,
que porque no tenido ser quiere por sórdido y de ánimo
parvo, responde; laudado es de éstos, culpado es de aquéllos.
Fufidio la fama teme de rufián y malvado,
rico en campos y, puestos a interés, en dineros:
quíntuples réditos éste, del capital extorsiona,
y cuanto más perdido está alguien, tanto más agrio lo urge;
los nombres busca de, ha poco tomada la veste viril
bajo padres duros, los novicios. ¿Quién no, "¡Oh máximo
Júpiter!", exclama al punto que me oyó? ¿Mas para sí,
según su ganancia un gasto hace? ¿Éste? Creer apenas pudieras
cuánto para sí no es amigo; así, el padre aquel que, expulsado
su hijo, mísero había vivido, al cual de Terencio la fábula
representa, no peor se habría atormentado que éste.

siquis nunc quaerat 'quo res haec pertinet?' illuc:
dum vitant stulti vitia, in contraria currunt.
Maltinus tunicis demissis ambulat, est qui
inguen ad obscaenum subductis usque; facetus
pastillos Rufillus olet, Gargonius hircum:
nil medium est. sunt qui nolint tetigisse nisi illas
quarum subsuta talos tegat instita veste,
contra alius nullam nisi olenti in fornice stantem.
quidam notus homo cum exiret fornice, 'macte
virtute esto' inquit sententia dia Catonis;
'nam simul ac venas inflavit taetra libido,
huc iuvenes aequom est descendere, non alienas
permolere uxores.' 'nolim laudarier' inquit
'sic me' mirator cunni Cupiennius albi.
audire est operae pretium, procedere recte
qui moechis non voltis, ut omni parte laborent
utque illis multo corrupta dolore voluptas
atque haec rara cadat dura inter saepe pericla.
hic se praecipitem tecto dedit, ille flagellis
ad mortem caesus, fugiens hic decidit acrem
praedonum in turbam, dedit hic pro corpore nummos,
hunc perminxerunt calones; quin etiam illud
accidit, ut cuidam testis caudamque salacem
demeterent ferro. 'iure' omnes: Galba negabat.

Si alguien ahora pregunta: ¿a dónde esta cosa tiende? Hacia allí:
Corren los necios, cuando evitan sus vicios, a los contrarios.
Maltino ambula en túnicas abatidas; hay quien,
en levantadas hasta la ingle obscena, faceto;
a pastillas Rufilo huele; Gorgonio, a cabrón.
Nada hay en medio; hay quienes no quieren tocar sino a aquellas
cuyos tobillos cubra un volante ribeteado en la veste;
en contra, otro, a ninguna si no se está en oliente burdel.
A algún notorio hombre, cuando salía del burdel, ''Sé honrado
en la virtud'', dijo de Catón la sentencia divina;
''pues en cuanto las venas infló la repugnante libídine,
que aquí los jóvenes desciendan es justo; no a las ajenas
esposas perviertan''. ''No quisiera laudado ser'', dice,
''así yo'', admirador del velo albo, Cupienio.
Premio de la pena es oír, quienes que recto proceden
los adúlteros no queréis, cómo por toda parte trabajan,
y cómo corrupto por mucho dolor su placer,
y éste raro, se les cae a menudo entre duros peligros.
Éste, de cabeza se dio desde un techo; aquél, por flagelos
fue a muerte golpeado; huyendo, éste cayó en una agria
turba de ladrones; dio éste, por su cuerpo, dineros;
a éste lo mearon los esclavos; aquello, además,
pasa: que a alguno los huevos y la verga salaz
le abatieran con hierro. ''Por derecho'', todos. Galba negaba.

tutior at quanto merx est in classe secunda,
libertinarum dico —Sallustius in quas
non minus insanit quam qui moechatur. at hic si,
qua res, qua ratio suaderet quaque modeste
munifico esse licet, vellet bonus atque benignus
esse, daret quantum satis esset nec sibi damno
dedecorique foret. verum hoc se amplectitur uno,
hoc amat et laudat: 'matronam nullam ego tango',
ut quondam Marsaeus, amator Originis ille,
qui patrium mimae donat fundumque laremque,
'nil fuerit mi' inquit 'cum uxoribus umquam alienis.'
verum est cum mimis, est cum meretricibus, unde
fama malum gravius quam res trahit. an tibi abunde
personam satis est, non illud, quidquid ubique
officit, evitare? bonam deperdere famam,
rem patris oblimare malum est ubicumque. quid inter-
est in matrona, ancilla peccesne togata?
Villius in Fausta Sullae gener, hoc miser uno
nomine deceptus, poenas dedit usque superque
quam satis est, pugnis caesus ferroque petitus,
exclusus fore, cum Longarenus foret intus.
huic si muttonis verbis mala tanta videnti
diceret haec animus 'quid vis tibi? numquid ego a te
magno prognatum deposco consule cunnum

Mas cuánto más salvo el tráfico es en la clase segunda,
la de las libertas, digo, en las cuales Salustio
no menos enloquece que el que adultera; mas si éste
cuanto hacienda y razón persuaden y cuanto lícito fuera
con modestia ser munífico, quisiera bueno y benigno
ser, diera cuanto bastante fuera, y daño no para sí
ni deshonra sería. Pero en esto solo se abraza,
por esto se ama y se lauda: "A matrona alguna yo toco."
Como un día Marseo, aquel amante de Origines,
que a una mima dona el paterno fundo y el lar,
"Nada tuve yo", dice, "nunca con esposas ajenas."
Mas tiene con mimas, tiene con meretrices, de donde
la fama un mal más grave atrae que la hacienda. ¿Qué, largamente
te es bastante a la persona, no aquello que en todo lugar
estorba, evitar? Perder del todo, buena, la fama;
la hacienda del padre enlodar, es un mal doquiera. ¿Qué hay entre
que en una matrona, en una esclava peques o una ramera?
Vilio, de Sila yerno, por Fausta, mísero, de este
solo nombre atrapado, penas sufrió siempre y encima
de lo que es bastante, de puños golpeado y hierro asaltado,
excluso debía estar, cuando Longaredo adentro estaría.
Si a éste en palabras de su pene que ve tantos males
dijera esto su ánimo: "¿Qué te quieres? ¿Yo de ti acaso
de magno cónsul descendiente un coño demando

velatumque stola, mea cum conferbuit ira?'
quid responderet? 'magno patre nata puella est.'
at quanto meliora monet pugnantiaque istis
dives opis natura suae, tu si modo recte
dispensare velis ac non fugienda petendis
inmiscere. tuo vitio rerumne labores,
nil referre putas? quare, ne paeniteat te,
desine matronas sectarier, unde laboris
plus haurire mali est quam ex re decerpere fructus.
nec magis huic, inter niveos viridisque lapillos
sit licet, hoc, Cerinthe, tuum tenerum est femur aut crus
rectius, atque etiam melius persaepe togatae.
adde huc, quod mercem sine fucis gestat, aperte
quod venale habet ostendit nec, siquid honesti est,
iactat habetque palam, quaerit, quo turpia celet.
regibus hic mos est, ubi equos mercantur: opertos
inspiciunt, ne si facies, ut saepe, decora
molli fulta pede est, emptorem inducat hiantem,
quod pulcrae clunes, breve quod caput, ardua cervix.
hoc illi recte: ne corporis optima Lyncei
contemplere oculis, Hypsaea caecior illa,
quae mala sunt, spectes. 'o crus, o bracchia.' verum
depugis, nasuta, brevi latere ac pede longo est.
matronae praeter faciem nil cernere possis,

y velado en la estola, cuando hirvió mi lujuria?"
¿Qué respondiera? "¡De magno padre nacida es la niña!"
Mas cuánto mejores cosas enseña, pugnantes con esto,
rica de su acopio, natura, si sólo tú rectamente
repartir quieres, y no lo que ha de huirse a lo que ha de buscarse
mezclar. ¿Que por tu vicio o el de las cosas padezcas,
nada importa, piensas? Por eso, porque no te arrepientas,
deja de a las matronas perseguir, en lo cual de trabajo
malo tragar, hay más que de cortar de la cosa los frutos.
Ni más para ésta, entre níveas y verdes piedritas
—aunque sea esto, Cerinto, tuyo—, hay un tierno muslo o una pierna
más recta; y muy a menudo, la de la ramera, mejor todavía.
Suma a esto que, sin tintes, lleva su mercancía; abiertamente
lo que venal tiene, ostenta, y no, si algo hay de hermoso
—se jacta y lo tiene en público— busca dónde cele lo torpe.
Los reyes han este uso, cuando caballos mercan: cubiertos
los miran, porque no la forma, si como a menudo, elegante,
en muelle pie se apoya, engañe al comprador boquiabierto,
porque bellas las ancas, porque breve la testa, alto el cuello.
En esto, ellos hacen bien: lo óptimo del cuerpo, no de Linceo
con los ojos, que aquella Hipsea más ciego, contemples;
lo que malo es, observa. "¡Oh pierna, oh brazos!" Empero,
sin nalgas, nariguda, de breve flanco y pie luengo.
De la matrona, además de la faz, discernir nada puedes,

cetera, ni Catia est, demissa veste tegentis.
si interdicta petes, vallo circumdata —nam te
hoc facit insanum—, multae tibi tum officient res,
custodes, lectica, ciniflones, parasitae,
ad talos stola demissa et circumdata palla,
plurima, quae invideant, pure adparere tibi rem.
altera, nil obstat: Cois tibi paene videre est
ut nudam, ne crure malo, ne sit pede turpi;
metiri possis oculo latus. an tibi mavis
insidias fieri pretiumque avellier ante
quam mercem ostendi? leporem venator ut alta
in nive sectetur, positum sic tangere nolit,
cantat et adponit 'meus est amor huic similis; nam
transvolat in medio posita et fugientia captat.'
hiscine versiculis speras tibi posse dolores
atque aestus curasque gravis e pectore pelli?
nonne, cupidinibus statuat natura modum quem,
quid latura sibi, quid sit dolitura negatum
quaerere plus prodest et inane abscindere soldo?
num, tibi cum faucis urit sitis, aurea quaeris
pocula? num esuriens fastidis omnia praeter
pavonem rhombumque? tument tibi cum inguina, num, si
ancilla aut verna est praesto puer, impetus in quem
continuo fiat, malis tentigine rumpi?

que el resto, si no es Cacia, con baja veste se cubre.
Si lo prohibido buscas, de una valla cercado —pues esto
te hace insano— entonces te impedirán muchas cosas:
custodios, litera, rizadores, parásitas,
a los tobillos la estola bajada, y cercada del velo,
claro aparecerá a tí lo muy mucho que niega la cosa.
La otra, nada obsta: casi, en su veste de Cos, te parece
cual desnuda: que no de pierna mala, no sea de pie torpe;
medir con el ojo puedes el flanco. ¿O prefieres que trampas
se te hagan, y el precio se te arranque, antes que se te ostente
la mercancía? "Cuando una liebre el cazador en la honda
nieve persigue, tocarla así, yacente, no quiere;"
canta y aplica: "Mi amor es a éste símil: pues que
pasa volando lo en medio yacente, y lo huyente procura."
¿Con tales versitos esperas por ti poder que dolores
y ardores y cuitas graves del pecho se expelan?
¿No acaso qué modo a tus ansias estatuya natura,
qué ha de llevarse, de qué habrá que dolerse, negado,
buscar más aprovecha, y lo inane cortar de lo sólido?
¿Qué, cuando las fauces te quema la sed, áureas buscas
las copas? ¿Qué, hambriento, todo desdeñas, excepto
el pavón y el rombo? ¿Qué, cuando se te hinchan las ingles,
si una sierva o un esclavo niño está presto, en quien tu ímpetu
de inmediato ocurra, prefieres por el prurito ser roto?

non ego; namque parabilem amo venerem facilemque.
illam 'post paulo' 'sed pluris' 'si exierit vir'
gallis, hanc Philodemus ait sibi, quae neque magno
stet pretio neque cunctetur cum est iussa venire.
candida rectaque sit, munda hactenus, ut neque longa
nec magis alba velit quam dat natura videri.
haec ubi supposuit dextro corpus mihi laevom,
Ilia et Egeria est; do nomen quodlibet illi.
nec vereor, ne, dum futuo, vir rure recurrat,
ianua frangatur, latret canis, undique magno
pulsa domus strepitu resonet, vepallida lecto
desiliat mulier, miseram se conscia clamet,
cruribus haec metuat, doti deprensa, egomet mi.
discincta tunica fugiendum est et pede nudo,
ne nummi pereant aut puga aut denique fama.
deprendi miserum est: Fabio vel iudice vincam.

No yo; pues amo a Venus económica y fácil.
Que ésa: "Dentro de poco", "Pero por más", "Si mi hombre saliera",
se deje a los Galos; dice Filodemo: a él, la que ni por magno
precio se esté, ni se tarde cuando se le mande que venga.
Cándida y recta sea, limpia hasta allí, que ni luenga
ni alba más quiera parecer que lo que da la natura.
Ésta, cuando el izquierdo cuerpo abajo de mí, diestro, puso,
Ilia y Egeria es; le doy un nombre cualquiera.
Y no temo que, mientras fornico, su hombre corra del campo,
la puerta se quiebre, ladre el perro, doquiera con magno
estruendo herida, la casa resuene; del lecho, muy pálida,
salte la mujer, y mísera se clame la cómplice.
Por sus piernas, tema ésta; por su dote, la hallada; por mí,
yo. Desceñida la túnica, el pie desnudo, ha de huirse:
no mis dineros piérdanse, o mi nalga, o mi fama, por fin.
Ser sorprendido es mísero: aun con Fabio por juez, venceré.

III

Omnibus hoc vitium est cantoribus, inter amicos
ut numquam inducant animum cantare rogati,
iniussi numquam desistant. Sardus habebat
ille Tigellius hoc. Caesar, qui cogere posset,
si peteret per amicitiam patris atque suam, non
quicquam proficeret; si conlibuisset, ab ovo
usque ad mala citaret 'io Bacchae' modo summa
voce, modo hac, resonat quae chordis quattuor ima.
nil aequale homini fuit illi: saepe velut qui
currebat fugiens hostem, persaepe velut qui
Iunonis sacra ferret; habebat saepe ducentos,
saepe decem servos; modo reges atque tetrarchas,
omnia magna loquens, modo 'sit mihi mensa tripes et
concha salis puri et toga, quae defendere frigus
quamvis crassa queat.' deciens centena dedisses
huic parco, paucis contento, quinque diebus
nil erat in loculis; noctes vigilabat ad ipsum
mane, diem totum stertebat; nil fuit unquam
sic inpar sibi. nunc aliquis dicat mihi 'quid tu?
nullane habes vitia?' immo alia et fortasse minora.
Maenius absentem Novium cum carperet, 'heus tu'
quidam ait 'ignoras te an ut ignotum dare nobis

III

De todos los cantores este vicio es: que entre amigos
nunca conduzcan su ánimo a cantar, si rogados;
si no mandados, nunca desistan. Sardo, tenía
aquel Tigelio, éste. César, quien obligarlo podía,
si lo pidiera por la amistad del padre y la suya,
nada avanzara; si se le hubiera antojado, del huevo
a las manzanas cantara "¡oh Bacantes!", ora con suma
voz, ora con ésta que ínfima en las cuatro cuerdas resuena.
Nada igual el hombre aquél tuvo; a menudo, como alguien
huyente del hoste, corría; muy a menudo, como alguien
que de Juno lo sacro llevara; tenía a menudo doscientos;
a menudo, diez siervos; reyes ora y tetrarcas,
todo lo magno, diciendo; ora: "Tenga yo mesa tripié
y concha de sal pura, y toga que el frío quitarme,
aunque tosca, pueda." Diez centenares le dieras
a este parco, contento con poco; cinco días después,
nada había en sus arquillas. Las noches velaba hasta el mismo
amanecer; el día entero roncaba; nada fue nunca
tan desigual a sí mismo. Ahora alguien me diga: "¿Qué tú?
¿Ningunos vicios tienes?" "Más bien otros y acaso menores."
Menio cuando ausente destrozara a Novio: "Oye, ¿tú",
alguno dice, "te ignoras, o dar como ignoto a nosotros

verba putas?' 'egomet mi ignosco' Maenius inquit.
stultus et inprobus hic amor est dignusque notari.
cum tua pervideas oculis mala lippus inunctis,
cur in amicorum vitiis tam cernis acutum
quam aut aquila aut serpens Epidaurius? at tibi contra
evenit, inquirant vitia ut tua rursus et illi.
iracundior est paulo, minus aptus acutis
naribus horum hominum; rideri possit eo quod
rusticius tonso toga defluit et male laxus
in pede calceus haeret: at est bonus, ut melior vir
non alius quisquam, at tibi amicus, at ingenium ingens
inculto latet hoc sub corpore. denique te ipsum
concute, numqua tibi vitiorum inseverit olim
natura aut etiam consuetudo mala; namque
neglectis urenda filix innascitur agris.
illuc praevertamur, amatorem quod amicae
turpia decipiunt caecum vitia aut etiam ipsa haec
delectant, veluti Balbinum polypus Hagnae.
vellem in amicitia sic erraremus et isti
errori nomen virtus posuisset honestum.
ac pater ut gnati, sic nos debemus amici
siquod sit vitium non fastidire. strabonem
appellat paetum pater, et pullum, male parvos
sicui filius est, ut abortivus fuit olim

palabras piensas?'' Menio dice: ''Para mí, ignoto yo mismo.''
Estulto e ímprobo este amor es, y digno de ser censurado.
Mientras tus males veas, legañoso, con ojos untados,
¿por qué en los vicios de los amigos miras tú tan agudo
como el águila o la sierpe epidauria? Pero, a tu turno,
te pasa que inquieran tus vicios, detrás de ti, también ellos.
Es un poco muy iracundo el menos apto de agudas
narices, de estos hombres; reírse pudiera de que
muy rústicamente esquilado, su toga escurre, y mal, flojo,
al pie el calzado se adhiere; mas bueno es, tal que hombre mejor
no hay otro alguno; mas, por ti, amigo; mas ingente el ingenio
bajo este inculto cuerpo se esconde. Finalmente, a ti mismo
sacúdete, si algo a ti de vicios te sembrara algún día
la natura, o incluso la costumbre mala; pues que
en descuidados agros nace el helecho quemable.
Allí mejor adelantemos: que de la amiga los torpes
vicios al amador ciego engañan, o incluso estos mismos
lo deleitan; como el pólipo de Hagna, a Balbino.
Quisiera que en la amistad así erráramos, y a ese
error, la virtud puesto un hombre honesto le hubiera.
Mas como el padre el del hijo, debemos así el del amigo,
nosotros, si algún vicio tenga, no rechazarlo; al estrábico
llama coqueto al padre, y pollo, si de mal modo parvo
alguno un hijo tiene, como, abortado, fue un día

Sisyphus; hunc varum distortis cruribus, illum
balbutit scaurum pravis fultum male talis.
parcius hic vivit: frugi dicatur; ineptus
et iactantior hic paulo est: concinnus amicis
postulat ut videatur; at est truculentior atque
plus aequo liber: simplex fortisque habeatur;
caldior est: acris inter numeretur. opinor,
haec res et iungit iunctos et servat amicos.
at nos virtutes ipsas invertimus atque
sincerum furimus vas incrustare. probus quis
nobiscum vivit, multum demissus homo: illi
tardo cognomen, pingui damus, hic fugit omnis
insidias nullique malo latus obdit apertum,
cum genus hoc inter vitae versemur, ubi acris
invidia atque vigent ubi crimina: pro bene sano
ac non incauto fictum astutumque vocamus.
simplicior quis et est, qualem me saepe libenter
obtulerim tibi, Maecenas, ut forte legentem
aut tacitum inpellat quovis sermone: 'molestus,
communi sensu plane caret' inquimus. eheu,
quam temere in nosmet legem sancimus iniquam.
nam vitiis nemo sine nascitur; optimus ille est,
qui minimis urgetur. amicus dulcis, ut aequum est,
cum mea conpenset vitiis bona, pluribus hisce,

Sísifo; al revés, cojuelo, al de torcidas piernas; a aquél
le balbuce de ancho pie: al mal plantado en los pravos talones.
Muy parcamente éste vive, frugal sea dicho. Éste, inepto
y muy jactancioso es un poco: a los amigos, gracioso
él pide que parezca; pero muy truculento es, y más
que lo justo, libre: por simple y fuerte se tenga.
Muy cálido es: entre los ardientes se cuente. Yo opino:
esta cosa los junta y juntos a los amigos conserva.
Mas nosotros las virtudes mismas invertimos, y así
un limpio vaso ansiamos encostrar. Probo es el que
con nosotros vive: hombre es abajado en exceso; a aquel que
es tardo, el apodo de espeso le damos. Éste huye todas
las insidias, y ante ningún malo el flanco abierto descubre,
cuando entre este género de vida somos revueltos, donde agria
envidia y donde rigen los crímenes; en vez de bien sano
y no incauto, lo llamamos fingido y astuto.
Muy simple alguien también es, tal como yo a menudo con gusto
te me he presentado, Mecenas, cuando acaso a quien lee
o tácito está, con alguna plática disturba: ''Molesto,
de social sentido de plano carece,'' decimos. ¡Ay ay!
Cuán sin razón contra nosotros la inicua ley sancionamos.
Pues sin vicios nadie nace. Es óptimo aquel
que urgido es por mínimos. Amigo es dulce, al modo que es justo,
cuando con mis vicios compensa mis bienes; mucho, a éstos

si modo plura mihi bona sunt, inclinet, amari
si volet: hac lege in trutina ponetur eadem.
qui, ne tuberibus propriis offendat amicum,
postulat, ignoscet verrucis illius: aequum est
peccatis veniam poscentem reddere rursus.
denique, quatenus excidi penitus vitium irae,
cetera item nequeunt stultis haerentia, cur non
ponderibus modulisque suis ratio utitur ac res
ut quaeque est, ita suppliciis delicta coercet?
siquis eum servum, patinam qui tollere iussus
semesos piscis tepidumque ligurrierit ius,
in cruce suffigat, Labeone insanior inter
sanos dicatur. quanto hoc furiosius atque
maius peccatum est: paulum deliquit amicus,
quod nisi concedas, habeare insuavis: acerbus
odisti et fugis ut Rusonem debitor aeris,
qui nisi, cum tristes misero venere kalendae,
mercedem aut nummos unde unde extricat, amaras
porrecto iugulo historias captivus ut audit.
conminxit lectum potus mensave catillum
Euandri manibus tritum deiecit: ob hanc rem,
aut positum ante mea quia pullum in parte catini
sustulit esuriens, minus hoc iucundus amicus
sit mihi? quid faciam, si furtum fecerit aut si

se inclinará, si al menos muchos bienes tengo, si amado
ser quiere. Con esta ley será puesto en la misma balanza.
Quien que él con los tumores propios no ofende al amigo
reclama, ignore las verrugas de éste; justo es
que el que a sus pecados venia pide, la devuelva a su turno.
En fin, pues que caerse del todo el vicio de la ira
y los demás así que a los estultos se adhieren no pueden,
¿por qué sus pesos y medidas las razón no usa, y según
es cada cosa, reprime con suplicios así los delitos?
Si alguien a aquel siervo que a llevarse una vasija mandado,
medio roídos los pescados y tibia lamiera la salsa,
en la cruz clavara, que Labeón insano más, entre
los sanos se dijera. ¡Cuánto esto más furioso y mayor
pecado es!: delinquió un poco el amigo;
si no lo excusaras, juzgado insuave fueras: acerbo
lo odias y huyes, como el deudor de dinero a Rusón,
quien si no, cuando al mísero vinieron las tristes calendas,
el interés o las monedas de aquí o allá saca, amargas
historias oye, tendido el cuello igual que un cautivo.
Meó su lecho, harto de beber, o bajo la mesa un platito
de Evandro por las manos tratado, arrojó; ¿por tal cosa
o porque, puesto antes un pollo en mi parte del plato,
lo robó, hambriento, menos por esto jocundo el amigo
será para mí? ¿Qué haré, si un hurto él hiciera, o bien si

prodiderit conmissa fide sponsumve negarit?
quis paria esse fere placuit peccata, laborant,
cum ventum ad verum est: sensus moresque repugnant
atque ipsa utilitas, iusti prope mater et aequi.
cum prorepserunt primis animalia terris,
mutum et turpe pecus, glandem atque cubilia propter
unguibus et pugnis, dein fustibus atque ita porro
pugnabant armis, quae post fabricaverat usus,
donec verba, quibus voces sensusque notarent,
nominaque invenere; dehinc absistere bello,
oppida coeperunt munire et ponere leges,
ne quis fur esset neu latro neu quis adulter.
nam fuit ante Helenam cunnus taeterrima belli
causa, sed ignotis perierunt mortibus illi,
quos venerem incertam rapientis more ferarum
viribus editior caedebat ut in grege taurus.
iura inventa metu iniusti fateare necesse est,
tempora si fastosque velis evolvere mundi.
nec natura potest iusto secernere iniquum,
dividit ut bona diversis, fugienda petendis,
nec vincet ratio hoc, tantundem ut peccet idemque,
qui teneros caules alieni fregerit horti
et qui nocturnus sacra divum legerit. adsit
regula, peccatis quae poenas inroget aequas,

traicionara lo encomendado a su fe, o su promesa negara?
Sufren esos a quien plugo que casi pares son los pecados,
cuando se vino a la verdad; sentido y costumbres combátenlos
y la misma utilidad, de justicia y equidad, casi madre.
Cuando trepando en las primeras tierras los vivientes salieron,
mudo y torpe ganado, de bellota y cubiles a causa
con uñas y puños, luego con palos, y así, en adelante,
pugnaban con las armas que el uso después fabricara,
hasta que palabras, con que sus voces y sentidos marcaran,
y nombres encontraron; de allí a abstenerse de guerra
comenzaron; a resguardar ciudades y leyes ponerse,
porque no alguien hurtador fuera, ni ladrón, ni alguien adúltero.
Pues fue el coño, antes de Helena, la de la guerra más negra
causa. Mas de ignotas muertes perecieron aquellos
a quien, una Venus incierta raptando al modo de fieras,
el mayor en fuerzas mataba, como el toro en la grey.
Que confieses que el derecho se inventó por miedo a lo injusto,
fuerza es, si los tiempos y fastos desplegar quieres del mundo.
Ni la natura puede lo inicuo distinguir de lo justo
cual divide lo bueno y su opuesto; lo buscable y lo huible;
ni esto probará la razón: que pequen tanto y lo mismo
quien quiebre tiernas del ajeno huerto las coles
y quien, nocturno, robe lo sacro de los dioses. Asista
una regla que a los pecados, penas imponga ajustadas,

ne scutica dignum horribili sectere flagello.
nam ut ferula caedas meritum maiora subire
verbera, non vereor, cum dicas esse paris res
furta latrociniis et magnis parva mineris
falce recisurum simili te, si tibi regnum
permittant homines. si dives, qui sapiens est,
et sutor bonus et solus formosus et est rex,
cur optas quod habes? 'non nosti, quid pater' inquit
'Chrysippus dicat: sapiens crepidas sibi numquam
nec soleas fecit; sutor tamen est sapiens.' qui?
'ut quamvis tacet Hermogenes, cantor tamen atque
optumus est modulator; ut Alfenus vafer omni
abiecto instrumento artis clausaque taberna
sutor erat: sapiens operis sic optimus omnis
est opifex, solus sic rex.' vellunt tibi barbam
lascivi pueri, quos tu nisi fuste coerces,
urgeris turba circum te stante miserque
rumperis et latras, magnorum maxime regum.
ne longum faciam: dum tu quadrante lavatum
rex ibis neque te quisquam stipator ineptum
praeter Crispinum sectabitur, et mihi dulces
ignoscent, siquid peccaro stultus, amici
inque vicem illorum patiar delicta libenter
privatusque magis vivam te rege beatus.

porque no hostigues con horrible flagelo al digno de rienda.
Pues que con férula pegues a quien merece mayores sufrir
los azotes, no temo, pues que dices que son pares cosas
hurtos a salteamientos, y amenazas que lo parvo tú habrás
de cortar con hoz igual que lo magno, si el reino
te permiten los hombres. Si quien es sapiente es el rico
y el buen zapatero, y el solo hermoso, también es el rey;
¿por qué optas lo que tienes? "No conociste" enuncia, "qué el padre
Crisipo dice: 'El sapiente nunca se hizo griegas sandalias
ni romanas; zapatero, empero, es sapiente'." ¿En qué modo?
"Como, aunque calle, Hermógenes cantor es, empero,
y óptimo modulador; como el hábil Alfeno, arrojado
todo instrumento de su arte, y cerrada su tienda,
zapatero era; el sapiente así, en las obras todas el óptimo
artífice es; solo, así, el rey." Te arrancan la barba
los traviesos niños; si no los obligas tú con tu báculo,
urgido eres por su turba que en torno te está, y miserable
te rompes y ladras, oh de los magnos reyes el máximo.
Para no hacerlo largo: mientras tú por un cuadrante a bañarte,
rey irás, y a ti ningún cortejo, excepto el inepto
Crispino, te seguirá, acompañándote, dulces, a mí
me perdonarán, si algo pecare, estulto yo, los amigos,
y a mi turno, soportaré sus delitos con gusto,
y, particular, que tú, rey, viviré más dichoso.

IV

Eupolis atque Cratinus Aristophanesque poetae
atque alii, quorum comoedia prisca virorum est,
siquis erat dignus describi, quod malus ac fur,
quod moechus foret aut sicarius aut alioqui
famosus, multa cum libertate notabant.
hinc omnis pendet Lucilius, hosce secutus,
mutatis tantum pedibus numerisque, facetus,
emunctae naris, durus conponere versus.
nam fuit hoc vitiosus: in hora saepe ducentos,
ut magnum, versus dictabat stans pede in uno;
cum flueret lutulentus, erat quod tollere velles;
garrulus atque piger scribendi ferre laborem,
scribendi recte: nam ut multum, nil moror, ecce,
Crispinus minimo me provocat 'accipe, si vis,
accipiam tabulas; detur nobis locus, hora,
custodes; videamus, uter plus scribere possit.'
di bene fecerunt, inopis me quodque pusilli
finxerunt animi, raro et perpauca loquentis;
at tu conclusas hircinis follibus auras
usque laborantis, dum ferrum molliat ignis,
ut mavis, imitare, beatus Fannius ultro
delatis capsis et imagine, cum mea nemo

IV

Eupolis y Cratino y Aristófanes, esos poetas
y otros, de los cuales hombres es la antigua comedia,
si alguien digno era de ser descrito, porque malo o ladrón,
porque adúltero fuera o sicario o de otra manera
famoso, con mucha libertad lo mostraban.
De aquí, todo, pende Lucilio, a éstos siguiendo,
mudados los pies y los números sólo; faceto,
de pulcra nariz, duro componiendo sus versos.
Pues fue en esto vicioso: en una hora a menudo doscientos,
como algo magno, versos dictaba, en un solo pie estándose.
Como fluyera lodoso, lo que quitar quisieras había;
gárrulo y perezoso en soportar, de escribir, el trabajo;
de escribir rectamente; pues, en que mucho, nada me tardo.
Ved: Crispino, mil contra uno, me apuesta: "Si quieres, agárralas;
agarraré las tablitas; se nos den lugar, hora,
custodios; veamos quién de los dos más puede escribir."
Los dioses bien hicieron, porque de inope y chiquito
ánimo me formaron, y que habla raramente y poquísimo.
Mas tú a las auras encerradas en fuelles caprinos,
siempre trabajando hasta que al hierro el fuego enmollezca,
como prefieres, imita. Dichoso Fanio es, por él mismo
publicadas sus cajas de libros e imagen, en tanto

scripta legat, volgo recitare timentis ob hanc rem,
quod sunt quos genus hoc minime iuvat, utpote pluris
culpari dignos. quemvis media elige turba:
aut ob avaritiam aut misera ambitione laborat.
hic nuptarum insanit amoribus, hic puerorum;
hunc capit argenti splendor; stupet Albius aere;
hic mutat merces surgente a sole ad eum, quo
vespertina tepet regio, quin per mala praeceps
fertur uti pulvis collectus turbine, nequid
summa deperdat metuens aut ampliet ut rem.
omnes hi metuunt versus, odere poetas.
'faenum habet in cornu, longe fuge; dummodo risum
excutiat sibi, non hic cuiquam parcet amico
et quodcumque semel chartis inleverit, omnis
gestiet a furno redeuntis scire lacuque
et pueros et anus.' agedum pauca accipe contra.
primum ego me illorum, dederim quibus esse poetis,
excerpam numero: neque enim concludere versum
dixeris esse satis neque, siqui scribat uti nos
sermoni propiora, putes hunc esse poetam.
ingenium cui sit, cui mens divinior atque os
magna sonaturum, des nominis huius honorem.
idcirco quidam comoedia necne poema
esset, quaesivere, quod acer spiritus ac vis

nadie lee mis escritos, que por esto recitar doquier temo, en público:
porque hay a quienes este género en nada place, pues muchos
de culpar son dignos. De en medio de la turba saca a quienquiera:
o por la avaricia o por la mísera ambición él trabaja.
Éste por amores de casadas se aloca; éste, de niños;
coge a éste el esplendor de la plata; se pasma, Albio, del bronce;
éste cambia mercancías, del surgente sol hasta el con que
la verpertina región se entibia; aunque entre males precípite
es llevado, cual polvo junto del torbellino, que algo
de su suma se pierda, temiendo, o que no amplíe su hacienda.
Todos éstos temen los versos, odian a los poetas.
"Heno tiene en el cuerno; lejos huye: con tal que la risa
sacuda para sí, no respetará éste a amigo ninguno;
y cuanto una vez en sus hojas embarrara, que todos
lo sepan ansiará: los que regresan del horno y la pila,
niños y viejas." Y bien, tú poco recibe en respuesta.
Primero, de aquellos a quien diera yo ser poetas,
me excluiré del número: pues que ni que cerrar bien un verso
dirías que es bastante, ni si alguien escribiera como nosotros
lo más cercano al habla, juzgarás que éste es poeta.
A quien tenga el ingenio, quien la mente más divina y la boca
que lo magno ha de hacer sonar, dale de este nombre el honor.
Por esta causa, algunos si la comedia un poema
fuera o no, preguntaron; que agudo espíritu y fuerza

nec verbis nec rebus inest, nisi quod pede certo
differt sermoni, sermo merus. 'at pater ardens
saevit, quod meretrice nepos insanus amica
filius uxorem grandi cum dote recuset,
ebrius et, magnum quod dedecus, ambulet ante
noctem cum facibus.' numquid Pomponius istis
audiret leviora, pater si viveret? ergo
non satis est puris versum perscribere verbis,
quem si dissolvas, quivis stomachetur eodem
quo personatus pacto pater. his, ego quae nunc,
olim quae scripsit Lucilius, eripias si
tempora certa modosque, et quod prius ordine verbum est
posterius facias praeponens ultima primis,
non, ut si solvas 'postquam Discordia taetra
belli ferratos postis portasque refregit',
invenias etiam disiecti membra poetae.
hactenus haec: alias, iustum sit necne poema.
nunc illud tantum quaeram, meritone tibi sit
suspectum genus hoc scribendi. Sulcius acer
ambulat et Caprius, rauci male cumque libellis,
magnus uterque timor latronibus; at bene siquis
et vivat puris manibus, contemnat utrumque.
ut sis tu similis Caeli Birrique latronum,
non ego sim Capri neque Sulci: cur metuas me?

ni en sus palabras ni en sus cosas hay; sino, en el pie cierto,
de esta habla difiere la mera habla. "Mas un padre ardiente
se enfuria, porque insano por la amiga meretriz, disipado
su hijo a la esposa con grande dote recusa,
y ebrio, lo que es magna vergüenza, ambula, al llegarse
la noche, con antorchas." ¿Acaso Pomponio, que esto
oyera algo más leve, si su padre viviera? Por tanto,
no es bastante un verso escribir con puras palabras,
si disolvieras el cual, quienquier se indignará de la misma
manera que el padre enmascarado. Si a esto que ahora
yo, y a lo que otrora escribió Lucilio, quitaras
ciertos tiempos y modos, y la voz que en el orden está antes,
posterior hicieras, anteponiendo a lo primero lo último,
no, como si disolvieras: "Tras que la Discordia sombría
las herradas jambas y las puertas resquebró de la guerra",
encontrarías los miembros del poeta, aun disperso.
Hasta aquí, esto; en otra vez, si sea o no un justo poema;
hoy eso sólo buscaré: si merecidamente te sea
sospechoso este género de escribir. Ácido, Sulcio
ambula con Caprio; roncos mal, y con sus delaciones,
uno y otro, magno temor a ladrones; mas si bien alguien
vive, y con puras manos, desprecia a uno y otro.
Que seas tú símil de Celio y de Birrio, ladrones;
no yo lo sea de Caprio o de Sulcio: ¿por qué has de temerme?

nulla taberna meos habeat neque pila libellos,
quis manus insudet volgi Hermogenisque Tigelli,
nec recito cuiquam nisi amicis idque coactus,
non ubivis coramve quibuslibet. in medio qui
scripta foro recitent, sunt multi quique lavantes:
suave locus voci resonat conclusus. inanis
hoc iuvat, haud illud quaerentis, num sine sensu,
tempore num faciant alieno. 'laedere gaudes'
inquit 'et hoc studio pravus facis.' unde petitum
hoc in me iacis? est auctor quis denique eorum,
vixi cum quibus? absentem qui rodit, amicum
qui non defendit alio culpante, solutos
qui captat risus hominum famamque dicacis,
fingere qui non visa potest, conmissa tacere
qui nequit: hic niger est, hunc tu, romane, caveto.
saepe tribus lectis videas cenare quaternos,
e quibus unus amet quavis aspergere cunctos
praeter eum qui praebet aquam; post hunc quoque potus,
condita cum verax aperit praecordia Liber:
hic tibi comis et urbanus liberque videtur
infesto nigris: ego si risi, quod ineptus
pastillos Rufillus olet, Gorgonius hircum,
lividus et mordax videor tibi? mentio siquae
de Capitolini furtis iniecta Petilli

Ni tenga ninguna tienda o pilar mis librillos,
en que la mano del vulgo y Hermógenes Tigelio sudara,
ni recito a alguno, sino a los amigos, y eso, obligado;
no dondequiera o ante quienesquiera; quienes a medio
foro sus escritos recitan, y al bañarse, son muchos.
Suavemente, a la voz resuena el lugar cerrado. A los vanos
esto halaga, al eso no preguntarse: si sin sentido,
si en tiempo impropio lo hagan. ''En dañar te deleitas'',
dice, ''y pravo por tu pasión, esto haces.'' ¿De dónde buscado
esto me lanzas? ¿Hay garante alguno, en fin, de esos
con quienes viví? Quien roe, ausente, a un amigo;
quien no lo defiende, si otro lo culpa; quien sueltas
las risas de los hombres y de dicaz la fama procura;
quien fingir lo no visto puede; quien callar lo confiado
no puede, éste es negro; de éste tú, romano, precávete.
A menudo verás, de cuatro en cuatro, cenar en tres lechos;
de aquéllos, uno ama de cualquier modo rociarlos a todos,
salvo a aquel que ofrece el agua; bebido, después también a éste,
cuando, veraz, abre Líber las escondidas entrañas.
Éste, afable y urbano y libre visto es por ti,
infesto a los negros. Yo, si me reí porque inepto:
''A pastillas Rufilo huele; Gorgonio a cabrón'',
¿envidioso y mordaz te parezco? Si alguna mención
de los hurtos de Capitolino Petilio, arrojada

te coram fuerit, defendas, ut tuus est mos:
'me Capitolinus convictore usus amicoque
a puero est causaque mea permulta rogatus
fecit et incolumis laetor quod vivit in urbe;
sed tamen admiror, quo pacto iudicium illud
fugerit': hic nigrae sucus lolliginis, haec est
aerugo mera; quod vitium procul afore chartis,
atque animo prius, ut siquid promittere de me
possum aliud vere, promitto. liberius si
dixero quid, si forte iocosius, hoc mihi iuris
cum venia dabis: insuevit pater optimus hoc me,
ut fugerem exemplis vitiorum quaeque notando.
cum me hortaretur, parce frugaliter atque
viverem uti contentus eo quod mi ipse parasset:
'nonne vides, Albi ut male vivat filius utque
Baius inops? magnum documentum, ne patriam rem
perdere quis velit.' a turpi meretricis amore
cum deterreret: 'Scetani dissimilis sis.'
ne sequerer moechas, concessa cum venere uti
possem: 'deprensi non bella est fama Treboni'
aiebat. 'sapiens, vitatu quidque petitu
sit melius, causas reddet tibi; mi satis est, si
traditum ab antiquis morem servare tuamque,
dum custodis eges, vitam famamque tueri

ante ti fuera, lo defendieras, como es tu costumbre:
''Capitolino me ha tenido por conviviente y amigo
desde niño, y, rogado, por mi causa muchísimo
hizo, y me alegro porque incólume vive en la urbe;
mas, empero, me admira en qué manera a aquel juicio
haya huido.'' Éste, jugo de negro calamar; ésta es
bilis mera, el cual vicio lejos ha de estar de mis hojas,
y, primero, de mi ánimo; que si prometer de mí alguna
puedo otra cosa, en verdad prometo. Si más libremente
dijere algo, si acaso más jocosamente, este derecho
me darás con tu venia. Me acostumbró a esto el padre óptimo,
porque los huyera, cuanto hay de vicios marcando en ejemplos.
Cuando me exhortara a que parca, frugalmente y contento
viviera, con eso que él mismo preparado me había:
''¿No ves cómo de Albio el hijo vive de mal modo, y cómo,
Bayo, inope? Magna lección para que la hacienda paterna
no alguien quiera perder.'' Cuando del torpe amor de una
meretriz me apartaba. ''De Escetano sé diferente.''
Porque no a adúlteras siguiera, cuando usar de lícita Venus
pudiera yo: ''Del pillado Trebonio, no linda es la fama'',
decía. ''Un sabio, de aquello que evitar o buscar
sea mejor, te contará las causas; bastante me es, si,
por los antiguos trasmitida, y tuya, conservar la costumbre,
y mientras de custodio requieres, guardar tu vida y tu fama

incolumem possum; simul ac duraverit aetas
membra animumque tuum, nabis sine cortice.' sic me
formabat puerum dictis et, sive iubebat
ut facerem quid, 'habes auctorem, quo facias hoc'
unum ex iudicibus selectis obiciebat,
sive vetabat, 'an hoc inhonestum et inutile factu
necne sit, addubites, flagret rumore malo cum
hic atque ille?' avidos vicinum funus ut aegros
exanimat mortisque metu sibi parcere cogit,
sic teneros animos aliena opprobria saepe
absterrent vitiis. ex hoc ego sanus ab illis
perniciem quaecumque ferunt, mediocribus et quis
ignoscas vitiis teneor. fortassis et istinc
largiter abstulerit longa aetas, liber amicus,
consilium proprium; neque enim, cum lectulus aut me
porticus excepit, desum mihi. 'rectius hoc est;
hoc faciens vivam melius; sic dulcis amicis
occurram; hoc quidam non belle: numquid ego illi
inprudens olim faciam simile?' haec ego mecum
conpressis agito labris; ubi quid datur oti,
inludo chartis. hoc est mediocribus illis
ex vitiis unum; cui si concedere nolis,
multa poetarum veniat manus, auxilio quae
sit mihi —nam multo plures sumus—, ac veluti te
Iudaei cogemus in hanc concedere turbam.

incólumes, puedo; en cuanto endureciera la edad
tus miembros y el ánimo tuyo, nadarás sin corcho.'' Así a mí,
niño, me formaba con dichos, y ya me mandara
que hiciera algo, ''Tienes garante según el cual hagas esto'',
uno de los jueces selectos me ponía delante;
ya me vedara: ''¿Que esto, deshonesto e inútil de hacerse,
o no, sea, dudarías, cuando flagran en un rumor malo
éste y aquél?'' Como a ávidos enfermos vecino un velorio
consterna, y por miedo de la muerte a moderarse los fuerza,
así a los tiernos ánimos a menudo ajenos oprobios
ahuyentan de los vicios. Por esto yo, sano de aquellos
cualesquier lleven el estrago, de mediocres y que
perdones, vicios soy tenido; acaso aun de aquí
largamente quitarán luenga edad, libre amigo,
consejo propio; y no, pues, cuando el lechito, o, a mí,
el pórtico me recibieron, me falto. ''Más recto es esto;
esto haciendo, viviré mejor. Dulce, así, a los amigos
ocurriré. Esto, alguno, no lindamente. ¿Y a él,
yo imprudente, un día le haré igual?'' Yo estas cosas conmigo,
apretados los labios, agito; cuando algo es dado de ocio,
juego en mis hojas. Éste es, entre aquellos mediocres
vicios, uno; el cual si conceder tú no quieres,
mucha tropa vendrá de poetas, que auxilio
me sea; pues somos, con mucho, más; y tal como
los judíos, te obligaremos a concederte a esta turba.

V

Egressum magna me accepit Aricia Roma
hospitio modico; rhetor comes Heliodorus,
graecorum longe doctissimus; inde Forum Appi
differtum nautis cauponibus atque malignis.
hoc iter ignavi divisimus, altius ac nos
praecinctis unum: minus est gravis Appia tardis.
hic ego propter aquam, quod erat deterrima, ventri
indico bellum, cenantis haud animo aequo
exspectans comites. iam nox inducere terris
umbras et caelo diffundere signa parabat:
tum pueri nautis, pueris convicia nautae
ingerere: 'huc adpelle'; 'trecentos inseris'; 'ohe,
iam satis est.' dum aes exigitur, dum mula ligatur,
tota abit hora. mali culices ranaeque palustres
avertunt somnos; absentem cantat amicam
multa prolutus vappa nauta atque viator
certatim; tandem fessus dormire viator
incipit ac missae pastum retinacula mulae
nauta piger saxo religat stertitque supinus.
iamque dies aderat, nil cum procedere lintrem
sentimus, donec cerebrosus prosilit unus
ac mulae nautaeque caput lumbosque saligno

V

Me recibió Aricia, de la magna Roma egresado,
en hospedaje módico; compañía, Heliodoro, retórico
de los griegos con mucho el más docto; de allí, al Foro de Apio,
repleto de barqueros y de posaderos malignos.
Flojos, doblamos este viaje, a los ceñidos más alto
que nosotros, sólo uno; menos grave es la Apia a los tardos.
Aquí yo a causa del agua, porque era pésima, al vientre
declaro la guerra, no con ánimo justo a los compañeros
que cenaban, mirando. La noche, a conducir a las tierras
las sombras, y en el cielo a esparcir sus signos, ya se aprestaba.
Allí a los barqueros, los mozos; burlas a los mozos les lanzan
los barqueros: "¡Aqui atraca!" "A trescientos encierras"; "¡Ohé,
ya es bastante!" Mientras que se exige el pago, mientras se ata la mula,
se va una hora entera. Malos mosquitos y ranas palustres
quitan los sueños. Después, cantan ausente a la amiga,
de mucho aguapié bañados, barquero y viajero
a porfía; al fin cansado, a dormir el viajero
comienza, y de la mula enviada a pastar, las amarras
el barquero pigre a una roca religa, y ronca supino.
Y ya el día llegara, cuando que nada avanzaba la barca
sentimos; hasta que, irritado, fuera salta uno
y a la mula y el barquero cabeza y piernas con vara

fuste dolat: quarta vix demum exponimur hora
ora manusque tua lavimus, Feronia, lympha.
milia tum pransi tria repimus atque subimus
inpositum saxis late candentibus Anxur.
huc venturus erat Maecenas optimus atque
Cocceius, missi magnis de rebus uterque
legati, aversos soliti conponere amicos.
hic oculis ego nigra meis collyria lippus
inlinere. interea Maecenas advenit atque
Cocceius Capitoque simul Fonteius, ad unguem
factus homo, Antoni, non ut magis alter, amicus.
Fundos Aufidio Lusco praetore libenter
linquimus, insani ridentes praemia scribae,
praetextam et latum clavum prunaeque vatillum.
in Mamurrarum lassi deinde urbe manemus,
Murena praebente domum, Capitone culinam.
postera lux oritur multo gratissima; namque
Plotius et Varius Sinuessae Vergiliusque
occurrunt, animae, qualis neque candidiores
terra tulit neque quis me sit devinctior alter.
o qui conplexus et gaudia quanta fuerunt.
nil ego contulerim iucundo sanus amico.
proxima Campano ponti quae villula, tectum
praebuit et parochi, quae debent, ligna salemque.

de sauce, pule; a la cuarta hora apenas, por fin, se nos baja.
Rostros y manos lavamos, Feronia, en tu linfa.
Allí, comidos, nos arrastramos millas tres, y subimos,
puesto sobre rocas latamente blanqueantes, al Ánxur.
Aquí deberían venir Mecenas y el óptimo
Cocceyo, enviados por magnas cosas el uno y el otro
embajadores, habituados a reunir a adversos amigos.
Aquí, a mis ojos, negros colirios yo, legañoso,
me aplicaba. Mientras tanto, advienen Mecenas
y Cocceyo y a la vez Fonteyo Capitón, hasta la uña
hombre hecho; de Antonio, como no lo es más otro, el amigo.
A Fundos, siendo su pretor Aufidio Lusco, con gusto
dejamos, riéndonos de las insignias de, insano, ese escriba,
de su pretexta y lata franja, y su badila de brasa.
Cansados, en la urbe de los Mamurras, después nos quedamos,
Murena ofreciéndonos la casa, y Capitón, la cocina.
La siguiente luz surge con mucho gratísima, porque
Plocio y Vario al encuentro en Sinuesa, y Virgilio,
nos salen, almas tales que ni la tierra más cándidas
las crió, ni a las cuales haya otro más ligado que yo.
¡Oh, cuáles abrazos, y fueron cuán grandes gozos!
Nada, sano yo, compararía a, jocundo, un amigo.
La villita que al Campano puente está próxima, el techo
ofreció, y los proveedores, la leña y la sal que se deben.

hinc muli Capuae clitellas tempore ponunt.
lusum it Maecenas, dormitum ego Vergiliusque;
namque pila lippis inimicum et ludere crudis.
hinc nos Coccei recipit plenissima villa,
quae super est Caudi cauponas. nunc mihi paucis
Sarmenti scurrae pugnam Messique Cicirri,
Musa, velim memores et quo patre natus uterque
contulerit litis. Messi clarum genus Osci;
Sarmenti domina exstat: ab his maioribus orti
ad pugnam venere. prior Sarmentus 'equi te
esse feri similem dico.' ridemus, et ipse
Messius 'accipio', caput et movet. 'o tua cornu
ni foret exsecto frons', inquit, 'quid faceres, cum
sic mutilus minitaris?' at illi foeda cicatrix
saetosam laevi frontem turpaverat oris.
Campanum in morbum, in faciem permulta iocatus,
pastorem saltaret uti Cyclopa rogabat:
nil illi larva aut tragicis opus esse cothurnis.
multa Cicirrus ad haec: donasset iamne catenam
ex voto Laribus, quaerebat; scriba quod esset,
nilo deterius dominae ius esse; rogabat
denique, cur umquam fugisset, cui satis una
farris libra foret, gracili sic tamque pusillo.
prorsus iucunde cenam producimus illam.

De aquí, a tiempo, en Capua los mulos las albardas deponen.
A jugar va Mecenas; a dormir, yo y Virgilio
que a legañosos e indigestos, hostil jugar la pelota.
De aquí, nos recibe de Cocceyo la plenísima villa,
que está por sobre los albergues de Caudio. Ahora, a mí, en poco,
la pugna de Sarmento el bufón y Mesio Cicirro,
Musa, quisiera recuerdes, y de qué padre ambos nacidos
opusieran sus lites. De Mesio, claro linaje los oscos;
de Sarmento la coima aun vive; de estos mayores surgidos,
a la pugna vinieron. Antes, Sarmento: "Tú, que a un caballo
fiero eres símil, digo." Reímos, y el mismo
Mesio: "Lo acepto"; y la testa mueve: "Si, oh, sin su cuerno
cortado no estuviera tu frente,", dice, "¿qué hicieras, cuando
así mutilado amenazas?" Pues cicatriz repugnante
la cerdosa frente del rostro izquierdo infamado le había.
De su campano morbo, de su faz muy mucho burlándose,
que danzara el Cíclope Pastor, le rogaba:
Nada de máscara o de trágicos coturnos él precisaba.
Mucho, Cicirro a esto: si había donado ya su cadena
como exvoto, a los Lares, preguntaba. Porque era un escriba,
en nada inferior era de su coima el derecho. Rogaba,
en fin, ¿por qué nunca huyera, él a quien bastante una sola
libra de farro fuera; a él, flaco así, y tan chiquito?
Del todo jocundamente, la cena aquélla alargamos.

tendimus hinc recta Beneventum, ubi sedulus hospes
paene macros arsit dum turdos versat in igni.
nam vaga per veterem dilapso flamma culinam
Volcano summum properabat lambere tectum.
convivas avidos cenam servosque timentis
tum rapere atque omnis restinguere velle videres.
incipit ex illo montis Apulia notos
ostentare mihi, quos torret Atabulus et quos
nunquam erepsemus, nisi nos vicina Trivici
villa recepisset lacrimoso non sine fumo,
udos cum foliis ramos urente camino.
hic ego mendacem stultissimus usque puellam
ad mediam noctem exspecto; somnus tamen aufert
intentum veneri; tum inmundo somnia visu
nocturnam vestem maculant ventremque supinum.
quattuor hinc rapimur viginti et milia raedis,
mansuri oppidulo, quod versu dicere non est,
signis perfacile est: venit vilissima rerum
hic aqua, sed panis longe pulcherrimus, ultra
callidus ut soleat umeris portare viator.
nam Canusi lapidosus, aquae non ditior urna:
qui locus a forti Diomede est conditus olim.
flentibus hinc Varius discedit maestus amicis.
inde Rubos fessi pervenimus, utpote longum

Tendimos de aquí derecho a Benevento, donde el huésped activo
casi incendió, mientras a magros tordos da vuelta en el fuego;
pues vagante por la vieja cocina la flama, esparcido
Vulcano, se apresuraba a lamer lo sumo del techo.
Que convidados ávidos y siervos temientes, la cena
arrebataban allí, y que querían apagar todos, vieras.
Comienza desde aquello, sus montes conocidos Apulia
a mostrarme, los cuales tuesta el Atabulo, y los cuales
nunca trepáramos, si no, de Trivico vecina,
la villa nos tomara, no sin humo que saca las lágrimas,
húmedas ramas con sus hojas quemando el hogar.
Aquí yo, estultísimo, mendaz a una moza
hasta medianoche espero; el sueño, empero, me lleva,
tenso por Venus; allí con visión inmunda los sueños
mi nocturna veste maculan y mi vientre supino.
De aquí, arretabados veinticuatro millas somos en carros,
debiendo estarnos en un pueblito que en verso no es de decirse;
en señas, muy fácil es: se vende, la más vil de las cosas,
aquí el agua, más con mucho el pan es tan bello, que suele,
astuto, más allá en sus hombros cargarlo el viajero;
pues lapídeo, el de Canusio, no que una urna de agua más rico,
el cual lugar por el fuerte Diomedes fundado fue un día.
Aquí Vario se aparta, sombrío, de sus llorosos amigos.
De allí, a Rubo cansados llegamos, supuesto que un luengo

carpentes iter et factum corruptius imbri.
postera tempestas melior, via peior ad usque
Bari moenia piscosi; dein Gnatia Lymphis
iratis exstructa dedit risusque iocosque,
dum flamma sine tura liquescere limine sacro
persuadere cupit. credat iudaeus Apella,
non ego; namque deos didici securum agere aevom
nec, siquid miri faciat natura, deos id
tristis ex alto caeli demittere tecto.
Brundisium longae finis chartaeque viaeque est.

camino tomamos, y hecho corrupto más por la lluvia.
El siguiente tiempo, mejor; la vía, peor, hasta los muros
de Bario en peces copiosa; después, Egnacia, con ninfas
airadas construida, nos dio risas y bromas,
mientras de que inciensos sin flama en el umbral sacro se licuan
persuadirnos ansía. Que el judío Apela lo crea,
no yo; pues aprendí que los dioses su edad pasan sin cuitas,
y, si algo de admirable hiciera natura, eso los dioses
tristes no lo envían desde su alto techo del cielo.
Brundisio es el fin de la luenga hoja y la vía.

VI

Non quia, Maecenas, lydorum quidquid etruscos
incoluit finis, nemo generosior est te,
nec quod avus tibi maternus fuit atque paternus
olim qui magnis legionibus imperitarent,
ut plerique solent, naso suspendis adunco
ignotos, ut me libertino patre natum.
cum referre negas, quali sit quisque parente
natus, dum ingenuus, persuades hoc tibi vere,
ante potestatem Tulli atque ignobile regnum
multos saepe viros nullis maioribus ortos
et vixisse probos amplis et honoribus auctos;
contra Laevinum, Valeri genus, unde Superbus
Tarquinius regno pulsus fugit, unius assis
non umquam pretio pluris licuisse, notante
iudice quo nosti, populo, qui stultus honores
saepe dat indignis et famae servit ineptus,
qui stupet in titulis et imaginibus. quid oportet
nos facere a volgo longe longeque remotos?
namque esto: populus Laevino mallet honorem
quam Decio mandare novo censorque moveret
Appius, ingenuo si non essem patre natus:
vel merito, quoniam in propria non pelle quiessem.

VI

No porque, Mecenas, de los lidios todos que etruscos
confines habitaron, nadie más generoso es que tú,
ni porque tuviste abuelos materno y paterno
los cuales un día las magnas legiones mandaran,
como muchos suelen, con nariz fruncida soportas
a los humildes como yo, de liberto padre nacido.
Cuando niegas que importe de cuál padre cada quien haya
nacido, mientras sea honesto, de esto con verdad te persuades:
antes del poder de Tulio y, sin la nobleza, su reino,
muchos hombres a menudo de nulos mayores surgieron
y vivieron probos, y a los amplios honores crecieron;
en cambio Levino raza de Valerio, por quien el Soberbio
Tarquinio del reino huye, expulsado, en más de un solo as
por precio, no fue nunca estimado; marcándolo,
por juez, al cual conociste, el pueblo que honores, estulto,
a menudo da a los indignos, e inepto sirve a la fama;
que se pasma en títulos e imágenes. ¿Qué es oportuno
que hagamos nosotros, del vulgo mucho y mucho alejados?
Pues sea, el pueblo prefiera el honor a Levino
mandar, más que a Decio, hombre nuevo, y, censor, me excluyera
Apio, si no fuera yo de ingenuo padre nacido.
Aun con razón, pues que no en mi propia piel descansara;

sed fulgente trahit constrictos Gloria curru
non minus ignotos generosis. quo tibi, Tilli,
sumere depositum clavom fierique tribuno?
invidia adcrevit, privato quae minor esset.
nam ut quisque insanus nigris medium impediit crus
pellibus et latum demisit pectore clavom,
audit continuo 'quis homo hic est? quo patre natus?'
ut siqui aegrotet quo morbo Barrus, haberi
et cupiat formosus, eat quacumque, puellis
iniciat curam quaerendi singula, quali
sit facie, sura, quali pede, dente, capillo:
sic qui promittit civis, urbem sibi curae,
imperium fore et Italiam, delubra deorum,
quo patre sit natus, num ignota matre inhonestus,
omnis mortalis curare et quaerere cogit.
'tune, syri Damae aut Dionysi filius, audes
deicere de saxo civis aut tradere Cadmo?'
'at Novius collega gradu post me sedet uno;
namque est ille, pater quod erat meus.' 'hoc tibi Paulus
et Messalla videris? at hic, si plostra ducenta
concurrantque foro tria funera magna, sonabit,
cornua quod vincatque tubas: saltem tenet hoc nos.'
nunc ad me redeo libertino patre natum,
quem rodunt omnes libertino patre natum,

pero arrebataba atados en su fulgente carro la Gloria
no menos a humildes que a generosos. Tilio: ¿de qué,
a ti, asumir la depuesta franja, y ser hecho tribuno?
Acreció la envidia, que para un particular, menor fuera.
Pues desde que un insano impidió en medio su pierna con negras
pieles, y ancha envió bajo su pecho la franja,
oye de continuo: "¿Quién es este hombre? ¿De qué padre, nacido?"
Como si quien se enfermara de ese morbo que Barro, anhelara
como hermoso ser tenido, doquier fuera, en las niñas
metiera el cuidado de indagar cada cosa; de cuál
faz sea, pantorrilla, de cuál pie, diente, cabello;
así quien se compromete a que los civiles, la urbe, el imperio,
le serán de cuidado, e Italia y los santuarios de dioses,
de qué padre haya nacido, si de humilde madre, inhonesto,
a que todos los mortales procuren e indaguen, obliga.
Tú acaso, de Siro, de Dama o Dionisio hijo, ¿te atreves
a despeñar de la roca a los civiles, o darlos a Cadmo?
"Mas Novio mi colega, tras de mí una grada se sienta;
pues él es lo que era mi padre." "¿Por esto tú un Paulo
y un Mesala te pareces? Mas éste, si doscientas carretas
y al Foro ocurrieran tres funerales magnos, gritara
lo que a cuernos y tubas venciera; en esto, al menos, nos tiene."
Ahora, a mí regreso, de liberto padre nacido,
a quien roen todos, de liberto padre nacido;

nunc, quia sim tibi, Maecenas, convictor, at olim,
quod mihi pareret legio romana tribuno.
dessimile hoc illi est, quia non, ut forsit honorem
iure mihi invideat quivis, ita te quoque amicum
praesertim cautum dignos adsumere, prava
ambitione procul. felicem dicere non hoc
me possim, casu quod te sortitus amicum;
nulla etenim mihi te fors obtulit: optimus olim
Vergilius, post hunc Varius dixere, quid essem.
ut veni coram, singultim pauca locutus—
infans namque pudor prohibebat plura profari—
non ego me claro natum patre, non ego circum
me Satureiano vectari rura caballo,
sed quod eram narro. respondes, ut tuus est mos,
pauca; abeo, et revocas nono post mense iubesque
esse in amicorum numero. magnum hoc ego duco,
quod placui tibi, qui turpi secernis honestum
non patre praeclaro, sed vita et pectore puro.
atqui si vitiis mediocribus ac mea paucis
mendosa est natura, alioqui recta, velut si
egregio inspersos reprendas corpore naevos,
si neque avaritiam neque sordes nec mala lustra
obiciet vere quisquam mihi, purus et insons,
ut me collaudem, si et vivo carus amicis,

ahora, porque, Mecenas, íntimo te soy; mas otrora
porque me obedeciera una legión romana, tribuno.
Mas distinto esto es de aquello; porque no, como acaso ese honor,
con derecho quienquier me envidiara, así igual que eres mi amigo,
en especial cauto en a los dignos escoger, de la prava
ambición alejados. Feliz, no por esto decirme
pudiera: porque, al caso, por sorteo tú fueras mi amigo;
ningún azar, en verdad, te ofreció a mí; óptimo, un día,
Virgilio; tras éste, Vario, te dijeron quién fuera.
Cuando vine ante ti, con singulto pocas cosas hablando,
pues mudo pudor más proferir me prohibía,
yo, no que yo de preclaro padre nací; yo, no que en torno
a mis campos, era yo llevado en satureyano caballo;
mas lo que yo era, narro. Respondes, como es tu costumbre,
poco: me voy; y otra vez me llamas tras el mes nono, y me ordenas
en el número estar de tus amigos. Magno esto yo juzgo,
porque te plací a ti, que disciernes del torpe al honesto,
no por su padre preclaro, mas por su vida y, puro, su pecho.
Y si por vicios mediocres y pocos, falseada
es mi natura, de otro modo recta, como si tú
reprendieras en un egregio cuerpo esparcidos lunares;
si ni avaricia ni sordideces ni malos lugares
me echa en cara, en verdad, alguien; si puro y sin culpa,
para que yo me colaude, y caro a los amigos yo vivo,

causa fuit pater his; qui macro pauper agello
noluit in Flavi ludum me mittere, magni
quo pueri magnis e centurionibus orti
laevo suspensi loculos tabulamque lacerto
ibant octonos referentes idibus aeris,
sed puerum est ausus Romam portare docendum
artis quas doceat quivis eques atque senator
semet prognatos. vestem servosque sequentis,
in magno ut populo, siqui vidisset, avita
ex re praeberi sumptus mihi crederet illos.
ipse mihi custos incorruptissimus omnis
circum doctores aderat. quid multa? pudicum,
qui primus virtutis honos, servavit ab omni
non solum facto, verum opprobrio quoque turpi
nec timuit, sibi ne vitio quis verteret, olim
si praeco parvas aut, ut fuit ipse, coactor
mercedes sequerer; neque ego essem questus. at hoc nunc
laus illi debetur et a me gratia maior.
nil me paeniteat sanum patris huius, eoque
non, ut magna dolo factum negat esse suo pars,
quod non ingenuos habeat clarosque parentes,
sic me defendam. longe mea discrepat istis
et vox et ratio. nam si natura iuberet
a certis annis aevum remeare peractum

causa fue de esto mi padre, quien pobre en su magro campillo
no quiso enviarme a la escuela de Flavio, a que magnos
los niños, de magnos centuriones surgidos,
en el izquierdo brazo suspendidos cofrecillos y tabla,
iban los octavos Idus otra vez llevando dineros;
pero al niño se atrevió a transportar a Roma, a enseñarse
en las artes, que équite o senador enseña quienquiera,
a los nacidos de sí. Si mi veste y mis siervos siguiéndome
en el magno pueblo alguien hubiera visto así, que de abuelos
por la hacienda, creería se me ofrecían los gastos aquéllos.
Él mismo, custodio incorruptibilísimo, en torno
a todos los maestros, me asistía. ¿A qué mucho? A mi púdico,
lo que es primer honor de la virtud, me guardó no tan sólo
de todo hecho torpe, sino también del oprobio;
y no temió que alguien a mal se lo tuviera, si un día
pregonero o colector, como fue él mismo, yo parvas
mercedes siguiera, o que me quejara yo; mas por esto
la laudanza hoy le es debida, y, por mí, la mayor gratitud.
Nada me apene, sano yo, de este padre; y por eso
no, como magna parte niega que por dolo suyo ha ocurrido
el que ingenuos y claros padres no tenga,
así me defenderé. Con mucho discrepan de ésos
mi voz y mi razón; pues si la natura mandara
desde ciertos años la edad remontar terminada,

atque alios legere, ad fastum quoscumque parentes
optaret sibi quisque, meis contentus honestos
fascibus et sellis nollem mihi sumere, demens
iudicio volgi, sanus fortasse tuo, quod
nollem onus haud umquam solitus portare molestum.
nam mihi continuo maior quaerenda foret res
atque salutandi plures, ducendus et unus
et comes alter, uti ne solus rusve peregre[ve]
exirem, plures calones atque caballi
pascendi, ducenda petorrita. nunc mihi curto
ire licet mulo vel si libet usque Tarentum,
mantica cui lumbos onere ulceret atque eques armos.
obiciet nemo sordis mihi, quas tibi, Tilli,
cum Tiburte via praetorem quinque secuntur
te pueri, lasanum portantes oenophorumque.
hoc ego commodius quam tu, praeclare senator,
milibus atque aliis vivo. quacumque libido est,
incedo solus, percontor quanti holus ac far,
fallacem circum vespertinumque pererro
saepe forum, adsisto divinis, inde domum me
ad porri et ciceris refero laganique catinum;
cena ministratur pueris tribus et lapis albus
pocula cum cyatho duo sustinet, adstat echinus
vilis, cum patera guttus, Campana supellex.

y, según su fausto, otros padres elegir cualesquiera
para sí optara cada uno, de los míos contento, no a honrados
por las fasces y sillas quisiera darme, demente
por el juicio del vulgo; sano, quizá, por el tuyo, pues que
no querría, nunca acostumbrado, aguantar un peso molesto.
Pues de continuo hacienda mayor debería buscarme,
y muchos por saludar; por conducir, el uno y el otro
compañeros, para que no solo al campo o en viaje
yo saliera; muchos muy viles siervos y muchos caballos
por pacer; por conducir, carruajes. Ahora, en mulo de cola
cortada ir me es lícito, aun, si me complace, a Tarento;
con su peso, el lomo le ulcere la alforja; el jinete, los hombros;
nadie las sordideces me objetará que a ti, Tilio,
cuando en la Vía Tiburtina, pretor, síguente cinco
mozos, llevando un bacín y una jarra de vino.
Por esto, preclaro senador, más cómodamente que tú
y por mil otras cosas, yo vivo. Adondequiera es mi gusto,
avanzo solo; pregunto cuánto la legumbre y el farro;
recorro al azar el Circo falaz y el vespertino
Foro, a menudo; atiendo a los adivinos; a la casa, de allí,
me regreso, de puerro y de garbanzo y de torta al cacharro;
la cena es ministrada por tres mozos, y, alba, una piedra
dos copas con un vaso sostiene; cerca está una vasija
barata; con su pátera, un jarro, campania vajilla.

deinde eo dormitum, non sollicitus, mihi quod cras
surgendum sit mane, obeundus Marsya, qui se
voltum ferre negat Noviorum posse minoris.
ad quartam iaceo; post hanc vagor aut ego lecto
aut scripto quod me tacitum iuvet unguor olivo,
non quo fraudatis inmundus Natta lucernis.
ast ubi me fessum sol acrior ire lavatum
admonuit, fugio campum lusumque trigonem.
pransus non avide, quantum interpellet inani
ventre diem durare, domesticus otior. haec est
vita solutorum misera ambitione gravique;
his me consolor victurum suavius ac si
quaestor avus pater atque meus patruusque fuisset.

Después voy a dormir, no intranquilo porque deba mañana
levantarme al alba, ir ante Marsias, quien niega
que él pueda sufrir el rostro del menor de los Novios.
Hasta la cuarta, yazgo; tras ésta, vago, o yo habiendo leído
o escrito lo que a mí, tácito, me place, me ungen con óleo,
no del con que el inmundo Nata, defraudadas las lámparas.
Pero cuando a mí, cansado, el sol más agrio a ir a bañarme
me amonesta, huyo al Campo y el juego triangular de pelota.
Habiendo comido no ávidamente, cuanto impida que el día
resista con vientre vacío, descanso, doméstico. Ésta es
la vida de los libres de la mísera ambición y la grave.
De esto me conforto: he de vivir más suavemente que si
cuestores mi abuelo, mi padre y mi tío hubieran sido.

VII

Proscripti Regis Rupili pus atque venenum
hybrida quo pacto sit Persius ultus, opinor
omnibus et lippis notum et tonsoribus esse.
Persius hic permagna negotia dives habebat
Clazomenis et iam litis cum Rege molestas,
durus homo atque odio qui posset vincere Regem,
confidens, tumidus, adeo sermonis amari,
Sisennas, Barros ut equis praecurreret albis.
ad Regem redeo. postquam nihil inter utrumque
convenit [hoc etenim sunt omnes iure molesti,
quo fortes, quibus adversum bellum incidit: inter
Hectora Priamiden, animosum atque inter Achillem
ira fuit capitalis, ut ultima divideret mors,
non aliam ob causam, nisi quod virtus in utroque
summa fuit: duo si Discordia vexet inertis
aut si disparibus bellum incidat, ut Diomedi
cum lycio Glauco, discedat pigrior, ultro
muneribus missis]: Bruto praetore tenente
ditem Asiam, Rupili et Persi par pugnat, uti non
conpositum melius cum Bitho Bacchius. in ius
acres procurrunt, magnum spectaculum uterque.
Persius exponit causam; ridetur ab omni

VII

Del pus y el veneno de Rupilio Rey el proscrito,
en qué modo se vengó el híbrido Persio, yo opino
que a todos los legañosos y barberos es conocido.
Este Persio muy magnos negocios, rico, tenía
en Clazomene; también, con Rey, pleitos molestos;
hombre duro y que vencer a Rey en odio pudiera,
presuntuoso y túmido; de habla amarga a tal punto
que a Sisenas, Barros, atrás en caballos albos dejara.
A Rey vuelvo. Después que nada entre el uno y el otro
se convino (pues son los molestos todos en el derecho
en que los fuertes a quien adversa una guerra cae; entre
Héctor Priámida y, animoso, entre Aquiles,
una ira existió capital, que, última, cortara la muerte,
no por otra causa, sino porque en el uno y el otro
suma fue la virtud; si, inertes, agita a dos la discordia,
o si en dispares la guerra cae, como a Diomedes
con el licio Glauco, se parta el más pigre, además,
los regalos enviados), cuando, pretor, Bruto tenía
a la rica Asia, el par de Rupilio y Persio pugna, de modo
no mejor compuesto que, con Bito, Baquio. A derecho,
agrios, van corriendo, magno espectáculo el uno y el otro.
Persio expone su causa; es reído por toda

conventu; laudat Brutum laudatque cohortem,
solem Asiae Brutum appellat stellasque salubris
appellat comites excepto Rege; Canem illum,
invisum agricolis sidus, venisse: ruebat
flumen ut hibernum, fertur quo rara securis.
tum Praenestinus salso multoque fluenti
expressa arbusto regerit convicia, durus
vindemiator et invictus, cui saepe viator
cessisset magna conpellans voce cuculum.
at Graecus, postquam est Italo perfusus aceto,
Persius exclamat: 'per magnos, Brute, deos te
oro, qui reges consueris tollere, cur non
hunc Regem iugulas? operum hoc, mihi, crede, tuorum est.'

la asamblea; lauda a Bruto y lauda a su séquito;
sol de Asia, a Bruto le dice; estrellas salubres,
dice a sus compañeros, Rey exceptuado; Can, ése había,
odioso a los agrícolas astro, venido. Se echaba
como río invernal, por donde rara segur es llevada.
Allí el prenestino, al salado y que mucho fluía
de injurias forzadas de tras un viñedo, reenvíale, duro
vendimiador e invicto, a quien a menudo el viajero
ha cedido, llamándolo con voz magna cornudo.
Mas el griego, después que fue de ítalo vinagre inundado,
Persio, exclama: "Por los magnos dioses, Bruto, te ruego:
tú, que a los reyes acostumbras quitar, ¿por qué no
a este Rey degüellas? Ésta, creéme, es de tus obras."

VIII

Olim truncus eram ficulnus, inutile lignum,
cum faber, incertus scamnum faceretne Priapum,
maluit esse deum. deus inde ego, furum aviumque
maxima formido; nam fures dextra coercet
obscaenoque ruber porrectus ab inguine palus,
ast inportunas volucres in vertice harundo
terret fixa vetatque novis considere in hortis.
huc prius angustis eiecta cadavera cellis
conservus vili portanda locabat in arca;
hoc miserae plebi stabat commune sepulcrum;
Pantolabo scurrae Nomentanoque nepoti.
mille pedes in fronte, trecentos cippus in agrum
hic dabat, heredes monumentum ne sequeretur.
nunc licet Esquiliis habitare salubribus atque
aggere in aprico spatiari, quo modo tristes
albis informem spectabant ossibus agrum,
cum mihi non tantum furesque feraeque suetae
hunc vexare locum curae sunt atque labori
quantum carminibus quae versant atque venenis
humanos animos: has nullo perdere possum
nec prohibere modo, simul ac vaga luna decorum
protulit os, quin ossa legant herbasque nocentis.

VIII

Un día, un tronco de higuera era yo, inútil leño,
cuando el carpintero, incierto de si haría un escaño o un Príapo,
prefirió que fuera un dios. Dios, de allí, yo; de cacos y aves
el magno espanto; pues a los cacos mi diestra reprime
y desde mi obscena ingle un rojo palo extendido;
mas a las importunas volantes, la caña en mi vértice
fija, aterra, y les veda congregarse en los nuevos jardines.
A aquí, antes, los cadáveres de angostas celdas echados,
el consiervo pactaba traer por precio en vil arca.
Este sepulcro a la mísera plebe, común se tenía,
a Pantolabo el bufón y al perdigón Nomentano.
Un cipo mil pies enfrente, hacia el campo trascientos
aquí daba, porque a herederos no el monumento siguiera.
Ahora es lícito habitar en las Esquilias salubres,
y en el terraplén soleado pasear, donde ha poco los tristes
contemplaban un campo, por albos huesos deforme;
mientras a mi no tanto los cacos y habituadas las fieras
a vejar este lugar, me son cuita y trabajo,
cuanto las que con encantos y venenos trastornan
los humanos ánimos; a éstas de ningún modo perderlas
ni estorbarles puedo, en cuanto la vaga luna su honroso
rostro sacó fuera, que huesos cojan y hierbas dañinas.

vidi egomet nigra succinctam vadere palla
Canidiam pedibus nudis passoque capillo,
cum Sagana maiore ululantem: pallor utrasque
fecerat horrendas adspectu. scalpere terram
unguibus et pullam divellere mordicus agnam
coeperunt; cruor in fossam confusus, ut inde
manis elicerent animas responsa daturas.
lanea et effigies erat altera cerea: maior
lanea, quae poenis conpesceret inferiorem;
cerea suppliciter stabat, servilibus ut quae
iam peritura modis. Hecaten vocat altera, saevam
altera Tisiphonen: serpentes atque videres
infernas errare canes Lunamque rubentem,
ne foret his testis, post magna latere sepulcra.
mentior at siquid, merdis caput inquiner albis
corvorum atque in me veniat mictum atque cacatum
Iulius et fragilis Pediatia furque Voranus.
singula quid memorem, quo pacto alterna loquentes
umbrae cum Sagana resonarint triste et acutum
utque lupi barbam variae cum dente colubrae
abdiderint furtim terris et imagine cerea
largior arserit ignis et ut non testis inultus
horruerim voces Furiarum et facta duarum?
nam, displosa sonat quantum vesica, pepedi

Vi yo mismo andar, levantada su negro ropaje,
a Canidia con pies desnudos y suelto cabello,
con Sagana la mayor, ululando; el palor a una y otra
las hacía horrendas de mirar. La tierra a rascar
con las uñas, y, negra, una oveja a desgarrar a mordiscos
comenzaron. El crúor se regó en la fosa, porque de allí
los Manes sacaran, ánimas que habrían de darles respuestas.
De lana había también una efigie; cérea, otra. Mayor
la de lana, que con penas a la inferior oprimiera.
La cérea suplicantemente se estaba, en modos serviles,
como quien ya iba a perecer. A Hécate invoca una; a la cruel
Tisífone, la otra. A las serpientes, y vieras
a las infernas perras errar, y a la luna rojeante,
por no ser de éstas testigo, esconderse tras magnos sepúlcros.
Mas si miento en algo, mi cabeza se ensucie, de albas, las mierdas
de los cuervos, y en mí vengan a mear y a cagarse
Julio y el frágil Pediacia y el caco Vorano.
¿Recordaré, a qué, cada cosa? ¿En qué modo, hablando por turno,
las sombras con Sagana resonaron lo triste y agudo,
y cómo barba de lobo con diente de varia culebra
ocultaran a hurto en las tierras, y en la imagen de cera
más largo ardiera el fuego, y cómo, testigo no inulto,
me erizara de las dos furias por las voces y hechos?
Pues, cuanto reventada suena una vejiga, peíme

diffissa nate ficus; at illae currere in urbem.
Canidiae dentis, altum Saganae caliendrum
excidere atque herbas atque incantata lacertis
vincula cum magno risuque iocoque videres.

con mi hendida nalga, yo higuera; mas ellas corrieron a la urbe.
De Canidia los dientes, de Sagana la alta peluca
caer, y de sus brazos las hiervas y vínculos
encantados, con magna risa y broma verías.

IX

Ibam forte via sacra, sicut meus est mos,
nescio quid meditans nugarum, totus in illis:
accurrit quidam notus mihi nomine tantum
arreptaque manu 'quid agis, dulcissime rerum?'
'suaviter, ut nunc est', inquam, 'et cupio omnia quae vis.'
cum adsectaretur, 'numquid vis?' occupo. at ille
'noris nos' inquit; 'docti sumus.' hic ego 'pluris
hoc', inquam, 'mihi eris.' misere discedere quaerens
ire modo ocius, interdum consistere, in aurem
dicere nescio quid puero, cum sudor ad imos
manaret talos. 'o te, Bolane, cerebri
felicem' aiebam tacitus, cum quidlibet ille
garriret, vicos, urbem laudaret. ut illi
nil respondebam, 'misere cupis' inquit 'abire:
iamdudum video; sed nil agis: usque tenebo;
persequar hinc quo nunc iter est tibi.' 'nil opus est te
circumagi: quendam volo visere non tibi notum;
trans Tiberim longe cubat is prope Caesaris hortos.'
'nil habeo quod agam et non sum piger: usque sequar te.'
demitto auriculas, ut iniquae mentis asellus,
cum gravius dorso subiit onus. incipit ille:
'si bene me novi, non Viscum pluris amicum,

IX

Iba acaso en la Vía Sacra, como es mi costumbre
no sé qué meditando de ardites, entero en aquéllos;
acude alguien de prisa, a mí conocido sólo de nombre,
y tomada mi mano: "¿Cómo estás, la dulce más de las cosas?"
"Muy bien, como hoy es", hablo, "y todo lo que quieres ansío."
Como me acompañara: "¿Algo quieres?" Me adelanto. Mas él:
"Nos conoces", habla, "doctos somos." Aquí yo: "De mucho
por esto", hablo, "me serás." Con vehemencia apartarme buscando,
iba ora más rápido, a veces me detenía; a la oreja
decía no sé qué al mozo, mientras el sudor hasta lo ínfimo
de mis talones manaba. "¡Oh tú, Bolano, por tu impaciencia,
feliz!", decía tácito; mientras aquél cualquier cosa
garlaba; los barrios, la urbe laudaba. Como a él
nada respondía, "Con vehemencia ansías, me habla, marcharte
ya hace tiempo lo veo; mas nada haces; hasta el fin te tendré;
allí te seguiré. ¿De aquí a dónde hoy te es la vía? En nada es preciso
que tú des vueltas." "A alguien quiero visitar, no a ti conocido.
Tras el Tíber, lejos, se enferma junto a los huertos de César."
"Nada tengo que haga, y no soy pigre, siempre habré de seguirte."
Agacho las orejillas, cual de inicua mente, un asnillo
cuando más grave, en el dorso, una carga sufrió. Aquél empieza:
"Si bien me conocí, no más, a Visco, tu amigo

non Varium facies; nam quis me scribere pluris
aut citius possit versus? quis membra movere
mollius? invideat quod et Hermogenes, ego canto.'
interpellandi locus hic erat 'est tibi mater,
cognati, quis te salvo est opus?' 'haud mihi quisquam.
omnis conposui.' 'felices. nunc ego resto.
confice; namque instat fatum mihi triste, Sabella
quod puero cecinit divina mota anus urna:
''hunc neque dira venena nec hosticus auferet ensis
nec laterum dolor aut tussis nec tarda podagra:
garrulus hunc quando consumet cumque: loquaces,
si sapiat, vitet, simul atque adoleverit aetas.'''
ventum erat ad Vestae, quarta iam parte diei
praeterita, et casu tum respondere vadato
debebat, quod ni fecisset, perdere litem.
'si me amas,' inquit, 'paulum hic ades.' 'inteream, si
aut valeo stare aut novi civilia iura;
et propero quo scis.' 'dubius sum, quid faciam', inquit,
'tene relinquam an rem.' 'me, sodes.' 'non faciam'
et praecedere coepit; ego, ut contendere durum
cum victore, sequor. 'Maecenas quomodo tecum?' ille,
hinc repetit. 'paucorum hominum et mentis bene sanae.'
'nemo dexterius fortuna est usus. haberes
magnum adiutorem, posset qui ferre secundas,

harás; no, a Vario; ¿pues quién escribir más que yo
puede, o más aprisa, los versos? ¿Mover, quién, los miembros
más muellemente? Yo, lo que incluso envidie Hermógenes, canto.''
De interpelarlo, aquí era el lugar; ''¿Tienes tú madre,
cognados a quien salvo seas necesario?'' ''Yo, a nadie.
A todos los sepulté.'' ''¡Felices! Ahora yo resto.
Acábame; pues un hado triste me insta; sabina,
me lo cantó, niño, una vieja, movida su urna divina:
'A éste ni impíos venenos se llevarán, ni espada enemiga,
ni dolor de costados ni tos ni tarda podagra;
un gárrulo a éste, algún día, consumirá; a los locuaces,
si es sabio, evite, tan pronto como haya crecido su edad'.''
Habíamos venido al de Vesta, ya la cuarta parte del día
pasada; y, por caso, él responder allí a un demandante
debía; perder, si no hiciera lo cual, el proceso.
''Si me amas'', habla, ''un poco aquí asísteme.'' ''Muera
yo, si valgo para estarme, o conocí civiles derechos;
y me apresuro a donde sabes.'' ''Dudoso estoy de qué haré'', habla;
''si te dejaré, o el caso.'' ''A mí, si quieres.'' Él: ''No lo hare'',
y a adelantarse se pone. Yo, como duro es contender
con el vencedor, lo sigo. ''¿Mecenas cómo, contigo?'',
reataca de aquí. ''De pocos hombres y de mente bien sana;
nadie más diestramente usó su fortuna.'' ''Tuvieras
un magno adjutor, que podría llevar las partes segundas,

hunc hominem velles si tradere: dispeream, ni
summosses omnis.' 'non isto vivimus illic,
quo tu rere, modo; domus hac nec purior ulla est
nec magis his aliena malis; nil mi officit, inquam,
ditior hic aut est quia doctior; est locus uni
cuique suus.' 'magnum narras, vix credibile.' 'atqui
sic habet.' 'accendis quare cupiam magis illi
proximus esse.' 'velis tantummodo: quae tua virtus,
expugnabis: et est qui vinci possit eoque
difficilis aditus primos habet.' 'haud mihi dero:
muneribus servos corrumpam; non, hodie si
exclusus fuero, desistam; tempora quaeram,
occurram in triviis, deducam. nil sine magno
vita labore dedit mortalibus.' haec dum agit, ecce
Fuscus Aristius occurrit, mihi carus et illum
qui pulchre nosset. consistimus. 'unde venis' et
'quo tendis?' rogat et respondet. vellere coepi
et pressare manu lentissima bracchia, nutans,
distorquens oculos, ut me eriperet. male salsus
ridens dissimulare; meum iecur urere bilis.
'certe nescio quid secreto velle loqui te
aiebas mecum.' 'memini bene, sed meliore
tempore dicam; hodie tricensima sabbata: vin tu
curtis iudaeis oppedere?' 'nulla mihi', inquam,

si a este hombre quisieras recomendar; perezca, si no
removieras a todos.'' ''Allí no vivimos de este
modo que tú crees; ni alguna casa es más pura que ésta,
ni más a estos males ajena; nada nunca me estorba
porque éste más rico es o más docto; tiene cada uno
su lugar.'' ''¡Algo magno narras, apenas creíble!''
''Y así es la cosa.'' ''Me enciendes porque ansíe más, a aquél,
próximo estar.'' ''Quiérelo sólo; tal es tu virtud
que lo expugnarás; y es quien vencido ser puede, y por eso
difíciles las entradas primeras tiene.'' ''No he de faltarme:
con regalos a sus siervos corromperé; no si este día
excluso fuere, desistiré; buscaré yo los tiempos,
iré a su encuentro en los trivios, lo escoltaré. Nada, sin magno
trabajo, la vida dio a los mortales.'' Ved, mientras que esto habla,
que Fusco Aristio, caro a mí, va a mi encuentro, y que a aquél
muy bien conociera. Nos detuvimos, ''¿Vienes de dónde?
¿Y a dónde tiendes?'', pregunta y responde. Empecé yo a jalarlo
y a oprimir con la mano los lentísimos brazos, guiñándole,
volteando los ojos, porque me salvara. Él, mal salado,
riendo disimulaba: a mi hígado quema la bilis.
''Por cierto, que no sé qué, en secreto, hablar tú querías
conmigo, decías.'' ''Me acuerdo bien, pero en un tiempo
mejor, lo diré; este día es trigésimo sábado: ¿quieres
tú a los truncos judíos peer?'' Hablo: ''No tengo ningún

‘relligio est.’ ‘at mi: sum paulo infirmior, unus
multorum. ignosces; alias loquar.’ huncine solem
tam nigrum surrexe mihi! fugit inprobus ac me
sub cultro linquit. casu venit obvius illi
adversarius et ‘quo tu, turpissime?’ magna
inclamat voce, et ‘licet antestari?’ ego vero
oppono auriculam. rapit in ius; clamor utrimque,
undique concursus. sic me servavit Apollo.

escrúpulo.'' ''Pero yo sí; un poco más dócil soy; uno
de los muchos. Perdóname; hablaré en otra vez.'' ¡Este sol
tan negro surgió para mí! Huye el ímprobo; bajo
el cuchillo me deja. Por caso, encontradizo a aquél viene
su adversario, y: ''¿A dónde tú, torpísimo?'', en magna
voz le grita; y: ''¿Lícito es llamarte a testigo?'' Yo, empero,
doy la oreja. Lo arrebata a derecho; el clamor de uno y otro,
de todas partes concurrió. Consérvome, así, Apolo.

X

Nempe inconposito dixi pede currere versus
Lucili. quis tam Lucili fautor inepte est,
ut non hoc fateatur? at idem, quod sale multo
urbem defricuit, charta laudatur eadem.
nec tamen hoc tribuens dederim quoque cetera; nam sic
et Laberi mimos ut pulchra poemata mirer.
ergo non satis est risu diducere rictum
auditoris; et est quaedam tamen hic quoque virtus.
est brevitate opus, ut currat sententia neu se
inpediat verbis lassas onerantibus auris,
et sermone opus est modo tristi, saepe iocoso,
defendente vicem modo rhetoris atque poetae,
interdum urbani, parcentis viribus atque
extenuantis eas consulto. ridiculum acri
fortius et melius magnas plerumque secat res.
illi, scripta quibus comoedia prisca viris est,
hoc stabant, hoc sunt imitandi; quos neque pulcher
Hermogenes umquam legit neque simius iste
nil praeter Calvum et doctus cantare Catullum.
'at magnum fecit, quod verbis graeca latinis
miscuit.' o seri studiorum, quine putetis
difficile et mirum, Rhodio quod Pitholeonti

X

A saber, dije que con pie sin compás corrían los versos
de Lucilio. ¿Quién es de Lucilio fautor tan inepto,
que esto no confiese? Mas él mismo, pues con sal abundante
a la urbe fregó, laudado es en esa hoja misma.
Y no empero, asignando esto, diera el resto también; pues así
aun de Laberio admirara los mimos cual bellos poemas.
Luego, no es bastante con risa separar las mandíbulas
del oyente; y, empero, aquí hay también alguna virtud.
De brevedad se precisa; porque corra la idea, no se
impidan con palabras cargantes las cansadas orejas;
y se precisa de un habla ora triste, a menudo jocosa,
manteniendo ora la parte del orador y el poeta,
a veces, la del urbano, ahorrando sus fuerzas,
y atenuándolas de intento. Que la acrimonia, el ridículo
con más fuerza y mejor, las más veces, corta, magnas, las cosas.
Aquellos, hombres por quien fue escrita la antigua comedia,
se estaban en esto; en esto son de imitar; a los cuales
ni el bello Hermógenes nunca leyó, ni ese simio
en nada docto, excepto en cantar a Calvo y Catulo.
"Mas lo magno hizo, porque griegas a latinas palabras
mezcló." ¡Oh tardos de estudios! ¿Cómo no juzgaríais
difícil y admirable lo que al rodio Pitoleonte

contigit? 'at sermo lingua concinnus utraque
suavior, ut Chio nota si conmixta Falerni est.'
cum versus facias, te ipsum percontor, an et cum
dura tibi peragenda rei sit causa Petilli?
scilicet oblitus patriaeque patrisque Latini,
cum Pedius causas exsudet Poplicola atque
Corvinus, patriis intermiscere petita
verba foris malis, Canusini more bilinguis.
atque ego cum graecos facerem, natus mare citra,
versiculos, vetuit me tali voce Quirinus
post mediam noctem visus, cum somnia vera:
'in silvam non ligna feras insanius ac si
magnas graecorum malis inplere catervas.'
turgidus Alpinus iugulat dum Memnona dumque
diffingit Rheni luteum caput, haec ego ludo,
quae neque in aede sonent certantia iudice Tarpa
nec redeant iterum atque iterum spectanda theatris.
arguta meretrice potes Davoque Chremeta
eludente senem comis garrire libellos
unus vivorum, Fundani, Pollio regum
facta canit pede ter percusso; forte epos acer
ut nemo Varius ducit, molle atque facetum
Vergilio adnuerunt gaudentes rure Camenae:
hoc erat, experto frustra Varrone Atacino

tocó? "Mas el habla, elegante por una lengua y la otra,
más suave es, tal si al de Quío se mezcló del falerno una marca.
Mas cuando versos hagas, a ti mismo refiérome, y cuando,
dura, por ti ha de llevarse la causa del reo Petilio,
olvidado sin duda de patria y de padre,
cuando en latín Pedio Publícola y suda sus causas
Corvino, ¿a las patrias entremezclar las palabras pedidas
de fuera, prefieres, al uso del canusino bilingüe?
Y cuando yo, nacido más acá del mar, griegos hiciera
versitos, Quirino me lo vedó con tal voz,
tras la medianoche visto, cuando verdaderos los sueños:
"No con más insania a una selva llevarás leños, que si
prefieres de los griegos colmar las magnas catervas."
En tanto que el túrgido Alpino a Memnón degüella, y en tanto
modela del Reno la lútea fuente, esto yo juego,
que ni en el templo suene compitiendo, siendo juez Tarpa,
ni regrese de nuevo y de nuevo a ser mirado en los teatros.
Con la astuta meretriz puedes, y con Davo, a Cremetes
el viejo representando, garlar gentil tus librillos,
el único de los vivos, Fundanio; Polión, de los reyes
los hechos canta, en pie tres veces golpeado; acaso lo épico,
como nadie, el agrio Vario conduce; lo muelle y faceto
a Virgilio acordaron, gozantes del campo, las Musas.
Esto había, experimentado en vano por Varrón Atacino

atque quibusdam aliis, melius quod scribere possem,
inventore minor; neque ego illi detrahere ausim
haerentem capiti cum multa laude coronam.
at dixi fluere hunc lutulentum, saepe ferentem
plura quidem tollenda relinquendis. age quaeso,
tu nihil in magno doctus reprehendis Homero?
nil comis tragici mutat Lucilius Acci?
non ridet versus Enni gravitate minores,
cum de se loquitur non ut maiore reprensis?
quid vetat et nosmet Lucili scripta legentis
quaerere, num illius, num rerum dura negarit
versiculos natura magis factos et euntis
mollius ac siquis pedibus quid claudere senis,
hoc tantum contentus, amet scripsisse ducentos
ante cibum versus, totidem cenatus, etrusci
quale fuit Cassi rapido ferventius amni
ingenium, capsis quem fama est esse librisque
ambustum propriis. fuerit Lucilius, inquam,
comis et urbanus, fuerit limatior idem
quam rudis et graecis intacti carminis auctor
quamque poetarum seniorum turba; sed ille,
si foret hoc nostrum fato delapsus in aevum.
detereret sibi multa, recideret omne quod ultra
perfectum traheretur, et in versu faciendo

y algunos otros, lo cual mejor escribir yo pudiera;
que su inventor, menor; y no, yo, detraerle osaría,
a su cabeza la corona adherente con mucha laudanza.
Mas dije que fluía, éste, lodoso; a menudo llevando
más, por cierto, por quitar que por dejar. Ea, pregunto:
¿Tú, docto, nada en el magno Homero reprendes?
¿Nada el gentil Lucilio muda del trágico Accio?
¿No ríe, a su gravedad menores, los versos de Enio,
cuando de sí habla, no como a sus reprendidos mayor?
¿Qué aun veda a nosotros mismos, de Lucilio escritos leyendo,
buscar si ya la de él, ya de las cosas la dura natura,
le negara versitos más hechos y yendo
más muellemente, o si alguien que en seis pies algo cierra,
de esto sólo contento, ame haber doscientos versos escrito
antes de comer, y otros tantos cenado ya? Del etrusco
Casio tal fue, más fervientes que rápido río,
el ingenio; el cual es fama que en sus cajas y libros
propios, fue quemado. Haya sido, digo, Lucilio,
gentil y urbano; él mismo más limado haya sido
que el autor del carmen rudo e intacto a los griegos,
y que la turba de los poetas más viejos. Pero él,
si hubiera sido por el hado, a esta nuestra edad diferido,
se puliera muchas cosas, cortara todo eso que más
allá de lo perfecto arrastrara, y haciendo su verso,

saepe caput scaberet vivos et roderet unguis.
saepe stilum vertas, iterum quae digna legi sint
scripturus, neque te ut miretur turba labores,
contentus paucis lectoribus. an tua demens
vilibus in ludis dictari carmina malis?
non ego; nam satis est equitem mihi plaudere, ut audax,
contemptis aliis, explosa Arbuscula dixit.
men moveat cimex Pantilius aut cruciet quod
vellicet absentem Demetrius aut quod ineptus
Fannius Hermogenis laedat conviva Tigelli?
Plotius et Varius, Maecenas Vergiliusque,
Valgius et probet haec Octavius optimus atque
Fuscus et haec utinam Viscorum laudet uterque.
ambitione relegata te dicere possum,
Pollio, te, Messalla, tuo cum fratre, simulque
vos, Bibule et Servi, simul his te, candide Furni,
conpluris alios, doctos ego quos et amicos
prudens praetereo, quibus haec, sint qualiacumque,
adridere velim, doliturus, si placeant spe
deterius nostra. Demetri, teque, Tigelli,
discipularum inter iubeo plorare cathedras.
i, puer, atque meo citus haec subscribe libello.

su cabeza a menudo rascara, y roería, vivas, sus uñas.
Vuelve a menudo tu estilo, lo que es digno de leerse de nuevo
debiendo escribir; ni, porque te admire la turba, trabajes,
contento con pocos lectores. ¿O, demente, que sean
en viles escuelas tus cármenes dictados prefieres?
No yo; pues que el équite me aplauda, bastante me es, como, audaz,
despreciados los otros, silbada Arbúscula dijo.
¿O me conmoverá el chinche Pantilio, o tormento será
que, ausente, me pellizque Demetrio, o que inepto
Fanio, convidado de Hermógenes Tigelio, me dañe?
Que Plocio y que Vario; que Mecenas y que Virgilio,
que Valgio, y que apruebe estas cosas Octavio, y que el óptimo
Fusco, y ojalá que estas cosas ambos Viscos alaben.
Habiendo sido la ambición relegada, puedo decirte,
Polión; a ti, Mesala, con tu hermano, y a una a vosotros,
Bíbulo y Servio; a ti a una con éstos, cándido Furnio;
a muchos otros a quienes yo, doctos y amigos,
prudente, omito; a quienes esto, cualquier que sea, querría
que les sonriera; he de dolerme, si menos les place
que nuestra esperanza. Demetrio, a ti y a Tigelio,
que entre la silla de las discípulas lloréis, os ordeno.
Ve, niño, y esto bajo mi librillo escribe de prisa.

Liber alter

I

‘Sunt quibus in satura videar nimis acer et ultra
legem tendere opus; sine nervis altera quidquid
conposui pars esse putat similisque meorum
mille die versus deduci posse. Trebati,
quid faciam? praescribe.’ ‘quiescas.’ ‘ne faciam, inquis,
omnino versus?’ ‘aio’. ‘peream male, si non
optimum erat; verum nequeo dormire.’ ‘ter uncti
transnanto Tiberim, somno quibus est opus alto,
inriguumque mero sub noctem corpus habento.
aut si tantus amor scribendi te rapit, aude
Caesaris invicti res dicere, multa laborum
praemia laturus.’ ‘cupidum, pater optime, vires
deficiunt; neque enim quivis horrentia pilis
agmina nec fracta pereuntis cuspide gallos
aut labentis equo describit volnera parthi.’
‘attamen et iustum poteras et scribere fortem,
Scipiadam ut sapiens Lucilius.’ ‘haud mihi dero,
cum res ipsa feret: nisi dextro tempore Flacci
verba per attentam non ibunt Caesaris aurem:
cui male si palpere, recalcitrat undique tutus.’
‘quanto rectius hoc quam tristi laedere versu

Libro segundo

I

''Hay a quien parezco en la sátira agrio en exceso, y que más
allá de la ley tiendo mi obra; que sin nervios cuanto compuse
es, otra parte piensa, y que de los míos iguales,
mil versos al día enhilar pudiera. Trebacio:
qué haga, prescribe.'' ''Descansa.'' ''¿Que no haga, me dices,
del todo, versos?'' ''Te digo.'' ''Mal yo perezca, si no
lo óptimo fuera; mas no puedo dormir.'' ''Que, ungidos, tres veces
crucen a nado el Tíber, esos a quien preciso es un sueño hondo,
y regado de vino puro en la noche tengan el cuerpo.
O, si de escribir te arrebata tanto amor, osa de César
invicto las cosas decir. De esos trabajos, tú muchos
premios habrás de llevar.'' ''A mí ansioso, padre óptimo, fuerzas
me faltan: pues ni cualquiera, erizadas de pilos
las tropas, ni con quebrada punta pereciendo a los galos
describirá, o las llagas del parto que cae del caballo.''
''Con todo, tan justo como fuerte escribirlo podrías,
como a Escipión, el sapiente Lucilio.'' ''No he de faltarme,
si la cosa misma me lleva. Si no en buen tiempo, de Flaco
las palabras no irán por la atenta oreja de César,
quien, si mal lo acaricias, a salvo, a todas partes cocea.''
''¿Cuánto más recto esto, que con triste verso dañar

Pantolabum scurram Nomentanumque nepotem,
cum sibi quisque timet, quamquam est intactus, et odit.'
'quid faciam? saltat Milonius, ut semel icto
accessit fervor capiti numerusque lucernis;
Castor gaudet equis, ovo prognatus eodem
pugnis; quot capitum vivunt, totidem studiorum
milia: me pedibus delectat claudere verba
Lucili ritu, nostrum melioris utroque.
ille velut fidis arcana sodalibus olim
credebat libris neque, si male cesserat, usquam
decurrens alio neque, si bene; quo fit ut omnis
votiva pateat veluti descripta tabella
vita senis. sequor hunc, Lucanus an Apulus anceps;
nam Venusinus arat finem sub utrumque colonus,
missus ad hoc pulsis, vetus est ut fama, Sabellis,
quo ne per vacuum romano incurreret hostis,
sive quod Apula gens seu quod Lucania bellum
incuteret violenta. sed hic stilus haud petet ultro
quemquam animantem et me veluti custodiet ensis
vagina tectus: quem cur destringere coner
tutus ab infestis latronibus? o pater et rex
Iuppiter, ut pereat positum robigine telum
nec quisquam noceat cupido mihi pacis! at ille,
qui me conmorit —melius non tangere, clamo—,

a Pantolabo el bufón y al perdigón Nomentano,
cuando por sí cada uno teme, aunque esté intacto, y te odia?"
"¿Qué haré? Baila Milonio, cuando una vez a su herida
cabeza se añadió la embriaguez, y a las lucernas, un número.
Cástor goza los caballos; el del mismo huevo nacido,
los puños. Cuanto de cabezas vive, otro tanto de miles
de gustos. A mí, en pies me deleita encerrar las palabras,
al modo de Lucilio, que uno y otro de nosotros, mejor.
Aquél, como a fieles camaradas, sus arcanos otrora
prestaba a sus libros. Y nunca, ni si mal le ocurriera,
ni si bien, corriendo a otra parte; por lo cual pasa que toda
se ostente, como descrita en votiva tablita, la vida
del viejo. A éste sigo, dudoso si de Lucania o Apulia,
pues ara abajo el fin de una y otra el venusino colono
enviado a esto, como es vieja fama, los sabinos expulsos,
porque no, por un sitio vacío, al romano el hoste atacara,
ora la apulia gente, ora la lucana una guerra
violenta agitara. Mas no buscará de suyo este estilo
algún animante, y me custodiará como espada
oculta en la vaina; ¿por qué intentaría sacarla,
a salvo de infestos ladrones? Oh padre y rey
Jove: ojalá que perezca en la herrumbe mi dardo depuesto,
y ninguno me dañe a mí, ansioso de paz. Mas aquel
que me provocara, mejor que no me toque. Lo grito:

flebit et insignis tota cantabitur urbe.
Cervius iratus leges minitatur et urnam,
Canidia Albuci, quibus est inimica, venenum,
grande malum Turius, siquid se iudice certes.
ut quo quisque valet suspectos terreat utque
imperet hoc natura potens, sic collige mecum:
dente lupus, cornu taurus petit: unde nisi intus
monstratum? Scaevae vivacem crede nepoti
matrem: nl faciet sceleris pia dextera —mirum,
ut neque calce lupus quemquam neque dente petit bos—,
sed mala tollet anum vitiato melle cicuta.
ne longum faciam: seu me tranquilla senectus
exspectat seu mors atris circumvolat alis,
dives, inops, Romae, seu fors ita iusserit, exsul,
quisquis erit vitae scribam color.' 'o puer, ut sis
vitalis metuo et maiorum nequis amicus
frigore te feriat.' 'quid? cum est Lucilius ausus
primus in hunc operis conponere carmina morem
detrahere et pellem, nitidus qua quisque per ora
cederet, introrsum turpis: num Laelius aut qui
duxit ab oppressa meritum Karthagine nomen
ingenio offensi aut laeso doluere Metello
famosisque Lupo cooperto versibus? atqui
primores populi arripuit populumque tributim,

llorará e, insigne, será por la entera urbe cantado.
Cervio, airado, con las leyes te amenaza y la urna;
Canidia, a los de que es enemiga, con veneno de Albucio;
con grande mal, Turio, si con él por juez, litigaras.
Cómo, con lo que cada uno vale, a sus suspectos aterre,
y cómo impere esto, potente, natura, así infiere conmigo:
con diente, el lobo; con cuerno, el toro busca. ¿Dó, sino dentro,
les fue enseñado? Vivaz, al perdigón Esceva encomiéndale
a su madre: nada hará de crimen su pía diestra: admirable,
como que ni con el pie, el lobo, ni a alguien, con diente, el buey busque.
Mas se llevará a la vieja, en miel viciada, la mala cicuta.
Porque no luengo yo lo haga: ora a mí tranquila vejez
me espere, ora con negras alas me circunvuele la muerte,
rico, inope, en Roma o, si la suerte así ordenara, exiliado,
cualquier sea el color de mi vida, escribiré.'' ''Oh niño, que seas
no viable, temo, y que alguno, de los mayores amigo,
con el frío te hiera.'' ''¿Qué? Cuando Lucilio fue osado
de, el primero, componer, en este modo de obra, sus cármenes,
y arrancar la piel, con que, nítido ante los rostros, cada uno
marchara, por dentro torpe; ¿acaso Lelio, o el que
de la opresa Cartago un nombre tomó merecido,
de su ingenio ofendidos doliéronse, o de, herido, Metelo,
y de Lupo, abrumado por famosos versos? Empero
a los primeros del pueblo agarró, y al pueblo por tribus,

scilicet uni aequos virtuti atque eius amicis.
quin ubi se a volgo et scaena in secreta remorant
virtus Scipiadae et mitis sapientia Laeli,
nugari cum illo et discincti ludere, donec
decoqueretur holus, soliti. quidquid sum ego, quamvis
infra Lucili censum ingeniumque, tamen me
cum magnis vixisse invita fatebitur usque
invidia et fragili quaerens inlidere dentem
offendet solido —nisi quid tu, docte Trebati,
dissentis.' 'equidem nihil hinc diffindere possum.
sed tamen ut monitus caveas, ne forte negoti
incutiat tibi quid sanctarum inscitia legum:
si mala condiderit in quem quis carmina, ius est
iudiciumque.' 'esto, siquis mala; sed bona siquis
iudice condiderit laudatus Caesare? siquis
opprobriis dignum latraverit, integer ipse?'
'solventur risu tabulae, tu missus abibis.'

sin duda, fiel a la virtud sola y los amigos de ésta.
Y más cuando del vulgo y la escena a sus retiros se fueran
la virtud de Escipión y la suave sapiencia de Lelio,
bromear con él y jugar, desceñidos, en tanto
se cocía bien la legumbre, solieron. Quienquier yo sea, aunque
inferior de Lucilio a la hacienda y el ingenio, que empero
yo viví con los magnos, siempre confesará, no de grado,
la envidia, y en lo frágil clavar el diente buscando,
chocará en lo sólido, si no en algo tú, docto Trebacio,
disientes." "Ciertamente, de aquí deshacer nada puedo.
Mas empero, porque advertido te cuides, no acaso a algún
negocio la ignorancia de las santas leyes te arroje:
Si malos cármenes contra alguien alguien fundara, hay derecho
y juicio." "Sea; si alguien, malos. ¿Mas si buenos alguno
los fundara, laudado, siendo juez César? ¿Si alguno,
íntegro él mismo, a uno digno de oprobios ladrara?"
"Se soltarán de risa las tablas; tú, absuelto te irás."

II

Quae virtus et quanta, boni, sit vivere parvo
—nec meus hic sermo est, sed quae praecepit Ofellus
rusticus, abnormis sapiens crassaque Minerva—,
discite non inter lances mensasque nitentis,
cum stupet insanis acies fulgoribus et cum
adclinis falsis animus meliora recusat,
verum hic inpransi mecum disquirite. cur hoc?
dicam, si potero. male verum examinat omnis
corruptus iudex. leporem sectatus equove
lassus ab indomito vel, si romana fatigat
militia adsuetum graecari —seu pila velox
molliter austerum studio fallente laborem,
seu te discus agit, pete cedentem aera disco:
cum labor extuderit fastidia, siccus, inanis
sperne cibum vilem; nisi Hymettia mella Falerno
ne biberis diluta. foris est promus, et atrum
defendens piscis hiemat mare: cum sale panis
latrantem stomachum bene leniet. unde putas aut
qui partum? non in caro nidore voluptas
summa, sed in te ipso est. tu pulmentaria quaere
sudando: pinguem vitiis albumque neque ostrea
nec scarus aut poterit peregrina iuvare lagois.

II

Qué y virtud y cuánta, buenos, sea vivir con lo parvo
(y mía no es esta habla, mas lo que tomó Ofelo primero,
rústico, sin normas sapiente, y con grosera Minerva),
aprended, no entre platos y mesas lucientes,
cuando se pasma la vista de insanos fulgores, y cuando
lo mejor el ánimo, inclinado a lo falso, recusa;
pero aquí, ayunos, inquirid conmigo, ¿Por qué esto?
Lo diré, si puedo. Lo verdadero examina mal, todo
juez corrupto. Tras perseguir una liebre, o cansado
por un caballo indómito, o si te fatiga romana
milicia, acostumbrado a agriegarte, o veloz la pelota,
muellemente fingiendo en tu afición un austero trabajo,
o el disco te atrae, busca con el disco el aire cedente;
cuando el trabajo haya echado los fastidios, seco, vacío,
desprecia el vil manjar; si no mieles de Himeto en falerno
diluidas, no bebas. Fuera está el despensero, y el negro
mar, defendiendo a los peces, inverna: con sal, el pan
tu ladrante estómago bien lenizará. ¿Piensas, de dónde
o cómo ocurrió? No en el caro aroma el placer
sumo, mas en ti mismo está. Viandas gratas tú busca
sudando; al hinchado y albo por los vicios, ni ostras
ni escaro o lagois peregrino podrán alegrarlo.

vix tamen eripiam, posito pavone velis quin
hoc potius quam gallina tergere palatum,
corruptus vanis rerum, quia veneat auro
rara avis et picta pandat spectacula cauda:
tamquam ad rem attineat quidquam. num vesceris ista,
quam laudas, pluma? cocto num adest honor idem?
carne tamen quamvis distat nil, hac magis illam
inparibus formis deceptum te petere esto:
unde datum sentis, lupus hic Tiberinus an alto
captus hiet? pontisne inter iactatus an amnis
ostia sub Tusci? laudas, insane, trilibrem
mullum, in singula quem minuas pulmenta necesse est.
ducit te species, video: quo pertinet ergo
proceros odisse lupos? quia scilicet illis
maiorem natura modum dedit, his breve pondus:
ieiunus raro stomachus volgaria temnit.
'porrectum magno magnum spectare catino
vellem' ait Harpyiis gula digna rapacibus. at vos
praesentes, Austri, coquite horum obsonia. quamquam
putet aper rhombusque recens, mala copia quando
aegrum sollicitat stomachum, cum rapula plenus
atque acidas mavolt inulas. necdum omnis abacta
pauperies epulis regum: nam vilibus ovis
nigrisque est oleis hodie locus. haud ita pridem

Apenas obtendré, empero, servido un pavón, que no quieras
con éste frotar tu paladar más que con una gallina,
corrupto en lo vano de las cosas; que se venda por oro
el ave rara, y con la pintada cola expanda espectáculos,
como si algo añadiera a la cosa. ¿Comerás, quizá, de esta
pluma que laudas? ¿Quizá el mismo honor lo asiste, cocido?
En la carne, empero, aunque en nada disten, aquélla más que ésta,
por las distintas formas engañado, prefieres tú. Sea.
¿Sientes, dado de dónde: en el Tiber o alta mar este barbo
pescado se abre, o entre los puentes lanzado, o del río
tusco en las bocas? Insano, laudas, de tres libras, al rubio
que necesario es que en individuales platos achiques.
Te guía la apariencia, veo: ¿a dónde, pues, tiende
a los muy largos barbos odiar? Porque a aquéllos, sin duda,
dio mayor la medida natura; breve, a éstos, el peso.
Lo vulgar, el estómago raramente ayuno, desprecia.
''Mirar extendido en un plato magno, a uno magno quisiera'',
dice una gola digna de las Harpías rapaces. Vosotros,
propicios Austros, coced los manjares de éstos; empero,
hieden jabalí y rombo recientes, si la mala abundancia
quebranta el enfermo estómago cuando, lleno, nabitos
y ácidos helenios prefiere. Aún no toda se quita
la pobreza, a las viandas de reyes; pues a huevos baratos
y negras olivas hay lugar hoy en día. Así, no hace mucho,

Galloni praeconis erat acipensere mensa
infamis. quid? tunc rhombos minus aequor alebat?
tutus erat rhombus tutoque ciconia nido,
donec vos auctor docuit praetorius. ergo
siquis nunc mergos suavis edixerit assos,
parebit pravi docilis romana iuventus.
sordidus a tenui victu distabit Ofello
iudice: nam frustra vitium vitaveris illud,
si te alio pravum detorseris. Avidienus,
cui Canis ex vero dictum cognomen adhaeret,
quinquennis oleas est et silvestria corna
ac nisi mutatum parcit defundere vinum et
cuius odorem olei nequeas perferre, licebit
ille repotia, natalis aliosve dierum
festos albatus celebret, cornu ipse bilibri
caulibus instillat, veteris non parcus aceti.
quali igitur victu sapiens utetur et horum
utrum imitabitur? hac urget lupus, hac canis, aiunt.
mundus erit, qua non offendat sordibus atque
in neutram partem cultus miser. hic neque servis,
Albuci senis exemplo, dum munia didit,
saevus erit, nec sic ut simplex Naevius unctam
convivis praebebit aquam: vitium hoc quoque magnum.
accipe nunc, victus tenuis quae quantaque secum

de Galonio el pregonero, por un esturión era infame
la mesa. ¿Qué? ¿Entonces menos rombos criaban los mares?
Seguro estaba el rombo, y la cigüeña en un nido seguro,
hasta que un autor pretorio os enseñó. Por lo tanto,
si alguien hoy decretara que son suaves los mergos asados,
dócil a lo pravo, la romana juventud lo acatara.
La sórdida de la simple comida distará, siendo Ofelo
el juez; pues en vano el vicio aquél evitaras
si, pravo, torcieras hacia otra parte. Avidieno,
a quien, dicho de verdad, el cognomen de Can le acomoda,
come olivas de cinco años y silvestres cornejos,
y, si no agriado, verter su vino escatima,
y el olor de cuyo aceite aguantar no puedes —aun cuando
él tornabodas, natales, o, de los días, otros festivos
en veste alba celebre—, de un cuerno de dos libras, él mismo
en sus coles lo instila, no parco de viejo vinagre.
¿De cuál comida, pues, usará el sabio? ¿Y de éstos
a quién imitará? De aquí, urge el lobo; de aquí, dicen, el can.
Limpio será con que con sordideces no ofenda, y ni en una
ni en otra parte, mísero de vida. Éste, ni a siervos,
a ejemplo de Albucio el viejo, mientras oficios reparte,
cruel será; ni así como el simple Nevio, grasosa
el agua ofrecerá a convidados; también magno este vicio.
Aprende ahora qué y cuánto la tenue comida consigo

adferat. in primis valeas bene; nam variae res
ut noceant homini credas, memor illius escae,
quae simplex olim tibi sederit. at simul assis
miscueris elixa, simul conchylia turdis,
dulcia se in bilem vertent stomachoque tumultum
lenta feret pitvita. vides, ut pallidus omnis
cena desurgat dubia? quin corpus onustum
hesternis vitiis animum quoque praegravat una
atque adfigit humo divinae particulam aurae.
alter ubi dicto citius curata sopori
membra dedit, vegetus praescripta ad munia surgit.
hic tamen ad melius poterit transcurrere quondam,
sive diem festum rediens advexerit annus,
seu recreare volet tenuatum corpus, ubique
accedent anni, tractari mollius aetas
imbecilla volet: tibi quidnam accedet ad istam
quam puer et validus praesumis mollitiem, seu
dura valetudo inciderit seu tarda senectus?
rancidum aprum antiqui laudabant, non quia nasus
illis nullus erat, sed, credo, hac mente, quod hospes
tardius adveniens vitiatum commodius quam
integrum edax dominus consumeret. hos utinam inter
heroas natum tellus me prima tulisset.
das aliquid famae, quae carmine gratior aurem

lleve. Primero, que estés bien; pues cómo las cosas variadas
dañen al hombre, creerás, memorioso de aquel alimento
que simple un día te sentara; pues en cuanto a lo asado
hayas mezclado lo hervido; en cuanto ostras a tordos,
lo dulce en bilis se volverá, y el tumulto al estómago
lento humor llevará. ¿Ves cómo cada uno, pálido
se alza de una cena dudosa? Es poco: el cuerpo cargado
de los vicios de ayer, el ánimo oprime también juntamente
y clava al suelo esa partícula de aura divina.
Otro, cuando más pronto que dicho, al sopor los cuidados
miembros dio, sano se alza a los prescritos oficios.
Éste, empero, a algo mejor pasar podrá en propio tiempo,
ora sea que un día festivo regresando el año trajera,
ora rehacer quisiera el extenuado cuerpo; mas cuando
se añadan años y tratarse más muellemente la edad
endeble quisiera, ¿qué se te añadirá a esa molicie,
que niño y válido consumiste antes, sea que
dura salud sobreviniera, sea que tarda vejez?
Rancio el jabalí los antiguos laudaban, no que ninguna
nariz ellos tuvieran; mas, creo, en esta mente: que el huésped
que más tarde vino, lo consumiera viciado, más cómoda-
mente, que, fresco, el dueño tragón. ¡Ojalá que entre estos
héroes nacido, me hubiera criado la tierra primera!
Das algo a la fama, quien más grata que un carmen la oreja

occupet humanam? grandes rhombi patinaeque
grande ferunt una cum damno dedecus. adde
iratum patruum, vicinos, te tibi iniquum
et frustra mortis cupidum, cum deerit egenti
as, laquei pretium. 'iure' inquit 'Trausius istis
iurgatur verbis: ego vectigalia magna
divitiasque habeo tribus amplas regibus.' ergo,
quod superat non est melius quo insumere possis?
cur eget indignus quisquam te divite? quare
templa ruunt antiqua deum? cur, inprobe, carae
non aliquid patriae tanto emetiris acervo?
uni nimirum recte tibi semper erunt res,
o magnus posthac inimicis risus. uterne
ad casus dubios fidet sibi certius? hic qui
pluribus adsuerit mentem corpusque superbum,
an qui contentus parvo metuensque futuri
in pace, ut sapiens, aptarit idonea bello?
quo magis his credas, puer hunc ego parvus Ofellum
integris opibus novi non latius usum
quam nunc accisis. videas metato in agello
cum pecore et gnatis fortem mercede colonum
'non ego' narrantem 'temere edi luce profesta
quicquam praeter holus fumosae cum pede pernae.
ac mihi seu longum post tempus venerat hospes

humana ocupa: los grandes rombos y platos
grande, a una con el daño, el desdoro llevan; añade
un airado tío, los vecinos; para ti mismo, a ti inicuo
y en vano de la muerte ansioso, cuando al que le urge faltare,
un as, precio de un lazo. "En derecho," dice, "Trausio es por esas
palabras demandado: Yo magnos tributos
y riquezas tengo, amplias para tres reyes." Por tanto
lo que te sobra, ¿no hay en qué emplear mejor puedas?
¿Por qué, indigno de eso, alguien requiere, siendo tú rico? ¿Por qué
caen los templos antiguos de los dioses? ¿Por qué, ímprobo, no algo
para la cara patria mides de acervo tan grande?
¿Para ti solo, sin duda, bien estarán siempre las cosas?
¡Oh, magna risa a tus enemigos, después! ¿Quién, acaso,
contra casos dudosos, se fiará en sí más cierto? ¿Este que
a las más cosas habituare mente y cuerpo soberbios,
o quien, contento con lo parvo y temiendo el futuro,
en la paz, como el sabio, dispusiera lo idóneo a la guerra?
Porque más creas esto: niño yo parvo, a este Ofelo
conocí, sus íntegras riquezas no más largo usando
que ahora consumidas. Lo vieras en medido campillo,
con su rebaño y sus hijos, a sueldo, fuerte colono,
"No yo", narrando, "por caso comí, en una luz no festiva,
algo además de legumbre con pie de un jamón puesto al humo.
Y ora a mí después de luengo tiempo un huésped viniera;

sive operum vacuo gratus conviva per imbrem
vicinus, bene erat non piscibus urbe petitis,
sed pullo atque haedo; tum pensilis uva secundas
et nux ornabat mensas cum duplice ficu.
post hoc ludus erat culpa potare magistra
ac venerata Ceres, ita culmo surgeret alto,
explicuit vino contractae seria frontis.
saeviat atque novos moveat Fortuna tumultus:
quantum hinc inminuet? quanto aut ego parcius aut vos,
o pueri, nituistis, ut huc novus incola venit?
nam propriae telluris erum natura nec illum
nec me nec quemquam statuit: nos expulit ille,
illum aut nequities aut vafri inscitia iuris,
postremum expellet certe vivacior heres.
nunc ager Umbreni sub nomine, nuper Ofelli
dictus, erit nulli proprius, sed cedet in usum
nunc mihi, nunc alii. quocirca vivite fortes
fortiaque adversis opponite pectora rebus.'

ora, por la lluvia, grato convidado, de obras vacante
un vecino, estaba bien no con peces de la urbe buscados,
mas con pollo y cabrito; allí la pendiente uva adornaba,
y la nuez con el higo abierto en dos, las mesas segundas.
Tras esto, el juego era beber, siendo maestra la culpa;
y, venerada, Ceres, así hiciera surgir un tallo alto,
desplegó con el vino lo serio de nuestra frente fruncida.
Se encruelezca y mueva la Fortuna nuevos tumultos,
¿cuánto de aquí amenguará? ¿En cuánto yo más parcamente, o vosotros,
oh mozos, crecisteis desde que el nuevo habitante aquí vino?
Pues amo de la propia tierra, la natura ni a aquél
ni a mí ni a nadie afirmó: nos expulsó a nosotros aquél;
a aquél, el derroche o la ignorancia del taimado derecho;
por cierto, al último, más vivaz lo expulsará un heredero.
Ahora, el campo bajo el nombre de Umbreno; hace poco de Ofelo
dicho, será propio a ninguno; mas pasará, para uso,
ora a mí, ora a otro. Por lo cual, vivid fuertes
y a las adversas cosas oponed fuertes los pechos.''

III

‘Sic raro scribis, ut toto non quater anno
membranam poscas, scriptorum quaeque retexens,
iratus tibi, quod vini somnique benignus
nil dignum sermone canas. quid fiet? at ipsis
Saturnalibus huc fugisti sobrius. ergo
dic aliquid dignum promissis. incipe.’ ‘nil est.’
culpantur frustra calami inmeritusque laborat
iratis natus paries dis atque poetis.
atqui voltus erat multa et praeclara minantis,
si vacuum tepido cepisset villula tecto.
quorsum pertinuit stipare Platona Menandro?
Eupolin, Archilochum, comites educere tantos?
invidiam placare paras virtute relicta?
contemnere miser. vitanda est inproba Siren
desidia, aut quidquid vita meliore parasti
ponendum aequo animo.’ ‘di te, Damasippe, deaeque
verum ob consilium donent tonsore, sed unde
tam bene me nosti?’ ‘postquam omnis res mea Ianum
ad medium fracta est, aliena negotia curo
excussus propris. olim nam quaerere amabam,
quo vafer ille pedes lavisset Sisyphus aere,
quid scalptum infabre, quid fusum durius esset.

III

‘‘Tan raramente escribes, que en todo un año no cuatro veces
pergamino pides, y retejiendo de tus escritos cada uno,
airado por ti, porque benigno al vino y el sueño,
nada digno de habla cantas. ¿Qué ocurrirá? Mas en las mismas
Saturnales, aquí huiste. Sobrio, por tanto,
di algo digno de tus promesas; comienza.’’ ‘‘No hay nada.’’
‘‘Tus cálamos cúlpanse en vano, y, sin merecerlo, trabaja
tu pared, con airados dioses y poetas nacida.
Y el rostro tenías del que amenazaba mucho y preclaro,
si ocioso, tu villita te tomara con cálido techo.
¿A qué tendió estibar a Platón con Menandro,
a Eupolis, a Arquíloco, sacar a compañeros tan grandes?
Dejada la virtud, ¿a la envidia aplacar te preparas?
Te despreciarán, mísero; hay que evitar, sirena ímproba,
la desidia, o cuanto para una vida mejor preparaste,
has de perder con justo ánimo.’’ ‘‘Damasipo: dioses y diosas,
por el vero consejo, un barbero te den. ¿Mas de dónde
tan bien me conociste?’’ ‘‘Tras que toda mi hacienda en el Jano
de en medio se quebró, cuido de ajenos negocios,
echado de los propios. Pues buscar amaba, algún día,
en qué bronce sus pies lavara el taimado aquél, Sísifo;
qué sin arte esculpido; qué muy duramente fundido

callidus huic signo ponebam milia centum;
hortos egregiasque domos mercarier unus
cum lucro noram; unde frequentia Mercuriale
inposuere mihi cognomen compita.' 'novi
et miror morbi purgatum te illius. atqui
emovit veterem mire novus, ut solet, in cor
traiecto lateris miseri capitisve dolore,
ut lethargicus hic cum fit pugil et medicum urget.
dum nequid simile huic, esto ut libet.' 'o bone, ne te
frustrere: insanis et tu stultique prope omnes,
siquid Stertinius veri crepat, unde ego mira
descripsi docilis praecepta haec, tempore quo me
solatus iussit sapientem pascere barbam
atque a Fabricio non tristem ponte reverti.
nam male re gesta cum vellem mittere operto
me capite in flumen, dexter stetit et ''cave faxis
te quicquam indignum. pudor'' inquit ''te malus angit,
insanos qui inter vereare insanus haberi.
primum nam inquiram, quid sit furere: hoc si erit in te
solo, nil verbi, pereas quin fortiter, addam.
quem mala stultitia et quemcumque inscitia veri
caecum agit, insanum Chrysippi Porticus et grex
autumat. haec populos, haec magnos formula reges,
excepto sapiente, tenet. nunc accipe quare

estuviera. Astuto, cien mil a esta estatua ponía;
mercar jardines y egregias casas, yo solo
con lucro, sabía; de donde, en los frecuentados cruceros,
el cognomento 'Mercurial' me impusieron.'' ''Lo supe,
y, curado de aquel morbo, te admiro. Y al viejo,
removió admirablemente uno nuevo, cual suele hacia el cardias,
del flanco mísero o la cabeza, trasladado el dolor;
cual, cuando se hace púgil y urge el médico, este letárgico.
Mientras no algo símil a esto, sea como quieras.'' ''Oh, bueno:
no te engañes; enloqueces tú, y, casi todos, estultos,
si algo de vero truena Estertinio, de donde admirables
yo estos preceptos describí dócil, en el tiempo en que a mí,
consolador, me ordenó apacentar la barba sapiente,
y no regresarme triste del puente Fabricio.
Pues, mal llevada mi hacienda, cuando quería arrojarme, cubierta
la cabeza, en el río, propicio se paró, y, 'Cuida que no hagas
algo indigno de ti; un pudor malo', dijo, 'te angustia,
que entre insanos, temes ser por insano tenido.
Pues primero inquiriré qué sea enfuriarse: si esto está en ti
solo, ni palabra añadiré porque no, bravo, perezcas.
A quien mala estulticia, y a quienquier que lo vero ignorar
hace ciego, insano el pórtico y la grey de Crisipo
juzgan. Ésta, a los pueblos; esta fórmula a magnos los reyes,
exceptuado al sapiente, tiene. Ahora comprende por qué

desipiant omnes aeque ac tu, qui tibi nomen
insano posuere. velut silvis, ubi passim
palantis error certo de tramite pellit,
ille sinistrorsum, hic dextrorsum abit, unus utrique
error, sed variis inludit partibus: hoc te
crede modo insanum, nihilo ut sapientior ille
qui te deridet caudam trahat. est genus unum
stultitiae nihilum metuenda timentis, ut ignis,
ut rupes fluviosque in campo obstare queratur;
alterum et huic varum et nihilo sapientius ignis
per medios fluviosque ruentis: clamet amica
mater, honesta soror cum cognatis, pater, uxor:
'hic fossa est ingens, hic rupes maxima: serva!'
non magis audierit, quam Fufius ebrius olim,
cum Ilionam edormit, Catienis mille ducentis
'mater, te appello' clamantibus. huic ego volgus
errori similem cunctum insanire docebo.
insanit veteres statuas Damasippus emendo:
integer est mentis Damasippi creditor? esto.
'accipe quod numquam reddas mihi' si tibi dicam:
tune insanus eris, si acceperis, an magis excors
reiecta praeda, quam praesens Mercurius fert?
scribe decem a Nerio: non est satis; adde Cicutae
nodosi tabulas, centum, mille adde catenas:

deliren todos, e igual tú, quienes el nombre
de insano te pusieron. Como en las selvas, donde, sin orden
a quienes yerran, el desvío empuja del cierto sendero,
aquél, a la izquierda; éste va a la derecha; para ambos, un solo
desvío, pero a varias partes los burla; de esta manera
créete insano, como aquel, en nada más sabio,
que de ti se ríe, arrastra su cola. Un género existe
de estulticia, que teme lo en nada de temer; tal los fuegos,
tal las rocas y ríos que en el Campo le estorban, lamenta;
otro, contrario a éste y en nada más sapiente, que en medio
de fuegos y ríos se precipita; le griten la amiga
madre; con los cognados, la honesta hermana, el padre, la esposa:
'Aquí hay una fosa ingente; aquí, una roca máxima: ¡guárdate!'
No más los oirá que el ebrio Fufio algún día,
mientras duerme a Ilione, de Catienos a mil y doscientos
que le gritaban: '¡Madre, te llamo!' Yo, que el vulgo completo
enloquece por uno símil a este desvío, enseñaré.
Enloquece Damasipo viejas estatuas comprando;
¿el acreedor de Damasipo es de mente íntegro? ¡Sea!
Si 'Toma lo que nunca me devolverás' te dijera,
¿tú insano serías, si aceptaras? ¿O más bien mentecato
rehusando la presa que propicio Mercurio te lleva?
Escribe: diez de Nerio; no es asaz; del nudoso Cicuta
añade cien tablas; mil cadenas añade:

effugiet tamen haec sceleratus vincula Proteus.
cum rapies in ius malis ridentem alienis,
fiet aper, modo avis, modo saxum et, cum volet, arbor.
si male rem gerere insani est, contra bene sani:
putidius multo cerebrum est, mihi crede, Perelli
dictantis, quod tu numquam rescribere possis.
audire atque togam iubeo conponere, quisquis
ambitione mala aut argenti pallet amore,
quisquis luxuria tristive superstitione
aut alio mentis morbo calet: huc propius me,
dum doceo insanire omnis vos, ordine adite.
danda est ellebori multo pars maxima avaris:
nescio an Anticyram ratio illis destinet omnem.
heredes Staberi summam incidere sepulcro,
ni sic fecissent, gladiatorum dare centum
damnati populo paria atque epulum arbitrio Arri,
frumenti quantum metit Africa. 'sive ego prave
seu recte hoc volui, ne sis patruus mihi': credo,
hoc Staberi prudentem animum vidisse. quid ergo
sensit, cum summam patrimoni insculpere saxo
heredes voluit? quoad vixit, credidit ingens
pauperiem vitium et cavit nihil acrius, ut, si
forte minus locuples uno quadrante perisset,
ipse videretur sibi nequior. 'omnis enim res,

criminal Proteo, él huirá empero estos vínculos
cuando lo arrastres a derecho; riendo con ajenas mandíbulas,
se hará jabalí, ora ave, ora roca, y árbol cuando quisiere.
Si mal llevar la hacienda es de insano, al revés, bien, de sano;
con mucho, más fétido el cerebro, créeme, es de un Perelio
dictándote lo que tú volver a escribir nunca puedas.
Que me oiga y su toga componga ordeno, quienquiera
que por ambición mala palidece, o amor de la plata;
quienquier que por la lujuria o triste superstición
u otro morbo de la mente arda; aquí, más cercanos a mí,
mientras enseño que enloquecéis todos, llegaos en orden.
De darse ha a los avaros, parte, en mucho, de eléboro máxima;
no sé si la razón les destine a Antícira toda.
Los herederos de Estaberio en su sepulcro inscribieron la suma:
condenados si así no lo hicieran, a dar al pueblo cien pares
de gladiadores, y un banquete al arbitrio de Arrio,
de trigo cuanto África siega. 'O yo pravamente
o rectamente, esto quise, el tío no séasme.' Creo
que el ánimo prudente de Estaberio esto vio. ¿Qué, por tanto,
sintió, cuando que la suma del patrimonio en piedra esculpieran
sus herederos, quiso? Hasta donde vivió, creyó ingente
vicio a la pobreza, y nada evitó más agriamente, que, si
por caso, menos opulento en un cuadrante muriera,
se pareciera él mismo más abyecto: así, pues, toda cosa,

virtus, fama, decus, divina humanaque pulchris
divitiis parent; quas qui construxerit, ille
clarus erit, fortis, iustus.' 'sapiensne?' 'etiam, et rex
et quidquid volet.' hoc veluti virtute paratum
speravit magnae laudi fore. quid simile isti
graecus Aristippus? qui servos proicere aurum
in media iussit Libya, quia tardius irent
propter onus segnes. uter est insanior horum?
nil agit exemplum, litem quod lite resolvit.
siquis emat citharas, emptas conportet in unum,
nec studio citharae nec Musae deditus ulli,
si scalpra et formas non sutor, nautica vela
aversus mercaturis: delirus et amens
undique dicatur merito. qui discrepat istis,
qui nummos aurumque recondit, nescius uti
conpositis metuensque velut contingere sacrum?
siquis ad ingentem frumenti semper acervum
porrectus vigilet cum longo fuste neque illinc
audeat esuriens dominus contingere granum
ac potius foliis parcus vescatur amaris;
si positis intus Chii veterisque Falerni
mille cadis —nihil est: tercentum milibus, acre
potet acetum; age si et stramentis incubet unde-
octoginta annos natus, cui stragula vestis,

virtud, fama, decoro, lo divino y lo humano, a las bellas
riquezas acatan; aquel que acumulare las cuales
claro será, fuerte, justo." "¿O sapiente?" "Así mismo, y rey,
y cuanto quiera. Esto, como por su virtud preparado,
esperó le habría de ser magna laude." "¿Qué, símil a eso,
el griego Aristipo? ¿El que a sus siervos que el oro arrojaran
a media Libia ordenó, porque fueran más tardamente,
por su carga, lentos? ¿Cuál el más insano es de éstos?"
"Nada hace el ejemplo que un pleito con un pleito resuelve.
Si alguien compra cítaras; compradas, en un sitio las junta,
ni a la afición de la cítara ni a Musa alguna donado;
si cuchillas y hormas, el no zapatero; náuticas velas,
el adverso a mercancías, delirante y demente
doquier sea dicho, por mérito. ¿Cómo discrepa de ésos,
quien los dineros y el oro esconde, ignorante de usar
lo juntado, y temiendo, como a lo sacro, tocarlo?
Si alguien siempre junto al ingente acervo de trigo
tendido a lo largo vela con luengo fuste, y de allí
no se atreve a tocar, dueño famélico, un grano,
y más bien, parco, se alimenta de hojas amargas;
si, puestas dentro, de quío y de viejo falerno
mil vasijas; eso es nada: trescientos millares, el agrio
vinagre bebe; ea, y si en pajas se tiende, el nacido
hace un año menos de ochenta, a quien la alfombra adornada,

blattarum ac tinearum epulae, putrescat in arca:
nimirum insanus paucis videatur, eo quod
maxima pars hominum morbo iactatur eodem.
filius aut etiam haec libertus ut ebibat heres,
dis inimice senex, custodis? ne tibi desit?
quantulum enim summae curtabit quisque dierum,
unguere si caules oleo meliore caputque
coeperis inpexa foedum porrigine? quare,
si quidvis satis est, peiuras, surripis, aufers
undique? tun sanus? populum si caedere saxis
incipias servosve tuos, quos aere pararis,
insanum te omnes pueri clamentque puellae;
cum laqueo uxorem interimis matremque veneno,
incolumi capite es? quid enim? neque tu hoc facis Argis
nec ferro ut demens genetricem occidis Orestes.
an tu reris eum occisa insanisse parente
ac non ante malis dementem actum Furiis quam
in matris iugulo ferrum tepefecit acutum?
quin, ex quo est habitus male tutae mentis Orestes,
nil sane facit quod tu reprehendere possis:
non Pyladen ferro violare ausus sororem
Electran, tantum maledicit utrique vocando
hanc Furiam, hunc aliud, iussit quod splendida bilis.
pauper Opimius argenti positi intus et auri,

de gusanos y polillas banquetes, se le pudre en el arca;
sin duda parecerá insano a pocos; por eso: porque
máxima parte de los hombres, del mismo morbo se agita.
¿Porque esto se beba el hijo o aun el liberto heredero,
viejo enemigo a los dioses, lo guardas? ¿Porque no a ti te falte?
¿Cuán poco, pues, cada uno de los días cortará de la suma,
si tus coles con óleo mejor y a ungir tu cabeza
sucia de tiña no peinada empezaras? ¿Por qué,
si cualquier cosa es asaz, perjuras, hurtas, arrancas
doquiera? ¿Tú, sano? Si a matar al pueblo con rocas
comenzaras, y a tus siervos que con dinero adquiriste,
insano todos te gritaran, niños y niñas:
cuando con lazo a la esposa quitas; con veneno, a la madre,
¿de incólume cabeza eres? ¿Qué pues? Y esto no haces tú en Argos,
ni con hierro, como Orestes demente, a tu madre asesinas.
¿O estimas que él enloqueció, asesinada la madre,
y no, demente impelido por las malas Furias, fue antes
que en la garganta de la madre el hierro agudo entibiara?
Aun más: después que fue de una mente mal segura tenido,
nada hizo Orestes, en verdad, que reprender tú pudieras:
no violar con el hierro a Pílades osó, o a su hermana
Electra; sólo maldice a uno y otra, llamando
a ésta, Furia; a éste, otra cosa que le ordenó, ardiente, su bilis.
Opimio, pobre de la plata y el oro puestos adentro,

qui Veientanum festis potare diebus
Campana solitus trulla vappamque profestis,
quondam lethargo grandi est oppressus, ut heres
iam circum loculos et clavis laetus ovansque
curreret. hunc medicus multum celer atque fidelis
excitat hoc pacto: mensam poni iubet atque
effundi saccos nummorum, accedere pluris
ad numerandum: hominem sic erigit; addit et illud:
'ni tua custodis, avidus iam haec auferet heres.'
'men vivo?' 'ut vivas igitur, vigila. hoc age.' 'quid vis?'
'deficient inopem venae te, ni cibus atque
ingens accedit stomacho fultura ruenti.
tu cessas? agedum sume hoc tisanarium oryzae.'
'quanti emptae?' 'parvo.' 'quanti ergo?' 'octussibus.' 'eheu,
quid refert, morbo an furtis pereamque rapinis?'
quisnam igitur sanus? qui non stultus. quid avarus?
stultus et insanus. quid, siquis non sit avarus,
continuo sanus? minime. cur, Stoice? dicam.
'non est cardiacus' Craterum dixisse putato
'hic aeger'. recte est igitur surgetque? negabit,
quod latus aut renes morbo temptentur acuto.
non est periurus neque sordidus: inmolet aequis
hic porcum Laribus; verum ambitiosus et audax:
naviget Anticyram. quid enim differt, barathrone

quien el veyentano potar en los días festivos
solía en cacillo campanio, y aguapié en los comunes,
fue un día de tan gran letargo oprimido, que ya el heredero
en torno de cofrecillos y llaves alegre y triunfante
corría. A aquél, un médico muy célere y fiel
excita de este modo: ordena que sea puesta una mesa
y se viertan sacos de dineros. Acercáronse muchos
a contarlos; al hombre así alienta; y eso le añade:
'Si no guardas lo tuyo, ávido esto ya asirá el heredero.'
'¿No vivo yo?' 'Porque, pues, vivas, vela. Atiende a esto.' 'Qué quieres?'
'Te fallarán, inope, las venas, si no una comida
e ingente un sustento, a tu cadente estómago accede.
¿Tú cesas? Ea, pues: toma este cocimientito de arroz.' [Ay, ay.
'¿Comprado en cuánto? 'En poco.' '¿Luego, en cuánto?' 'Ocho ases.'
¿Qué importa que por morbo o hurtos y rapiñas perezca?'''
''¿Quién, pues, sano?'' ''El que no estulto.'' ''¿Qué cosa, el avaro?''
''Estulto e insano.'' ''¿Qué, si alguien avaro no fuera,
al punto, sano?'' ''En modo alguno.'' ''Estoico, ¿por qué?'' ''Lo diré:
no es cardiálgico, que Crátero lo ha dicho supón,
este enfermo; ¿está bien, pues, y se levantará? Él negará,
porque costado y riñones son por morbo agudo tentados.
Él no es perjuro ni sórdido. Inmole a propicios
Lares, este puerco. Pero es ambicioso y audaz;
navegue a Antícira. ¿En qué difiere, pues, que a un abismo

dones quidquid habes an numquam utare paratis?
Servius Oppidius Canusi duo praedia, dives
antiquo censu, gnatis divisse duobus
fertur et hoc moriens pueris dixisse vocatis
ad lectum: 'postquam te talos, Aule, nucesque
ferre sinu laxo, donare et ludere vidi,
te, Tiberi, numerare, cavis abscondere tristem,
extimui, ne vos ageret vesania discors,
tu Nomentanum, tu ne sequerere Cicutam.
quare per divos oratus uterque Penatis
tu cave ne minuas, tu ne maius facias id
quod satis esse putat pater et natura coërcet.
praeterea ne vos titillet gloria, iure
iurando obstringam ambo: uter aedilis fueritve
vestrum praetor, is intestabilis et sacer esto.'
in cicere atque faba bona tu perdasque lupinis,
latus ut in circo spatiere et aeneus ut stes,
nudus agris, nudus nummis, insane, paternis;
scilicet ut plausus quos fert Agrippa feras tu,
astuta ingenuum volpes imitata leonem?
nequis humasse velit Aiacem, Atrida, vetas cur?
'rex sum—' nil ultra quaero plebeius. '—et aequam
rem imperito, ac sicui videor non iustus, inulto
dicere quod sentit permitto.' maxime regum,

dones cuanto tienes, o que lo adquirido nunca uses?
Que dos predios de Canusio, Servio Opidio, opulento
de antigua fortuna, entre sus dos hijos había dividido,
se dice, y que esto, muriendo, había dicho a los niños llamados
a su lecho: 'Después que las tabas, Aulo, y las nueces
llevar en pliegue laxo, y donarlas y jugarlas te he visto;
a ti, Tiberio, contarlas, y en huecos, triste, esconderlas,
mucho temí que os moviera vesania discorde;
que tú, a Nomentano; tú a Cicuta siguieras.
Por lo cual, rogados uno y otro por sus dioses Penates,
tú evita que disminuyas; tú, que mayor hagas eso
que vuestro padre juzga es bastante y la natura restringe.
Además, para que no os seduzca la gloria, con un
juramento obligaré a ambos: aquel de vosotros que fuere
edil o pretor, ése sea no atestante y maldito.
En garbanzo y en haba los bienes tú pierdas, y en chochos,
porque pasees, lato, en el circo, y porque broncíneo te yergas,
desnudo de agros; desnudo, insano, de dineros paternos;
sin duda, porque los aplausos que lleva Agripa, tú lleves,
astuta zorra imitando al bien nacido león.
Que alguien sepultar quiera a Áyax, Atrida, vedas, ¿por qué?''
''Rey soy.'' ''Plebeyo, nada más allá demando.'' ''Y la recta
cosa impero; y si a alguno parezco no justo, que impune
diga lo que siente, permito.'' ''De los reyes el máximo,

di tibi dent capta classem redducere Troia.
ergo consulere et mox respondere licebit?
'consule.' cur Aiax, heros ab Achille secundus,
putescit, totiens servatis clarus Achivis,
gaudeat ut populus Priami Priamusque inhumato,
per quem tot iuvenes patrio caruere sepulcro?
'mille ovium insanus morti dedit, inclitum Ulixen
et Menelaum una mecum se occidere clamans.'
tu cum pro vitula statuis dulcem Aulide natam
ante aras spargisque mola caput, inprobe, salsa,
rectum animi servas? 'quorsum?' insanus quid enim Aiax
fecit? cum stravit ferro pecus, abstinuit vim
uxore et gnato; mala multa precatus Atridis
non ille aut Teucrum aut ipsum violavit Ulixen.
'verum ego, ut haerentis adverso litore navis
eriperem, prudens placavi sanguine divos.'
nempe tuo, furiose? 'meo, sed non furiosus.'
qui species alias veris scelerisque tumultu
permixtas capiet, commotus habebitur atque
stultitiane erret nihilum distabit an ira.
Aiax inmeritos cum occidit desipit agnos:
cum prudens scelus ob titulos admittis inanis,
stas animo et purum est vitio tibi cum tumidum est cor?
siquis lectica nitidam gestare amet agnam,

¡los dioses te den traer de vuelta, tomada Troya, tu flota!
¿Luego, preguntarte y después responder será lícito?"
"Pregunta." "¿Por qué Áyax, héroe, tras Aquiles, segundo,
se pudre, claro a sus tantas veces salvados aquivos,
para que gocen el pueblo de Príamo y Príamo, a él, insepulto,
por quien tantos jóvenes carecieron de patrio sepulcro?"
"Dio a la muerte, insano, un millar de ovejas, que al ínclito Ulises
y a Menelao a una conmigo él mataba, gritando."
"Tú, cuando en vez de una ternera pones a tu dulce hija en Áulide
ante las aras, y su testa riegas con mola y sal, ímprobo,
¿guardas lo recto del ánimo?" "¿A dónde?" "¿Qué pues, insano, Áyax
hizo, al postrar con el hierro un rebaño? Su fuerza alejó
de la esposa y el hijo; muchos males deseando
para los Atridas, no él a Teucro, o atacó al mismo Ulises."
"Pero yo, porque adheridas a la adversa costa las naves
arrancara, prudente, aplaqué con sangre a los dioses."
"Sí, con la tuya, furioso." "Con la mía; no, empero, furioso."
"Quien juicios otros que los veros, por el tumulto del crimen
mezclados, tome, será por turbado tenido,
y en nada distará que yerre por estulticia o por ira.
Áyax delira cuando mata los inocentes corderos;
cuando, prudente, el crimen admites por títulos vanos,
¿te estás en tu ánimo, y, cuando está hinchado, el cor te es puro de vicio?
Si alguien en su litera amara llevar a nítida oveja.

huic vestem ut gnatae, paret ancillas, paret aurum,
Rufam aut Pusillam appellet fortique marito
destinet uxorem: interdicto huic omne adimat ius
praetor et ad sanos abeat tutela propinquos.
quid, siquis gnatam pro muta devovet agna,
integer est animi? ne dixeris. ergo ubi prava
stultitia, hic summa est insania; qui sceleratus,
et furiosus erit; quem cepit vitrea fama,
hunc circumtonuit gaudens Bellona cruentis.
nunc age luxuriam et Nomentanum arripe mecum.
vincet enim stultos ratio insanire nepotes.
hic simul accepit patrimoni mille talenta,
edicit, piscator uti, pomarius, auceps,
unguentarius ac Tusci turba inpia vici,
cum scurris fartor, cum Velabro omne macellum
mane domum veniant. quid tum? venere frequentes,
verba facit leno: 'quidquid mihi, quidquid et horum
cuique domi est, id crede tuum et vel nunc pete vel cras.'
accipe quid contra haec iuvenis responderit aequus.
'in nive Lucana dormis ocreatus, ut aprum
cenem ego; tu piscis hiberno ex aequore verris.
segnis ego, indignus qui tantum possideam; aufer,
sume tibi deciens; tibi tantundem; tibi triplex,
unde uxor media currit de nocte vocata.'

a ésta, veste, como a hija; criadas les aprestara, oro aprestárale,
Rufa o Pusila la llamara, y a un fuerte marido
la destinara, esposa; a él, por interdicto, todo derecho
quitara el pretor, y fuera su tutela a sanos parientes.
¿Qué? ¿Si alguien a su hija consagra en vez de muda cordera,
íntegro es de ánimo? No lo dirías. Así, donde prava
estulticia, aquí hay suma insania; quien es criminal
será también furioso; a quien tomó, vítrea, la fama,
tronó en torno a éste Belona que goza lo cruento.''
Ahora, ea: la lujuria y a Nomentano agarra conmigo:
pues probará la razón que, estultos, enloquecen los pródigos.
Éste, en cuanto de su patrimonio recibió mil talentos,
decreta que el pescador, el frutero, el pajarero,
el ungüentario y la turba impía del barrio toscano,
el tocinero con los bufones, a su casa el mercado
todo, con el Velabro, al alba vengan. ¿Qué allí? Muchos vinieron.
Habla el lenón por todos: 'Cuanto tengo, y también cuanto, de éstos,
cada uno tiene en casa, eso cree tuyo y pide hoy o mañana.'
Recibe lo que contra esto respondiera el joven juicioso:
'En la nieve lucana duermes con botas, porque yo cene
jabalí; tú del mar invernal barres los peces;
perezoso yo, indigno de que tanto posea: ¡retira!
Tómate un millón; tú, otro tanto; lo triple, tú,
de quien la esposa tras la media noche corre, llamada.'

filius Aesopi detractam ex aure Metellae,
scilicet ut deciens solidum absorberet, aceto
diluit insignem bacam: qui sanior ac si
illud idem in rapidum flumen iaceretve cloacam?
Quinti progenies Arri, par nobile fratrum
nequitia et nugis pravorum et amore gemellum
luscinias soliti inpenso prandere coemptas,
quorsum abeant? sani ut creta, an carbone notati?
aedificare casas, plostello adiungere muris,
ludere par inpar, equitare in harundine longa
siquem delectet barbatum, amentia verset.
si puerilius his ratio esse evincet amare
nec quicquam differre, utrumne in pulvere, trimus
quale prius, ludas opus, an meretricis amore
sollicitus plores: quaero, faciasne quod olim
mutatus Polemon? ponas insignia morbi,
fasciolas, cubital, focalia, potus ut ille
dicitur ex collo furtim carpsisse coronas,
postquam est inpransi correptus voce magistri?
porrigis irato puero cum poma, recusat;
'sume, catelle': negat; si non des, optet. amator
exclusus qui distat, agit ubi secum, eat an non,
quo rediturus erat non arcessitus, et haeret
invisis foribus? 'nec nunc, cum me vocet ultro,

El hijo de Esopo, quitada de la oreja a Metela,
sin duda porque el millón completo se trague, en vinagre
diluye una insigne perla: ¿cómo más sano, que si
aquello mismo en el rápido río arrojara, o la cloaca?
de Quinto Arrio la progenie, pareja noble de hermanos,
en derroche y tonteras y en amor de lo pravo gemela,
que suelen comer ruiseñores a gran precio comprados,
¿a dónde irán? ¿Sanos han con creta, o carbón, de marcarse?
Edificar casitas, uncir a un carrito ratones,
jugar a par impar, cabalgar en luengo carrizo,
si a alguien barbado deleita, vueltas le dé la demencia.
Si la razón probara que más pueril que esto es amar,
y que en nada difiere si en el polvo juegas, como antes
a tus tres años, a la obra, o de una meretriz por amor,
solícito lloras, demando: ¿no harías lo que otrora,
mudado, Polemón? ¿Depondrías las insignias del morbo,
fajitas de piernas, codera, bufandas como, bebido,
se dice que él a hurto del cuello se arrancó las guirnaldas,
después que increpado fue por la voz de un ayuno maestro?
Cuando alargas pomas a un airado niño, él rehúsa:
'¡Toma, cachorro!' Se niega; querrá, si no le das; el amante
excluido, ¿en qué dista, cuando piensa consigo: irá o no
a donde habría de regresar, no invitado, y se adhiere
a las odiosas jambas? '¿Y no hoy, cuando me llama de grado,

accedam? an potius mediter finire dolores?
exclusit; revocat: redeam? non, si obsecret.' ecce
servos, non paulo sapientior 'o ere, quae res
nec modum habet neque consilium, ratione modoque
tractari non volt. in amore haec sunt mala, bellum,
pax rursum: haec siquis tempestatis prope ritu
mobilia et caeca fluitantia sorte laboret
reddere certa sibi, nihilo plus explicet ac si
insanire paret certa ratione modoque.'
quid? cum Picenis excerpens semina pomis
gaudes, si cameram percusti forte, penes te es?
quid? cum balba feris annoso verba palato,
aedificante casas qui sanior? adde cruorem
stultitiae atque ignem gladio scrutare. modo, inquam.
Hellade percussa Marius cum praecipitat se,
cerritus fuit? an commotae crimine mentis
absolves hominem et sceleris damnabis eundem
ex more inponens cognata vocabula rebus?
libertinus erat, qui circum compita siccus
lautis mane senex manibus currebat et 'unum',
—'quid tam magnum?' addens—, 'unum me surpite morti!
dis etenim facile est' orabat, sanus utrisque
auribus atque oculis; mentem, nisi litigiosus,
exciperet dominus, cum venderet. hoc quoque volgus

accederé? ¿O más bien meditaré en acabar mis dolores?
Me excluyó; me llama otra vez; ¿volveré? No, aunque me ruegue.'
He aquí al siervo, no poco más sabio: 'Oh, amo, una cosa
que ni modo tiene ni consejo, con razón y con modo
no quiere ser tratada. En el amor, estos males hay: guerra,
paz de nuevo: si alguien esto, de la tempestad casi al modo
móvil y en ciega suerte flotante, trabajara en volverlo
cierto para sí, en nada más lo explicara, que si
se aprestara a enloquecer con cierta razón y con modo.
¿Qué? Cuando entresacando las semillas de pomas picenas
gozas, si acaso el techo percutiste, ¿dueño de ti eres?
¿Qué? Cuando tu añoso paladar hieres de voces temblantes,
¿cuánto más sano que el que edifica casitas? Crúor añade
a estulticia, y el fuego escruta con la espada. Ha poco, digo,
cuando, Hélade percutida, precipítase Mario,
¿loco, estuvo? ¿O, del cargo de una mente turbada,
absolverás a este hombre, y condenarás al mismo de crimen,
por la costumbre imponiendo a las cosas vocablos cognados?
Un liberto había que, seco, de los cruceros en torno,
viejo, al alba, lavadas sus manos, corría y 'A mí solo,
¿qué tan magno?', añadiendo, 'a mí solo hurtadme a la muerte,
pues a los dioses es fácil', oraba; sano de ambas
orejas y de ojos; su mente, si no litigioso,
excluyera el dueño, al venderlo. También este vulgo

Chrysippus ponit fecunda in gente Meneni.
'Iuppiter, ingentis qui das adimisque dolores.'
mater ait pueri mensis iam quinque cubantis,
'frigida si puerum quartana reliquerit, illo
mane die, quo tu indicis ieiunia, nudus
in Tiberi stabit.' casus medicusve levarit
aegrum ex praecipiti: mater delira necabit
in gelida fixum ripa febrimque reducet,
quone malo mentem concussa? timore deorum.''
haec mihi Stertinius, sapientum octavos, amico
arma dedit, posthac ne conpellarer inultus.
dixerit insanum qui me, totidem audiet atque
respicere ignoto discet pendentia tergo.'
'Stoice, post damnum sic vendas omnia pluris,
qua me stultitia, quoniam non est genus unum,
insanire putas? ego nam videor mihi sanus.'
'quid, caput abscissum manibus cum portat Agaue
gnati infelicis, sibi tunc furiosa videtur?'
'stultum me fateor —liceat concedere veris—
atque etiam insanum; tantum hoc edissere, quo me
aegrotare putes animi vitio.' 'accipe: primum
aedificas, hoc est longos imitaris, ab imo
ad summum totus moduli bipedalis, et idem
corpore maiorem rides Turbonis in armis

en la fecunda gente de Menenio pone Crisipo.
'Júpiter, que das y quitas los ingentes dolores',
dice la madre de un niño que ya cinco meses se enferma;
'si a mi niño la frígida cuartana dejara, en aquel
día, al alba, en que tú indicas ayunos, desnudo
se estará en el Tíber.' Si aliviaran el caso o el médico,
del riesgo, al enfermo, lo matará, delirante, la madre,
fijo en la gélida ribera, y traerá de nuevo la fiebre,
¿con qué mal perturbada su mente?: el temor de los dioses."
"Estertinio, el octavo de los sabios, a mí, su amigo, estas
armas me dio, porque de hoy más no fuere, inulto, atacado.
Quien me dijere insano, ha de oír otro tanto
y aprenderá a volverse a ver lo de su ignota espalda pendiente."
"Estoico: después de tu daño, así en más vendas todo,
¿de qué estulticia yo, pues que no hay un género único,
piensas que enloquezco? Pues yo me parezco, a mí, sano."
"¿Qué, cuando Agave lleva en sus manos la cabeza cortada
del hijo infeliz, a sí misma, allí, se parece furiosa?"
"Estulto me confieso. Sea lícito ceder a lo vero,
y también insano; sólo esto explícame claro: ¿de cuál
vicio del ánimo, piensas que yo enfermo?" "Escucha: primero,
edificas; esto es, a los luengos imitas, de lo ínfimo
a lo sumo, entero, de dos pies tu medida, y lo mismo
ríes, de Turbón en armas, mayor que su cuerpo

spiritum et incessum: qui ridiculus minus illo?
an, quodcumque facit Maecenas, te quoque verum est,
tanto dissimilem et tanto certare minorem?
absentis ranae pullis vituli pede pressis
unus ubi effugit, matri denarrat, ut ingens
belua cognatos eliserit: illa rogare,
quantane? num tantum, sufflans se, magna fuisset?
'maior dimidio.' 'num tanto?' cum magis atque
se magis inflaret, 'non, si te ruperis,' inquit,
'par eris.' haec a te non multum abludit imago.
adde poemata nunc, hoc est, oleum adde camino,
quae siquis sanus fecit, sanus facis et tu.
non dico horrendam rabiem—' 'iam desine.' '—cultum
maiorem cenus—' 'teneas, Damasippe, tuis te.'
'—mille puellarum, puerorum mille furores—'
'o maior tandem parcas, insane, minori.'

el espíritu y el paso: ¿cómo tú, que aquél, menos ridículo?
¿O todo cuanto hace Mecenas, te es también adaptable,
a ti, tan disímil, y, para competir, menor tanto?
Opresas las crías de una rana ausente, del pie de un becerro,
cuando huyó, una del todo narra a su madre cómo una ingente
bestia, a sus cognados destrozara. Ella le ruega:
'¿Cuán grande?' Inflándose: '¿Fue entonces tan magna?'
'Una mitad mayor.' '¿Tanto, entonces?' Cuando más ella
y más se inflara: 'No, si te reventaras', le dice,
'igual serías.' De ti no mucho se diferencia esta imagen.
Añade poemas ahora; esto es, aceite añade al fogón;
si alguien sano hizo lo cual, sano también tú lo haces.
No digo tu horrenda rabia." "Ya cesa." "El modo de vida
mayor que la hacienda." "Atente, Damasipo, a lo tuyo."
"Mil, de las niñas; furores mil, de los niños."
"Oh, el mayor insano; al menor, finalmente, perdona."

IV

Unde et quo Catius?' 'non est mihi tempus, aventi
ponere signa novis praeceptis, qualia vincent
Pythagoran Anytique reum doctumque Platona.'
'peccatum fateor, cum te sic tempore laevo
interpellarim; sed des veniam bonus, oro.
quodsi interciderit tibi nunc aliquid, repetes mox,
sive est naturae hoc sive artis, mirus utroque.'
'quin id erat curae, quo pacto cuncta tenerem
utpote res tenuis, tenui sermone peractas.'
'ede hominis nomen, simul et, romanus an hospes.'
'ipsa memor praecepta canam, celabitur auctor.
longa quibus facies ovis erit, illa memento,
ut suci melioris et ut magis alba rotundis,
ponere: namque marem cohibent callosa vitellum.
cole suburbano qui siccis crevit in agris
dulcior: inriguo nihil est elutius horto.
si vespertinus subito te oppresserit hospes,
ne gallina malum responset dura palato,
doctus eris vivam musto mersare Falerno:
hoc teneram faciet. pratensibus optima fungis
natura est; aliis male creditur. ille salubris
aestates peraget, qui nigris prandia moris

IV

"¿De dónde y a dónde Cacio?" "No tengo tiempo yo, ansioso
de poner signos a nuevos preceptos, tales que venzan
a Pitágoras y al reo de Anito y al docto Platón."
"Mi pecado confieso, cuando así, en tan no feliz tiempo,
te he interrumpido; mas que, bueno, me des tu venia, te ruego.
Porque si algo ahora se te perdiera, volverás luego a encontrarlo,
si esto es o de natura o de arte, admirable tú en una y en otro."
"Más bien, de cuidado era eso: en qué modo todo junto tuviera,
pues que son cosas sutiles en sutil habla acabadas."
"Declara el nombre de ese hombre, y a una si romano es, o huésped."
"Memorión, los mismos preceptos cantaré. El autor será oculto.
Los huevos que tendrán luenga forma, recuerda
como de mejor gusto y como, que los redondos, más albos,
servirlos; pues callosos, una yema macho cohíben.
Que la col suburbana, es, la que creció en campos secos,
más dulce. Nada hay más insulso que un jardín muy regado.
Si, vespertino, te sorprendiera de súbito un huésped,
porque la gallina dura, mal al paladar no responda,
te enseñarás a sumergirla viva en aguado falerno;
esto la hará tierna. Los pradeños hongos tienen la óptima
natura; en otros, mal se confía. Salubres estíos
pasará aquel que sus comidas termine con negras

finiet, ante gravem quae legerit arbore solem.
Aufidius forti miscebat mella Falerno:
mendose, quoniam vacuis conmittere venis
nil nisi lene decet: leni praecordia mulso
prolueris melius. si dura morabitur alvus,
mitulus et viles pellent obstantia conchae
et lapathi brevis herba, sed albo non sine Coo.
lubrica nascentes inplent conchylia lunae;
sed non omne mare est generosae fertile testae:
murice Baiano melior Lucrina peloris,
ostrea Circeis, Miseno oriuntur echini,
pectinibus patulis iactat se molle Tarentum.
nec sibi cenarum quivis temere arroget artem,
non prius exacta tenui ratione saporum
nec satis est cara piscis averrere mensa
ignarum, quibus est ius aptius et quibus assis
languidus in cubitum iam se conviva reponet.
Umber et iligna nutritus glande rotundas
curvat aper lances carnem vitantis inertem;
nam Laurens malus est, ulvis et harundine pinguis.
vinea submittit capreas non semper edulis.
fecundae leporis sapiens sectabitur armos.
piscibus atque avibus quae natura et foret aetas,
ante meum nulli patuit quaesita palatum.

moras, que antes del grave sol cogiere del árbol.
Aufidio mezclaba la miel al fuerte falerno,
erróneamente; porque encomendar al estómago vacuo
nada, sino lo lene, sienta. Con lene mulso, la entraña
bañarás mejor. Si duro se demorare tu vientre,
la almeja y las baratas conchas expelerán lo que estorba,
y la breve hierba de agrilla, mas no sin blanco de Cos.
Las lunas nacientes colman a las lúbricas ostras;
pero no todo mar en generosas conchas es fértil.
Que el múrice de Bayas, mejor el molusco lucrino;
las ostras, en Circea; los erizos, de Miseno aparecen;
de sus pechinas abiertas, se jacta la muelle Tarento.
Y nadie se arrogue, sin razón, de las cenas el arte,
la razón sutil de los sabores no agotada primero.
Y no es bastante que de una cara mesa se lleve los peces
el que ignora a cuáles más apta es la salsa, y, asados, por cuáles
el convidado lánguido, ya se repondrá sobre el codo.
Curva el umbro jabalí, y nutrido de bellota de encina,
los platos redondos del que evita la insípida carne;
pues el laurente es malo, pingüe de aneas y caña.
La viña hace nacer corzos no siempre comibles.
De la fecunda liebre perseguirá el sapiente los hombros.
Lo que fueren la natura y la edad para peces y aves,
antes que a mi paladar, no se mostró, buscado, a ninguno.

sunt quorum ingenium nova tantum crustula promit.
nequaquam satis in re una consumere curam,
ut siquis solum hoc, mala ne sint vina, laboret,
quali perfundat piscis securus olivo.
Massica si caelo suppones vina sereno,
nocturna siquid crassi est tenuabitur aura
et decedet odor nervis inimicus; at illa
integrum perdunt lino vitiata saporem.
Surrentina vafer qui miscet faece Falerna
vina, columbino limum bene colligit ovo,
quatenus ima petit volvens aliena vitellus.
tostis marcentem squillis recreabis et Afra
potorem coclea; nam lactuca innatat acri
post vinum stomacho; perna magis et magis hillis
flagitat inmorsus refici, quin omnia malit
quaecumque inmundis fervent allata popinis.
est operae pretium duplicis pernoscere iuris
naturam. simplex e dulci constat olivo,
quod pingui miscere mero muriaque decebit
non alia quam qua Byzantia putuit orca.
hoc ubi confusum sectis inferbuit herbis
Corycioque croco sparsum stetit, insuper addes
pressa Venafranae quod baca remisit olivae.
Picenis cedunt pomis Tiburtia suco:

Hay esos cuyo ingenio sólo nuevos dulces produce.
No es bastante en una sola cosa consumir el cuidado;
como si alguien sólo esto trabajara: que no sean malos
los vinos, descuidado de qué aceite rocíe los peces.
Si los másicos vinos pones bajo el cielo sereno,
si algo de craso hay, será atenuado por el aura nocturna,
y se les irá el olor enemigo a los nervios; mas ellos
su íntegro sabor pierden, por el lino viciados.
El taimado que mezcla, con falerna hez, de Sorrento
los vinos, con un huevo de paloma bien el limo recoge,
pues que lo ínfimo busca la yema, arrastrando lo ajeno.
Con tostadas esquilas reharás, y caracoles de África,
al bebedor marchito; pues la lechuga nada en el agrio
estómago, tras el vino; por jamón, más, más, por salchichas
mordido, reclama rehacerse; que todo prefiere
cuanto hierve, de las inmundas tiendas llevado.
Hay precio a la obra de bien conocer, de la dúplice salsa,
la natura. De dulce aceite consta la simple,
que convendrá mezclar con pingüe vino puro y salmuera,
no con otra que con la que de Bizancio apestó la vasija.
Luego que ésta hirvió, confundida con hierbas segadas,
y se estuvo, de coricio croco rociada, añadirás por encima
lo que el fruto de la oliva de Venafro envió, exprimido.
A las picenas pomas, las de Tíbur ceden en gusto;

nam facie praestant, venucula convenit ollis;
rectius albanam fumo duraveris uvam.
hanc ego cum malis, ego faecem primus et allec,
primus et invenior piper album cum sale nigro
incretum puris circumposuisse catillis.
inmane est vitium dare milia terna macello
angustoque vagos piscis urgere catino.
magna movet stomacho fastidia, seu puer unctis
tractavit calicem manibus, dum furta ligurrit,
sive gravis veteri creterrae limus adhaesit.
vilibus in scopis, in mappis, in scobe quantus
consistit sumptus? neglectis flagitium ingens.
ten lapides varios lutulenta radere palma
et Tyrias dare circum inlota toralia vestis,
oblitum, quanto curam sumptumque minorem
haec habeant, tanto reprehendi iustius illis,
quae nisi divitibus nequeunt contingere mensis?'
'docte Cati, per amicitiam divosque rogatus
ducere me auditum, perges quocumque, memento.
nam quamvis memori referas mihi pectore cuncta,
non tamen interpres tantundem iuveris. adde
voltum habitumque hominis, quem tu vidisse beatus
non magni pendis, quia contigit; at mihi cura
non mediocris inest, fontis ut adire remotos
atque haurire queam vitae praecepta beatae.'

pues, en forma, están antes. La venúncula a ollas conviene;
la uva albana más bien endurecerás con el humo.
Yo ésta con manzanas; yo el primero la hez y la hez de pescados
y la pimienta alba con sal negra cribada, me encuentro
el primero que la ha puesto en torno en puros platillos.
Es inmenso vicio dar triple millar al mercado
y oprimir vagabundos peces en un plato angosto.
Magnos fastidios mueve al estómago o que un mozo, con manos
grasosas tratado haya una copa, mientras lame sus hurtos,
o que el grave limo a una vieja crátera se haya adherido.
En viles escobas, en toalletas, en serrín, ¿qué tan parvo
gasto se tiene? Descuidados, ingente torpeza.
¿A ti, las baldosas variadas raer con palma lodosa,
y dar en torno a tirias vestes, no lavadas cubiertas,
olvidando que cuanto un cuidado y un gasto menor
esto tenga, tanto más justo es reprendido que aquello
que no puede sino en las ricas mesas tocarse?'''
''Docto Cacio: por la amistad y los dioses rogado,
llevarme a oírlo, dondequiera que vayas, recuerda.
Pues aunque en tu memorioso pecho todo junto lo traigas,
tú, intérprete, empero, no otro tanto ayuda me eres. Añade
rostro y hábito del hombre, haber visto al cual, tú, dichoso,
no cuentas en mucho, porque te tocó. Mas, dentro, un cuidado
no mediocre me está: cómo acercarme a las fuentes remotas
pueda, y tragar los preceptos de la vida dichosa.''

V

'Hoc quoque, Tiresia, praeter narrata petenti
responde, quibus amissas reparare queam res
artibus atque modis. quid rides?' 'iamne doloso
non satis est Ithacam revehi patriosque Penatis
adspicere?' 'o nulli quicquam mentite, vides ut
nudus inopsque domum redeam te vate, neque illic
aut apotheca procis intacta est aut pecus: atqui
et genus et virtus, nisi cum re, vilior alga est.'
'quando pauperiem missis ambagibus horres,
accipe qua ratione queas ditescere. turdus
sive aliud privum dabitur tibi, devolet illuc,
res ubi magna nitet domino sene; dulcia poma
et quoscumque feret cultus tibi fundus honores
ante Larem gustet venerabilior Lare dives.
qui quamvis periurus erit, sine gente, cruentus
sanguine fraterno, fugitivus, ne tamen illi
tu comes exterior, si postulet, ire recuses.'
'utne tegam spurco Damae latus? haud ita Troiae
me gessi, certans semper melioribus.' 'ergo
pauper eris.' 'fortem hoc animum tolerare iubebo;
et quondam maiora tuli. tu protinus, unde
divitias aerisque ruam, dic, augur, acervos.'

V

''Esto también, Tiresias, de lo narrado además, a quien busca,
responde: los perdidos bienes, reparar pueda con cuáles
artes y modos. ¿Por qué ríes?'' ''¿Acaso al doloso
ya no es bastante a Ítaca ser vuelto, y a los patrios penates
mirar?'' ''Oh, para nadie en algo mentido: ves cómo
desnudo e inope a mi casa torno, tú vate, y allí
no, a los pretendientes, intacta la bodega es, o el ganado;
y linaje y virtud sin riqueza, son más viles que el alga.''
''Pues que, dejados los ambages, la pobreza aborreces,
escucha en qué manera enriquecerte puedas. Si un tordo
u otro manjar como propio se te da, que vuele a allá donde
brilla magna riqueza, un viejo su dueño; dulces, las pomas
y cuantos honores un fundo cultivado te lleve,
guste él antes que el lar, y, rico, más venerable que el lar;
aunque aquél perjuro sea, sin familia, cruento
con la sangre fraterna, fugitivo, no, empero, con él
ir tú compañero a su izquierda, si lo pidiera, rehúses.''
''¿Que el flanco cubra de un cochino Dama? No así yo en Troya
me conduje, luchando siempre con los mejores.'' ''Por tanto,
pobre serás.'' ''Mandaré a mi fuerte ánimo que esto tolere;
y mayores cosas sufrí otrora. Tú, al punto, de dónde
las riquezas y de bronce sacaré, dí, augur, los acervos.''

'dixi equidem et dico: captes astutus ubique
testamenta senum neu, si vafer unus et alter
insidiatorem praeroso fugerit hamo,
aut spem deponas aut artem inlusus omittas.
magna minorve foro si res certabitur olim,
vivet uter locuples sine gnatis, inprobus, ultro
qui meliorem audax vocet in ius, illius esto
defensor; fama civem causaque priorem
sperne, domi si gnatus erit fecundave coniux.
''Quinte'' puta aut ''Publi'' —gaudent praenomine molles
auriculae— ''tibi me virtus tua fecit amicum.
ius anceps novi, causas defendere possum;
eripiet quivis oculos citius mihi quam te
contemptum cassa nuce pauperet; haec mea cura est,
nequid tu perdas neu sis iocus.'' ire domum atque
pelliculam curare iube; fi cognitor ipse,
persta atque obdura: seu rubra Canicula findet
infantis statuas, seu pingui tentus omaso
Furius hibernas cana nive conspuet Alpis.
''nonne vides'' aliquis cubito stantem prope tangens
inquiet, ''ut patiens, ut amicis aptus, ut acer?''
plures adnabunt thynni et cetaria crescent.
sicui praeterea validus male filius in re
praeclara sublatus aletur, ne manifestum

"Dije, por cierto, y digo: capta en todas partes, astuto,
los testamentos de los viejos, y si, taimado uno u otro
huyere al insidioso, roído en la punta el anzuelo,
no la esperanza depongas o, burlado, omitas el arte.
Si magna o menor una cosa un día se litiga en el foro,
quien de ambos vivirá rico, sin hijos, ímprobo; quien
de sobra audaz, llame a uno mejor a derecho, sé de ése
el defensor; al ciudadano primero en fama y en causa,
desprecia, si en casa hijo o cónyuge fecunda tuviera.
'Quinto', piensa, 'o Publio' (gozan de un prenombre las muelles
orejitas): 'para ti, tu virtud me hizo amigo;
el derecho ambiguo conocí, defender puedo las causas;
me arranque quienquier los ojos más presto que a ti, despreciado,
te empobrezca en una nuez vana; éste es mi cuidado:
que ni algo tú pierdas ni seas juego.' Que vaya a su casa
manda, y cuide su pielecita; hazte su abogado tú mismo;
persiste y endurécete, o la roja canícula hienda
las mudas estatuas, o, con la pingüe tripa tendido,
Furio, escupiendo, aje con cana nieve, hibernizos, los Alpes.
'¿No ves', alguno, al que le está cerca con el codo tocando,
dirá, 'qué paciente, qué adaptado a sus amigos, qué agudo?'
Muchos atunes nadarán y crecerán tus viveros.
Si por alguien, mal válido un hijo, en su hacienda
preclara alzado se criara, porque no, manifiesto,

caelibis obsequium nudet te, leniter in spem
adrepe officiosus, ut et scribare secundus
heres et, siquis casus puerum egerit Orco,
in vacuom venias: perraro haec alea fallit.
qui testamentum tradet tibi cumque legendum,
abnuere et tabulas a te removere memento,
sic tamen, ut limis rapias, quid prima secundo
cera velit versu; solus multisne coheres,
veloci percurre oculo. plerumque recoctus
scriba ex quinqueviro corvum deludet hiantem
captatorque dabit risus Nasica Corano.'
'num furis? an prudens ludis me obscura canendo?'
'o Laertiade, quidquid dicam, aut erit aut non:
divinare etenim magnus mihi donat Apollo.'
'quid tamen ista velit sibi fabula, si licet, ede.'
'tempore quo iuvenis Parthis horrendus, ab alto
demissum genus Aenea, tellure marique
magnus erit, forti nubet procera Corano
filia Nasicae, metuentis reddere soldum.
tum gener hoc faciet: tabulas socero dabit atque
ut legat orabit; multum Nasica negatas
accipiet tandem et tacitus leget invenietque
nil sibi legatum praeter plorare suisque.
illud ad haec iubeo: mulier si forte dolosa

tu obsequio del viudo te desnude, a la esperanza, de lene
modo, insinúate oficioso, porque seas inscrito el segundo
heredero, y, si algún caso a su niño al Orco empujara,
ven a ese vacío; muy raramente engaña este juego.
Siempre que alguien a leer su testamento te entregue,
denegar las tablitas y de ti removerlas recuerda;
así, empero, que de reojo robes qué la cera primera
quiera en el segundo renglón; solo o coheredero con muchos,
con veloz ojo recorre. De quinqueviro alguien, a veces
vuelto en escribano, al cuervo burlará picoabierto,
y risas dará el cazafortunas Nasica, a Corano."
"¿Qué, te inspiras? ¿O, prudente, me iludes lo oscuro cantando?"
"Oh, Laertíada: o será o no cualquier cosa que diga:
pues el adivinar, el magno Apolo me dona."
"Qué, empero, se quiera esa fábula, declara si es lícito."
"En el tiempo en que el joven horrendo a los partos, del alto
Eneas oriunda raza, en la tierra y el mar
será magno, desposará al fuerte Corano la prócer
hija de Nasica, el que teme devolver cuanto debe.
Allí el yerno hará esto: dará las tablitas al suegro
y rogará que las lea; tras mucho rehusarlas, Nasica
las tomará al fin y, tácito, las leerá, y hallará
que nada a él y a los suyos, excepto el llorar, es legado.
A esto, mando aquello: si una mujer, acaso, dolosa

libertusve senem delirum temperet, illis
accedas socius: laudes, lauderis ut absens.
adiuvat hac quoque, sed vincit longe prius ipsum
expugnare caput. scribet mala carmina vecors:
laudato. scortator erit: cave te roget; ultro
Penelopam facilis potiori trade.' 'putasne
perduci poterit tam frugi tamque pudica,
quam nequiere proci recto depellere cursu?'
'venit enim magnum donandi parca iuventus
nec tantum veneris quantum studiosa culinae.
sic tibi Penelope frugi est; quae si semel uno
de sene gustarit tecum partita lucellum,
ut canis a corio numquam absterrebitur uncto.
me sene quod dicam factum est. anus inproba Thebis
ex testamento sic est elata: cadaver
unctum oleo largo nudis umeris tulit heres,
scilicet elabi si posset mortua; credo,
quod nimium institerat viventi. cautus adito
neu desis operae neve immoderatus abundes.
difficilem et morosum offendet garrulus: ultra
'non' 'etiam' sileas; Davus sis comicus atque
stes capite obstipo, multum similis metuenti.
obsequio grassare; mone, si increbruit aura,
cautus uti velet carum caput; extrahe turba

o un liberto, a un viejo delirante gobiernan, a ellos
únete, socio. Láudalos, porque laudado seas, ausente.
Ayuda esto también, mas con mucho vence, primero, la misma
cabeza expugnar. Escribirá él malos cármenes, necio:
láudalos. Putañero será: evita te ruegue; avanzando
más allá, fácil, da a Penélope al preferible." "¿Lo piensas?
¿Podrá ser llevada una tan frugal y tan púdica
que echarla del recto curso no los pretendientes pudieron?"
"Porque vino una juventud parca en mucho donarle,
y no tanto de Venus cuanto de la cocina, anhelosa.
Así frugal te es Penélope, quien si una vez de algún viejo
solo, gustare compartida contigo breve ganancia,
nunca será, como de un cuero graso un perro, espantada.
Viejo yo, ocurrió lo que diré: en Tebas, una ímproba anciana,
según su testamento así sacada fue: su cadáver
graso de largo óleo, en desnudos hombros llevó su heredero;
sin duda, por si muerta pudiera escurrírsele, creo,
porque de sobra la había apretado, viviente; ve cauto,
ni faltes a la obra ni inmoderado te excedas.
Al difícil y caprichudo, el gárrulo ofende; avanzando
más allá, di 'No', 'Sí', y calla. Sé el cómico Davo,
y estáte con la cabeza gacha, a quien teme, muy símil.
Con obsequio róndalo; amonéstale, si el aura ha crecido,
que, cauto, vele su cara cabeza; extráelo a la turba

oppositis umeris; aurem substringe loquaci.
inportunus amat laudari: donec 'ohe iam'
ad caelum manibus sublatis dixerit, urge:
crescentem tumidis infla sermonibus utrem.
cum te servitio longo curaque levarit,
et certum vigilans "quartae sit partis Ulixes"
audieris "heres" "ergo nunc Dama sodalis
nusquam est? unde mihi tam fortem tamque fidelem?"
sparge subinde et, si paulum potes inlacrimare, est
gaudia prodentem voltum celare. sepulcrum
permissum arbitrio sine sordibus exstrue: funus
egregie factum laudet vicinia. siquis
forte coheredum senior male tussiet, huic tu
dic, ex parte tua seu fundi sive domus sit
emptor, gaudentem nummo te addicere. sed me
imperiosa trahit Proserpina: vive valeque.'

con opuestos hombros; para el locuaz, endereza la oreja.
Importuno, ama ser laudado; mientras '¡Eh, basta ya!',
dijere, hacia el cielo levantadas las manos, acósalo
e infla con túmidas hablas a ese odre creciente.
Cuando te librare del servicio luengo y la cuita,
y, cierto, velando, 'Que de la cuarta parte sea Ulises
heredero', oyeres: '¿Luego, hoy Dama mi amigo en ninguna
parte está? ¿De dónde, para mí, uno tan fuerte y tan fiel?',
esparce en seguida, y lagrimea, si puedes, un poco:
hay que celar el rostro que los gozos publica. El sepulcro
mandado a tu arbitrio, sin sordideces construye; que laude
al funeral egregiamente hecho, el vecindario. Si acaso
de tus coherederos, más viejo, alguien mal tosiere, tú a éste
díle, ya sea de un fundo de tu parte, ya de una casa,
comprador, que gozoso tú a él la asignas por una moneda.
Pero, imperiosa, me arrastra Proserpina; vive y consérvate.''

VI

Hoc erat in votis: modus agri non ita magnus,
hortus ubi et tecto vicinus iugis aquae fons
et paulum silvae super his foret. auctius atque
di melius fecere. bene est. nil amplius oro,
Maia nate, nisi ut propria haec mihi munera faxis.
si neque maiorem feci ratione mala rem
nec sum facturus vitio culpave minorem,
si veneror stultus nihil horum 'o si angulus ille
proximus accedat, qui nunc denormat agellum!'
'o si urnam argenti fors quae mihi monstret, ut illi,
thesauro invento qui mercennarius agrum
illum ipsum mercatus aravit, dives amico
Hercule!', si quod adest gratum iuvat, hac prece te oro:
pingue pecus domino facias et cetera praeter
ingenium, utque soles, custos mihi maximus adsis.
ergo ubi me in montes et in arcem ex urbe removi,
quid prius inlustrem saturis musaque pedestri?
nec mala me ambitio perdit nec plumbeus Auster
autumnusque gravis, Libitinae quaestus acerbae.
Matutine pater, seu Iane libentius audis,
unde homines operum primos vitaeque labores
instituunt —sic dis placitum—, tu carminis esto

VI

Esto había en mis votos: no tan magna, una medida de campo
donde un jardín, y al techo vecina, de agua eterna una fuente,
y hubiera además de éstos un poco de selva. Más grande
y mejor, los dioses lo hicieron. Bien está. Nada más ruego,
oh hijo de Maya, sino que me hagas propios estos regalos.
Si ni mayor hice de mala manera mi hacienda
ni menor habré de hacerla por vicio o por culpa;
si nada, estulto, suplico de esto: "¡Oh, si el ángulo aquél,
próximo, viniera, que saca de la norma hoy mi campillo!"
"¡Oh, si una urna de plata algún azar me mostrara, como a ese
que, mercenario, hallado un tesoro, aquel campo
mismo, ya comprado, aró, por el amigo Hércules, rico!"
Si, lo que aquí está, grato alegra, con este rezo te ruego:
craso el rebaño y lo restante haz a su dueño, exceptuado
el ingenio, y como sueles, custodio máximo asísteme.
Luego, si de la urbe a mis montes me retiré y a mi torre,
¿qué ilustraré antes en mis sátiras y mi musa pedestre?
Ni la mala ambición me pierde ni el plúmbeo Austro
y el otoño grave, ganancia de Libitina la acerba.
Matutino padre, o Jano, si oyes más, así, con agrado,
por quien los primeros trabajos de obras y vida los hombres
emprenden, así plació a los dioses, sé tú de mi carmen

principium. Romae sponsorem me rapis: 'eia,
ne prior officio quisquam respondeat, urge.'
sive Aquilo radit terras seu bruma nivalem
interiore diem gyro trahit, ire necesse est.
postmodo quod mi obsit clare certumque locuto
luctandum in turba et facienda iniuria tardis.
'quid tibi vis, insane?' et 'quam rem agis?' inprobus urget
iratis precibus, 'tu pulses omne quod obstat,
ad Maecenatem memori si mente recurras.'
hoc iuvat et melli est, non mentiar. at simul atras
ventum est Esquilias, aliena negotia centum
per caput et circa saliunt latus. 'ante secundam
Roscius orabat sibi adesses ad Puteal cras.'
'de re communi scribae magna atque nova te
orabant hodie meminisses, Quinte, reverti.'
'inprimat his cura Maecenas signa tabellis.'
dixeris: 'experiar': 'si vis, potes,' addit et instat.
septimus octavo propior iam fugerit annus,
ex quo Maecenas me coepit habere suorum
in numero, dumtaxat ad hoc, quem tollere raeda
vellet iter faciens et cui concredere nugas
hoc genus: 'hora quota est?' 'Thraex est Gallina Syro par?'
'matutina parum cautos iam frigora mordent',
et quae rimosa bene deponuntur in aure.

el principio. En Roma, como fiador me jalas tú. "Ea,
porque no antes a este oficio alguno responda, apresúrate."
O si el Aquilón rae las tierras o si el solsticio el nevoso
día en interior giro arrastra, es, el ir, necesario.
Después, cuando lo que me es contrario hablé claro y cierto,
he de luchar en la turba, y ha de hacerse injuria a los tardos.
"¿Qué, insano, te quieres, y haces qué cosa?", un ímprobo me urge
con airadas instancias; "Tú empujarás todo lo que obsta,
si, con mente memoriosa, hacia Mecenas corres de nuevo."
Esto alegra y es miel; no mentiré. Mas tan pronto a las negras
Esquilias uno vino, cien ajenos negocios
a la testa saltan y en torno a los flancos. "Roscio rogaba
que, antes de la segunda, en el Puteal lo asistieras mañana."
"Los escribanos, por un asunto común, magno y nuevo,
te rogaban que hoy, Quinto, de regresar te acordaras."
"Cuida que en estas tablitas los signos imprima Mecenas."
Dijeras: "Probaré." "Si quieres, puedes", añade e insiste.
Más próximo al octavo, habrá huido ya el séptimo año
desde aquel en que Mecenas me empezó a tener de los suyos
en el número; sólo por esto: uno al que alzar en su carro
él quisiera, haciendo camino, y a quien confiar naderías
de este género: "¿Qué hora es?" "¿Es par a Siro el tracio Gallina?"
"Los matutinos fríos, a los poco cautos ya muerden",
y lo que bien se deposita en una oreja con grietas.

per totum hoc tempus subiectior in diem et horam
invidiae noster. ludos spectaverat, una
luserat in campo: 'fortunae filius' omnes.
frigidus a rostris manat per compita rumor:
quicumque obvius est, me consulit: 'o bone —nam te
scire, deos quoniam propius contingis, oportet—,
numquid de Dacis audisti?' 'nil equidem.' 'ut tu
semper eris derisor.' 'at omnes di exagitent me,
si quicquam.' 'quid? mulitibus promissa Triquetra
praedia Caesar an est Itala tellure daturus?'
iurantem me scire nihil mirantur ut unum
scilicet egregii mortalem altique silenti.
perditur haec inter misero lux non sine votis:
o rus, quando ego te adspiciam quandoque licebit
nunc veterum libris, nunc somno et inertibus horis
ducere sollicitae iucunda oblivia vitae?
o quando faba Pythagorae cognata simulque
uncta satis pingui ponentur holuscula lardo?
o noctes cenaeque deum, quibus ipse meique
ante Larem proprium vescor vernasque procacis
pasco libatis dapibus. prout cuique libido est,
siccat inaequalis calices conviva solutus
legibus insanis, seu quis capit acria fortis
pocula seu modicis uvescit laetius. ergo

Por todo este tiempo, más sujeto cada día y hora
a la envidia, este nuestro. Haya él visto los juegos, a una
haya jugado en el campo: "De la Fortuna hijo", todos.
Frío rumor mana, desde los Rostros, por los cruceros:
quienquier que me es obvio, me consulta: "Oh, bueno: que tú
lo sepas, pues tocas de más cerca a los dioses, conviene:
¿algo de los dacios oíste?" "Nada, en verdad." "¡Cómo, siempre,
tú serás burlón!" "Mas me atormenten todos los dioses,
si algo." "¿Qué, a los mílites en la Triquetra los predios
prometidos César va a darles, o en la ítala tierra?"
A mí, que juro nada saber, me admiran como único
mortal, sin duda, de un silencio egregio y profundo.
Para mí, mísero, entre esto se pierde la luz, no sin votos:
Oh campo: ¿cuándo te miraré yo? ¿Y será, cuándo, lícito
ora en libros de viejos, ora en el sueño y las horas inertes
atraer los jocundos olvidos de la solícita vida?
¡Oh! ¿Cuándo el haba, de Pitágoras cognada, y a un tiempo,
bastante untadas con pingüe lardo, se pondrán legumbrillas?
¡Oh, noches y cenas de dioses, en que yo mismo y los míos
ante el lar propio comemos y a caseros siervos procaces
pazco con gustadas viandas! Según es la gana a cada uno,
seca el convidados desiguales cálices, suelto
de leyes insanas; o alguien, fuerte, toma las ásperas
copas, o se humedece, más alegre, en las módicas. Luego,

sermo oritur, non de villis domibusve alienis,
nec male necne Lepos saltet; sed, quod magis ad nos
pertinet et nescire malum est, agitamus, utrumne
divitiis homines an sint virtute beati,
quidve ad amicitias, usus rectumne, trahat nos
et quae sit natura boni summumque quid eius.
Cervius haec inter vicinus garrit anilis
ex re fabellas. siquis nam laudat Arelli
sollicitas ignarus opes, sic incipit: 'olim
rusticus urbanum murem mus paupere fertur
accepisse cavo, veterem vetus hospes amicum,
asper et attentus quaesitis, ut tamen artum
solveret hospitiis animum, quid multa? neque ille
sepositi ciceris nec longae invidit avenae,
aridum et ore ferens acinum semesaque lardi
frusta dedit, cupiens varia fastidia cena
vincere tangentis male singula dente superbo,
cum pater ipse domus palea porrectus in horna
esset ador loliumque, dapis meliora relinquens.
tandem urbanus ad hunc "quid te iuvat" inquit, "amice,
praerupti nemoris patientem vivere dorso?
vis tu homines urbemque feris praeponere silvis?
carpe viam, mihi crede, comes, terrestria quando
mortalis animas vivunt sortita neque ulla est

el habla surge, no de las villas o las casas ajenas,
ni si mal o no, Lepos dance, mas lo que más a nosotros
pertinente es, e ignorar es malo, tratamos: si acaso
por sus riquezas los hombres, o por su virtud, sean dichosos,
o qué a las amistades nos arrastre, el provecho o lo recto,
y cuál sea la natura del bien, y de él, qué lo sumo.
Cervio el vecino, entre esto, garla de fabulillas de viejas
sobre el asunto. Pues si alguien lauda de Arelio
las angustiantes riquezas, ignaro, así empieza: "Algún día
rústico el ratón al ratón urbano en su pobre —se dice—
agujero acogió; el viejo huésped a, viejo, el amigo;
áspero y parco en lo adquirido, cuanto, empero, su estrecho
ánimo en la hospitalidad soltara. ¿A qué mucho? Aquél no
negó sus reservados garbanzos ni sus luengas avenas,
y árido grano en la boca llevando, y, roídos, de lardo,
trozos, los dio, ansiando los fastidios, con la cena variada,
vencer del que mal tocaba esas cosas con diente soberbio,
cuando el padre mismo de la casa, tendido en paja del año,
comiera espelta y joyo, lo mejor del banquete dejando.
Por fin, a éste, el urbano: '¿Qué te alegra', dice, 'oh amigo,
sufriente vivir bajo el dorso del bosque escarpado?
¿Quieres tú a las fieras selvas anteponer hombres y urbe?
Toma el camino, créeme, compañero; pues que los terrestres
viven, por la suerte, almas mortales teniendo, y ninguna

aut magno aut parvo leti fuga: quo, bone, circa,
dum licet, in rebus iucundis vive beatus,
vive memor, quam sis aevi brevis." haec ubi dicta
agrestem pepulere, domo levis exsilit; inde
ambo propositum peragunt iter, urbis aventes
moenia nocturni subrepere. iamque tenebat
nox medium caeli spatium, cum ponit uterque
in locuplete domo vestigia, rubro ubi cocco
tincta super lectos canderet vestis eburnos
multaque de magna superessent fercula cena,
quae procul exstructis inerant hesterna canistris.
ergo ubi purpurea porrectum in veste locavit
agrestem, veluti succintus cursitat hospes
continuatque dapes nec non verniliter ipsis
fungitur officiis, praelambens omne quod adfert.
ille cubans gaudet mutata sorte bonisque
rebus agit laetum convivam, cum subito ingens
valvarum strepitus lectis excussit utrumque.
currere per totum pavidi conclave magisque
exanimes trepidare, simul domus alta Molossis
personuit canibus. tum rusticus: "haud mihi vita
est opus hac" ait et "valeas: me silva cavosque
tutus ab insidiis tenui solabitur ervo." '

fuga de la muerte hay al magno o al parvo: oh bueno, por tanto,
mientras es lícito, vive feliz en las cosas jocundas;
vive recordando cuánto eres de edad breve.' Cuando estos dichos
al agreste golpearon, leve saltó de su casa; después,
ambos cumplen el propuesto camino, deseando de la urbe,
nocturnos, las murallas pasar por debajo. Y tenía
la noche ya el medio espacio del cielo, cuando ambos ponen
en opulenta casa sus huellas, donde en púrpura roja
teñida, esplendía la veste sobre lechos ebúrneos,
y de una magna cena sobraban muchos manjares
que, aparte, estaban de ayer en hacinadas canastas.
Luego, cuando colocó en la purpúrea veste tendido
al agreste, como arremangado de aquí a allá corre el huésped,
y continúa las viandas, y también, servilmente, los mismos
oficios desempeña, antes todo lo que acerca, lamiendo.
Él, acostándose, goza la mudada suerte, y a buenas
cosas se hace alegre convidado, cuando ingente, de súbito,
un estrépito de puertas a ambos sacudió de sus lechos.
Corrían, pávidos, por la entera cámara, y más
temblaban, exánimes, en cuanto resonó la alta casa
por los molosos canes. Allí el rústico: 'No en esta vida
me hay negocio, dice, y consérvate. Selva a mí, y agujero
salvo de insidias, me consolarán de la tenue lenteja.'''

VII

'Iamdudum ausculto et cupiens tibi dicere servos
pauca reformido.' 'Davusne?' 'ita, Davus, amicum
mancipium domino et frugi quod sit satis, hoc est,
ut vitale putes.' 'age libertate Decembri,
quando ita maiores volerunt, utere: narra.'
'pars hominum vitiis gaudet constanter et urget
propositum; pars multa natat, modo recta capessens,
interdum pravis obnoxia. saepe notatus
cum tribus anellis, modo laeva Priscus inani
vixit inaequalis, clavum ut mutaret in horas,
aedibus ex magnis subito se conderet unde
mundior exiret vix libertinus honeste;
iam moechus Romae, iam mallet doctus Athenis
vivere, Vortumnis quotquot sunt natus iniquis.
scurra Volanerius, postquam illis iusta cheragra
contudit articulos, qui pro se tolleret atque
mitteret in phimum talos, mercede diurna
conductum pavit: quanto constantior isdem
in vitiis, tanto levius miser ac prior illo
qui iam contento, iam laxo fune laborat.'
'non dices hodie, quorsum haec tam putida tendant,
furcifer?' 'ad te, inquam.' 'quo pacto, pessime?' 'laudas

VII

''Ya hace tiempo escucho, y ansiando decirte, yo siervo,
pocas cosas, mucho lo temo.'' ''¿Davo?'' ''Sí, Davo; el esclavo
amigo a su dueño, y frugal lo que baste, esto es,
a que vital lo juzgues.'' ''Ea, de la libertad de diciembre
usa, pues que los mayores así quisiéronlo; narra.''
''Parte de los hombres, goza en los vicios constante, y apremia
su designio; mucha parte, nada, ora a lo recto tendiendo;
a veces, culpable, a lo pravo. A menudo advertido
con tres anillos, ora, Prisco, con la izquierda vacía,
vivió desigual, tanto que de hora en hora mudara de franja;
desde estancias magnas, de súbito se metía allí, de donde,
más limpio, apenas un liberto honestamente saliera;
ya, adúltero, en Roma; ya prefiriera, docto, en Atenas
vivir, nacido siéndole, cuantos hay Vertumnos, inicuos.
El bufón Volanerio, después que una justa quiragra
le anudó los artejos, para que por él recogiera
y echara al cubilete las tabas, por un diurno salario
pació a un alquilado; cuanto más constante en los mismos
vicios, tanto más levemente mísero y mejor que aquel otro
que ya con la tensa, ya con la cuerda laxa trabaja.''
''¿No dirás hoy mismo a dónde esto tan fétido tienda,
bribón?'' ''Te lo diré.'' ''¿De qué modo, pésimo?'' ''Laudas

fortunam et mores antiquae plebis, et idem,
siquis ad illa deus subito te agat, usque recuses,
aut quia non sentis, quod clamas, rectius esse,
aut quia non firmus rectum defendis et haeres
nequiquam caeno cupiens evellere plantam.
Romae rus optas; absentem rusticus urbem
tollis ad astra levis. si nusquam es forte vocatus
ad cenam, laudas securum holus ac, velut usquam
vinctus eas, ita te felicem dicis amasque,
quod nusquam tibi sit potandum. iusserit ad se
Maecenas serum sub lumina prima venire
convivam: "nemon oleum fert ocius? ecquis
audit?" cum magno blateras clamore fugisque.
Mulvius et scurrae, tibi non referenda precati,
discedunt. "etenim fateor me" dixerit ille
"duci ventre levem, nasum nidore supinor,
inbecillus, iners, siquid vis, adde, popino.
tu cum sis quod ego et fortassis nequior, ultro
insectere velut melior verbisque decoris
obvolvas vitium?" quid, si me stultior ipso
quingentis empto drachmis deprenderis? aufer
me voltu terrere; manum stomachumque teneto,
dum quae Crispini docuit me ianitor edo.
te coniunx aliena capit, meretricula Davum:

la fortuna y las costumbres de la antigua plebe, y lo mismo,
si algún dios a aquéllas te enviara, siempre rehusaras,
o porque no sientes que lo que clamas es lo más recto,
o porque no firme defiendes lo recto, y te adhieres,
vanamente ansiando arrancar del cieno tu planta.
En Roma, el campo escoges; a la ausente urbe, tú rústico
alzas, leve, a los astros; si acaso en parte alguna te llaman
a una cena, laudas tu legumbre en calma, y como si a alguna
parte irías sólo atado, así feliz te dices y amas
que en parte alguna tú debas beber. Mandare que a él
vengas, bajo las luces primeras, Mecenas, tardío
convidado: 'Nadie mi aceite traerá de prisa? ¿Y alguno
me oye?', con magno clamor farfullas, y huyes.
Mulvio y los bufones, deseándote lo no referible,
se retiran. 'Pues confieso que yo', aquél te diría,
'soy, leve, guiado por mi vientre, alzo la nariz al aroma,
imbécil, inerte; si algo quieres, añade: glotón.
Tú, aunque seas lo que yo, y acaso más malo, ¿de grado
me ofenderás, como mejor, y con decorosas palabras
envolverás el vicio?' ¿Qué, si estulto más que yo mismo,
en quinientas dracmas comprado, te encontrarás? Desiste
de aterrarme con tu rostro, detén la mano y la bilis
mientras cito lo que me enseñó de Crispino el portero.
Te agarra la cónyuge ajena; a Davo, la meretricilla:

peccat uter nostrum cruce dignius? acris ubi me
natura intendit, sub clara nuda lucerna
quaecumque excepit turgentis verbera caudae
clunibus aut agitavit equum lasciva supinum,
dimittit neque famosum neque sollicitum, ne
ditior aut formae melioris meiat eodem.
tu cum proiectis insignibus, anulo equestri
Romanoque habitu, prodis ex iudice Dama,
turpis odoratum caput obscurante lacerna,
non es quod simulas? metuens induceris atque
altercante libidinibus tremis ossa pavore.
quid refert, uri virgis ferroque necari
auctoratus eas, an turpi clausus in arca,
quo te demisit peccati conscia erilis,
contractum genibus tangas caput? estne marito
matronae peccantis in ambo iusta potestas,
in corruptorem vel iustior? illa tamen se
non habitu mutatve loco peccatve superne,
cum te formidet mulier neque credat amanti.
ibis sub furcam prudens dominoque furenti
committes rem omnem et vitam et cum corpore famam.
evasti: credo, metues doctusque cavebis:
quaeres, quando iterum paveas iterumque perire
possis, o totiens servus. quae belua ruptis,

¿cuál de nosotros peca más digno de la cruz? Cuando la agria
natura me tensó, bajo la clara lucerna, desnuda
cualquiera que tomó los azotes de la verga turgente
en las nalgas, o agitó, lasciva, al caballo supino,
me despacha ni famoso ni preocupándome porque
no uno más rico o mejor de forma, mee en lo mismo.
Tú, cuando arrojadas tus insignias; ecuestre, el anillo,
y el hábito romano, de juez, resultas un Dama,
torpe, oscureciendo con el manto la aromada cabeza,
¿no eres lo que simulas? Eres introducido, temiendo
y altercando el pavor con las ganas, estremeces tus huesos.
¿Qué importa que a ser quemado, matado con varas y hierro,
gladiador alquilado vayas, o que encerrado en torpe arca
a donde te metió la cómplice del pecado de su ama,
toques con tus rodillas la junta cabeza? ¿El marido
de la matrona pecante, no ha potestad justa en ambos,
aun más justa en el corruptor? Ella, empero, no de hábito
se muda, o de lugar, o peca de ti encima poniéndose;
como mujer, mucho te tema y no se confíe el amante.
Irás bajo la horca, a sabiendas, y a un dueño furente
rendirás la hacienda toda y la vida, y, con el cuerpo, la fama.
Te evadiste: temerás y te cuidarás docto, creo;
¡buscarás cuándo temas de nuevo o morir puedas de nuevo,
oh, tantas veces siervo! ¿Qué bestia a las rotas

cum semel effugit, reddit se prava catenis?
"non sum moechus" ais. neque ego hercule fur, ubi vasa
praetereo sapiens argentea. tolle periclum:
iam vaga prosiliet frenis natura remotis.
tune mihi dominus, rerum imperiis hominumque
tot tantisque minor, quem ter vindicta quaterque
inposita haud umquam misera formidine privet?
adde super, dictis quod non levius valeat; nam,
sive vicarius est, qui servo paret, uti mos
vester ait, seu conservus, tibi quid sum ego? nempe
tu, mihi qui imperitas, aliis servis miser atque
duceris ut nervis alienis mobile lignum.
quisnam igitur liber? sapiens sibique imperiosus,
quem neque pauperies neque mors neque vincula terrent,
responsare cupidinibus, contemnere honores
fortis, et in se ipso totus, teres atque rotundus,
externi nequid valeat per leve morari,
in quem manca ruit semper Fortuna. potesne
ex his ut proprium quid noscere? quinque talenta
poscit te mulier, vexat foribusque repulsum
perfundit gelida, rursus vocat: eripe turpi
colla iugo liber, "liber sum" dic age, non quis.
urget enim dominus mentem non lenis et acris
subiectat lasso stimulos versatque negantem.

cadenas, cuando una vez escapó, prava, se vuelve?
'No soy adúltero', dices. Ni ladrón yo, por Hércules, cuando
voy junto a vasos argénteos, sapiente; quita el peligro:
tu natura saltará libre ya, removidos los frenos.
¿Tú, mi dueño, sujeto a tantos y tan grandes imperios
de cosas y hombres, a quien del pretor la varilla tres veces
y cuatro impuesta, nunca del mísero terror libraría?
Añade encima a lo dicho, lo que vale no más levemente:
pues o quien acata a un siervo su vicario es, como el uso
vuestro dice, o su consiervo, ¿qué te soy yo? Ciertamente
tú que me imperas, a otros sirves, mísero, y como
el móvil leño, eres conducido por nervios ajenos.
¿Quién, pues, libre? El sapiente, quien para sí es imperioso,
a quien ni pobreza ni muerte ni cadenas aterran,
para resistir las ganas y despreciar los honores
fuerte, y entero en sí mismo, pulido y rotundo
porque a quedar en su bruñido, nada valga de externo;
contra quien siempre manca la fortuna se arroja. ¿No puedes
algo de esto reconocer como propio? Cinco talentos
te exige una mujer; te veja, y, de sus puertas echado,
te empapa de agua helada; te llama otra vez; saca del torpe
yugo los cuellos; 'Libre, libre soy', dí, ea. No puedes;
pues urge tu mente un dueño no lene, y sus agrios
estímulos aplica al cansado, y revuelve al que niega.

vel cum Pausiaca torpes, insane, tabella,
qui peccas minus atque ego, cum Fulvi Rutubaeque
aut Pacideiani contento poplite miror
proelia rubrica picta aut carbone, velut si
re vera pugnent, feriant vitentque moventes
arma viri? nequam et cessator Davus; at ipse
subtilis veterum iudex et callidus audis.
nil ego, si ducor libo fumante: tibi ingens
virtus atque animus cenis responsat opimis?
obsequium ventris mihi perniciosius est cur?
tergo plector enim. qui tu inpunitior illa,
quae parvo sumi nequeunt, obsonia captas?
nempe inamarescunt epulae sine fine petitae
inlusique pedes vitiosum ferre recusant
corpus. an hic peccat, sub noctem qui puer uvam
furtiva mutat strigili: qui praedia vendit,
nil servile gulae parens habet? adde, quod idem
non horam tecum esse potes, non otia recte
ponere teque ipsum vitas fugitivus et erro,
iam vino quaerens, iam somno fallere curam,
frustra: nam comes atra premit sequiturque fugacem.'
'unde mihi lapidem?' 'quorsum est opus?' 'unde sagittas?'
'aut insanit homo aut versus facit.' 'ocius hinc te
ni rapis, accedes opera agro nona Sabino.'

O cuando entorpeces, insano, ante una tabla de Pausias,
¿cómo pecas menos que yo, cuando de Fulvio y Rutuba
o de Pacideyano admiro, estirada la corva,
los combates pintados con almagre o carbón, como si,
cosa vera, pugnaran, hirieran y esquivaran, moviendo
las armas, los hombres? Davo, inútil y holgazán. Mas tú mismo
sutil juez de lo viejo, y perito, te oyes.
Nada, yo, si me arrastro por humeante pastel; ¿en ti, ingentes
virtud y ánimo resisten a las cenas opimas?
¿Por qué el obsequio del vientre me es más pernicioso?
Porque en la espalda me azotas. ¿Cómo, más impune, tú aquellos
manjares que en poco no pueden comprarse, procuras?
En verdad, las comidas sin fin buscadas, se amargan,
y los burlados pies se rehúsan a llevar el vicioso
cuerpo. ¿O peca este mozo que en la noche una uva
robada cambia por un cepillo? Quien vende sus predios,
la gula acatando, ¿nada servil tiene? Añade: tú mismo,
que una hora estar contigo no puedes; no bien tus ocios
emplear, y a ti mismo te evitas, fugitivo y errante,
buscando ya en el vino, ya engañar en el sueño la cuita;
en vano, pues, negra compaña, te oprime, huyente, y te sigue.”
“¿De dónde, a mi, una piedra?” “¿A qué te es precisa?” “Flechas, de [dónde?”
“O el hombre enloqueció, o versos hace.” “Si de aquí no más presto
te largas, arribarás, nono obrero, a mi campo sabino.”

VIII

'Ut Nasidieni iuvit te cena beati?
nam mihi quaerenti convivam dictus here illic
de medio potare die.' 'sic, ut mihi numquam
in vita fuerit melius.' 'da, si grave non est,
quae prima iratum ventrem placaverit esca.'
'in primis Lucanus aper: leni fuit Austro
captus, ut aiebat cenae pater: acria circum
rapula, lactucae, radices, qualia lassum
pervellunt stomachum, siser, allec, faecula Coa.
his ut sublatis puer alte cinctus acernam
gausape purpureo mensam pertersit et alter
sublegit quodcumque iaceret inutile quodque
posset cenantis offendere, ut Attica virgo
cum sacris Cereris procedit fuscus Hydaspes
Caecuba vina ferens, Alcon Chium maris expers.
hic erus "Albanum, Maecenas, sive Falernum
te magis adpositis delectat, habemus utrumque." '
'divitias miseras! sed quis cenantibus una,
Fundani, pulchre fuerit tibi, nosse laboro.'
'summus ego et prope me Viscus Thurinus et infra,
si memini, Varius; cum Servilio Balatrone
Vibidius, quos Maecenas adduxerat umbras.

VIII

"¿Cómo te deleitó del dichoso Nasidieno la cena?
Pues me dijeron que allí, ayer que por convival te buscaba,
desde el mediodía bebiste." "Tan bien, que nunca en la vida
me haya ido mejor." "Dame, si grave no es,
qué primera comida tu airado vientre aplacara."
"Ante todo, un jabalí lucano; fue con lene Austro
cogido, como el padre de la cena decía; ásperos nabos
en torno, lechugas, nabitos, cuanto excita el estómago
cansado, chirivía, hez de pescado, bececilla de Cos.
Después que, alzado esto, un mozo en alto ceñido la mesa
de arce enjugó con purpúreo paño afelpado, y que otro
recogió abajo cuanto yaciera inútil, y aquello
que ofender pudiera a quienes cenaban, como ática virgen
con lo sacro de Ceres, el moreno Hidaspes avanza
cécubos vinos trayendo, y Alcón, un quío falto de mar.
Aquí el amo: 'Si el albano o el falerno, Mecenas,
más que los servidos te deleita, uno y otro tenemos'."
"¡Riquezas míseras! Mas cenando quiénes a una contigo,
Fundanio, bellamente te ha ido, por saber me preocupo."
"El sumo, yo, y cerca de mí Visco de Turio, y debajo,
si me acuerdo, Vario; con Baladrón Servilio, Vibidio,
a quienes Mecenas había, como sus sombras, llevado.

Nomentanus erat super ipsum, Porcius infra,
ridiculus totas semel absorbere placentas;
Nomentanus ad hoc, qui, siquid forte lateret,
indice monstraret digito; nam cetera turba,
nos, inquam, cenamus avis, conchylia, piscis,
longe dissimilem noto celantia sucum,
ut vel continuo patuit, cum passeris atque
ingustata mihi porrexerit ilia rhombi.
post hoc me docuit melimela rubere minorem
ad lunam delecta. quid hoc intersit, ab ipso
audieris melius. tum Vibidius Balatroni
"nos nisi damnose bibimus, moriemur inulti,"
et calice poscit maiores. vertere pallor
tum parochi faciem nil sic metuentis ut acris
potores, vel quod maledicunt liberius vel
fervida quod subtile exsurdant vina palatum.
invertunt Allifanis vinaria tota
Vibidius Balatroque secutis omnibus: imi
convivae lecti nihilum nocuere lagoenis.
adfertur squillas inter murena natantis
in patina porrecta. sub hoc erus "haec gravida" inquit
"capta est, deterior post partum carne futura.
his mixtum ius est: oleo, quod prima Venafri
pressit cella; garo de sucis piscis Hiberi;

Nomentano estaba sobre el mismo dueño; Porcio, debajo,
ridículo al sorber de una vez enteras tortadas.
Nomentano, para esto: que si algo por azar se ocultara,
con el dedo índice lo mostrara; pues la turba restante,
nosotros, digo, aves, mariscos, peces cenamos,
que un jugo con mucho disímil al conocido, celaban;
como bien se mostró al punto, cuando entrañas de acedia
y rombo, por mí aún no probadas, me hubo alargado.
Tras esto, me enseñó: rojean, de miel las manzanas, electas
con la luna menor. Qué diferencia haya en esto, de él mismo
lo oyeras mejor. A Baladrón, entonces, Vibidio:
'Si nosotros no en su daño bebemos, moriremos inultos.'
Y copas exige mayores. Allí, el palor alteraba
la faz del proveedor, que nada teme tanto como ásperos
bebedores, o porque más libremente mal dicen,
o porque hirvientes vinos el sutil paladar ensordecen.
Vuelcan en sus copas de Alifas vasijas enteras
Vibidio y Baladrón, siguiéndolos todos; del ínfimo
lecho los convivales, en nada dañaron los frascos.
Una lamprea es traída entre esquilas nadantes,
en platón extendida. A esto, el amo: 'Esta grávida', dice,
'fue cogida; inferior en carne ha de ser tras el parto.
De esto mezclada es la salsa: aceite que prensó, de Venafro,
la primera despensa; garo de jugo de íbero pez,

vino quinquenni, verum citra mare nato,
dum coquitur —cocto Chium sic convenit, ut non
hoc magis ullum aliud—; pipere albo, non sine aceto,
quod Methymnaeam vitio mutaverit uvam.
erucas viridis, inulas ego primus amaras
monstravi incoquere; inlutos Curtillus echinos,
ut melius muria quod testa marina remittat."
interea suspensa gravis aulaea ruinas
in patinam fecere, trahentia pulveris atri
quantum non Aquilo Campanis excitat agris.
nos maius veriti, postquam nihil esse pericli
sensimus, erigimur; Rufus posito capite, ut si
filius inmaturus obisset, flere. quis esset
finis, ni sapiens sic Nomentanus amicum
tolleret: "heu, Fortuna, quis est crudelior in nos
te deus? ut semper gaudes inludere rebus
humanis!" Varius mappa conpescere risum
vix poterat. Balatro suspendens omnia naso
"haec est condicio vivendi" aiebat, "eoque
responsura tuo numquam est par fama labori.
tene, ut ego accipiar laute, torquerier omni
sollicitudine districtum, ne panis adustus,
ne male conditum ius adponatur, ut omnes
praecincti recte pueri comptique ministrent.

vino de cinco años, pero nacido a este lado del mar,
mientras se cuece; cocida, el quío tanto conviene
como ningún otro más que él; pimienta alba, no sin vinagre
que, por vicio, haya la uva metimnea mudado.
Yo, el primero, jaramagos verdes, helenios amargos,
en ella enseñé a cocer; Curtilo, no lavados erizos,
mejor así, en la salmuera que envía su concha marina.'
Entre tanto, los suspensos tapices graves caídas
sobre el platón hicieron, tanto de negro polvo arrastrando
cuanto no el Aquilón excita en los campos campanios.
Nosotros temiendo algo mayor, cuando que nada existía
de peligro sentimos, nos erguimos. Rufo, apoyada
la cabeza, tal si inmaduro su hijo muriera, lloraba.
Cuál fuera el fin, si no así el sapiente Nomentano a su amigo
levantara: 'Ay, Fortuna: que tú contra nosotros, ¿qué dios
es más cruel? ¡Cómo, siempre, gozas el jugar con las cosas
humanas!' Vario, con su servilleta, apenas podía
comprimir la risa. Baladrón, que la nariz frunce a todo,
'Ésta es la condición del vivir', decía; 'y por eso
nunca ha de corresponder, par a tu trabajo, la fama.
¿Tú, porque sea yo acogido con lujo, atormentado por toda
inquietud serás, forzado? ¿Porque no el pan quemado,
porque no la salsa mal hecha me acerquen; para que todos
los mozos bien ceñidos y peinados me sirvan?

adde hos praeterea casus, aulaea ruant si,
ut modo; si patinam pede lapsus frangat agaso.
sed convivatoris, uti ducis, ingenium res
adversae nudare solent, celare secundae.''
Nasidienus ad haec ''tibi di, quaecumque preceris,
commoda dent: ita vir bonus es convivaque comis''
et soleas poscit. tum in lecto quoque videres
stridere secreta divisos aure susurros.'
'nullos his mallem ludos spectasse; sed illa
redde age quae deinceps risisti.' 'Vibidius dum
quaerit de pueris, num sit quoque fracta lagoena,
quod sibi poscenti non dentur pocula, dumque
ridetur fictis rerum Balatrone secundo,
Nasidiene, redis mutatae frontis, ut arte
emendaturus fortunam; deinde secuti
mazonomo pueri magno discerpta ferentes
membra gruis sparsi sale multo non sine farre,
pinguibus et ficis pastum iecur anseris albae
et leporum avolsos, ut multo suavius, armos,
quam si cum lumbis quis edit. tum pectore adusto
vidimus et merulas poni et sine clune palumbis,
suavis res, si non causas narraret earum et
naturas dominus; quem nos sic fugimus ulti,
ut nihil omnino gustaremus, velut illis
Canidia adflasset, peior serpentibus Afris.'

Añade, además, estos casos: si los tapices se abaten
como ha poco; si un platón, resbalando el pie, quiebra un mulero.
Mas, como el de un jefe, del convidante el ingenio las cosas
adversas desnudar suelen; las favorables, celarlo.'
Nasidieno, a esto: 'Los dioses, cualesquiera provechos
que implores, te den. Buen hombre, así, y convival eres amable.'
Y exige sus sandalias. Vieras allí en cada lecho
zumbar en secreta oreja divisos susurros.''
''Ningunos juegos que éstos prefiriera haber visto; mas eso
de que luego reíste, ea, cuéntame.'' ''En tanto, Vibidio
pregunta a los mozos si el frasco también se haya quebrado,
pues que a él, que las exige, no se dan bebidas, y en tanto
se ríe lo fingido de las cosas, Baladrón secundándonos,
vuelves, Nasidieno, con frente mudada, así el que por arte
ha de enmendar la fortuna; siguieron al punto
los mozos, en gran fuente los destazados miembros llevando
de una grulla rociados con mucha sal, no sin harina,
y el hígado de una oca blanca con pingües higos cebado,
y arrancados hombros de liebres, como algo mucho más suave
que si alguien con los lomos los come; allí, con pecho quemado
vimos ser puestos los mirlos y, sin lo de atrás, las palomas:
suaves cosas, si no sus causas y sus naturas narrara
el dueño, a quien nosotros huimos vengándonos tanto
que nada en absoluto gustáramos, como si en ellos
hubiera soplado Canidia, peor que africanas serpientes.''

BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GRAECORUM
ET ROMANORUM MEXICANA

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

Notas al texto latino

Libro primero

I

Versos

1 *Qui = Quomodo.*
2 *Fors . . . I.e., incertus casus. Cf. Sat.* I, VI, 54; Cic. *De Leg.*, II, xi, 28; *Ad Att.*, XIV, xiii, 3.
3 *Diversa . . . I.e., suis studiis opposita.*
4 *O fortunati . . . Cf.* Virg. *Aen.* I, 437.
— *Gravis annis . . . Cf.* Virg. *Aen.* IX, 246.
5 *Fractus membra . . .* El ac. es a la griega.
7 *Quid enim? . . . Cf. Sat.* II, iii, 132.
— *Concurritur . . . Cf.* Virg. *Geor.* IV, 78.
10 *Sub galli cantum . . . Cf.* Cic. *Pro Mur.* IX, 22.
11 *Vadibus . . . Cf.* Varro *L. L.* VI, 74.
12 *Clamat . . . I. e., fortiter contendit.*
13 *Cetera de genere hoc . . . Cf.* Lucr. IV, 590, *et pass.*
15 *Si quis deus . . . Cf. Sat.* II, vii, 24.
16 *Iam . . . I.e, illico.*
17 *Consultus . . . Sc., iuris.*
18 *Eia . . . Cf. Sat.* II, vi, 23; Virg. *Aen.* IX, 38.
19 *Statis . . . I.e., cessatis.*
23 *Qui iocularia . . . Sc., percurrit.*
25 *Olim dant . . . I.e., solent dare.*
— *Crustula . . . Cf. Sat.* II, iv, 47.
26 *Elementa . . . Sc., litterarum.*
— *Velint . . . discere . . . I.e., libenter discant.*
29 *Perfidus . . . caupo . . . Cf. Sat.* I, v, 4.
30 *Mare . . . currunt . . . Cf.* Virg. *Aen.* III, 191.
— *Hac mente . . . Cf. Sat.* II, ii, 90.
34 *Acervo . . . Cf.* Virg. *Geor.* I, 186.
36 *Quae . . . I.e., at ea.*
— *Contristat . . . Cf.* Virg. *Geor.* III, 278.
38 *Sapiens . . . I.e., prudens.*
42 *Furtim . . . I.e., caventem ne quis te, dum defodis, conspiciat.*

43 *Quod, si . . . I.e., at si id.*
45 *Milia . . . centum . . . Sc., modium.*
— *Triverit . . . Cf.* Virg. *Geor.* I, 298.
46 *Hoc . . .* Es abl. de causa.
47 *Venalis = Servos.*
52 *Parvo . . . Sc., acervo.*
— *Haurire relinquas . . . I.e., concedas ut hauriamus.*
54 *Liquidi . . . I.e., aquae.*
58 *Ferat = Auferat.*
61 *Bona . . . I.e., satis magna.*
64 *Quatenus = Quoniam.*
— *Id . . . Sc., ut miser sit; miser est.*
70-71 *Congestis . . . saccis indormis . . . Cf.* Virg. *Geor.* II, 507.
71 *Tamquam . . . sacris . . . Cf. Sat.* II, iii, 110.
75 *Quis = Quibus.*
— *Doleat . . . negatis . . . Cf. Sat.* I, ii, 112.
79 *Bonorum . . .* Es ironía.
80 *Condoluit . . . I.e., tactum est dolore. A v. condolesco.*
85 *Pueri atque puellae . . . Cf. Sat.* II, iii, 130.
86 *Post . . . ponas = Postponas.* Es etmesis.
88 *Labore . . . Sc., tuo.*
90 *Asellum . . . Sc., quasi equus esset.*
91 *Campo . . . Sc., Martio.*
94 *Parto . . . Sc., eo.*
97 *Servo . . .* Es dat.
98 *Victus . . .* Es gen.
99-100 *Securi divisit medium . . . Cf.* Virg. *Aen.* IX, 750-751.
101 *Vivam . . . Sc., sic ut.*
103 *Frontibus adversis . . . Cf.* Virg., *Aen.* XII. 716-717; Lucr., VI, 116.
104 *Vappam . . . ac nebulonem . . . Cf. Sat.* I, ii, 12.
106 *Rebus . . . Sc., omnibus.*
108 *Qui = Quomodo.*
108-109 *Ut avarus, se probet . . . Cf. v.* 66: *mihi plaudo.*
109 *Laudet diversa sequentis . . . Cf. v.* 3.
110 *Aliena capella gerat distentius uber . . . Cf.* Ov. *Ars am.* I, 349-350.
— *Distentius . . . Sc., lacte. Cf.* Virg. *Ecl.* IV, 21.
114 *Ut, cum carceribus . . . Cf.* Virg. *Geor.* I, 512.
115 *Illum . . . Sc., aurigam.*
116 *Temnens . . . Cf.* Virg. *Aen.* I, 542; VI, 620.
117 *Qui . . . Sc., hominem qui.*
119 *Uti conviva satur . . . Cf.* Lucr. III, 938.

II

Versos

1 *Ambubaiarum* = *Tibicinarum. Cf.* Suet. *Ner.* 27.

— *Collegia* . . . Es ironia.

6 *Frigus . . . famem propellere . . . Cf.* Cic. *De fin.* IV, XXV.

8 *Stringat . . . I.e., deminuat, consumat.*

9 *Conductis . . . nummis . . . Cf.* Iuv. II, 46.

12 *Vappae . . . ac nebulonis . . . Cf. Sat.* I, i, 104.

13 *Dives . . . nummis . . . Cf.* Hor. *Epist. ad Pis.,* 421.

16 *Sectatur . . . I.e., studiose quaerit.*

19 *Pro quaestu . . . I.e., ratione quaestus habita.*

20 *Pater ille . . . Sc. Menedemus.*

20-21 *Terenti fabula . . . Sc., Heautontimorumenos.*

25 *Est qui . . . Sc., ambulat.*

26 *Subductis . . . Sc., tunicis.*

27 *Pastillos . . . hircum . . . Cf. Sat.* I, iv, 92.

28 *Nil medium est . . . Sc., inter duo vitia.*

29 *Instita . . . Cf.* Ov. *Ars am.,* I, 31-32.

30 *Olenti in fornice . . . Cf.* Iuv. VI, 121; XI, 170-171.

33 *Venas . . . Cf.* Pers. VI, 72.

37 *Audire est operae pretium . . . Cf.* Enn. *Ann.* XVIII, 471-472.

43 *Pro corpore . . . I.e., pro obscaena parte corporis.*

44 *Perminxerunt . . . I.e., stupraverunt.*

45 *Caudam . . . I.e., mentulam.*

54 *Hoc . . .* Es abl. de causa.

60 *Personam . . . I.e., condicionem ac statum alicuius.*

68 *Muttonis . . . videnti . . .* Es prosopopeya.

69 *Quid vis tibi? . . . Cf.* Cic. *De or.* II, lxviii, 269; Prop. I, v, 3; Pers. V, 144.

71 *Ira . . . I.e., tentigo, furor libidinis.*

80 *Niveos viridisque lapillos . . . I.e., adamantes et smaragdos.*

84 *Honesti . . . I.e., pulchri. Cf.* Virg. *Geor.* II, 292.

86 *Regibus . . . I.e., divitibus.*

87 *Facies . . . I.e., universa corporis forma.*

88 *Inducat . . . I.e., decipiat.*

— *Hiantem . . . I.e., cupidum.*

89 *Ardua cervix . . . Cf.* Virg. *Geor.* III, 79.

93 *Nasuta . . . I.e., grandi naso.*

98 *Custodes . . . I.e., spadones eam stipantes.*

— *Ciniflones* = *Cinerarii.*

100 *Rem . . . I.e., totius corporis formam.*

109 *Hiscine versiculis . . . Cf. Anthol. Palat.* XII, cii.
111 *Quem . . .* Es interrogativo.
113 *Soldo = Solido.*
119 *Venerum = Pruriginem.* Es metonimia.
120 *Pluris . . . Sc., plus mihi numerari volo.*
121 *Gallis . . . Sc., castratis Cybelae sacerdotibus. Istis illam (v.* 120) *relinquendam esse censet. Gallis . . . Cf.* Catull. LXIII.
123 *Candida rectaque . . . longa . . . Cf.* Catull. LXXXVI, 1-2.
— *Munda . . . Cf.* Plaut. *Men.* II, iii, 4.
127 *Vir rure recurrat . . . Cf.* Prop. II, xxiii, 20.
129 *Vepallida . . . I.e., valde pallida.*
130 *Conscia . . . Sc., ancilla conscia dominae suae.*
131 *Cruribus . . . Cf.* Suet. *Aug.* LXVII; *Tib.* XLIV.
— *Deprensa . . . Sc., metuat mulier.*
133 *Nummi . . . Cf.* v. 43.
— *Puga . . . Cf.* Catull. XV, 17-19.

III

Versos

3 *Sardus . . . Nomen est proprium vel gentile ab Sardinia patria.*
3-4 *Habebat . . . hoc . . . Cf.* Cic. *Phil.* II, xxxii, 68.
4 *Caesar . . . Sc., Octavianus.*
— *Posset . . . Sc., pro imperatoria auctoritate.*
5 *Patris . . . Sc., Iulii Caesaris.*
6-7 *Ab ovo usque ad mala . . . I.e., a principio coenae ad finem. Cf.* Cic. *Epist. ad Paet.*, IX, 20.
7 *Citaret . . . I.e., clara voce cantaret. Cf.* Cic. *De or.* I, lix, 251.
— *Summa . . . I.e., gravissima.*
8 *Chordis quattuor . . . Sc., tetrachordi.*
— *Ima . . . I.e., acutissima.*
9 *Velut qui . . . Sc., curreret.*
10 *Velut qui . . . I.e., lente incedebat velut qui.*
13 *Loquens . . . Cf.* Cic. *Ad. Att.* IX, 2.
14 *Salis puri . . . Cf.* Pers. I, 137.
15 *Deciens centena . . . Sc., sestertiorum milia. Cf. Sat.* II, iii, 240; Iuv. III, 335.
16 *Quinque diebus . . . Cf. Epist.* I, vii, 1.
17 *Erat . . . I.e., esset.*
— *Loculis . . . Cf. Sat.* II, iii, 146; *Epist.* II, i, 175.
20 *Alia . . . Sc., vitia.*
21 *Maenius . . . Cf., Sat.* I, i, 101.

22-23 *Dare . . . verba . . . Sc., pro rebus.*
25 *Mala . . . I.e., vitia.*
29 *Est . . . Sc., aliquis.*
30 *Horum hominum . . . Sc., nunc viventium.*
31 *Rusticius tonso . . . Sc., ei.*
31-32 *Et male laxus in pede calceus haeret . . . Cf.* Ov. *Ars am.*, I, 516.
35 *Concute . . . I.e., excute. Cf.* Virg. *Aen.* VII, 338.
37 *Filix . . . Cf.* Virg. *Georg.* II, 189.
39 *Decipiunt = Fallunt.*
40 *Delectant . . . Cf.* Lucr. IV, 1155-1156.
42 *Posuisset . . . Cf.* Cic. *Tusc.* III, v, 10.
43 *Gnati . . . Sc., si quod sit vitium non fastidit.*
44-45 *Strabonem . . . paetum . . . Cf.* Lucr. IV, 1160 ss.
45 *Male parvos . . . I.e., nanus.*
49 *Ineptus . . . Cf.* Cic. *De or.* II, iv, 17.
52 *Liber . . . I.e., libere veritatem eloquens.*
53 *Caldior = Calidior. Cf.* Cic. *De inv.* II, ix, 28.
55 *Invertimus . . . I.e., bona detorquemus in malum.*
56 *Sincerum . . . vas . . . Cf. Epist.* I, ii, 54.
59 *Malo . . .* Es masc.
63 *Qualem . . . Sc., talis.*
70 *Vitiis . . . Sc., meis.*
— *Pluribus hisce . . .* Es dat.
72 *Lege . . . I.e., condicione.*
76 *Quatenus = Quoniam. Cf. Sat.* I, i, 64.
79 *Suppliciis = Poenis severioribus.*
82-83 *Inter sanos . . . I.e., apud sanos; a sanis.*
87 *Kalendae . . . Cf. Epod.* II, 69-70.
88 *Mercedem aut nummos . . . I.e., foenus vel summam creditam.*
89 *Porrecto iugulo . . . Cf.* Cic. *Mil.* II, 31.
90 *Catillum . . . Cf. Sat.* II, iv, 75.
92 *Ante . . .* Es adverbio.
95 *Fide = Fidei. Cf. Od.* III, vii, 4.
96 *Quis = Quibus.*
— *Paria esse . . . peccata . . . Cf.* Cic. *De fin.* IV, xix, 55.
— *Laborant . . . I.e., non sine quadam molestia sentiunt.*
99 *Animalia . . . De hominibus in primis loquitur.*
100 *Glandem . . . Cf.* Lucr. V, 399; Virg. *Geor.* I, 8.
101 *Unguibus et pugnis . . . Cf.* Lucr. V, 1282.
103-104 *Verba . . . nominaque . . . Cf. Epist. ad Pis.* 234-235.
107 *Cunnus . . . I.e., mulier.* Es sinécdoque.
109 *Venerem . . . I.e., libidinem.* Es metonimia.
— *Incertam . . . I.e., sine lege, sine connubio stabili.*

110 *Editior . . . I.e., eminentior.*
115 *Vincet . . . Cf. Sat.* II, iii, 225; Lucr. V, 735.
117 *Nocturnus . . . Cf. Epod.* XVI, 51: *vespertinus.*
— *Legerit . . . I.e., rapuerit.*
119 *Scutica . . . I.e., habena.*
121 *Non vereor . . . Sc., illud.*
124 *Qui . . . Sc., ille.*
127 *Chrysippus . . . Cf. Sat.* II, iii, 44; 287; *Epist.* I, ii, 4.
128 *Qui = Quomodo.*
130 *Vafer . . . I.e., habilis, aptus. Cf. Sat.* II, ii, 131; Ov. *Her.* XX, 32.
133 *Barbam . . . Cf. Sat.* II, iii, 35; Iuv. XIV, 12; Pers. IV, 1.
136 *Rumperis . . . Sc., ira.*
137 *Quadrante lavatum . . . Cf.* Iuv. VI, 447; Sen. *Epist.* LXXXVI.
139 *Crispinum . . . Cf. Sat.* I, i, 120.
— *Dulces . . . Cf.* v. 69.
140 *Stultus . . . I.e., non sapiens, non Stoicus.* Es concesión irónica.

IV

Versos

1 *Eupolis atque Cratinus Aristophanesque . . . Cf.* Quint. X, i, 65.
3 *Describi . . . Cf. Epist.* II, ii, 154; *Ad Pis.* 18.
6 *Hinc . . . I.e., ab his. Cf. Od.* III, xvii, 2.
7 *Facetus . . . Cf.* Cic. *De leg.* II, xv.
8 *Emunctae naris . . . Cf.* Phaedr. III, iii, 14.
— *Durus componere versus . . . Cf. Sat.* I, x, 1-3.
10 *Dictabat . . . Cf. Epist.* II, i, 110.
11 *Tollere . . . I.e., removere. Cf.* Quint. X, i, 94.
13 *Ut multum . . . Sc., scriberet.*
14 *Accipe . . . Sc., tabulas.*
15 *Accipiam . . . Sc., ego quoque.*
17 *Inopis . . quodque pusilli = inopis pusillique.*
19 *Conclusas . . . follibus auras . . . Cf.* Iuv. VII, 111; Pers. V, 11.
21 *Beatus . . . Cf. Epist.* II, ii, 108.
— *Fannius . . . Cf. Sat.* I, x, 80.
24 *Sunt quos . . . iuvat . . . Cf. Od.* I, i, 3-4.
— *Genus hoc . . . Sc., satura.*
26 *Misera ambitione . . . Cf. Sat.* I, vi, 129.
28 *Argenti . . . Sc., caelati.*
— *Stupet . . . Cf.* Virg. *Geor.* II, 508.
— *Aere . . . Sc., facto, caelato.* El abl. es de causa.

31 *Pulvis collectus . . . Cf. Od.* I, i, 4.

32 *Ut . . . I.e., ne quin.*

35 *Sibi . . .* Es dat. de provecho.

37 *Furno . . . Cf.* Iuv. VII, 4.

40 *Excerpam . . . I.e., eximam.*

— *Concludere . . . Cf. Sat.* I, x, 59; II, i, 28; Ov. *Pont.* IV, xvi, 36; Pers. I, 93.

42 *Sermoni . . . Sc., quotidiano.*

43-44 *Os magna sonaturum . . . Cf.* Virg. *Geor.* III, 294.

44 *Des . . . Sc., ei.*

45-46 *Comoedia necne poema esset . . . Cf.* Cic. *Orat.* XX, 67.

47 *Nec verbis nec rebus . . . Cf.* Quint. X, i, 27.

— *Pede certo . . . Cf.* 58: *tempora certa.*

49 *Nepos . . . Cf. Epod.* I, 34.

51 *Dedecus . . . Sc., est.*

56 *Personatus . . . Sc., in scaena.*

60-61 *Postquam . . . refregit . . . Versus Ennii testibus Schol. et Servio.*

61 *Belli ferratos postis . . . Cf.* Virg. *Aen.* VII, 622.

63 *Sit necne poema . . . Cf. vv.* 45-46.

65 *Genus hoc scribendi . . . Sc., carmen satiricum.*

66 *Libellis . . . Sc., accusatoriis.*

68 *Contemnat . . . I.e., minime metuat.*

71 *Habeat . . .* Es optativo.

72 *Hermogenisque Tigelli . . . Cf. Sat.* I, iii, 129; ix, 25; x, 18, 80, 90.

73 *Recito . . . Sc., meos libellos.*

75 *Lavantes . . . Sc., in balneis.*

77 *Sensu . . . Sc., communi, Cf. Sat.* I, iii, 66.

79 *Inquit . . . Sc., aliquis.*

— *Hoc . . .* Es acusativo.

80 *Quis = Aliquis.*

85 *Niger . . . I.e., perfidus, improbus.*

87 *Quavis . . . Sc., ratione.*

88 *Qui praebet aquam . . . Sc., convivii magister. Cf. Od.* III, xix, 6-7; *Sat.* II, ii, 68-69.

— *Post = Postea.*

89 *Liber = Vinum.* Es metonimia.

91 *Nigris . . . Cf.* v. 85, n.

92 *Pastillos . . . hircum . . . Cf. Sat.* I, ii, 27.

94 *Petilli . . . Cf. Sat.* I, x, 25.

100 *Nigrae . . . Cf. vv.* 85, 91.

101 *Aerugo . . . I.e., bilis. Cf. Epist. ad Pis.* 330; Mart. X, xxxiii, 5; II, lxi, 4.

102 *Ut . . . Sc., promito si quid.*

104 *Hoc . . . iuris = Hoc ius.*

105 *Hoc . . .* Es ac. con *insuevit.*

106 *Fugerem . . . Sc. vitia ea.*
108 *Uti = Ut.*
110 *Inops . . . Sc., vivat.*
113 *Venere = Amore.* Es metonimia.
114 *Deprensi . . . Sc., in adulterio.*
118 *Custodis . . . Cf. Sat.* I, vi, 81; *Epist. ad Pis.* 161.
122 *Quo . . . Sc., auctore.*
124 *Inutile factu . . . I.e., noxium, damnosum.*
126 *Avidos . . . Sc., edendi.*
127 *Sibi parcere . . . Cf. Epist.* I, vii, 11.
130 *Quis = Quibus.*
132 *Liber . . . Cf. v.* 90.
133 *Lectulus . . . Cf.* Ov. *Trist.* I, ii, 37-38.
134 *Porticus . . . Cf. Epist.* I, i, 71.
136 *Quidam . . . Sc., fecit.*
137 *Olim . . . Cf. Epist. ad Pis.* 386.
138 *Oti = Otii.*
143 *Hanc . . . turbam . . . I.e., manum poëtarum.*

V

Versos

3 *Appi = Appii.*
4 *Cauponibus . . . malignis . . . Cf. Sat.* I, i, 29.
5 *Divisimus . . . I.e., duplicamus.*
— *Ac = Quam.*
5-6 *Altius . . . praecinctis . . . I.e., expeditioribus.*
6 *Tardis . . . I.e., pigris.*
8 *Haud animo aequo . . . I.e., impatienter atque illis invidens.*
10 *Signa = Astra. Cf. Od.* II, viii, 10-11.
11 *Pueri . . . Sc., servuli.*
12 *Ingerere . . .* Es inf. histórico.
— *Trecentos inseris . . . I.e., visne ingerantur?*
— *Trecentos . . . Cf.* Catull. XI, 18.
13 *Ligatur . . . I.e., navigio alligatur.*
16 *Prolutus . . . I.e., madidus, bene potus. Cf. Sat.* II, iv, 26.
— *Vappa . . . Cf. Sat.* II, ii, 144.
21 *Cerebrosus . . . I.e., homo irritabilis, iracundus.*
— *Prosilit . . . Sc., ex lintre.*
23 *Dolat . . . Ie., percutit.* Es palabra cómica.
24 *Feronia . . . Cf.* Virg. *Aen.* VII, 800.

25 *Pransi* . . . *Cf. Sat.* I, vi, 127.
26 *Anxur* . . . *Cf.* Mart. V, i, 6; Stat. *Sil.* I, iii, 86.
29 *Aversos* . . . *I.e., alterum ab altero alienatum.*
31 *Inlinere* . . . Es inf. histórico.
32-33 *Ad unguem factus* . . . *I.e., elegans ac politus. Cf. Epist. ad Pis.* 294; Pers. I, 64-65.
33 *Non ut* = *Ut non.*
35 *Praemia* . . . *I.e., insignia.*
37 *Mamurrarum* . . . *urbe* . . . *Sc., Formiae.*
— *Manemus* . . . *I.e., pernoctamur.*
39 *Lux* = *Dies.*
40 *Plotius et Varius* . . . *Vergiliusque* . . . *Cf. Sat.* I, x, 81.
42 *Terra tulit* . . . *Cf. Sat.* II, ii, 93; Virg. *Aen.* XI, 285-286.
— *Quis* = *Quibus.*
44 *Contulerim* . . . Es potencial.
48 *Lusum* . . . *Sc., pila.*
— *Dormitum* . . . *Sc., imus.*
51 *Nunc mihi paucis* . . . *Cf.* Hom. *Il.* 484; Iuv., IV, 34 *ss.*
54 *Clarum* . . . Es ironía.
— *Osci* . . . Es nom. plural.
55 *Domina* . . . *Sc., M. Favonii vidua.*
58 *Accipio* . . . *Sc., tuam provocationem.*
60 *Minitaris* . . . *Sc., nunc ipsum.*
63 *Uti* = *Ut.*
— *Cyclopa* . . . *Cf. Epist.* II, ii, 124-125. El ac. es griego.
64 *Larva* . . . *I.e., persona.*
65 *Donasset* = *Donavisset.*
71 *Recta* . . . *Sc. via.*
72 *Arsit* . . . *Sc., hospitis domum. Cf.* Virg. *Aen.* II, 311; Iuv. III, 201.
74 *Volcano* . . . *I.e., igni.* Es metonimia.
75 *Avidos* . . . *Sc. coenandi.*
76 *Restinguere* . . . *Sc., ignem.*
77 *Notos* . . . *I.e., patrios.*
79 *Erepsemus* = *Erepsissemus.*
84 *Visu* . . . *I.e., specie. Cf.* Virg. *Aen.* XI, 271.
86 *Rapimur* . . . *I.e., celerrime vehimur.*
87 *Versu dicere non est* . . . *Sc., facile.*
88 *Venit* . . . Es forma de *veneo.*
89 *Panis* . . . *Sc., est.*
91 *Urna* . . . *Sc., una. Cf. Sat.* I, i, 54.
95 *Carpentes* . . . *I.e., quia carpebamus.*
97 *Lymphis* = *Nymphis.*

99 *Flamma sine tura . . . Cf.* Plin. *N.H.* II, 111.
101 *Didici . . . Cf.* Lucr. V, 83; VI, 58.
103 *Tristis . . . I.e., iratos et minaces.*

VI

Versos

3 *Tibi . . .* Es dat. posesivo.
4 *Legionibus . . .* Es sinécdoque. Cf. Virg. *Aen.* VIII, 605; IX, 368; X, 120.
— *Imperitarent . . . Cf.* Lucr. III, 1028.
5 *Naso suspendis adunco . . . Cf. Sat.* II, viii, 64.
6 *Ignotos . . . I.e., ignobiles. Cf.* v. 24.
9 *Tulli . . . Sc. Servi.*
10 *Nullis . . . I.e., nullius nominis et celebritatis.*
12 *Unde = A quo.*
13 *Fugit . . .* Es presente histórico.
— *Unius assis . . . Cf.* Catull. V, 2.
15 *Quo nosti = Quem nosti. Nosti = Novisti.*
17 *Stupet in . . . Cf.* Virg. *Aen.* X, 446.
18 *Longe longeque . . . Cf.* Cic. *De fin.* II, xxi, 68; Ov. *Met.* IV, 325.
20 *Moveret . . . Sc., senatu.*
24 *Quo tibi . . . Sc., profuit.*
25 *Tribuno . . .* Es dat. por atracción, con *tibi.*
27 *Ut = Ex quo tempore. Cf. Od.* IV, iv, 42; *Epod.* VII, 19; *Sat.* II, ii, 128.
32 *Iniciat = Injiciat.*
39 *Deicere = Dejicere.* Se cuenta como trisílabo.
— *Saxo . . . Sc., Tarpeio.*
41 *Hoc = Ideo.*
44 *Quod . . . I.e., ut id.*
50 *Te . . . amicum . . . I.e., amicitiam tuam.*
53 *Sortitus . . . Sc., sim.*
57 *Infans . . . I.e., elinguis; omni loquacitate abstinens.*
59 *Satureiano . . . I.e., Tarentino.*
63 *Honestum . . .* Es masculino.
64 *Vita . . . Sc., pura.*
68 *Lustra . . . I.e., loca.*
71 *His . . . I.e., harum rerum, harum virtutum.*
74 *Loculos . . . I.e., capsas.*
— *Tabulam . . . Sc., calculatoriam.*
77 *Artis . . . Sc., liberales.*
81 *Custos . . . I.e., paedagogus.*

86 *Coactor . . . Sc., exactionum.*

87 *Hoc . . .* Es abl. de causa.

89 *Paeniteat . . .* Es potencial.

90 *Dolo . . . suo . . . I.e., culpa sua.*

94 *Aevum remeare peractum . . . I.e., vitam denuo incipere.*

95 *Alios . . . Sc., parentes.*

97 *Sellis . . . Sc., curulibus. Cf. Epist.* I, vi, 53.

103 *Calones . . . I.e., viliores servi. Cf. Epist.* I, xiv, 42.

104 *Petorrita . . . I.e., rhedas. Cf. Epist.* II, i, 192.

— *Curto . . . I.e., curtata cauda. Cf.* Prop. IV, i, 20.

106 *Mantica . . . I.e., pera.*

107 *Tilli . . . Cf. v.* 24.

110 *Hoc . . . I.e., propter libertatem qua utor.* El abl. es de causa.

113 *Vespertinum . . . Cf. Epod.* XVI, 51.

115 *Ciceris . . . Cf. Sat.* II, iii, 182; *Epist. ad Pis.* 249.

118 *Campana supellex . . . Cf. Sat.* II, iii, 144. Es aposición de *guttus.*

120 *Marsya . . . Sc., statua.*

122 *Quartam . . . Sc., horam. Cf. Sat.* I, v, 23.

— *Lecto . . .* Es participio pasivo, no frecuentativo de *lego.* Es abl. absoluto.

124 *Quo . . . Sc., unguitur.*

126 *Campum . . . Sc., Martium.*

— *Trigonem = Trigonale.*

127 *Interpellet . . . I.e., prohibeat, non sinat.*

128 *Diem durare . . . Sc. usque ad coenam.*

— *Domesticus . . . I.e., in domo mea.*

129 *Solutorum . . . I.e., liberorum.*

130 *Ac = Quam.*

VII

Versos

1 *Pus atque venenum . . . I.e., maledicentia impura ac pestilens.*

2 *Hybrida . . . I.e., patre Asiatico matre Romana natus.*

— *Pacto = Modo.*

6 *Durus . . . I.e., pervicax et morosus.*

7 *Confidens . . . Cf.* Cic. *Tusc.* III, vii, 14.

— *Tumidus . . . Cf. Epist. ad Pis.* 94.

10 *Hoc = Eodem.*

— *Molesti . . . Sc., inter se.*

11 *Adversum . . . I.e., acerrimum.*

13 *Capitalis . . . Cf.* Cic. *De am.* I, ii.

17 *Pigrior . . . I.e., inertior.*
— *Ultro . . . I.e., praeterea.*
18 *Missis . . . I.e., oblatis, datis.*
20 *Conpositum . . . Sc., par.*
22 *Ridetur . . .* Es impersonal.
23 *Cohortem . . . Cf. Epist.* I, iii, 6; viii, 14.
25 *Canem. Sc. signum, sidus, stellam*
— *Illum . . . Sc., dicit.*
27 *Quo . . . I.e., eo loco ubi.*
28 *Multoque fluenti . . . Cf.* Virg. *Geor.* III, 28. Aquí es dat.
29 *Regerit . . . I.e., respondens ingerit.*
30 *Vindemiator . . .* Es tetrasílabo.
32 *Italo . . . aceto . . . I.e., Italica mordacitate. Cf.* Pers. V, 86.

VIII

Versos

1 *Ficulnus = Ficulneus.*
— *Inutile . . . I.e., ad nihil aptum.*
2 *Faber . . . Sc., lignarius.*
3 *Esse . . . Sc., me.*
— *Furum aviumque . . . Cf.* Virg. *Geor.* IV, 110.
5 *Obscaeno . . . ab inguine . . . Cf. Sat.* I, ii, 26.
— *Ruber . . palus . . . I. e., membrum virile.*
8 *Cellis . . . Cf.* Cic. *Phil.* II, xxvii, 67.
11 *Nomentano . . . Cf. Sat.* II, i, 22.
13 *Dabat . . . I.e., assignabat.*
14 *Salubribus . . . Sc., factis.*
15 *Quo = in quo.*
17 *Cum . . .* Corresponde a *nunc* en el *v.* 14.
— *Suetae . . .* Cuenta como trisílabo.
19 *Carminibus . . . Sc., magicis; i.e., incantationibus.*
— *Venenis . . . Cf. Epod.* V, 62; 87; XVII, 35.
21 *Vaga . . . I.e., errans. Cf.* Virg. *Aen.* I, 742.
22 *Os . . . Cf.* Virg. *Geor.* IV, 232; *Aen.* VIII, 591.
— *Ossa legant . . . Cf. Epod.* V, 23.
23 *Vidi egomet . . . Cf.* Virg. *Aen.* III, 623.
24 *Pedibus nudis . . . Cf.* Ovid. *Met.* VII, 183.
25 *Ululantem . . . Cf.* Virg. *Aen.* II, 488; Ovid. *Met.* VII, 190.
27 *Pullam . . . Cf.* Ovid. *Met.* VII, 244.
28 *Confusus . . . Sc., est.*

32-33 *Servilibus . . . modis . . . I.e., gravissimis verberibus.*
32 *Ut quae . . . Sc., stat.*
35 *Rubentem . . . Cf. Od.* II, xi, 10.
39 *Fragilis . . . I.e., mollis, effeminate.*
42 *Variae . . . Cf.* Virg. *Geor.* III, 264.
43 *Cerea . . .* Se cuenta como bisílabo.
45 *Furiarum . . . duarum . . . Sc., Canidiae et Saganae Furiis similium.*
46 *Displosa . . . I.e., cum impetu disrupta. Cf.* Lucr. VI, 130-131.
47 *Ficus . . . I.e., ego Priapus ex arbore ficu deus factus.*
49 *Lacertis . . .* Es abl. con *excidere.*
50 *Vincula . . . Cf.* Virg. *Ec.* VIII, 78.

IX

Versos

1 *Via Sacra . . . Cf. Epod.* IV, 7.
— *Sicut meus est mos . . . Haec iungenda sunt cum meditans, non cum ibam.*
2 *Nugarum . . . Sc., versiculorum. Cf.* Catull. I, 3-4.
4 *Quid agis . . . Cf. Epist.* I, iii, 15. La expresión, literalmente "qué haces", equivale a nuestro "cómo estás", que empleamos al encontrarnos con alguien.
5 *Nunc . . . Sc., hoc quidem tempore.*
— *Cupio . . . quae vis . . . Cf.* Plaut. *Pers.* V, i, 14.
6 *Occupo . . . I.e., praevenio.*
7 *Nos = Me.*
8 *Misere . . . I.e., vehementer. Cf. v.* 14.
9-10 *Ire . . . consistere . . . dicere . . .* Son infinitivos históricos.
10 *Puero . . . Sc., pedisequo.*
13 *Garriret . . . Cf.* Cic. *Ad Att.* XII, i, 2.
14 *Misere . . . Cf. v.* 8, *n.*
15 *Tenebo . . . Sc., te.*
17 *Quendam . . . Sc., hominem.*
18 *Cubat . . . I.e., aegrotat. Cf. Sat.* II, iii, 289; *Epist.* II, ii, 68.
20 *Auriculas . . . I.e., misellas aures.*
21 *Subiit . . .* La última sílaba es larga. *Cf.* Ovid. *Met.* I, 114.
22 *Viscum . . . Cf. Sat.* I, x, 83.
23 *Varium . . . Cf. Od.* I, vi, 1.
24-25 *Membra movere mollius . . . Cf.* Lucr. IV, 789.
25 *Hermogenes . . . Cf. Sat.* I, iii, 129.
27 *Quis = Quibus.* Es dat.

30 *Divina mota . . . urna . . .* Son abls. *Cf.* Virg. *Aen.* VI, 432.
31 *Hosticus = Hostilis.*
32 *Laterum dolor . . . Cf.* Cic. *De or.* III, ii, 6.
33 *Quando . . . cunque = Quandocunque.* Es etmesis.
35 *Vestae . . . Sc., aedem.*
36 *Respondere . . . Sc., in iure. I.e., ad iudicium adesse.*
— *Vadato . . .* Usualmente abl. abs., *respondere vadato,* es aquí dat. *Cf.* Cic. *Pro Quint.* VI.
38 *Ades . . .* Es casi un tecnicismo jurídico. *Cf.* Plaut. *Amph.* IV, iii, 3.
41 *Rem . . . I.e., litem.*
43 *Quomodo . . . Sc., agit.*
44 *Paucorum hominum . . . Cf.* Ter. *Eun.* III, i, 18.
46 *Secundas . . . Sc., partes.*
47 *Hunc hominem . . . I.e., me.*
— *Tradere . . . I.e., commendare. Cf.* Cic. *Ad fam.* VII, v.
— *Dispeream, ni . . . Cf.* Catull. XCII, 2, 4.
48 *Summosses = Summovisses. Sc., si me tradidisses.*
53 *Sic habet . . . Sc. se rem.*
— *Accendis . . . I.e., auges desiderium.*
58 *Exclusus . . . Cf. Sat.* I, ii, 67; II, iii, 264.
— *Tempora . . . Cf.* Virg. *Aen.* IV, 423.
60 *Dedit . . . I.e., dare solet.*
61 *Fuscus Aristius . . . Cf. Sat.* I, x, 83; *Od.* I, xxii; *Epist.* I, x.
62 *Nosset = Novisset.*
63 *Rogat et respondet . . . Sc., Fuscus.*
— *Vellere . . . Sc., eius togam.*
64 *Lentissima . . . I.e., quae sensu carere videbantur.*
65 *Male salsus . . . I.e., prave iocans.*
66 *Urere . . .* Es inf. histórico.
— *Bilis . . .* Es nom.
69 *Vin = Visne.*
70 *Curtis . . . I.e., circuncisis.*
71 *At mi . . . Sc., est.*
— *Infirmior . . . Sc., te.*
73 *Surrexe = Surrexisse.*
74 *Sub cultro . . . I.e., quasi victimam mactandam.*
77 *Oppono auriculam . . . Sc., quo petitor facilius eum prehendere possit.*
— *Utrimque . . . Sc., hominis molesti et eius adversarii.*
78 *Apollo . . . Cf.* Hom. *Il.* XX, 443.

X

Versos

1 *Nempe . . . dixi . . . I.e., fateor me dixisse.*
4 *Charta . . . eadem . . . Sc., Satira IV.*
6 *Laberi* = *Laberii. Cf.* Macrob. *Saturn.* II, vii.
— *Mimos . . . Cf.* Ovid. *Trist.* II, 497-498.
— *Pulchra . . . I.e., perfecta.*
9 *Brevitate . . . Cf.* Cic. *De or.* II, iii, 165.
12 *Defendente . . . I.e., suscipiente. Cf. Epist. ad Pis.* 194.
— *Vicem . . . I.e., partem.*
— *Rhetoris . . . I.e., oratoris.*
15 *Secat . . . I.e., dirimit, decidit. Cf. Epist.* I, xvi, 42.
16 *Illi . . . quibus . . . viris . . . I.e., illi viri quibus.* Para el dat., *cf. Epist.* I, xix, 3.
18 *Hermogenes . . . Cf. Sat.* I, iv, 72.
20 *Verbis . . .* Es dat.
21 *Miscuit* = *Immiscuit.*
— *Quine putetis . . .* Es construcción contracta de *putatisne?* y *qui putetis.*
23 *Concinnus . . . I.e., in gratum modum mixtus.*
24 *Chio . . . Falerni . . . Cf.* Tibull. II, i, 27-28.
26 *Petilli . . . Cf. Sat.* I, iv, 94.
29 *Corvinus . . . Cf. Od.* III, xxi, 7.
— *Patriis . . . Sc., verbis.*
31 *Mare citra . . . I.e. in Italia.*
32 *Quirinus . . . Cf. Od.* III, iii, 15.
33 *Somnia vera . . . Cf.* Ovid. *Her.* XIX, 196.
34 *Ac* = *Quam.*
37 *Deffingit . . . I.e., format, describit.*
38 *In aede . . . Sc. Musarum.*
— *Tarpa . . . Sc. Maecio. Cf. Epist. ad Pis.* 387.
40 *Arguta . . . I.e., astuta. Cf. Epist.* I, xiv, 42.
41 *Comis . . . I.e., comiter.*
— *Garrire . . . Cf. Sat.* II, vi, 77.
42 *Regum . . . Cf. Od.* IV, ii, 13.
43 *Pede ter percusso . . . I.e., trimetris.*
44 *Facetum . . . Cf. Quint.* VI, iii, 20.
45 *Adnuerunt . . .* La *e* es breve.
46 *Hoc . . .* Repite el *haec* del *v.* 37.
48 *Inventore . . . Sc., Lucilio. Cf. Sat.* II, i, 74-75.
50 *Fluere . . . lutulentum . . . Cf. Sat.* I, iv, 11.
52 *Doctus . . . Sc., criticus.*

53 *Mutat . . . I.e., corrigit, emendat.*

— *Acci . . . Cf. Epist.* II, i, 56; *Epist. ad Pis.* 258.

54 *Gravitate . . . Epist.* II, i, 59. El abl. es de respeto.

58 *Magis factos . . . I.e., maiore arte elaboratos.*

59 *Ac . . .* Es comparativo.

— *Pedibus . . . claudere . . . Cf. Sat.* II, i, 28.

60 *Hoc tantum = Hac una re.*

64 *Ambustum . . . Cf. Od.* IV, xi, 25.

— *Fuerit . . .* Es concesivo.

67 *Ille . . . Sc. Lucilius.*

68 *Delapsus . . . I.e., prolatatus.*

70 *Faciendo . . . I.e., maiore arte elaborando. Cf. v.* 58, *n.*

71 *Roderet unguis . . . Cf.* Pers I, 106.

72 *Stilum vertas . . . Cf.* Cic. *Verr.* II, ii, 41.

75 *Dictari . . . Cf.* Pers. I, 29-30.

76 *Equitem . . . Cf. Epod.* IV, 15.

77 *Arbuscula . . . Cf.* Cic. *Ad Att.* IV, xv.

78 *Men moveat . . . Cf.* Pers. I, 88.

80 *Fannius . . . Cf. Sat.* I, iv, 21.

— *Hermogenis . . . Cf. v.* 18, *n.*

81 *Plotius et Varius . . . Vergiliusque . . . Cf. Sat.* I, v, 40.

82 *Valgius . . . Cf. Od.* II, ix; Tib. IV, i, 179-180.

— *Octavius . . . Cf.* Virg. *Catal.* 14.

83 *Fuscus . . . Cf. Sat.* I, ix, 61, *n.*

— *Viscorum . . . uterque . . . Cf. Sat.* I, ix, 22.

84 *Ambitione . . . Cf.* Tac. *Hist.* I, i.

85 *Pollio . . . Cf. v.* 42.

— *Tuo . . . fratre . . . Sc., Q. Pedio Publicola. Cf.* v. 28.

86 *Candide . . . Cf. Sat.* I, v, 41; *Epist.* I, iv, 1; vi, 68.

88 *Prudens . . . I.e., non per oblivionem.*

90 *Tigelli . . . Cf. v.* 80.

91 *Discipularum . . . Sc., mimarum.*

92 *Puer . . . Sc. librari.*

— *Libello . . . Cf.* Catull, I, 1.

Libro segundo

I

Versos

1 *Sunt quibus . . . Cf. Sat.* I, iv, 24, *n.*

2 *Legem . . . Cf. Epist. ad Pis.* 135.

— *Nervis . . . I.e., viribus ingenii.*

4 *Versus deduci* . . . *Cf. Epist.* II, i, 225; Virg. *Ecl.* VI, 5; Ovid. *Pont.* I, v, 13; Iuv. VII, 54.

6 *Peream si* . . . *Cf. Sat.* I, ix, 38.

7 *Dormire* . . . *Cf. Epist.* II, ii, 54.

— *Uncti* . . . *Cf. Od.* III, xiii, 9.

9 *Inriguum* . . . *I.e., potum.*

11 *Caesaris* . . . *Cf.* Prop. II, i, 17 ss.

— *Invicti* . . . *Cf. Od.* III, xxvii, 73; *Epod.* XIII, 12.

12 *Pater* . . . *Cf. Epist.* I, vi, 54

13 *Neque* . . . *quivis* . . . *Cf. Epist.* I, xvii, 36; *Epist. ad Pis.* 263.

15 *Describit* . . . *I.e., describere possit.*

16 *Iustum* . . . *et* . . . *fortem* . . . *Cf. Od.* III, iii, 1.

— *Scribere* . . . *Sc. eum.*

17 *Scipiadam* . . . Es forma griega. *Cf.* Virg. *Aen.* VI, 843.

18 *Flacci* . . . *I.e., mea.*

19 *Attentam* . . . Es predicativo.

20 *Male* . . . *I.e., intempestive.*

— *Recalcitrat* . . . *Cf.* Cic. *Pro Cael.* XV, 36.

22 *Pantolabum* . . . *nepotem* . . . *Cf. Sat.* I, viii, 11.

24 *Quid faciam?* . . . *Cf.* Pers. I, 8.

— *Saltat* . . . *Cf.* Cic. *Pro Mur.* VI, 13.

— *Icto* . . . *Sc., vino.*

25 *Numerusque lucernis* . . . *Cf.* Iuv. VI, 304-305.

27 *Quot capitum* . . . *Sc., milia.*

28 *Pedibus* . . . *claudere* . . . *Cf. Sat.* I, x, 59.

31 *Credebat* . . . *I.e., committebat. Cf. Od.* IV, ix, 11-12.

— *Cesserat* . . . *I.e., evenerat.* Es impersonal.

32 *Decurrens alio* . . . *I.e., aliud configium quaerens.*

33 *Votiva* . . . *tabella* . . . *Cf. Od.* I, v, 13-14; Cic. *De nat. deor.* III, xxxvii, 89.

34 *Anceps* . . . *I.e., dubius, incertus.*

37 *Quo* = *Ut.*

— *Romano* . . . Es singular colectivo.

38 *Quod* = *Aliquod.*

39 *Ultro* . . . *I.e., sine gravi causa.*

40 *Animantem* . . . Es masculino.

41 *Destringere* . . . *I.e., ex vagina extrahere.*

43 *Ut pereat* . . . *Cf.* Catull. LXVI, 48.

45 *Melius* . . . *Sc., erit.*

46 *Flebit* . . . *I.e., dolebit.*

— *Cantabitur* . . . *I.e., deridebitur.*

47 *Leges* . . . *et urnam* . . . *Cf.* Sil. Ital. IX, 26-27.

48 *Canidia* . . . *Cf. Epod.* V; XVII; *Sat.* I, viii.

50 *Quo* . . . *Sc. eo.*

51 *Sic collige* . . . *Cf. Epist.* II, i, 119.
52 *Cornu taurus petit* . . . *Cf.* Virg. *Ecl.* III, 86-87.
54 *Mirum* . . . Es un paréntesis.
55 *Bos* . . . *I.e., taurus.*
56 *Melle* . . . *Cf. Sat.* II, ii, 15; II, iv, 24.
57 *Ne longum faciam* . . . *Cf. Sat.* I, iii, 137.
60 *Color* . . . *Sc., candidus vel ater.*
61 *Maiorum* . . . *Cf.* Pers. I, 107-109.
63 *Primus* . . . *Cf. Sat.* I, x, 48.
64 *Pellem* . . . *I.e., speciem externam.*
65 *Cederet* = *Incederet.*
— *Laelius* . . . *Cf. v.* 72.
65-66 *Qui duxit ab oppressa* . . . *Karthagine* . . . *Cf. Od.* IV, viii, 18.
68 *Famosis* . . . *I.e., contumeliosis. Cf. Epist.* I, xix, 31.
70 *Aequos* . . . *I.e., fidus, favens.*
71 *Volgo* . . . *I.e., vita publica.*
— *Scaena* . . . *Sc., vitae publicae.*
73 *Illo* . . . *Sc., Lucilio.*
— *Discincti* . . . *Cf. Epod.* I, 34.
74 *Holus* . . . *Cf. Sat.* I, i, 74; II, vii, 30; *Epist.* I, v, 2.
— *Soliti* . . . *Sc., sunt.*
76 *Cum magnis* . . . *Cf. Epist.* I, xx, 23 ss.
77-78 *Fragili* . . . *solido* . . . Son neutros.
81 *Incutiat* . . . *Cf. v.* 39.
82 *Mala* . . . *I.e., iniuriosa.*
83 *Esto* . . . *Sc., ius iudiciumque.*
— *Mala* . . . *bona* . . . *Sc., carmina.*
84 *Iudice* . . . *Caesare* . . . Es abl. absoluto. Algunos lo han considerado agente.
85 *Latraverit* = *Allatraverit.*
86 *Solventur risu* . . . *Cf.* Quint. V, x, 67.
— *Tabulae* . . . *Sc., iudiciariae.*

II

Versos

1 *Boni* . . . *Cf. Sat.* II, vi, 51; 95; *Epist.* II, ii, 37.
— *Vivere parvo* . . . *Cf. Od.* II, xvi, 13.
3 *Abnormis* . . . *I.e., diversus a norma philosophorum.*
— *Crassa* . . . *Minerva* . . . *Cf.* Cic. *De am.* V.
4 *Nitentis* . . . Califica a *lances* y *mensas.*

5 *Insanis . . . I.e., nimis magnis.*
— *Acies . . . Sc., oculi.*
6 *Adclinis . . . Cf.* Virg. *Aen.* X, 835.
7 *Inpransi . . . Cf. Sat.* II, iii, 257; *Epist.* I, xv, 29.
8 *Male verum examinat . . . Cf. Epist. ad Pis.* 422 *ss.*
10 *Ab . . . Cf.* Virg. *Geor.* I, 234.
11 *Militia . . . Sc., equitationis et venationis.*
— *Graecari . . . I.e., graeco modo vivere corpusque exercere.*
13 *Agit . . . I.e., ducit, allicit.*
— *Pete . . . I.e., hoc modo te exerce.*
— *Aera . . .* Es ac. griego.
14 *Extuderit . . . I.e., eiecerit, excusserit.*
15 *Hymettia mella . . . Cf. Od.* II, vi, 14-15.
16 *Atrum . . . Cf. Od.* III, xxvii, 18-19.
17 *Hiemat . . . Cf.* Pers. VI, 7.
18 *Latrantem stomachum . . . Cf. Sat.* II, viii, 5.
19 *In caro nidore . . . I.e., in grato odore qui ex cibis pretiosis oritur.*
21 *Pinguem vitiis . . . Cf. v.* 77.
— *Ostrea . . .* Es bisílabo.
22 *Scarus . . . Cf. Epod.* II, 50.
23 *Eripiam . . . Sc., tibi.*
— *Posito . . . Cf. Sat.* II, iv, 14; vi, 64; viii, 91; *Epist. ad Pis.* 422.
— *Pavone . . . Cf. Sat.* I, ii, 116.
25 *Vanis . . .* Es neutro plural del adjetivo sustantivado.
27 *Tamquam ad rem attineat quidquam . . . Sc., caritas et pennarum nitor.*
28 *Honor . . . I.e., species nitida.*
30 *Esto . . . Cf. Sat.* II, iii, 65.
31 *Unde datum . . . Cf.* Pers. V, 124.
32 *Iactatus . . . Cf.* Colum. *R. R.* VIII, xvi, 4.
32-33 *Amnis . . . Tusci . . . I.e., Tiberis. Cf. Od.* III, vii, 28; Virg. *Geor.* I, 499.
33 *Trilibrem . . . Cf.* Plin. *N. H.* IX, xxx.
35 *Quo pertinet . . . Cf. Sat.* II, iii, 11.
36 *Illis . . . Sc., lupis.*
37 *His . . . Sc., mullis.*
38 *Ieiunus raro . . . I.e., semper satur.*
39 *Porrectum . . . Cf. Sat.* II, viii, 43.
40 *Harpyiis . . . Cf.* Virg. *Aen.* III, 210 *ss.*
41 *Praesentes . . . I.e., propitii. Cf. Od.* I, xxxv, 2; *Sat.* II, iii, 68.
42 *Quando = Quandoquidem.*
43 *Rapula . . . Cf. Sat.* II, viii, 8.
44 *Inulas . . . Cf. Sat.* II, viii, 51.
45 *Regum . . . I.e., divitum.*
46 *Haud ita pridem . . . Sc., Lucilii tempore. Cf.* Cic. *De fin.* II, viii, 24.

49 *Tuto . . . nido . . .* Es abl. descriptivo.
51 *Edixerit . . . Cf. Epist.* I, xix, 10.
52 *Romana iuventus . . . Cf. Od.* IV, iv, 46.
53 *Ofello . . . Sc., quem memoravi. Cf. v.* 2.
55 *Alio . . . Cf. Sat.* II, i, 32.
56 *Canis . . . Sc., propter inmunditiam.*
57 *Est. . . .* Es forma de *edo.*
58 *Mutatum . . . I.e., acetatum. Cf. Sat.* II, viii, 50.
— *Defundere . . . Cf. Od.* IV, v, 33-34.
59 *Cuius odorem olei . . . I.e., oleum cuius odorem.*
— *Licebit . . . Cf. Epod.* XV, 19; Ovid. *Met.* XIV, 355.
61 *Albatus . . . Cf.* Cic. *In Vat.* XIII, xxxi; Pers. II, 40.
62 *Caulibus = Brassicis.*
63-64 *Horum utrum . . . Sc., hominemne gulosum, an sordidum.*
65 *Qua = Quatenus.*
66 *Cultus . . .* Es gen.
68 *Unctam . . . Cf. Sat.* II, iv, 78.
69 *Praebebit aquam . . . Cf. Sat.* I, iv, 88.
71 *Valeas . . .* Es potencial.
72 *Ut = Quomodo, quantopere.*
73 *Sederit . . . I.e., quieverit.*
75 *Tumultum . . . Cf.* Sen. *Epist.* XCV.
76 *Pitvita . . . Cf.* Plin *N. H.* XX, vii. El sustantivo es trisílabo.
77 *Cena . . . dubia . . . Cf.* Ter. *Phorm.* II, i, 28.
79 *Divinae particulam aurae . . . Cf.* Virg. *Geor.* IV, 220.
80 *Dicto citius . . . Cf.* Virg. *Aen.* I, 142.
82 *Quondam . . . I.e., suo tempore, certo tempore. Cf.* Virg. *Aen.* II, 367.
84 *Tenuatum . . . I.e., attenuatum, extenuatum. Cf.* Tac. *Ann.* XV, lxiii.
— *Ubique = Et ubi.*
87 *Praesumis . . . I.e., ante tempus sumis.*
88 *Tarda senectus . . . Cf.* Virg. *Aen.* IX, 610.
90 *Hac mente . . . Cf. Sat.* I, i, 30.
92 *Integrum . . . I.e., recentem.*
93 *Tellus . . . prima . . . Cf. Sat.* I, iii, 99.
94 *Das . . . famae . . . Cf.* Sen. *De clem.* I, xv; Tac. *Ann.* I, vii.
94-95 *Aurem occupet . . . Cf.* Virg. *Aen.* III, 294.
96 *Damno . . . Cf. Od.* III, v, 27.
97 *Patruum . . . Cf. Od.* III, xii, 3; *Sat.* II, iii, 88; Pers. I, 11.
98 *Egenti . . . Sc., tibi.*
99 *Inquit . . . Sc., luxuriosus.*
100 *Iurgatur . . . I.e., obiurgatur, vituperatur.*
102 *Superat . . . I.e., superabundat tuis usibus.*
103 *Indignus . . . I.e., immeritus.*

104 *Inprobe . . . I.e., insatiabilis.*

106 *Recte . . .* En ocasiones, este adverbio es predicado con *esse.*

107 *Risus . . . Cf.* Ovid. *Fast.* I, 437-438.

108 *Casus dubios . . . I.e., vitae calamitates.*

109 *Adsuerit . . . I.e., assuefecerit. Cf. Sat.* I, iv, 105.

110 *Metuens . . . Cf. Od.* III, xix, 16.

111 *Aptarit = Aptaverit.*

113 *Latius . . . I.e., largius, profusius.*

115 *Fortem . . . colonum . . . Cf.* Virg. *Geor.* III, 288.

116 *Luce . . . I.e., die.*

— *Luce profesta . . . Cf. Od.* IV, xv, 25.

117 *Pernae . . . Cf.* Mart. X, xlviii, 17.

121 *Pensilis uva . . . Cf.* Plin. *N. H.* XIV, iii.

122 *Duplice . . . I.e., divisa in partes duas.*

— *Ficu . . .* Es singular colectivo, lo mismo que *nux.*

124 *Venerata . . .* Es forma pasiva. *Cf.* Virg. *Aen.* III, 460.

125 *Explicuit . . . Cf. Od.* III, xxix, 14.

— *Seria . . .* Es adj. sustativado.

127 *Hinc . . . I.e., ex iis commodis.*

128 *Ut . . . I.e., ex quo tempore. Cf. Od.* IV, iv, 42; *Epod.* VII, 19.

129 *Propriae . . . I.e., in perpetuum ab uno possidendae.*

131 *Vafri . . . iuris . . . Cf. Sat.* II, v, 34.

134 *Proprius . . . Cf. v.* 129, *n.*

— *Sed cedet in usum . . . Cf.* Lucr. III, 971.

135 *Fortes . . . I.e., constantes atque strenui.*

136 *Fortia . . . Cf. v.* 134, *n.*

III

Versos

2 *Membranam . . . Cf. Epist. ad Pis.* 389.

— *Retexens . . . I.e., telam resolvens.*

3 *Vini somnique . . . I.e., potans et dormiens.*

4 *Sermone . . . I.e., de quo homines loquantur.*

— *Canas . . . I.e., scribis, componis.*

5 *Saturnalibus . . . Cf.* Catull., XIV, 15.

6 *Dic . . . I.e., scribe. Cf. Od.* I, xxxii, 3; III, xv, 7.

— *Dignum promissis . . . Cf. Epist. ad Pis.* 138.

7 *Calami . . . Cf.* Pers. III, 10-20.

8 *Iratis . . . dis . . . Cf. Sat.* I, v, 98-99.

— *Natus* . . . *Cf. Od.* I, xxvii, 1.
9 *Minantis* . . . *Cf. Epist.* I, viii, 3. *I.e., promittentis.*
10 *Vacuum* . . . *I.e., otiosum. Cf. Od.* I, xxxii, 1.
11 *Pertinuit* . . . *Cf. Sat.* II, ii, 35.
— *Menandro* . . . Es abl. *Cf. Epist.* II, i, 57.
12 *Eupolin* . . . *Cf. Sat.* I, iv, 1.
— *Archilocum* . . . *Cf. Epod.* VI, 13; *Epist.* I, xix, 28.
— *Tantos* . . . *I.e., tam egregios, tam magnos.*
14 *Siren* . . . *Cf. Epist.* I, ii, 23.
15 *Meliore* . . . *I.e., magis industria.*
16 *Ponendum* = *Deponendum. Cf. Epist.* I, x, 31.
17 *Tonsore* . . . *Sc. qui barba te liberet.*
18-19 *Ianum ad medium* . . . *Cf.* Cic. *De off.* II, xxv, 90; *Phil.* VI, v, 15.
20 *Quaerere* . . . *I.e., inquirere.*
21 *Sisyphus* . . . *Cf. Od.* II, xiv, 20.
22 *Infabre* . . . *I.e., sine arte; minus artificiose.*
— *Durius* . . . *I.e., rigidius.*
23 *Callidus* . . . *I.e., artis peritus.*
24 *Mercarier* = *Mercari.*
— *Unus* . . . *Cf. Epist.* I, ix, 1.
25 *Noram* = *Noveram.*
27 *Purgatum* . . . *I.e., liberatum.*
28 *Veterem* . . . *Sc., morbum.*
— *Cor* = *Stomachi os.*
30 *Hic* . . . Es demostrativo. *Sc., quem nosti.*
31 *O bone* . . . *Cf. Sat.* II, vi, 51.
33 *Stertinius* . . . *Cf. Epist.* I, xii, 20.
— *Crepat* . . . *Cf. Od.* I, xviii, 5.
35 *Barbam* . . . *Cf. Sat.* I, iii, 133.
37 *Male re gesta* . . . *I.e., male re familiari administrata.*
38 *Dexter* = *Propitius. Cf.* Virg. *Aen.* VIII, 302.
39 *Malus* . . . *I.e., falsus. Cf. Epist.* I, xvi, 24.
42 *Nil verbi* . . . *addam* . . . *I.e., nullo verbo impediam.*
44 *Chrysippi* . . . *Cf. v.* 287; *Sat.* I, iii, 127; *Epist.* I, ii, 4.
45 *Autumat* . . . *I.e., putat, affirmat.*
— *Formula* = *Definitio.*
46 *Tenet* . . . *I.e., amplectitur.*
48 *Passim* . . . *I.e., huc et illuc, sine certo consilio.*
51 *Partibus* . . . *Sc., silvarum.*
54 *Nihilum* . . . Es adverbial, con *metuenda.*
— *Timentis* . . . *I.e., eius qui timet.*
56 *Varum* . . . *I.e., contrarium, oppositum.*
57-58 *Amica mater* . . . *Cf.* Cic. *Phil.* II, xxiv, 58.

59 *Serva . . . Cf.* Plaut. *Pers.* V, ii, 29; Terent. *Adelph.* II, i, 18.
61 *Edormit* . . . Es presente histórico.
62 *Mater, te appello . . . Cf.* Cic. *Tusc.* I, xliv.
63 *Similem . . . Sc., errorem.*
— *Insanire . . . I.e., insano errori obnoxium esse.*
65 *Integer . . . Cf. Od.* I, xxii, 1.
66 *Accipe quod nunquam reddas . . . I.e., accipe hoc ea conditione ut non reddas.*
67 *Magis = Potius.*
— *Excors . . . Cf. Epist.* I, ii, 25.
68 *Reiecta = Repudiata.*
— *Praesens . . . I.e., propitius. Cf. Sat.* II, ii, 41, *n.*
70 *Catenas . . . I.e., cautiones iuris.*
71 *Proteus . . . Cf.* Virg. *Geor.* IV, 387 *ss.*
74 *Bene . . . Sc. gerere rem.*
75 *Putidius . . . Sc., quam tuum.*
76 *Tu . . . Sc., Damasippe.*
77 *Audire . . . componere* . . . Es histerología.
78 *Ambitione mala . . . Cf. Sat.* II, vi, 18.
— *Argenti pallet amore . . . Cf.* Pers. IV, 47.
82 *Ellebori . . . Cf.* Plin. *N. H.* XVI, v.
83 *Nescio an . . . I.e., puto prope.*
— *Ratio . . . I.e., vera sapientia.*
84 *Summam . . . Sc., patrimonii.*
86 *Epulum arbitrio Arri . . . Sc., populo dandum.*
87 *Quantum metit Africa . . . Cf. Od.* I, i, 10.
88 *Patruus . . . Cf. Sat.* II, ii, 97, *n.*
89-90 *Quid . . . sensit . . . I.e., quae ratio eum induxit.*
91 *Quoad* . . . Es monosílabo.
94 *Nequior . . . I.e., abiectior.*
96 *Construxerit . . . I.e., us struem coacervarit. Cf. Sat.* I, i, 44.
97 *Etiam . . . Sc., sapiens.*
99 *Fore . . . Sc., sibi.*
— *Quid simile . . . Sc., fecit.*
100 *Aristippus . . . Cf. Epist.* I, i, 18; xvii, 14 *ss.*
104 *Siquis emat citharas . . . Cf.* Varr. *R. R.* II, i.
— *Emptas . . . I.e., statim, postquam eas emerit.*
106 *Non sutor . . . Sc. qui est.*
107 *Mercaturis* . . . Es dat.
108 *Qui = Quomodo. Cf. v. gr. Sat.* I, i, 1.
110 *Velut . . . sacrum . . . Cf. Sat.* I, i, 71-72.
111 *Quis = Aliquis.*
114 *Foliis . . . amaris . . . Sc., ut cichorii, intubi.*

115 *Chii . . . Falerni . . . Cf. Sat.* I, x, 24.
116 *Nihil est . . . I.e., non satis est dixisse mille.*
— *Tercentus milibus . . . Sc., cadis.*
117 *Acetum . . . I.e., vinum mutatum vitio.*
118 *Stragula vestis . . . I.e., tapetes cum variis ornamentis intextis.*
119 *Blattarum ac tinearum . . . Cf. Epist.* I, xx, 12; Mart. VI, lx, 7.
120 *Nimirum . . . Cf. Epist.* I, ix, 1.
121 *Iactatur . . . Cf.* Ovid. *Trist.* I, iii, 26.
122 *Ebibat heres . . . Cf. Od.* II, xiv, 25.
123 *Dis inimice . . . I.e., cui omnes di irati sunt.*
124 *Curtabit . . . I.e., absumet.*
125 *Oleo meliore . . . Cf. Sat.* I, vi, 124; II, ii, 59.
126 *Inpexa . . . I.e., pectendo non repurgata.*
127 *Surripis, aufers . . . Sc., illud clanculum, hoc vi.*
128 *Tun sanus = Tune sanus es.*
129 *Servos . . . aere pararis . . . Cf.* Salust. *Iug.* XXXI.
130 *Pueri . . . puellae . . . Cf. Sat.* I, i, 85.
— *Clamentque . . .* Para la posición de *que,* Cf. vv. 157 y 182; *Od.* i, xxx, 6.
132 *Quid enim . . . Sc., dicendum est. Cf. Sat.* I, i, 7.
133 *Genetricem . . . Sc., Clytaemnestram.*
135 *Dementem . . . I. e., mente captum.*
136 *Tepefecit . . . Cf.* Virg. *Aen.* IX, 418-419; Ovid. *Heroid.* I, 19.
137 *Ex quo . . . Sc., tempore.*
— *Male tutae . . . I.e., insanae.*
140-141 *Vocando hanc Furiam . . . Cf.* Eurip. *Or.* 264.
142 *Positi intus . . . I.e., domi asservatis. Cf. v.* 115.
143 *Veientanum . . . Cf.* Pers. V, 147; Mart. I, civ, 9.
144 *Campana . . . Cf. Sat.* I, vi, 118.
— *Vappam . . . Cf. Sat.* I, v, 16.
145 *Lethargo . . . Cf. v.* 30.
146 *Ovans . . . Cf.* Val. Flacc. V, 67-68.
150 *Illud . . . Cf. Sat.* II, v, 70.
151 *Avidus . . . heres . . . Cf. Od.* IV, vii, 19.
152 *Men = Mene.*
— *Hoc age . . . Cf. Epist.* I, vi, 31; xviii, 88.
153 *Inopem . . . I.e., extenuatum.*
154 *Fultura . . . Cf.* Lucr. II, 1140; IV, 867.
156 *Emptae . . . Sc., oryzae.*
160 *Stoice . . . I.e., ex mea disciplina Stoica dicam.*
161 *Cardiacus . . . Cf.* Iuv. V, 38.
162 *Recte est . . . Cf.* Cic. *Ad Att.* XIV, xvi.
163 *Latus . . . Cf. Sat.* I, ix, 32.
164 *Aequis . . . I.e., propitiis.*

166 *Barathrone* . . . Es dat.

168 *Canusi* . . . *Cf. Sat.* I, v, 91; x, 39.

169 *Divisse* = *Divisisse. Cf. Sat.* I, ix, 79, para la contracción.

171 *Talos* . . . *Cf. Od.* I, iv, 18.

— *Nuces* . . . *Cf.* Pers. I, 10.

172 *Donare et ludere* . . . *Sc., iis.*

173 *Cavis* . . . *Sc., locis.*

174 *Extimui, ne* . . . *Cf.* Cic. *Acad.* II, xxxviii.

175 *Nomentanum* . . . *Cf. v.* 224; *Sat.* I, i, 102.

— *Cicutam* . . . *Cf. v.* 69.

176 *Divos* . . . *Penatis* . . . *Cf. Epist.* I, vii, 94.

178 *Coërcet* . . . *I.e., certis finibus circunscribit.*

179 *Titillet* . . . *Cf.* Lucr. II, 429; Cic. *De fin.* I, xi, 39.

181 *Intestabilis* . . . *Cf.* Plaut. *Mil. glor.* V, 21-24.

183 *Latus* . . . *I.e., cubilis late distenta toga.*

— *Aeneus ut stes* . . . *I.e., ut tibi decernatur statua aenea.*

186 *Astuta* . . . *volpes* . . . *Sc., veluti.*

187 *Quis* = *Aliquis.*

— *Humasse* = *Humavisse.*

— *Cur* . . . *Cf. Sat.* II, vii, 104.

189 *Inulto* . . . *I.e., ita ut impunitus maneat.*

191 *Redducere* . . . *I.e., domum ducere.*

192 *Consulere* . . . *licebit* . . . *Cf.* Cic. *Pro Mur.* XIII, xxviii.

193 *Ab Achille secundus* . . . *Cf.* Virg. *Ecl.* V, 49.

194 *Putescit* . . . *I.e., insepultus est.*

195 *Inhumato* . . . *Sc., eo.*

197 *Mille* . . . Es sustantivo. *Cf.* Aul. Gell. *N. A.,* I, xvi.

200 *Mola* . . . *salsa* . . . *Cf.* Virg. *Aen.* II, 133.

201 *Rectum animi* = *Rectum animum.*

— *Quorsum* . . . *Sc., haec spectant.*

202 *Abstinuit* . . . *Cf.* Ovid. *Met.* VIII, 751-752.

203 *Uxore* . . . *I.e., concubina.*

204 *Non ille* . . . *Cf. Od.* IV, vi, 13.

205 *Adverso* . . . *Cf.* Ovid. *Met.* XIV, 5.

208 *Species* . . . *I.e., opiniones animo conceptas.*

— *Alias veris* . . . *I.e., contrarias veritati.*

— *Tumultu* . . . *Cf. Od.* II, xvi, 10-11.

209 *Commotus* . . . *I.e., cerritus, mente captus. Cf. v.* 278.

210 *Nihilum* . . . Se usa como adverbio.

212 *Titulos* . . . *Cf. Od.* IV, xiv, 4.

213 *Animo* . . . *Sc., recto.*

— *Tumidum* . . . *Cf. Epist.* I, i, 36.

214 *Quis* = *Aliquis.*

217 *Interdicto . . . Cf. Epist.* I, i, 102-103.
220 *Integer . . . animi . . . Cf. v.* 65, *n.*
222 *Vitrea . . . I.e., falso splendore nitens. Cf. Od.* I, xvii, 20.
223 *Cruentis . . .* Es plural neutro sustantivado.
224 *Nomentanum . . . Cf. v.* 175.
— *Arripe . . . Cf. Sat.* II, i, 69.
225 *Vincet = Evincet. Cf. v.* 250.
226 *Simul = Simul ac.*
227 *Edicit . . . Sc., quasi praetor. Cf. Sat.* II, ii, 51; *Epist.* I, xix, 10.
— *Piscator uti = Ut piscator.*
228 *Tusci . . . vici . . . Cf.* Plaut. *Curc.* IV, i, 21.
229 *Macellum . . . Cf.* Ter. *Eun.* II, ii, 24.
230 *Venere = Venerunt.*
— *Venere frequentes . . . Cf.* Cic. *Pro Quinc.* VI, xxv.
231 *Verba facit . . . I.e., primus loquitur tamquam omnium patronus.*
234 *In nive . . . dormis . . . Cf. Od.* I, i, 25-28.
— *Aprum . . . Cf. Sat.* II, viii, 6.
235 *Verris . . . Sc., everriculo.*
237 *Deciens . . . Sc., centena milia sestertiorum.*
239 *Aesopi . . . Cf. Epist.* II, i, 82.
240 *Solidum . . . I.e., integram summam.*
— *Absorberet . . . I.e., avide sorberet.*
241 *Bacam = Unionem, margaritam.*
— *Qui = Quomodo.*
— *Ac = Quam.*
244 *Pravorum . . .* Es neutro plural sustantivado.
245 *Inpenso . . . I.e., pretio magno.*
— *Prandere . . . Cf. Epist.* II, xvii, 13.
246 *Creta . . . carbone . . . Cf.* Pers. V, 108.
248 *Equitare in harundine . . . Cf.* Val. Max. VIII, viii.
249 *Verset . . . I.e., agitet.*
250 *Evincet = vincet. Cf. v.* 225.
— *Amare . . . Sc., meretrices.*
251 *Utrumne . . . Cf. Sat.* II, vi, 73; *Epod.* I, 7.
252 *Ludas opus . . . I.e., opus serium ludendo imiteris.*
253 *Faciasne . . . I.e., nonne facere debeas.*
254 *Insignia morbi . . . I.e., instrumenta luxuriae.*
255 *Fasciolas . . . Cf.* Phaedr. v, vii, 36; Quint. XI, iii, 144.
— *Focalia . . . Cf.* Quint. XI, iii, 144.
256 *Ex collo . . . coronas . . . Cf.* Cic. *Verr.* V, xi, 27; Tibull. I, vii, 52.
257 *Inpransi . . . I.e., sobrii. Cf. Sat.* II, ii, 7.
— *Correptus . . . I.e., acriter reprehensus.*
259 *Catelle . . . Cf.* Plaut. *Asin.* III, iii, 103.

260 *Agit ubi secum, eat an non . . . Cf.* Ter. *Eun.* I, i.
262 *Nec nunc . . . I.e., ne nunc quidem.*
265 *Servos . . . Sc., Parmenus.*
268 *Tempestatis . . . ritu . . . Cf. Od.* III, xix, 33-34.
270 *Explicet . . . Sc. ea quae intrincata sunt.*
— *Ac = Quam.*
272 *Picenis . . . Cf. Sat.* II, iv, 70; Iuv. XI, 74.
273 *Penes te . . . I.e., tua in potestate.*
274 *Feris . . . verba palato . . . Cf.* Pers. I, 35.
275 *Aedificante . . . Sc., barbato.*
276 *Ignem gladio scrutare . . .* Es proverbio pitagórico. *Cf.* Diog. Laert. VIII, xviii.
277 *Praecipitat . . .* Es presente histórico.
278 *Commotae . . . mentis . . . Cf. v.* 209.
280 *Ex more . . . I.e., ex volgari consuetudine loquendi.*
— *Cognata . . . I.e., non multum inter se distantia.*
281 *Compita . . . Sc., ubi Lares Praestites positi erant.*
283 *Surpite = Surripite. Cf. Od.* IV, xviii, 20.
286 *Hoc . . . volgus . . . Sc., superstitiorum multitudinem.*
287 *Chrysippus . . . Cf. v.* 44; *Sat.* I, iii, 127.
289 *Cubantis . . . I.e., aegrotantis. Cf. Sat.* I, ix, 18.
292 *In Tiberi . . . Cf.* Iuv. VI, 522-524.
295 *Quone . . .* Es doble interrogación. *Cf. Sat.* II, ii, 107; *Epod.* I, 7.
— *Timore deorum . . . Cf.* Pers. II, 31-32.
297 *Compellarer . . . Sc., iniuriosis verbis.*
298 *Totidem . . . Sc., verba.*
299 *Ignoto . . . Sc., quod non videmus.*
— *Pendentia tergo . . . Cf.* Catull. XXII, 21; Pers. IV, 24.
300 *Sic . . . Cf. Od.* I, iii, 1.
301 *Non est genus unum . . . Cf. vv.* 53 *ss.*
304 *Furiosa = Insana.*
305 *Veris . . .* Es neutro plural usado sustantivamente.
306 *Edissere . . . Cf.* Virg. *Aen.* II, 159.
307 *Accipe . . . I.e., audi.*
308 *Aedificas . . . Sc., in villula tua.*
310 *Maiorem . . . Sc., quam convenire videtur.*
311 *Qui = Quomodo.*
— *Ridiculus . . . Sc., tu es.*
312 *Verum . . . I.e., aequum, par, rectum.*
313 *Tanto = Tam.* Es ac. adverbial.
— *Tanto . . .* Es abl. de grado de diferencia.
314 *Ranae . . . Cf.* Phaedr. I, xxiv.
315 *Denarrat . . . I.e., plene narrat.*

317 *Quantane . . .* Es doble interrogación. *Cf. v.* 295, *n.*
318 *Maior dimidio . . . Sc., quam tu.*
— *Num tanto . . . Sc., magna fuit.*
320 *Par eris . . . Sc., illae beluae.*
— *Abludit . . . I.e., discrepat, abhorret.*
322 *Quis = Aliquis.*
— *Sanus facit . . . Cf. Epist. ad Pis.* 296-297.
324 *Tuis . . . I.e., iis quae ad te pertinent.*
325 *Furores . . . I.e., vehementes amores.*

IV

Versos

1 *Unde . . . Sc., venit.*
— *Quo . . . Sc., tendit.*
— *Unde et quo . . . Cf. Sat.* I, ix, 62-63.
2 *Ponere signa . . . I.e., consignare litteris vel in memoria notare.*
— *Vincent . . . Cf. Epist.* I, iv, 3.
4 *Tempore laevo . . . Cf. Sat.* II, i, 18: *dextro tempore.*
5 *Bonus . . . I.e., pro animi tui bonitate.*
6 *Repetes . . . I.e., facile revocabis in memoriam.*
7 *Artis . . . I.e., memoriae artificialis.*
9 *Utpote . . . Cf. Sat.* I, iv, 24; v, 94; *Epist. ad Pis.* 206.
— *Tenuis, tenui . . . I.e., subtiles subtili. Cf. Od.* II, xvi, 38; Cic. *Acad.* II, xiv, 43; Pers. V, 93-94.
10 *Ede . . . Cf. Sat.* II, v, 61.
11 *Canam . . . Cf. Sat.* I, ix, 30.
12 *Ovis . . . Cf. Sat.* I, iii, 7-8.
13 *Suci . . . I.e., saporis.*
14 *Cohibent . . . I.e., circumdant.*
— *Callosa . . . I.e., spissa.*
16 *Elutius . . . Cf.* Plin. *N. H.* XXXIV, xiii.
17 *Vespertinus . . . Cf. Epod.* XVI, 51.
— *Oppresserit . . . I.e., imaratum occupaverit.*
18 *Malum . . . I.e., ingrate.*
19 *Doctus eris . . .* Es verbo, no adjetivo.
— *Musto . . . I.e., aqua diluto.*
— *Mersare . . . I.e., mersando occidete.*
— *Falerno . . . Cf. v.* 24
21 *Aliis . . . Sc., in silvis ac paludibus natis.*
— *Male creditur . . . Cf.* Virg. *Ecl.* III, 94-95.

23 *Ante gravem . . . solem . . . I.e., mane.*
24 *Miscebat . . . Sc., mulsum faciendo.*
25 *Vacuis . . . venis . . . I.e., ieiuno stomacho.*
26 *Praecordia . . . I.e., intestina, in primis ventriculum. Cf. Epod.* III, 5.
27 *Prolueris . . . Cf. Sat.* I, v, 16; Virg. *Aen.* I, 739.
29 *Lapathi . . . herba . . . Cf. Epod.* II, 57; Cels. I, xxix.
— *Coo . . . Cf. Sat.* II, viii, 9; *Od.* IV, xiii, 13.
31 *Generosae . . . Cf. Epist.* I, xv, 18.
32-33 *Lucrina . . . Circeis . . . Cf.* Iuv. IV, 140-141.
34 *Patulis . . . I.e., quae facile conchas aperiunt et claudunt.*
— *Molle Tarentum . . . Cf. Epist.* I, vii, 45.
36 *Exacta . . . I.e., explorata . . . Cf.* Virg. *Aen.* I, 309.
37 *Averrere . . . I.e., avide edere.*
38 *Quibus . . . assis . . .* Son dat.
39 *Languidus . . . I.e., fatigatus edendo.*
— *Se . . . reponet . . . Sc., ad edendum revocatus.*
41 *Inertem . . . I.e., insipidam.*
42 *Laurens . . . Cf.* Virg. *Aen.* X, 707-710.
43 *Submittit . . . I.e., suppeditat.*
44 *Sapiens . . . I.e., philosophus.*
— *Armos . . . Cf. Sat.* II, viii, 89.
46 *Nulli . . . Sc., palato.*
47 *Crustula . . . I.e., dulciaria. Cf. Sat.* I, i, 25.
48 *Satis . . . Sc., est.*
49 *Quis = Aliquis.*
51 *Massica . . . vina . . . Cf. Od.* I, i, 19.
52 *Crassi . . . I.e., spissi et acerbi.*
53 *Illa . . . Sc., Massica vina.*
57 *Quatenus . . . Cf. Sat.* I, i, 64.
58 *Marcentem . . . I.e., non iam aptum.*
— *Squillis . . . Cf. Sat.* II, viii, 42.
59 *Innatat . . . Cf.* Plin. *N. H.* XXIII, xxii.
61 *Inmorsus . . . I.e., vellicatus, excitatus.*
62 *Popinis . . . Cf.* Mart. I, xlii, 9-10; VII, lxi, 8.
63 *Duplicis . . . iuris . . . I.e., duorum iurium, simplicis et compositi.*
66 *Orca . . . Cf.* Pers. III, 76.
67 *Hoc . . . Sc., ius simplex.*
68 *Corycioque croco . . . Cf.* Plin. *N. H.* XXIV, xvii.
69 *Venafranae . . . Cf. Od.* II, vi, 15-16.
— *Remisit . . . Cf. Sat.* II, viii, 53.
70 *Picenis . . . Cf. Sat.* II, iii, 272.
— *Tiburtia . . . Cf. Od.* I, vii, 13-14.
— *Suco . . . Cf. v.* 13, *n.*

71 *Venucula . . . Sc., uva.*
72 *Duraveris . . . I.e., servaveris. Cf.* Plin. *N. H.* XIV, iii.
73 *Hanc . . . Sc., uvam Albanam passam.*
— *Faecem . . . et allec . . . Cf. Sat.* II, viii, 9.
74 *Piper album . . . Cf.* Plin. *N. H.* XII, xiv, 7.
75 *Incretum . . .* Es forma de *incerno.*
— *Catillis . . .* Es dim. de *catinus. Cf. v.* 77; *Sat.* I, iii, 92.
76 *Milia terna . . . Sc., sestertiorum.*
78 *Movet . . .* Tiene por sujeto las oraciones introducidas por *seu* y *sive.*
80 *Adhaesit . . .* Es forma de *adhaeresco.*
81 *Quantus . . . I.e., quam parvus.*
82 *Flagitium ingens . . . I.e., maximum dedecus.*
83 *Ten = Tene. Sc., decet.*
— *Palma . . . I.e., scopa e palmarum foliis confecta.*
84 *Toralia . . . Cf. Epist.* I, v, 22.
86 *Haec . . . Sc., neglecta.*
89 *Auditum . . .* Es supino.
90 *Memori . . . pectore . . . Cf.* Lucr. II, 582.
91 *Tantundem . . . Sc., quantum ipse praeceptor tuus.*
92 *Habitum . . . I.e., pronuntiationem et gestum.*
94-95 *Fontis ut adire remotos atque haurire . . . Cf.* Lucr. I, 927-928.

V

Versos

1 *Narrata . . . Sc., mihi a te.*
3 *Doloso . . . I.e., ingenioso.*
7 *Apotheca . . . I.e., cella vinaria. Cf.* Cic. *Phil.* II, xxvii, 67.
8 *Vilior alga . . . Cf.* Virg. *Ecl.* VII, 42. Es proverbial.
10 *Turdus . . . Cf. Epist.* I, xv, 40-41; Ovid. *Ars am.* II, 269.
11 *Privum = Proprium.* Es predicativo. *Cf.* Aul. Gell. X, xx.
— *Devolet . . . I.e., cito deferatur.*
12 *Poma . . . Cf. Epist.* I, i, 78-79.
13 *Honores . . . I.e., flores et fructus laetos. Cf. Od.* I, xvii, 16.
14 *Ante Larem . . . Cf.* Tibull. I, i, 13-14.
15 *Sine gente . . . I.e., sine nobilitate; libertinus.*
16 *Fugitivus . . . I.e., olim, cum servitutem serviret.*
17 *Exterior . . . I.e., sinisterior.*
18 *Utne tegam . . . I.e., Hortarisne me ut tegam.*
— *Damae . . . Cf. v.* 101.
19 *Certans . . . melioribus . . . I.e., aemulatus Achillem et Aiacem.*

20 *Hoc . . . I.e., hanc ignominiam.*

22 *Ruam . . . I.e., eruam.*

— *Augur . . . Cf. Od.* I, ii, 32.

25 *Praeroso . . . hamo . . . I.e., vorata esca.*

27 *Res certabitur . . . Cf. Sat.* II, i, 49.

28 *Uter . . .* Su antecedente es *illius,* v. 29.

32 *Puta . . . I.e., exempli causa.*

— *Molles . . . Sc., quae blanditiis permulceri amant.*

34 *Ius anceps . . . Cf. Sat.* II, ii, 131.

35 *Citius . . . I.e., facilius.*

36 *Contemptum . . . Sc., ab homine improbo.*

— *Cassa nuce . . . I.e., re vilissima.*

— *Pauperet . . . I.e., spoliet.*

37 *Iocus . . . I.e., aliis ludibrio.*

38 *Cognitor . . . I.e., qui defendit alterum in iudicio.*

39 *Persta et obdura . . . Cf.* Catull. VIII, 11; Ovid. *Ars am.* II, 178; *Trist.* V, xi, 7.

40 *Omaso . . . Cf. Epist.* I, xv, 34.

41 *Furius . . . Cf. Sat.* I, x, 36.

42 *Cubito . . . tangens . . . Cf.* Pers. IV, 34.

45 *Validus male . . . I.e., invalidus. Cf. Epist.* I, i, 79: *male sanos.*

46 *Sublatus . . . Cf.* Virg. *Aen.* IX, 201-203.

47 *In spem . . . Sc., hereditatis.*

48 *Adrepe . . . Cf.* Cic. *Verr.* II, iii, 68.

49 *Egerit Orco . . . Cf. Od.* I, xxviii, 10-11.

51 *Qui . . . cumque = Quicunque.* Es etmesis.

53 *Limis rapias . . . I.e., obliquis oculis raptim legas.*

54 *Cera . . . I.e., tabula.*

— *Solus . . . Sc., heres.*

55 *Recoctus . . . I.e., in alios formatus usus; factus.*

56 *Corvum . . . hiantem . . . Cf.* Phaedr. I, xiii.

62 *Iuvenis . . . Sc., Octavianus.*

— *Alto . . . Cf.* Virg. *Aen.* VI, 500.

63 *Demissum . . . Cf.* Virg. *Geor.* III, 35.

65 *Soldum = Solidum.*

67 *Multum . . . Cf. Epist.* I, iii, 15.

69 *Plorare . . .* Funciona como ac. regido por *praeter.*

70 *Mulier . . . I.e., concubina.*

71 *Temperet . . . I.e., ad arbitrium suum regat.*

72 *Laudes . . . Sc., praesentes.*

74 *Expugnare . . . Sc., blanditiis atque obsequio.*

76 *Penelopam = Penelopem.*

— *Potiori . . . I.e., tibimet ipsi praeferendo.*

77 *Perduci* . . . *Cf.* Cic. *Verr.* I, xii, 33.
78 *Nequiere* = *Nequierunt.*
80 *Veneris* . . . *I.e., amoris.* Es metonimia.
82 *Gustarit* = *Gustaverit.*
— *Lucellum* . . . *Cf.* Sen. *Epist.* V.
83 *Uncto* . . . *I.e., adipe.*
84 *Inproba* . . . *I.e., astuta.*
89 *Immoderatus* . . . *Cf. Epist.* I, xiii, 5.
— *Abundes* . . . *I.e., prope nimia facias.*
90 *Difficilem et morosum* . . . *Cf.* Cic. *Orat.* XIX, civ.
91 *Non* = *Ne.*
92 *Capite obstipo* . . . *Cf.* Pers. III, 80.
— *Multum* . . . Rige a *similis. Cf. Epist.* I, x, 3.
93 *Increbruit* . . . *I.e., augescit. Cf.* Virg. *Geor.* I, 359.
94 *Uti velet* . . . *Sc., toga superiecta.*
— *Extrahe* . . . *Sc., eum.*
96 *Ohe* . . . *Cf. Sat.* I, v, 12.
98 *Tumidis* . . . *sermonibus* . . . *I.e., falsis laudibus.*
99 *Levarit* = *Levaverit. Sc., morte sua.*
100 *Certum vigilans* . . . *Cf.* Ovid. *Her.* X, 9.
— *Quartae* . . . *partis* . . . *I.e., ex quadrante.*
101 *Ergo* . . . *Cf. Od.* I, xxiv, 5.
— *Dama* . . . *Cf. v.* 18.
102 *Tam fortem tamque fidelem* . . . *Sc., parabo.*
103 *Sparge* . . . *Cf.* Virg. *Aen.* II, 98.
— *Inlacrimare* . . . Es imperativo.
— *Est* . . . *Cf. Epod.* XVII, 25; *Epist.* I, i, 32.
105 *Sine sordibus* . . . *I.e., immo eleganter.*
106 *Laudet vicinia* . . . *Cf. Epist.* I, xvi, 44; xvii, 62.
— *Quis* = *Aliquis.*
108 *Ex parte* . . . *Sc., quarta tibi legata.*
109 *Nummo* . . . *I.e., sestertio.*
— *Addicere* . . . *I.e., donare. Cf.* Cic. *Pro Rab. Post.* XVII, xlv.
110 *Vive valeque* . . . *Cf. Epist.* I, vi, 67.

VI

Versos

1 *In votis* . . . *I.e., in optatis. Cf.* Pers. III, 48.
— *Modus* . . . *I.e., mensura. Cf.* Plaut. *Aul. Prol.* 13; Cic. *Pro Flac.* XXXII, lxxx.

— *Ita . . . I.e., admodum valde.*
2 *Iugis aquae . . . Cf. Epist.* I, xv, 16.
3 *Super his = Praeter haec.*
4 *Fecere = Fecerunt.*
5 *Propria . . . Cf. Od.* II, ii, 22; Virg. *Ecl.* VII, 31; *Aen.* VI, 871.
6 *Si . . .* La apódosis está en el v. 13.
— *Rem . . . Sc., familiarem.*
7 *Culpa . . . Cf.* Ovid. *Trist.* IV, i, 24.
8 *Veneror . . . I.e., deos venerans ab iis precor. Cf. Carm. Saec.* 49.
9 *Denormat . . . I.e., adeo ut contra agrimensorum normas quadratus non sit.*
10 *Quae = Aliquae.*
10-11 *Illi . . . qui mercenarius = Illi mercenario qui.*
12-13 *Amico Hercule . . . Cf.* Pers. II, 10.
13 *Si quod adest . . . Cf. Od.* III, xxix, 32.
— *Gratum . . .* Lo traduzco como nominativo neutro.
14 *Cetera . . . I.e., arva, prata, similia.*
16 *Arcem . . . Cf. Od.* II, vi, 23.
17 *Saturis . . . Cf. Sat.* II, i, 1.
— *Musaque pedestri . . . Cf. Od.* II, xii, 9-10; *Epist. ad Pis.* 95.
18 *Mala . . . ambitio . . . Cf. Sat.* II, iii, 78.
19 *Gravis . . . I.e., pestilentiam secum afferens.*
— *Libitinae . . . Cf. Od.* III, xxx, 7; *Epist.* II, i, 49.
21 *Unde = A quo.*
23 *Sponsorem . . . Cf. Epist.* II, ii, 67.
24 *Officio . . . respondeat . . . Cf* Cic. *officio satisfaceres.*
25 *Radit . . . Sc., flans.*
26 *Trahit = Contrahit. Cf.* Lucr. VI, 967.
27 *Quod . . . locuto . . . Sc., eo.*
29 *Quid . . . vis, insane . . . Cf.* Prop. I, v, 3.
30 *Precibus . . . I.e., imprecationibus. Cf. Epod.* V, 86.
32 *Non mentiar . . . I.e., libere fatebor. Cf.* Cic. *Ad fam.* III, iv, 2.
34 *Per caput . . . Cf.* Catull. XVII, 9.
— *Secundam . . . Sc., horam.*
35 *Puteal . . . Cf. Epist.* I, xix, 8.
36 *De re communi . . . Cf.* Plaut. *Aul.* II, ii, 22-23.
37 *Reverti . . . I.e., rursus adesse in collegio.*
40 *Octavo . . . Sc., anno.*
41 *Suorum . . . Sc., amicorum.*
42 *Tollere rheda . . . I.e., recipere comitem in rhedam.*
44 *Hoc genus . . .* Es ac. adverbial.
— *Thraex . . . Cf. Epist.* I, xviii, 36.

46 *Rimosa . . . I.e., quae nihil secreti retinet.*
48 *Noster . . . I.e., ego.*
— *Una . . . Sc., cum Maecenate.*
50 *Compita . . . Cf. Sat.* II, iii, 26.
51 *O bone . . . Cf. v.* 95; *Sat.* II, iii, 31; *Epist.* II, ii, 37.
53 *Audisti = Audivisti.*
55 *Triquetra . . . Sc., tellure.*
57 *Unum . . . I.e., praecipuum omnium quotquot sunt.*
58 *Mortalem = Hominem.*
59 *Misero . . . Sc., mihi.*
— *Lux = Dies.*
61 *Somno . . . Sc., meridiano. Cf. Epist.* I, xiv, 35.
63 *Faba Pythagorae cognata . . . Cf.* Iuv. XVI, 172-174.
64 *Satis . . .* Modifica a *uncta.*
65 *Mei . . . Sc., amici, hospites.*
66 *Vernas . . . Cf. Sat.* I, ii, 117.
67 *Libatis . . . I.e., degustatis. Cf.* Virg. *Aen.* V, 91-92.
69 *Quis = Aliquis.*
70 *Uvescit . . . I.e., paulatim uvidus fit. Cf. Od.* II, xix, 18; IV, v, 39.
73 *Utrumne . . . Cf. Sat.* II, iii, 251.
77 *Garrit . . . Cf. Sat.* I, x, 41.
78 *Ex re . . . I.e., pro commodo.*
79 *Olim . . . Cf. Epist.* I, i, 73.
82 *Asper . . . I.e., laboriosus, minime luxuriosus.*
— *Attentus . . . I.e., parcus. Cf. Epist.* I, vii, 91-92.
— *Ut = Ita ut.*
83 *Hospitiis . . .* Es abl.
— *Ille . . . Sc., ut qui tam benignus esset.*
84 *Invidit avenae . . .* Es construcción griega.
87 *Male . . . I.e., vix ac fastidiose.*
89 *Esset = Ederet.*
91 *Patientem . . . Cf.* Virg. *Ecl.* X, 52-53.
92 *Vis tu . . . Cf. Sat.* I, ix, 69.
93 *Carpe viam . . . Cf. Sat.* I, v, 95.
95 *Quo . . . circa = Quocirca.* Es etmesis.
— *Bone . . . Cf. v.* 51. *n.*
97 *Vive memor . . . Cf.* Pers. V, 153.
98 *Pepulere . . . I.e., impulerunt, commoverunt.*
100 *Nocturni . . . I.e., subter noctu.*
101 *Cum ponit . . . Cf. Sat.* I, v, 20-21.
101-102 *Ponit . . . vestigia . . . I.e., ingreditur. Cf. Epist.* I, xix, 21.
103 *Canderet . . . I.e., splenderet.*
— *Vestis . . . I.e., stragula.*

105 *Procul . . . I.e., prope.*
107 *Succintus . . . Sc., uti solebant esse coenae ministri.*
111 *Agit . . . I.e., se praebet.*
113 *Currere . . .* Es infinitivo histórico.
114 *Trepidare . . .* Es infinitivo histórico.
— *Simul = Simul ac.*
— *Molossis . . . Cf. Epod.* VI, 5; Virg. *Geor.* III, 405.
115 *Haud . . .* Es enfático.
116 *Hac . . .* La posición lo hace enfático.
117 *Solabitur . . . Cf.* Virg. *Geor.* I, 159.

VII

Versos

1 *Servos . . . Sc., ego.*
2 *Amicum . . . I.e., domini studiosum atque fidum.*
3 *Frugi . . . Cf.* Ter. *Ad.* V, ix, 2; Cic. *Pro Clu.* XVI, xlvii.
6 *Constanter . . . I.e., aequabiliter.*
— *Urget . . . I.e., naviter persequitur.*
7 *Natat . . . I.e., titubat; huc atque illuc fertur.*
8 *Notatus . . . Cf. Sat.* I, iii, xxiv; vi, 14.
9 *Laeva . . . Sc., manu.*
10 *Inaequalis . . . Cf. Sat.* I, iii, 9.
— *Mutaret in horas . . . Cf. Epist. ad Pis.* 160.
13 *Doctus . . . I.e., philosophus.*
14 *Vortumnis . . . Cf.* Tibull. IV, ii, 13-14; Ovid. *Fast.* VI, 341; *Met.* XIV, 642 *ss.*
— *Quotquot sunt . . . I.e., quotquot habet simulacra.*
— *Iniquis . . . I.e., iratis.*
15 *Iusta . . . I.e., eius merito puniens.*
17 *Phimum = Pyrgum.*
18 *Isdem = Iisdem.*
19 *Illo . . . I.e., omni homine.*
21 *Hodie . . . I.e., antequam hic dies transeat. I.e., illico, statim. Cf.* Plaut. *Cas.* IV, I, 7.
24 *Si quis . . . deus . . . Cf. Sat.* I, i, 15.
26 *Defendis . . . I.e., servas et tueris in temet ipso.*
— *Haeres . . . Sc., in priore pravitate.*
27 *Caeno . . . Cf.* Catull. XVII, 25.
28 *Rus optas . . . Cf. Sat.* II, vi, 60.
— *Absentem . . . I.e., a te relictam.*

30 *Securum . . . I.e., ab omni sollicitudine liberum.*
31 *Vinctus . . . I.e., vinculis oneratus.*
— *Te . . . amas . . . Cf.* Cic. *Ad Att.* IV, xvi, 10.
33 *Lumina prima . . . I.e., prima face.*
34 *Nemon = Nemone.*
— *Oleum . . . Sc., lucernae.*
36 *Precati = Imprecati. Cf. Sat.* II, iii, 204.
37 *Ille . . . Sc., Mulvius.*
39 *Siquid vis, adde . . . Cf.* Cic. *Ad Att.* VII, ii, 3.
41 *Insectere = Insecteris.*
43 *Aufer . . . I.e., abstine, noli.*
44 *Manum stomachumque teneto . . . I.e., iram compesce.*
45 *Crispini . . . Cf. Sat.* I, i, 120.
47 *Cruce . . . Cf. Sat.* I, iii, 82; *Epist.* I, xvi, 48.
47-48 *Acris . . . natura intendit . . . I.e., tentigine vexavit.*
49 *Caudae . . . I.e., mantulae. Cf. Sat.* I, ii, 45.
50 *Equum . . . Cf.* Ovid. *Ars am.* III, 777-778.
52 *Meiat . . . Cf.* Pers. VI, 73.
54 *Dama . . . Cf. Sat.* I, vi, 38; II, v, 18; 101.
56 *Non es . . . Sc., servus.*
57 *Tremis ossa . . . Cf.* Virg. *Geor.* III, 84.
58 *Refert . . . I.e., interest.*
60 *Conscia . . . Sc., ancilla.*
66 *Ibis . . . Sc., tu.*
67 *Rem . . . Sc., familiarem.*
68 *Evasti = Evasisti.*
69 *Iterum . . . iterumque . . . Cf.* Ovid. *Ars am.* II, 127.
74 *Vaga . . . I.e., libera.*
76 *Minor . . . I.e., obnoxius.*
77 *Privet . . . I.e., liberet.*
78 *Super = Insuper.*
81 *Aliis . . . I.e., domino, libidini et cupiditati.*
82 *Lignum . . . I.e., ligneolam hominis figuram.*
83 *Quisnam . . . Sc., est.*
— *Sibi . . . imperiosus . . . Cf. Od.* III, xix, 41; Plin. *N. H.,* XXXIV, viii.
86 *In se ipso totus . . . I.e., nullius indigens.*
89 *Ut proprium . . . I.e., quod vere tibi tribuere possis.*
91 *Gelida . . . Sc., aqua.*
92 *Liber . . . Cf.* Pers. V. 83 *ss.*
— *Quis . . .* Es segunda persona de *queo.*
95 *Torpes . . . tabella . . . Cf. Sat.* I, iv, 28.
96 *Fulvi Rutubaeque . . . Sc., nomina gladiatorum.*
97 *Miror . . . I.e., mirando tempus perdo, cesso.*

100 *Cessator* . . . *Cf. Epist.* II, ii, 14-15.
101 *Veterum* . . . Es neutro sustantivado.
— *Callidus* . . . *Cf. Sat.* II, iii, 23.
103 *Responsat* . . . *Cf. v.* 85.
104 *Est cur* . . . *Cf. Sat.* II, iii, 187.
107 *Inamarescunt* . . . *I.e., in ventriculo eumque corrumpunt.*
109 *Hic* . . . *qui puer* . . . *Cf. Sat.* I, iv, 2; x, 16; *Epod.* II, 37.
114 *Curam* . . . *Cf. Od.* III, i, 40.
115 *Comes atra* . . . *Sc., cura.*
116 *Unde mihi lapidem* . . . *Sc., sumam tibi iniiciendum.*

VIII

Versos

1 *Iuvit* . . . *I.e., delectavit.*
— *Beati* . . . *I.e., felicis, fortunati.*
2 *Dictus* . . . *Sc., es.*
3 *De medio* . . . *die* . . . *Cf. Epist.* I, xiv, 34.
4 *Si grave non est* . . . *Cf.* Cic. *Ad Att.* XIII, xlii, 1.
5 *Iratum* . . . *I.e., famelicum.*
6 *Lucanus* . . . *Cf. Sat.* II, iii, 234; iv, 40-41.
7 *Pater* . . . *I.e., dominus.*
8 *Rapula* . . . *Cf. Sat.* II, ii, 43.
9 *Allec, faecula Coa* . . . *Cf. Sat.* II, iv, 73.
— *Faecula* . . . Es diminutivo de *faex. Cf.* Lucr. II, 430.
10 *Alte cinctus* . . . *Cf. Sat.* I, v, 5.
11 *Gausape* . . . *I.e., linteo villoso.*
13 *Ut Attica virgo* . . . *Sc., lento ingressu.*
15 *Caecuba vina* . . . *Cf. Od.* I, xx, 9; xxxvii, 5; II, xiv, 25; III, xxviii, 3; *Epod.* IX, 36.
16 *Albanum* = *Sive Albanum.*
17 *Adpositis* . . . *Sc., vinis.*
19 *Laboro* . . . *I.e., aveo.*
20 *Thurinus* . . . *I.e., Thuriis oriundus.*
21 *Varius* . . . *Cf. Sat.* I, v, 40.
— *Balatrone* . . . *Cf. Sat.* I, ii, 2.
22 *Umbras* . . . *Cf. Epist.* I, v, 28.
23 *Nomentanus* . . . *Cf. Sat.* I, i, 102.
— *Ipsum* . . . *I.e., dominum Nasidienum.*
24 *Absorbere* . . . *Cf. Sat.* II, iii, 240.
25 *Qui* = *Ut is.*

26 *Cetera turba . . . Sc., Maecenate excluso.*
29 *Passeris . . . Sc., marini. Cf.* Plin. *N. H.* IX, xxxvi.
30 *Ilia . . . I.e., intestina, iecur potissimum.*
31 *Melimela . . . Cf.* Mart. I, xliii, 4.
— *Minorem . . . I.e., decrescentem.*
34 *Moriemur inulti . . . Cf.* Virg. *Aen.* II, 670; IV, 659.
35 *Vertere . . . Cf. Epod.* V, 9. El infinitivo es histórico.
36 *Parochi . . . Cf. Sat.* I, v, 46.
38 *Palatum . . . I.e., palati gustum.*
39 *Allifanis . . .* Es dat. con *invertunt.*
40-41 *Imi . . . lecti . . . Cf. Epist.* I, xviii, 10-11.
42 *Squillas . . . Cf. Sat.* II, iv, 58.
43 *Porrecta . . . Cf. Sat.* II, ii, 39.
44 *Carne . . . I.e., quod ad carnem attinet.*
45 *Venafri . . . Cf. Od.* II, vi, 16; *Sat.* II, iv, 69.
46 *Cella . . . Sc., olearia.*
47 *Citra mare nato . . . I.e., Italico. Cf. Sat.* I, x, 31.
48 *Cocto . . .* Es abl. absoluto.
50 *Mutaverit . . . I.e., acetaverit. Cf. Sat.* II, ii, 58.
51 *Inulas . . . Cf. Sat.* II, ii, 44.
52 *Inlutos . . . I.e., non aqua dulci lutos.*
53 *Remittat . . . Cf. Sat.* II, iv, 69; *Epist.* II, i, 235.
54 *Aulaea . . . Cf. Od.* III, xix, 15.
57 *Maius . . . Sc., ruinam domus maiorem.*
58 *Rufus . . . Sc., Nasidienus.*
— *Posito . . . I.e., demisso.*
59 *Inmaturus . . . I.e., nondum maturus morti.*
61 *Tolleret . . . I.e., consulatus esset.*
62 *Ut semper . . . Cf. Sat.* II, vi, 53-54.
63 *Mappa . . . Cf. Sat.* II, iv, 81.
64 *Suspendens . . . naso . . . Cf. Sat.* I, vi, 5.
65 *Eo . . . Cf. Sat.* I, iii, 30.
68 *Districtum . . . Cf.* Plin. *N. H.* XVIII, xxvi, 65.
72 *Agaso . . . I.e., servus qui iumenta curat.*
74 *Nudare . . . I.e., patefacere, detergere.*
75-76 *Tibi . . . dent . . . Cf.* Plaut. *Asin.* I, i, 32; *Mil. glor.* IV, ii, 47.
77 *Soleas . . . Cf. Sat.* I, iii, 128; *Epist.* I, xiii, 15.
78 *Secreta . . . aure . . . Cf.* Pers. V, 96.
79 *Spectasse = Spectavisse.*
80 *Redde . . . I.e., refer mihi.*
83 *Fictis rerum . . . Cf. Sat.* II, ii, 25; *Epist. ad Pist.* 49.
— *Secundo . . . I.e., adiuvante.*
84 *Arte . . . Cf.* Ter. *Ad.* IV, vii, 23.

86 *Mazonomo . . . I.e., ingente lance.*
88 *Pinguibus . . . I.e., suci melioris.*
89 *Armos . . . Cf. Sat.* II, iv, 44.
90 *Edit . . . Cf. Epod.* III, 3.
91 *Poni . . . Cf. Sat.* II, ii, 23.
95 *Canidia . . . Cf. Epod.* V; XVII; *Sat.* I, viii.
— *Adflasset = Afflavisset.*
— *Serpentibus Afris . . . Cf. Od.* III, x, 18.

Notas al texto español

Libro primero

I

Versos

1 *Mecenas . . .* Sin duda, Cayo Cilnio Mecenas, caballero romano descendiente de una noble familia etrusca. Culto y conocedor de la literatura griega y latina, escritor él mismo. Amigo y confidente de Augusto, a quien ayudó en diversas tareas políticas, fue protector de artistas y poetas, en especial de Virgilio y Horacio.

4 *De años . . .* Posiblemente, años de servicio.

6 *En contra . . .* Sin duda, de lo dicho por el milite.

— *El mercader . . .* Sin duda, dice.

7 *Se entrechoca . . .* Es decir, en combate los guerreros adversos chocan entre sí.

10 *Al canto del gallo . . .* Es decir, muy temprano en la mañana.

11 *Dadas las fianzas . . .* Sin duda, las requeridas para comparecer en juicio.

— *La urbe . . .* Sin duda, Roma.

14 *Fabio . . .* Sin duda, Fabio Máximo, narbonense, perteneciente al orden ecuestre. Filósofo estoico, autor de algunos libros.

15 *La cosa . . .* Es decir, el asunto tratado.

20 *Júpiter . . .* Hijo de Cronos y Gea; el máximo de los dioses.

20-21 *Ambas mejillas infle . . .* Es descripción cómica de la expresión de la cólera.

36 *Inverso el año . . .* Se representaban el invierno y el verano como la noche y el día: dos hemisferios que, girando sobre un eje horizontal, se seguían uno al otro. El más bajo de ellos subía a lo alto en invierno.

— *Acuario . . .* El sol entraba en este signo zodiacal el 16 de enero.

38 *El férvido ardor . . .* Es decir, el verano.

46 *Por esto . . .* Es decir, por esta razón.

49-50 *Quien dentro de los fines de la natura vive . . .* Es decir, adaptándose a los requerimientos de la propia naturaleza.

52 *Lo mismo . . .* Sin duda, que se toma de uno magno.

53 *Cajones . . .* Sin duda, aquellos donde poco trigo era guardado.

57 *Copia . . .* Es decir, abundancia.

58 *El Áufido . . .* Río de Apulia tomado por Horacio como dechado de un torrente de montaña.

65 *Las voces* . . . Sin duda, de censura.

68 *Tántalo* . . . Hijo de Zeus y de Pluto; rey de Frigia o de Lidia, en el monte Sípilo. Esposo de Dione, hija de Atlas, poseía gran riqueza y era admitido en las fiestas de los dioses y amado por éstos. Como castigo de sus culpas, fue condenado a estar sumergido en un río y no poder saciar su sed, pues el agua se retiraba de su boca cuando él pretendía beberla.

72 *Como a pintadas tablitas* . . . Es decir, solamente viéndolos, sin que en nada más le aprovechen.

74 *De vino un sextario* . . . Es decir, una cantidad que no perturbe la actitud de un hombre sobrio.

76 *Exánime de miedo* . . . Sin duda, de ser despojado.

81 *Te afligió* . . . Sin duda, de modo que no puedas levantarte.

85 *Niños y niñas* . . . Es decir, la gente más sencilla.

86 *La plata* . . . Es decir, el dinero.

90-91 *A un asno . . . enseñara a correr* . . . Posiblemente sea expresión proverbial.

91 *El Campo* . . . Sin duda, de Marte. En ese lugar los jóvenes se adiestraban en ejercicios bélicos y deportivos.

— *Obediente a los frenos* . . . Sin duda, como un caballo.

95 *Umidio* . . . Un hombre así llamado, huésped de L. Marcio Filipo, es recordado por Varrón, en *R. R.* III, iii, 9.

96 *Medía sus dineros* . . . Sin duda, como si fueran trigo. La expresión es proverbial. *Cf.* Jen. *Helénic.* III, ii, 27.

98 *El supremo tiempo* . . . Sin duda, el de su muerte.

100 *La más fuerte de las Tindáridas* . . . Es decir, como la más fuerte de las hijas de Tíndaro; como una segunda Clitemnestra.

101 *Nevio* . . . Por el sentido, se trata de un hombre pródigo, opuesto a Umidio en sus costumbres.

102 *Nomentano* . . . Aunque el nombre aparece en Lucilio, podría tratarse de Casio Nomentano, famoso derrochador que, por satisfacer su gula y su lujuria, dilapidó una fortuna de siete millones de sestercios.

105 *Tanais* . . . según se dice, fue un liberto de Mecenas.

108 *Allí de donde salí* . . . Es decir, al principio de la *Sátira*.

114 *De vallas sueltos* . . . Es decir, libres de las vallas que les impedían comenzar la carrera.

— *La pezuña* . . . Es decir, los caballos. Es sinécdoque.

120 *Crispino* . . . Según dicen, locuaz y fácil componedor de versos referidos a la filosofía estoica. Por alguna razón, había incurrido en el desprecio de Horacio. Posiblemente éste lo califique de legañoso en sentido moral.

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

II

Versos

1 *Las flautistas* . . . Se trata de mujeres sirias que tocaban la flauta.

— *Los colegios* . . . Es expresión irónica.

— *Los farmacéuticos* . . . Es decir, los vendedores de drogas. Tenían mala fama por ser proveedores de sustancias tóxicas.

2 *Mimas* . . . Eran mujeres que bailaban y gesticulaban en las farsas teatrales. Uso la palabra como femenino del sustantivo *mimo* que da el diccionario.

3 *Tigelio* . . . Se trata de M. Tigelio Hermógenes, cantor de eximia voz y peritísimo en las artes musicales. Fue amigo y admirado de Julio César, Cleopatra y Augusto.

12 *Fufidio* . . . Usurero famoso por su avaricia.

14 *Quíntuples réditos* . . . El rédito usual era de 12% anual. Según afirma aquí Horacio, Fufidio prestaba el dinero al 60% por año.

15 *Perdido* . . . Es decir, necesitado de dinero.

16 *Los nombres* . . . Los romanos acostumbraban, como formalidad, al prestar dinero, escribir en los libros del banquero el nombre de los deudores.

— *Tomada la veste viril* . . . A los 17 años, los adolescentes cambiaban la *pretexta* por la toga pura o viril.

20 *No es amigo* . . . Es decir, es enemigo. Es lítote.

— *El padre aquel* . . . Sin duda, Menedemo, en el *Heautontimorúmenos* de Terencio.

21 *De Terencio la fábula* . . . Sin duda la comedia *Heautontimorúmenos.*

24 *Corren los necios, cuando evitan sus vicios, a los contrarios* . . . En este verso, clave de la *Sátira* entera, está implícita la doctrina aristotélica de la virtud como el justo medio.

25 *Maltino* . . . Posiblemente se trata de un hombre ficticio.

— *Hay quien* . . . Sin duda, ambula.

27 *Pastillas* . . . Posiblemente, de las empleadas para endulzar el aliento.

— *Rufilo* . . . Es decir, el Pelirrojito. Se trata de un personaje ficticio.

— *Gorgonio* . . . Puede ser el nombre de un personaje ficticio. Este verso se repite como el 92 de la *Sátira* I, iv.

28 *Nada hay en medio* . . . Es alusión a la doctrina aristotélica de la virtud.

29 *Un volante* . . . *en la veste* . . . Éste era propio de la túnica de las matronas.

30 *Si no se está en un* . . . *burdel* . . . Es decir, si no es una ramera.

31 *No innoble* . . . Es decir, no despreciable, nacido en honesto lugar.

32 *Catón* . . . Sin duda, Marco Porcio Catón, el célebre censor.

36 *Velo albo* . . . Era propio de las matronas. Las meretrices lo usaban negro u oscuro.

— *Cupienio* ... Se trata de Cayo Cupienio Libón, amigo de Augusto; era notoria su afición a las matronas.

41 *Éste* ... Sin duda, este adúltero.

41-42 *Por flagelos fue ... golpeado* ... Algo así se narra a propósito de Cayo Crispo Salustio, sorprendido por Anio Milón en adulterio con su esposa Fausta, hija de Sila.

43 *Turba de ladrones* ... Sin duda, de aquellos que de noche rondaban en Roma.

— *Por su cuerpo* ... Es decir, por sus órganos genitales.

44 *Lo mearon* ... Es decir, lo violaron.

45 *A alguno* ... Sin duda, a algún adúltero.

46 *Galba* ... Se trata de Servio Sulpicio Galba, jurisperito y perseguidor de matronas; pedía que la pena del adulterio no fuera la castración sino el pago de una suma de dinero.

48 *Salustio* ... Posiblemente se trate del nieto de la hermana de Crispo Salustio el historiador, adoptado por éste.

51 *Ser munífico* ... Sin duda, quisiera.

53 *Se abraza* ... Es decir, se aprueba a sí mismo, se justifica.

55 *Marseo* ... Es el nombre de un personaje desconocido.

— *Orígines* ... Se trata de una de las tres meretrices más famosas en la Roma de entonces. Las otras fueron Licoris y Arbúscula.

56 *A una mima* ... Cf. v. 2, n.

60 *A la persona* ... Es decir, al estado y condición de alguien.

— *Aquello* ... Sin duda, el hecho mismo, la lujuria.

64 *Vilio* ... Acaso se trate de Sexto Vilio, familiar de Milón.

— *Sila* ... Se trata de Lucio Cornelio Sila, vencedor de Mitrídates y rival de Mario; fue nombrado dictador perpetuo de Roma.

— *Yerno* ... No lo fue en realidad; se le llama así por la persistencia de sus relaciones con Fausta.

— *Fausta* ... Hija de Sila y esposa de Milón.

64-65 *De este ... nombre* ... Sin duda, el del dictador Sila.

67 *Excluso* ... Sin duda, de la casa de Fausta.

— *Longaredo* ... Fue otro de los amantes de Fausta, entre los cuales se recuerda también a Fluvio y a Pompeyo Mácula.

72 *La niña* ... Es decir, la jovencita casada.

73 *Con esto* ... Es decir, con las tonterías que dices.

80 *Níveas y verdes piedritas* ... Es decir, diamantes y esmeraldas.

81 *Cerinto* ... Según parece, era un joven insigne por su belleza.

83 *Sin tintes* ... Es decir, sin ornamentos postizos.

— *Su mercancía* ... Es decir, su cuerpo.

88 *Boquiabierto* ... Sin duda, por la admiración y el deseo de poseer.

89 *Las ancas ... la testa ... el cuello* ... Sin duda, son.

90 *Ellos* ... Sin duda, los ricos compradores de caballos.

— *Linceo* . . . Uno de los Argonautas, famoso por su agudeza visual.
91 *Hipsea* . . . Se trata de Plaucia Hipsea, notoria por el vicio de sus ojos.
93 *Sin nalgas, nariguda, de breve flanco y pie luengo* . . . Sin duda, es la mujer cuyas piernas y brazos alabas.
95 *Cacia* . . . Matrona que, a causa de la belleza de sus piernas, y a fin de lucirlas, usaba la veste recogida.
98 *Custodios* . . . Eran los eunucos que acompañaban a la matrona.
— *Litera* . . . Aquella en que iban las matronas, solía ser cubierta.
— *Rizadores* . . . Sin duda, los peluqueros que rizaban el cabello de las matronas.
— *Parásitas* . . . Eran las mujeres de menor condición social que iban con la matrona buscando ser invitadas por ella.
100 *La cosa* . . . Es decir, la forma del cuerpo entero.
101 *La otra* . . . Es decir, la liberta.
— *Nada obsta* . . . Es decir, con nada estorba que la mires.
— *En su veste de Cos* . . . Esta veste era de seda transparente.
106 *Yacente* . . . Es decir, muerta por una flecha y tendida en el suelo.
107 *Canta* . . . Sin duda, el perseguidor de matronas.
— *Aplica* . . . Sin duda, a sí mismo el ejemplo del cazador.
109 *Con tales versitos* . . . Sin duda, de Calímaco.
113 *Lo inane . . . de lo sólido* . . . Es decir, lo inútil de lo útil.
116 *El pavón y el rombo* . . . Es decir, viandas buenas por su precio más que por su sabor.
— *Cuando se te hinchan las ingles* . . . Es decir, cuando te inflama el furor sexual.
119 *Venus* . . . Es decir, el placer sexual. Es metonimia.
120 *Que ésa* . . . Sin duda, esa que dice.
— *Dentro de poco* . . . Es decir, de ahora en poco tiempo estaré contigo.
— *Por más* . . . Es decir, acostumbro darme por una cantidad mayor.
121 *Los Galos* . . . Eran los sacerdotes castrados de Cibeles.
— *Filodemo* . . . Se trata de Filodemo Gadareno, epicúreo.
126 *Ilia* . . . Dicha también Rea Silvia; virgen vestal que de Marte concibió a Rómulo y Remo, fundador de Roma el primero.
— *Egeria* . . . Ninfa a quien Numa fingía consultar.
130 *La cómplice* . . . Sin duda, la criada de la mujer, cómplice del adulterio.
131 *Por sus piernas* . . . La complicidad de las criadas en el adulterio se penaba quebrándole las piernas a la que incurría en ella.
— *Por su dote* . . . A la adúltera se le retenía la sexta parte de la dote; tal cantidad se aumentó después a la mitad de la dote misma.
— *La hallada* . . . Es decir, la soprendida en adulterio.
132 *Desceñida la túnica, el pie desnudo* . . . Sin duda, por la prisa y la perturbación del ánimo.

133 *Mi nalga* . . . Es posible referencia a la pena mencionada por Catulo, XV, 17, consistente en meter por el ano del culpable ciertos pescados.

134 *Fabio* . . . Cf. *Sát*. I, i, 14, n.

III

Versos

2 *Si rogados* . . . Sin duda, son. Es decir, si se les ruega.

3 *Sardo* . . . La colocación enfática de esta palabra denota sentimientos de desprecio.

4 *Tigelio* . . . Sin duda, Hermógenes. Cf. *Sát*. I, ii, 3, n.

— *Éste* . . . Sin duda, este vicio.

— *César* . . . Sin duda, Octaviano.

5 *Del padre* . . . Sin duda, Julio César, padre adoptivo de Augusto.

6 *Si se le hubiera antojado* . . . Sin duda, a Tigelio.

6-7 *Del huevo a las manzanas* . . . Es decir, del principio al fin de la fiesta. Los romanos comenzaban sus comidas con huevos y las terminaban con frutas.

7 *Oh Bacantes* . . . Con estas palabras se indica bien el principio de la canción, bien, por tropo, la canción misma.

8 *Las cuatro cuerdas* . . . Es decir, en el instrumento musical de cuatro cuerdas, el tetracordio.

9 *El hombre aquél* . . . Sin duda, Tigelio.

9-10 *Como alguien huyente del hoste* . . . Es decir, muy de prisa.

10-11 *Cómo alguien que de Juno lo sacro llevara* . . . Sin duda, avanzaba lenta y solemnemente. Según parece, en las ceremonias romanas del culto de Juno, había solemnes procesiones.

12 *Tetrarcas* . . . En un principio, la palabra tetrarca designaba a quien gobernaba la cuarta parte de un reino o territorio; más tarde se refirió a una persona con potestad inferior, sin aludir al territorio que gobernaba.

13 *Todo lo magno, diciendo* . . . Es decir, jactándose de las mayores cosas.

— *Mesa tripié* . . . Las mesas de los romanos pobres tenía sólo tres pies. Con esto y lo que sigue, Tigelio se jacta de pobreza.

14 *Concha de sal pura* . . . Los romanos pobres guardaban la sal en una concha.

15 *Diez centenares* . . . Sin duda, de miles de sestercios; es decir, un millón.

16 *Este parco* . . . Es ironía.

17 *Nada había en sus arquillas* . . . Sin duda, porque en los cinco días anteriores había derrochado el millón recibido.

19 *Alguien* . . . Sin duda, que reprueba los poemos satíricos.

21 *Menio . . . Novio* . . . Posiblemente se trate de personajes de alguna obra de Lucilio.

24 *Este amor* . . . Sin duda, el de sí mismo.

27 *La sierpe epidauria* . . . Los antiguos atribuían a la serpiente especial agudeza visual. El gentilicio alude, quizás, a la serpiente de Esculapio que se llevó de Epidauro a Roma en 291 a.C., y se alojó en la Isla Tiberina.

29 *Agudas* . . . Es decir, muy sensibles a los olores.

30 *De estos hombres* . . . Es decir, de nuestro tiempo.

31 *Escurra* . . . Sin duda, desde el hombro.

33 *Amigo* . . . Sin duda, es.

35 *Sacúdete* . . . Sin duda, como de un vestido, para que nada en él quede oculto.

40 *Pólipo* . . . Sin duda, situado en la nariz.

— *Hagna* . . . Posiblemente, nombre de una liberta.

— *Balbino* . . . Personaje desconocido.

47 *Sísifo* . . . Se dice que era un enano propiedad de Marco Antonio quien, por astuto que aquél era, le había puesto ese nombre.

48 *Le balbuce* . . . Sin duda, con la voz alterada por el cariño.

49 *Muy parcamente* . . . Sin duda, a causa de su avaricia.

53 *Cálido* . . . Es decir, arrebatado, de juicio temerario.

56 *Encostrar* . . . Bien puede significar ensuciar con una suerte de costra de inmundicia, o barnizar innecesariamente.

57 *Abajado* . . . Es decir, humilde, de carácter modesto.

59 *Ningún malo* . . . Es decir, ningún hombre malo.

60 *Este género de vida* . . . Sin duda, el de la época de Horacio.

61 *Sano* . . . Sin duda, de mente, de espíritu.

62 *No incauto* = cauto. Es litote.

64 *Mecenas* . . . Cf. *Sát*. I, i, 1, n.

66 *Social sentido* . . . Es decir, aquel que se precisa para vivir en sociedad. Principalmente, el de la oportunidad en los actos.

67 *Contra nosotros la* . . . *ley sancionamos* . . . Sin duda, porque seremos juzgados por nuestros amigos de acuerdo con ella misma.

69 *Mínimos*. . . Sin duda, vicios.

— *Amigo* . . . Sin duda, para mí.

70 *Mis bienes* . . . Es decir, mis virtudes.

71 *Amado* . . . Sin duda, por mí.

72 *Con esta ley* . . . Es decir, con esta condición.

76 *Caerse* . . . Es decir, erradicarse.

77 *Los estultos* . . . Así usaban llamar los estoicos a todos los que no practicaban sus principios de sabiduría. Aquí comienza una crítica humorística de Horacio a la doctrina estoica.

79 *Así* . . . Es decir, proporcionadamente a su intensidad.

80 *Llevarse* . . . Sin duda, de la mesa.

82 *Labeón* . . . Según parece, se trata de M. Antistio Labeón, jurisconsulto distinguido a quien Tácito (*An*. III, lxxv) sitúa al nivel de Capitón.

83 *Los sanos* . . . Sin duda, de razón, de mente.

— *Esto* . . . Sin duda, lo que se va a explicar en seguida.

86 *Rusón* . . . No se sabe otra cosa sino que se trata de un usurero y que posiblemente su nombre es Octavio Rusón.

87 *Las tristes calendas* . . . Es decir, la fecha en que está obligado a pagar.

88 *Las monedas* . . . Es decir, el capital.

89 *Un cautivo* . . . Sin duda, que va a ser decapitado.

90 *Su lecho* . . . Sin duda, aquel donde se tendía a comer.

91 *Evandro* . . . Se dice que se trata de Aulanio Evandro, artista contemporáneo de Horacio; otros opinan que se trata de Evandro el rey de Arcadia que llegó al Lacio a fundar una colonia, y que Horacio, al mencionarlo, da a entender la antigüedad atribuida al platito arrojado por el amigo borracho.

— *Tratado* . . . Es decir, esculpido o gastado, según de cuál de los Evandros mencionados en la nota anterior, hable Horacio.

95 *Lo encomendado a su fe* . . . Es decir, lo que se le confió en secreto.

— *Negara* . . . Sin duda, para dejar de cumplirla.

96 *Esos* . . . Sin duda, los estoicos.

97 *La verdad* . . . Es decir, la realidad de la vida.

99 *Las primeras tierras* . . . Horacio sigue aquí la doctrina epicúrea relativa al origen del hombre.

— *Los vivientes* . . . Es decir, los hombres en estado salvaje.

100 *Mudo* . . . Es decir, todavía sin el uso de la palabra.

— *Ganado* . . . Porque los hombres en estado salvaje son como bestias.

101 *En adelante* . . . Es decir, progresivamente.

102 *El uso* . . . Es decir, la necesidad, la práctica.

103 *Marcaran* . . . Es decir, pudieran hacer expresivos y comunicantes.

105 *Resguardar* . . . Sin duda, con murallas.

106 *Hurtador* . . . *ladrón* . . . El primero es el que se apodera de lo ajeno sin hacer violencia; el segundo, quien lo efectúa violentamente.

109 *Venus* . . . Es decir, pasión amorosa. Es metonimia.

112 *Los tiempos y fastos* . . . Es decir, las fechas y la ordenada sucesión, puntos relevantes de la historia.

114 *Su opuesto* . . . Sin duda, lo malo, pero no en sentido moral; lo opuesto a lo ventajoso.

115 *Que pequen tanto y lo mismo* . . . Es nueva crítica a la doctrina estoica.

117 *Nocturno* . . . Es decir, de noche.

119 *Rienda* . . . Es decir, un azote de simples correas de cuero; el flagelo, por su parte, tenía secciones metálicas y era considerado el sumo instrumento de castigo.

121-122 *Pues que dices que son pares cosas hurtos a salteamientos* . . . Es decir, cuando sostienes la doctrina estoica que afirma la igualdad moral de todas las faltas.

123-124 *Si el reino te permiten los hombres* . . . Es decir, si llegas a ser rey. Horacio alude aquí al pensamiento estoico que afirma que el hombre sabio es rey, y lo critica humorísticamente en lo restante de este verso y en todo el siguiente.

127 *Crisipo* . . . Es el príncipe de los filósofos estoicos. Nació en Cilicia el año 280 a.C. y murió en el 207.

127-128 *Griegas sandalias ni romanas* . . . La sandalia griega (*crepida*) se ligaba al tobillo por medio de una suerte de trenzado de las correas que la formaban; la romana (*solea*) lo hacía con una correa que se ataba sobre el tobillo y cuyo nudo quedaba sobre el empeine.

129 *Hermógenes* . . . Sin duda, Tigelio. Todavía en vida, es distinto de su homónimo mencionado en *Sát*. I, ii, 3.

130 *Alfeno* . . . Se dice que se trata del afamado jurisconsulto Alfeno Varo, quien, nacido en Cremona, había sido allí zapatero. Venido a Roma fue discípulo de Servio Sulpicio, del cual aprendió la ciencia del derecho.

133 *La barba* . . . Era característica de los filósofos.

134 *Tu báculo* . . . El báculo era llevado por los filósofos.

136 *Te rompes* . . . Sin duda, de ira.

139 *Crispino* . . . Cf. *Sát*. I, i, 120, n.

140 *Estulto* . . . Es alusión a lo dicho acerca de que los estoicos juzgaban estultos a quienes no seguían sus doctrinas.

IV

Versos

1 *Eupolis* . . . Poeta ateniense de la antigua comedia, nacido aproximadamente el año 446 a.C.

— *Cratino* . . . Poeta ateniense de la antigua comedia, nacido el año 519 a.C.

— *Aristófanes* . . . Poeta de la antigua comedia, hijo de Filipo Egiense. Aunque no originario de Atenas, fue adoptado por esta ciudad. Se desconocen las fechas de su nacimiento y su muerte. Posiblemente era de una edad cercana a la de Eupolis.

2 *Y otros* . . . Como, posiblemente, Platón, Ferécrates y Epicarmo.

— *La antigua comedia* . . . En su desarrollo, la comedia griega se divide en antigua, media y nueva; en la primera, el asunto y los caracteres eran reales; en la segunda, el asunto era real, pero los caracteres podían ser inventados; en la tercera, tanto el asunto como los caracteres se dejaban a la voluntad del poeta. Los principales autores de la comedia media, fueron Antífanes, Eubulo, Anaxándrides, Epícrates y Alexis; de la nueva lo fueron Timocles, Filemón, Filípides, Menandro, Apolodoro, Posidipo y Difilo.

6 *De aquí* . . . Es decir, de estos autores de la antigua comedia.

— *Lucilio* . . . Se trata de Cayo Lucilio, el primero en escribir sátiras en hexámetros. Su manera de hacerlo es descrita por Horacio en los versos que siguen. Pocos fragmentos se conservan de sus escritos.

8 *De pulcra nariz* . . . Es decir, hábil para advertir, como si los oliera, los vicios de sus iguales.

10 *Como algo magno* . . . Es decir, como si fuera algo magno, digno de ser elogiado.

— *Dictaba* . . . Sin duda, a un amanuense, como solían hacerlo los antiguos.

11 *Lodoso* . . . Es decir, como la corriente de un río sucio.

13 *En que mucho* . . . Sin duda, escribir.

14 *Crispino* . . . Cf. *Sát*. I, i, 120, n.

— *Mil contra uno* . . . Así traduzco, por el sentido, la expresión latina *minimo*. La traducción literal sería incomprensible en español.

15 *Las tablitas* . . . Sin duda, aquellas cubiertas de cera donde se escribía con el estilo.

16 *Custodios* . . . Sin duda, para que vigilen el desarrollo de la apuesta.

17 *Inope* . . . Sin duda, de ideas.

— *Chiquito* . . . Sin duda, de ingenio.

19 *Caprinos* . . . Es decir, de piel de cabra.

21 *Fanio* . . . Fuera de esta mención y de otra en *Sát*. I, x, 80, nada de cierto se sabe acerca de este personaje; se le llama *Quadratus*, que es cognomen de la gente Fania.

22 *Imagen* . . . Sin duda, un busto.

24 *Este género* . . . Sin duda, la sátira.

25 *De culpar* . . . Sin duda, por medio de la sátira.

27 *De niños* . . . Sin duda, por amores.

28 *La plata* . . . Sin duda, labrada, cincelada en alguna obra.

— *Albio* . . . Personaje desconocido; por cierto, no se trata de Albio Tibulo.

— *Del bronce* . . . Sin duda, labrado o cincelado en obras como los vasos de Corinto.

30 *La vespertina región* . . . Es decir, el occidente.

32 *Su suma* . . . Es decir, la suma de su fortuna.

33 *Los versos* . . . *los poetas* . . . Sin duda, satíricos.

34 *Heno* . . . Se dice que para protegerse del ataque de los toros, se les ataba heno en torno de los cuernos.

36 *Sus hojas* . . . Sin duda, aquellas donde escribe.

37 *Del horno* . . . Es decir, de la panadería. Es sinécdoque.

— *La pila* . . . Es decir, del depósito de agua. Agripa hizo construir 700 en Roma.

38 *En contrario* . . . Es decir, en respuesta de lo que hace.

40 *Cerrar* . . . Es decir, concluir.

42 *Al habla* . . . Sin duda, cotidiana.

43 *El ingenio* . . . Es decir, el don natural del ingenio, que se distingue del arte adquirido.

— *La mente más divina* . . . Es decir, la inspiración.

46 *Agudo espíritu* . . . Es decir, fuego de la inspiración.

47 *En el pie cierto* . . . Es decir, en la sujeción a las normas de la versificación.

48 *Esta habla* . . . Sin duda, la de la comedia.

— *La mera habla* . . . Es decir, la cotidiana.

51 *Ambula* . . . Sin duda, por la ciudad.

52 *Pomponio* . . . Personaje desconocido.

54 *Puras* . . . Es decir, sin adornos.

55 *Si disolvieras* . . . Es decir, si alteraras el orden de las palabras, de modo que dejaran de componer un verso.

56 *El padre enmascarado* . . . Es decir, el personaje de comedia; el actor que con máscara hace el papel de padre.

57 *Lucilio* . . . Cf. v. 6, n.

58 *Tiempos y modos* . . . Es decir, ritmos y medidas.

63 *En otra vez* . . . Sin duda, buscaré.

— *Si* . . . Sin duda, la sátira.

65 *Este género de escribir* . . . Sin duda, la sátira.

65-66 *Sulcio* . . . *Caprio* . . . Eran informantes y delatores.

67 *Uno y otro* . . . Sin duda, son.

69 *Celio y* . . . *Birrio* . . . Fueron perdidos adolescentes.

71 *Tienda* . . . Es decir, librería.

— *Pilar* . . . Posiblemente, los pilares se usaban o para sustentar construcciones adicionales a las tiendas, en las cuales construcciones se expondrían muestras y mercancías, o bien para colgar en ellos anuncios o propaganda.

72 *Hermógenes Tigelio* . . . Cf. *Sát.* I, iii, 129, n.

75 *Al bañarse* . . . Es decir, en las termas.

77 *Sentido* . . . Sin duda, común.

79 *Dice* . . . Sin duda, alguien.

81 *Roe* . . . Es decir, lo critica, se burla, habla mal de él.

85 *Negro* . . . Es decir, maligno.

86 *De cuatro en cuatro* . . . *en tres lechos* . . . Es decir, cuatro en cada uno de tres lechos. Recuérdese que los romanos comían tendidos en lechos; el número de quienes los ocupaban, en comidas de lujo, no debía pasar de tres.

87 *De aquéllos* . . . Sin duda, los asistentes a la cena.

88 *Aquel que ofrece el agua* . . . Es decir, el que ha convidado a la cena.

89 *Líber* . . . Es decir, el vino. Es metonimia.

91 *Los negros* . . . Es decir, los malignos.

92 *A pastillas* . . . *a cabrón* . . . Cf. *Sát.* I, ii, 27.

94 *Capitolino Petilio* . . . Contemporáneo de Horacio, sometido a célebre proceso, acaso por peculado.

100 *Negro* . . . Posiblemente, aquí la palabra exprese literalmente el color.

101 *Mis hojas* . . . Es decir, las hojas donde escribo; mis escritos.

106 *Porque los huyera* . . . Es decir, porque huyera los vicios.

109 *Albio* . . . Cf. v. 28, n.

110 *Bayo* . . . Sin duda, vive; el personaje es desconocido.

112 *Escetano* . . . Personaje desconocido.

113 *Venus* . . . Es decir, relación sexual. Es metonimia.

114 *Trebonio* . . . Personaje desconocido.

118 *Custodio* . . . Es decir, pedagogo; maestro a quien se encomendaba la educación de los adolescentes. El padre de Horacio no puso tal tarea en uno de ésta especie.

120 *Sin corcho* . . . Es decir, sin artificiales flotadores.

123 *Los jueces selectos* . . . Lo eran por un pretor urbano, según la Ley Aurelia.

126 *Ávidos* . . . Sin duda, de comer, intemperantes.

129 *Por esto* . . . Es decir, gracias a esto.

132 *Libre* . . . Es decir, que con libertad mi vida corrija.

133 *El lechito* . . . Sin duda, aquel donde se meditaba en vela.

134 *El pórtico* . . . Sin duda, donde se usaba el ambular.

— *Me falto* . . . Es decir, descuido lo que es mi deber.

137 *Imprudente* . . . Es decir, inconsciente, ignorante.

138 *Apretados los labios* . . . Es decir, con la boca cerrada, sin hablar, en silencio.

139 *Juego* . . . Sin duda, meditando poemas satíricos.

— *Mis hojas* . . . Es decir, mis escritos.

141 *Mucha tropa* . . . Es hipérbole con sentido cómico.

143 *Los judíos* . . . Son recordados aquí por su afán de hacer proselitismo.

— *Esta turba* . . . Sin duda, la de los poetas.

V

Versos

1 *Aricia* . . . Ciudad situada a unas 16 millas de Roma, a milla y media de la actual Albano. Estaba en un valle al cual la Vía Apia descendía por la Cuesta Aricina.

2 *Heliodoro* . . . Fuera de esta mención, el personaje es desconocido.

3 *Los griegos* . . . Sin duda, rétores y filósofos.

— *Foro de Apio* . . . Era uno de los sitios donde se detenían los viajeros que iban por la Vía Apia. Como en los otros foros situados en el campo, en éste había mercados y se administraba justicia. Actualmente es Borgo Lungo, cerca de Treponte.

4 *Repleto de barqueros y . . . posaderos* . . . En el Foro de Apio los viajeros podían descansar y embarcarse para recorrer un canal paralelo a la Vía Apia. De allí que estuviera lleno de posaderos y barqueros.

5 *Doblamos este viaje* . . . Es decir, lo hicimos en dos días, en tiempo doble.

5-6 *A los ceñidos más alto que nosotros* . . . Es decir, a quienes se recogían la toga para realizar más rápidamente sus actividades. Posiblemente se aluda aquí a los que viajaban a pie.

6 *Sólo uno* . . . Es decir susceptible de ser hecho en sólo un día.

— *La Apia* . . . Sin duda, Vía.

7-8 *Al vientre declaro la guerra* . . . Es decir, me niego a cenar.

8 *Los compañeros* . . . Es decir, no a su propia compañía, que era Heliodoro, sino a quienes cenaban en la misma posada.

11 *Los mozos* . . . Sin duda, los esclavos encargados de atender a los viajeros que se embarcaban.

12 *Trescientos* . . . Sin duda, viajeros. Es hipérbole para indicar un gran número.

13 *La mula* . . . Sin duda, la que, desde tierra, arrastraba la barca.

16 *De mucho aguapié bañados* . . . Es decir, habiendo bebido mucho aguapié.

— *Viajero* . . . Sin duda, uno de los pasajeros.

21 *Fuera salta* . . . Sin duda, de la barca, para ir a tierra donde estaban el barquero y la mula.

— *Uno* . . . Sin duda, un viajero.

23 *Pule* . . . Es decir, golpea.

— *La cuarta hora* . . . Contada desde la salida del sol. Vendría a ser las diez de la mañana.

— *Se nos baja* . . . Sin duda, de la barca.

24 *Feronia* . . . Diosa itálica a quien se consagraban un altar y una fuente en la Vía Apia, a unas tres millas de Terracina y el Ánxur.

— *Tu linfa* . . . Es decir, el agua de tu fuente.

25 *Comidos* . . . Se trata de la comida usual a mediodía.

26 *Ánxur* . . . Monte de Terracina, a la cual da antiguamente su nombre.

27 *Deberían venir* . . . Posiblemente, por mar.

— *Mecenas* . . . Cf. *Sát.* I, i, 1, n.

28 *Cocceyo* . . . Sin duda, L. Nerva Cocceyo, amigo de Antonio y más tarde de Augusto.

29 *Habituados a reunir* . . . Posiblemente se haga referencia a que la reciente paz de Brundisio se debía a sus oficios.

— *Adversos* . . . Es decir, enemistados entre sí. Son Antonio y Octavio.

32 *Fonteyo Capitón* . . . Fue, por parte de Antonio, negociador de la paz de Brundisio.

— *Hasta la uña* . . . Es decir, elegante y pulido.

33 *Antonio* . . . Se trata de Marco Antonio el triunviro.

34 *Fundos* . . . Ciudad del Lacio, situada cerca de la Vía Apia, al noreste de Terracina.

— *Aufidio Lusco* . . . En realidad no era pretor, sino decenviro.

36 *Pretexta* . . . Era la toga con borde de púrpura usada por los magistrados en Roma e incluso en las colonias y municipios.

— *Lata franja* . . . Era distintiva de los senadores y se usaba bajo el frente de la túnica. Su color era purpúreo.

— *Su badila de brasa* . . . Esta insignia ha dado materia de adivinanza a los eruditos. Traduzco literalmente la expresión, sin tratar de interpretarla.

37 *La urbe de los Mamurras* . . . Se trata de Formias, donde la familia de Mamurra, hombre famoso por sus escándalos y desenfrenos y amigo de Julio César, tenía vastas posesiones y riquezas.

38 *Murena* . . . Era cuñado de Mecenas.

— *La cocina* . . . Es decir, la cena. Posiblemente, Fonteyo Capitón tenía también una villa en Formias, de la cual hizo traer las viandas requeridas.

39 *La siguiente luz* . . . Es decir, el siguiente día.

40 *Plocio y Vario* . . . Fueron los ejecutores testamentarios de Virgilio.

— *Sinuesa* . . . Colonia romana de cierta importancia. Estaba en el Lacio, próxima al mar, y se decía fundada sobre las ruinas de Sinope, antigua ciudad griega.

— *Virgilio* . . . Sin duda, Publio Virgilio Marón, el poeta.

45 *La villita* . . . Se ignora si era lugar público o privado.

— *Al Campano puente* . . . Estaba construido sobre el Savo, que aquí señala los límites entre el Lacio y la Campania.

47 *Capua* . . . Fue alguna vez la capital de Campania, y se la consideraba sólo inferior a Roma.

48 *A jugar* . . . Sin duda, a la pelota.

— *Yo y Virgilio* . . . Sin duda, vamos.

49 *Hostil* . . . Sin duda, es.

51 *Caudio* . . . Ciudad de los samnitas que dio nombre al desfiladero donde los romanos hubieron de pasar bajo las horcas caudinas.

52 *Sarmento* . . . Era un esclavo de M. Favonio.

— *Cicirro* . . . Es un apodo que viene a significar gallo que canta.

53 *Musa, quisiera recuerdes* . . . Es parodia irónica del estilo épico.

54 *Claro linaje* . . . Es ironía.

— *Los oscos* . . . Están aquí, en general, por los campanios, notorios por sus vicios.

55 *La coima* . . . Sin duda, la viuda de M. Favonio.

58 *Su cuerno* . . . Es referencia a una gran verruga.

61 *Del rostro izquierdo* . . . Es decir, del lado izquierdo del rostro.

62 *Su campano morbo* . . . Posiblemente, se manifestaba por la aparición de grandes verrugas en el rostro, las cuales dejaban feas cicatrices al ser quitadas.

63 *El Cíclope Pastor* . . . Sin duda, Polifemo. Probablemente se refiere aquí Horacio a la existencia de una suerte de pantomima donde se representaban los amores del Cíclope y Galatea la ninfa.

65 *Mucho* . . . Sin duda, responde.

— *Su cadena* . . . Sin duda, la cadena de esclavo de Sarmento.

66 *Un escriba* . . . Posiblemente, Sarmento cumplía esta condición en la comitiva de Mecenas.

68-69 *Una sola libra de farro* . . . Era, establecida por las Doce Tablas, la ración mínima dada a un deudor en prisión.

71 *Derecho* . . . Es decir, sin detenciones.

— *Benevento* . . . Ciudad que debía a su posición en la Vía Apia mucho de su importancia histórica. Allí se alzó el arco triunfal conmemorativo de la victoria de Trajano sobre los dacios.

74 *Vulcano* . . . Es decir, el fuego. Es metonimia.

77 *Sus montes conocidos Apulia* . . . Recuérdese que Apulia era la región natal de Horacio.

78 *El Atabulo* . . . Es un viento del norte, frío y quemante.

79 *Trivico* . . . Era un pequeño lugar en las montañas que separan Samnio de Apulia.

84 *Venus* . . . Es decir, el deseo sexual. Es metonimia.

87 *Estarnos* . . . Sin duda, para pasar la noche.

— *Un pueblito que en verso no es de decirse* . . . Sin duda, por la complejidad de su nombre. Éste parece haber sido *Equus Tuticus* o *Equotuticus*.

88 *Vil* . . . Es decir, barata.

91 *Canusio* . . . Ciudad situada en la orilla derecha del Aufido.

— *Una urna* . . . Parece haber sido una medida.

92 *Diomedes* . . . Héroe griego, hijo de Tideo, quien tras la guerra de Troya se había establecido en Apulia.

94 *Rubo* . . . Ciudad situada al sureste de Canusio.

94-95 *Un luengo camino* . . . Aproximadamente, 30 millas romanas.

97 *Bario* . . . Ciudad importante, en la costa de Apulia, bajo la desembocadura del Aufido. Vivía principalmente de la pesca.

— *Egnacia* . . . Ciudad situada en la costa de Apulia, bajo Bario.

— *Ninfas* . . . Eran deidades de las aguas.

99 *En el umbral sacro* . . . Posiblemente, de un templo.

100 *Lo crea* . . . Sin duda, llevado por su ánimo supersticioso.

101 *Los dioses su edad pasan sin cuitas* . . . Es doctrina epicúrea.

104 *Brundisio* . . . Es la ciudad más antigua y célebre de la costa de Calabria.

— *La luenga hoja* . . . Es decir, el largo escrito en que consiste esta sátira.

— *La vía* . . . Es decir, el viaje aquí descrito.

VI

Versos

1 *Mecenas* . . . Cf. *Sát.* I, i, 1, n.

— *Los lidios* . . . Era creencia antigua que los lidios fueron antepasados de los etruscos. La leyenda que la funda es expuesta por Herodoto, I, xciv.

4 *Magnas legiones* . . . No se trata aquí, precisamente, de legiones al modo romano, sino de ejércitos en general.

9 *Tulio* . . . Sin duda, Servio Tulio, quien era hijo de madre esclava y padre sin nobleza de sangre.

12 *Levino* . . . Se trata de P. Valerio Levino, quien por sus vicios mereció el desprecio de todos.

— *Raza* . . . Es decir, descendiente.

— *Valerio* . . . Se trata de P. Valerio Publícola, el colega de Bruto.

12-13 *El Soberbio Tarquinio* . . . Fue el último de los reyes de Roma.

17 *Imágenes* . . . Es decir, estatuas.

18 *Nosotros* . . . Sin duda, Mecenas y Horacio.

20 *Decio* . . . Se trata de P. Decio Mus.

— *Hombre nuevo* . . . Es decir, sin antepasados que hubieran tenido una curul.

21 *Apio* . . . Se trata de Apio Claudio Púlquer, notorio por la severidad con que ejerció la censura (50 a.C.).

— *Ingenuo* . . . Es decir, nacido libre, de padres que siempre habían sido libres.

24 *Tilio* . . . Se dice que fue un partidario de Pompeyo a quien Julio César removió del senado. Tras su muerte asumió de nuevo sus dignidades, y llegó a ser nombrado tribuno de los mílites.

— *De qué* . . . Sin duda, te sirvió.

25 *La franja* . . . Se trata de aquella de púrpura usada por los senadores.

27-28 *Impidió en medio su pierna con negras pieles* . . . Los coturnos de piel negra con una C de plata sobre el pie, y cubriendo la pierna hasta la mitad, eran insignia del senado.

28 *Ancha* . . . *la franja* . . . Cf. v. 25, n.

30 *Que Barro* . . . Sin duda, padece. El morbo aquí mencionado parecer ser una perturbación del ánimo. Barro fue un hombre agobiado por la lujuria y la vileza, y que aspiraba a ser considerado hermoso.

34 *Se compromete* . . . Sin duda, ofreciéndose para altos oficios.

38 *Siro* . . . *Dama o Dionisio* . . . Son nombres familiares de esclavos.

39 *La roca* . . . Sin duda, la Roca Tarpeya, desde la cual se despeñaba a condenados a muerte.

— *Los civiles* . . . Es decir, los ciudadanos romanos.

— *Cadmo* . . . Se dice que era verdugo en aquel tiempo.

40 *Mas Novio* . . . Parece ser que el tribuno responde aquí, diciendo que su colega Novio (personaje desconocido) es de origen más humilde que él.

— *Tras de mí una grada se sienta* . . . Sin duda, en los espectáculos. Puede ser alusión a las 14 hileras de asientos puestas aparte para quienes pertenecían al orden ecuestre.

41 *Lo que era mi padre* . . . Es decir, un liberto.

41-42 *Un Paulo y un Mesala* . . . Son nombres de familias romanas de la más alta aristocracia, a las cuales pertenecieron Paulo Emilio y Mesala Corvino.

42 *Éste* . . . Sin duda, Novio.

45 *Ahora, a mi regreso* . . . Es fórmula de transición.

46 *Roen* . . . Es decir, critican.

48 *Me obedeciera una legión romana, tribuno* . . . Horacio alude aquí a su desempeño en el ejército de Bruto y Casio. En cada legión romana había seis tribunos militares. Parece ser que cada uno de ellos tenía a su cargo diez centurias.

49 *Ese honor* . . . Sin duda, el de haber sido tribuno en una legión.

50 *Mi amigo* . . . Es decir, el hecho de que seas mi amigo tú.

51 *A los dignos* . . . Sin duda, de tu amistad.

55 *Virgilio* . . . *Vario* . . . Cf. *Sát*. I, v, 40, nn.

59 *Satureyano* . . . Es decir, tarentino. Saturio era un lugar o distrito vecino de Tarento.

60 *Narro* . . . *respondes* . . . Son presentes históricos.

72 *Flavio* . . . Maestro de escuela en Venusia, lugar natal de Horacio.

74 *Cofrecillos* . . . Sin duda, para llevar libros y utensilios para escribir.

— *Tabla* . . . Sin duda para escribir y realizar operaciones aritméticas.

75 *Los octavos Idus* . . . *llevando dineros* . . . Parece ser que, a diferencia de lo que ocurría en Roma donde la educación se pagaba anualmente, en la provincia el pago se hacía al terminar cursos de ocho meses.

76 *Al niño* . . . Sin duda, Horacio.

77 *Las artes* . . . Se trata de las diversas ramas del conocimiento: gramática, retórica, filosofía, etcétera.

79 *El magno pueblo* . . . Es decir, el pueblo de la magna ciudad.

81 *Él mismo* . . . Sin duda, el padre de Horacio.

— *Custodio* . . . Es decir, pedagogo. Cf. *Sát.* I, iv, 118, n.

83 *Primer honor* . . . Sin duda, en el tiempo.

89 *Sano* . . . Es decir, en mi juicio.

94 *Desde ciertos años* . . . Es decir, después de un período determinado, como si la vida se repitiera cíclicamente.

95 *Su fausto* . . . Es decir, el pleno logro de su orgullo.

97 *Fasces* . . . Eran insignias consulares.

— *Sillas* . . . Sin duda, curules.

101 *Muchos por saludar* . . . Es alusión a las visitas que, en la mañana, hacían los clientes y otra gente a los ricos, en busca, por lo común, de algún favor.

105 *Tarento* . . . Ciudad de la Magna Grecia.

107 *Tilio* . . . Cf. v. 24, n.

108 *La Vía Tiburtina* . . . Llevaba de la Puerta Esquilina a la ciudad de Tíbur, sobre el Anio.

110 *Preclaro* . . . Es ironía.

112 *Cuánto* . . . Sin duda, cuestan.

113 *El Circo falaz* . . . Así calificado, posiblemente, por las muchas mentiras dichas por los astrólogos y adivinos que en él pululaban. Se trata, obviamente, del Circo Máximo, situado entre el Aventino y el Palatino.

113-114 *El vespertino Foro* . . . Según se dice, el Foro se llenaba en las tardes de una multitud de ociosos e individuos de las clases bajas. Horacio se jacta de mezclarse con ellos.

116 *Tres mozos* . . . Probablemente, un cocinero, uno para servir la mesa y uno para llevar las copas.

— *Una piedra* . . . En ella había cavidades destinadas a sostener recipientes que no guardaban por sí mismos el necesario equilibrio.

120 *Ir ante Marsias* . . . Es decir, ir al Foro a atender asuntos legales. La estatua de Marsias estaba ante los Rostros, y cerca de ella se reunían los litigiosos.

121 *El rostro* . . . Es decir, la presencia.

— *Del menor de los Novios* . . . Se dice que éste iba ante la estatua de Marsias a litigar vergonzosos negocios usurarios.

122 *La cuarta* . . . Sin duda, hora. Es decir, las diez de la mañana.

124 *No del* . . . Sin duda, óleo.

— *Con que* . . . Sin duda, ungen.

— *Nata* . . . Personaje desconocido, puesto aquí como ejemplo de suciedad y avaricia.

— *Defraudadas* . . . Sin duda, del óleo con que arden.

126 *Al Campo* . . . Sin duda, de Marte.

— *Al juego triangular de pelota* . . . Se llamaba así a aquel en que intervenían tres jugadores, los cuales se situaban como si ocuparan los vértices de un triángulo, y se lanzaban la pelota uno al otro. Perdía quien primero la dejaba caer.

128 *Doméstico* . . . Es decir, en casa.

131 *Cuestores* . . . Se refiere aquí Horacio a esos funcionarios, y no a los cónsules o pretores, aludiendo a la fama de rapaces acumuladores de riquezas que entonces tenían.

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

VII

Versos

1 *Rupilio Rey* . . . Se dice que era un prenestino que, proscrito por Octaviano el triunviro, sirvió en el ejército de Bruto, donde fue compañero de Horacio.

2 *El híbrido Persio* . . . Éste era hijo de padre asiático y madre romana.

3 *Legañosos y barberos* . . . Es decir, acarreadores de chismes.

4 *Negocios* . . . Probablemente, usurarios.

5 *Clazomene* . . . Ciudad de Asia Menor, en la región de Jonia, al oeste de Esmirna.

— *Pleitos molestos* . . . Sin duda, tenía.

7 *Túmido* . . . Es decir, jactancioso, fanfarrón. Hinchado de jactancia.

8 *Sisenas, Barros* . . . Personajes desconocidos.

— *Caballos albos* . . . Traídos aquí a cuento por su notoria velocidad o porque de ese color eran los empleados en los desfiles triunfales.

9 *El uno y el otro* . . . Sin duda, Rupilio Rey y Persio.

12 *Héctor Priámida* . . . Hijo de Hécuba y Príamo; el más fuerte de los defensores de Troya.

— *Aquiles* . . . Hijo de Tetis y Peleo; el más fuerte de los griegos que fueron contra Troya.

14 *El uno y el otro* . . . Sin duda, Héctor y Aquiles.

15 *La virtud* . . . Es decir, el valor, la fuerza.

— *Inertes* . . . Es decir, cobardes como Rey y Persio.

16-17 *Diomedes con . . . Glauco* . . . Alusión al pasaje de la *Ilíada* (VI, 119 ss.) en que ambos héroes, apelando a una hospitalidad hereditaria, rehúsan el combate y, amistosamente, intercambian sus armas; arrebatado el juicio por Zeus, Glauco dio armas de oro con valor de 100 bueyes, por armas de bronce que valían solamente nueve.

17 *El más pigre* . . . Sin duda, de los dos. Aquí Horacio no sigue la exposición de Homero, según la cual ambos héroes muestran el mismo valor, y es Diomedes quien pide que no combatan entre sí.

18 *Los regalos* . . . Es alusión a las armas de oro de Glauco.

— *Bruto* . . . Sin duda, Marco Bruto, el asesino de Julio César.

19 *El par* . . . La palabra da a entender que Rupilio y Persio eran iguales entre sí, no diferentes como Diomedes y Glauco.

20 *Bito, Baquio* . . . Eran gladiadores.

21 *El uno y el otro* . . . Sin duda, Rupilio y Persio.

23 *Su séquito* . . . Es decir, el personal que iba con él en su calidad de pretor.

25 *Can* . . . Alusión a la constelación del Can, anunciadora de la canícula, insana a los labradores.

27 *Por donde rara segur es llevada* . . . Es decir, por una barranca difícilmente accesible a los leñadores.
28 *El prenestino* . . . Sin duda, Rupilio.
— *Salado* . . . Es decir, agudo, gracioso. Se refiere a Persio.
— *Mucho fluía* . . . Es decir, abundaba.
29 *Forzadas de tras un viñedo* . . . Rupio es comparado aquí con un cultivador de vides itálico, rico en respuestas cuando se le ataca.
32 *El griego* . . . Sin duda, Persio, llamado así por el lugar de nacimiento de su padre.
— *Ítalo vinagre* . . . Es decir, las agrias injurias del ítalo.
33 *Bruto* . . . Probable alusión a Junio Bruto, quien expulsó de Roma a Tarquinio el Soberbio, último de sus reyes.
34 *Los reyes acostumbras quitar* . . . Cf. v. 33, n.
35 *Este Rey* . . . Sin duda, Rupilio.

VIII

Versos

1 *Un tronco de higuera* . . . Era, proverbialmente, sin valor, lo cual se significa aquí.
— *Yo* . . . Sin duda, la imagen de Príapo que habla.
2 *Príapo* . . . Dios agreste de los lampsacenses, mucho tiempo después de Homero y Hesíodo venerado, primero, en Grecia, de donde pasó al Lacio, como patrono de la fertilidad, principalmente de los huertos. Se le compusieron poemas obscenos, lo cual demuestra el poco aprecio en que se le tenía.
3 *Yo* . . . Sin duda, soy.
3-4 *De cacos y aves el . . . espanto* . . . Las imágenes lígneas de Príapo se colocaban generalmente en jardines y huertos. Se representaban con una corona de juncos o de hierbas de jardín, y sosteniendo en la mano derecha una maza de madera, o una hoz o guadaña. Su cuerpo terminaba en un tronco sin forma.
5 *Un . . . palo* . . . Era representación de un falo.
6 *La caña* . . . Alusión a la corona de juncos y hierbas que llevaba en la cabeza, y cuya apariencia y sonido espantaba los pájaros.
— *Vértice* = Cabeza.
7 *Los nuevos jardines* . . . Es referencia de los jardines de Mecenas en el Esquilino, puestos en un antiguo cementerio común donde se enterraba a los miembros de las clases más bajas, y a esclavos y arruinados manirrotos.
8 *Antes* . . . Sin duda, de que se establecieran los jardines de Mecenas.

9 *El consiervo* . . . Era costumbre que los esclavos sepultaran o exhumaran los cadáveres de sus compañeros. El singular es colectivo.

— *Vil arca* . . . Es decir, ataúd rudamente fabricado y barato.

10 *Sepulcro . . . común* . . . Es decir, fosa común.

11 *Pantolabo . . . Nomentano* . . . Son nombres ficticios de personajes literarios. Cf. *Sát*. II, i, 22.

12 *Un cipo* . . . Se trata, posiblemente, de un pilarcillo cuadrado de piedra con una inscripción, designando los límites del terreno.

— *Enfrente* . . . Se trata de la longitud del frente del terreno.

— *Hacia el campo* . . . Es decir, hacia el fondo del terreno.

13 *Daba* . . . Es decir, marcaba, establecía.

— *Porque a herederos no siguiera* . . . Los lugares de entierro no eran hereditarios.

14 *Salubres* . . . Es decir, convertidas en salubres por los jardines de Mecenas.

15 *El terraplén* . . . Posiblemente se trate del de Servio Tulio, desde donde se veía el Campo Esquilino.

— *Los tristes* . . . Es decir, quienes pasaban por el lugar y se entristecían de saber que lo hacían sobre huesos enterrados.

16 *Un campo* . . . Sin duda, el Esquilino.

19-20 *Las que . . . trastornan . . . los humanos ánimos* . . . Es decir, las hechiceras.

21 *La . . . luna* . . . A su luz trabajaban las hechiceras.

24 *Canidia* . . . Hechicera napolitana, vendedora de perfumes; su verdadero nombre era Gratidia, y parece haber sido querida de Horacio.

— *Con pies desnudos . . . suelto el cabello* . . . Así aparece Medea en Ovidio, *Met*. VII, 183.

25 *Sagana la mayor* . . . Esta hechicera parece haber sido una liberta de Pomponio, senador proscrito por los triunviros, y haber tenido una hermana menor con su mismo nombre; de allí que se la llame mayor; pero hay quien opina que se la llama así porque era mayor de edad que Canidia.

28-29 *Porque de allí los Manes sacaran* . . . Horacio describe un proceso de necromancia análogo al descrito por Homero en la *Odisea*, XI, 23 ss.; aquí las almas de los muertos son invocadas por Canidia para que le digan el destino de su amante.

30 *De lana . . . una efigie; cérea, otra* . . . La primera representaba a Canidia; la otra, a su amante.

31 *La inferior* . . . Sin duda, en dimensiones; la de menor tamaño.

32 *En modos serviles* . . . Es decir, recibiendo crueles azotes.

33 *Hécate* . . . Divinidad que presidía los encantamientos. Se la confunde con Diana.

— *Una* . . . Se trata de Canidia.

34 *Tisífone* . . . Era una de las Furias; las otras eran Megera y Alecto.

— *La otra* . . . Se trata de Sagana.

35 *Las . . . perras* . . . Eran compañeras de Hécate.
— *Rojeante* . . . Porque se ruborizaba al ver las infamias de las hechiceras.
36 *Éstas* . . . Sin duda, las hechiceras.
39 *Julio* . . . Hombre notorio por sus inmoralidades.
— *Frágil* . . . Es decir, afeminado. Por esa causa se le da nombre de mujer a Pediacio, llamándolo Pediacia.
— *Vorano* . . . Se dice que fue un liberto de Q. Lutacio Catulo, avaro y rapaz.
41 *Las sombras* . . . Es decir, las almas de los muertos.
42 *Barba de lobo* . . . Se usaba para evitar hechizos contrarios a los propios.
43 *Ocultaran* . . . *en las tierras* . . . Es decir, enterraran.
— *La imagen de cera* . . . Es decir, la del amante de Canidia.
47 *Higuera* . . . Es decir, hecho del tronco de una higuera. Cf. v. 1.
48 *Los dientes* . . . *la* . . . *peluca* . . . Se advierte que las hechiceras usaban, respectivamente, dientes y cabellos postizos.
49-50 *Vínculos encantados* . . . Sin duda, aquellos que se destinaban a ligar al amante a quien se quería retener.

IX

Versos

1 *La Vía Sacra* . . . Era lugar de paseo habitual para los ociosos.
2 *Ardites* . . . Es decir, versos y poemas.
— *Entero* . . . Es decir, cabalmente absorto.
7 *Nos conoces* . . . Es decir, me conoces.
10 *Al mozo* . . . Sin duda, el esclavo que lo acompañaba para servirlo durante su paseo.
11 *Bolano* . . . Parece haber sido un hombre irritable e impaciente, habituado a despedir violentamente a quien lo molestara con su conversación.
12 *Aquél* . . . Sin duda, el acompañante importuno.
15 *Nada haces* . . . Es decir, nada puedes hacer para librarte de mí.
16 *A dónde* . . . *te es la vía* . . . Es decir, a dónde vas.
18 *Los huertos de César* . . . Se trata de los jardines que Julio César legó en su testamento al pueblo romano. Se hallaban en el Janículo, en la margen derecha del Tíber.
22 *Visco* . . . Sin duda, uno de los dos Viscos a quien Horacio se refiere en la *Sátira* X, y cuyo juicio literario respetaba. Se dice que también era poeta.
23 *Vario* . . . Amigo de Horacio y Virgilio, y uno de los ejecutores testamentarios de éste.
24 *Mover* . . . *los miembros* . . . Es decir, danzar.

25 *Hermógenes* . . . Cf. *Sát.* I, ii, 3, n.

26 *Tienes tú madre* . . . Puede ser una expresión de mera formalidad, o encerrar sentido irónico.

28 *¡Felices! Ahora yo resto* . . . Sin duda, para que me sepultes. Esto y lo que sigue parece ser dicho por Horacio para sí mismo.

30 *Su urna divina* . . . Se trata de la adivinación por medio de suertes, trozos de papel escritos, que se sacaban o se hacían saltar agitando la urna en la cual se habían introducido.

31 *Éste* . . . Sin duda, Horacio.

— *Se llevarán* . . . Es decir, matarán.

32 *Dolor de costados* . . . Es decir, pleuresía. Cicerón (*Del orador*, III, 35, ii) dice que Craso murió de esta enfermedad.

35 *Al de Vesta* . . . Sin duda, al templo de Vesta, que parece haber estado entre la Vía Nueva y la continuación de la Vía Sacra que salía del ángulo occidental del Foro.

37 *Perder* . . . Sin duda, debía.

39 *Estarme* . . . Sin duda, en el lugar donde se juzgaba.

41 *El caso* . . . Sin duda, el litigoso.

— *A mí* . . . Sin duda, déjame.

43 *Cómo* . . . Sin duda, es; se comporta.

44 *De pocos hombres* . . . Es decir, de pocos y selectos amigos.

47 *Este hombre* . . . Sin duda, yo. Es decir, si me quisieras recomendar.

48 *Removieras* . . . Es decir, quitaras de entre tú y Mecenas.

— *Allí* . . . Sin duda, donde vive Mecenas.

49 *Ésta* . . . Sin duda, la de Mecenas.

51 *Éste* . . . Es decir, alguno, cualquier otro de quienes son amigos de Mecenas.

53 *Aquél* . . . Sin duda, Mecenas.

54 *Quiérelo sólo* . . . Es decir, basta con que lo quieras. Es ironía, como lo que viene enseguida.

55 *Lo expugnarás* . . . Sin duda, a Mecenas.

58 *Los tiempos* . . . Sin duda, oportunos; es decir, la oportunidad.

59 *Los trivios* . . . Así se designaban, en general, los lugares donde los paseantes podían tener encuentros.

— *Lo escoltaré* . . . Sin duda, a su casa. Este hecho era considerado un honor concedido a personas distinguidas.

61 *Fusco Aristio* . . . Poeta, orador y gramático, amigo íntimo de Horacio. Cf. *Od.* I, xxii; *Epíst.* I, x.

— *Aquél* . . . Sin duda, el impertinente que molestaba a Horacio.

62-63 *¿Vienes de dónde? ¿Y a dónde tiendes?, pregunta y responde* . . . Es decir, que Horacio y Fusco se preguntan y responden mutuamente y a la vez.

63 *Jalarlo* . . . Sin duda, por la toga.

64 *Lentísimos* . . . Sin duda, porque Fusco fingía no percatarse de las señas con que Horacio le pedía que lo salvara del impertinente acompañante.

69 *Trigésimo sábado* . . . Los estudiosos no han podido establecer el sentido preciso de esta expresión. Se supone que es referencia a la luna nueva.

70 *Truncos* . . . Es decir, circuncisos.

70-71 *No tengo ningún escrúpulo* . . . Sin duda, en hacer lo que dices.

72 *De los muchos* . . . Es decir, de la multitud de los hombres comunes.

73 *Negro* . . . Es decir, infausto.

— *El ímprobo* . . . Sin duda, Fusco Aristio.

73-74 *Bajo el cuchillo* . . . Horacio se compara a la víctima que va a ser sacrificada.

74 *Aquél* . . . Sin duda, el acompañante impertinente.

75 *A dónde* . . . Sin duda, vas.

76 *Llamarte a testigo* . . . Según el derecho romano, el demandante tenía la facultad de llamar a su oponente a ir ante el pretor; en caso que se negara a hacerlo, aquél podía llamar un testigo de tal negativa.

77 *Doy la oreja* . . . Sin duda, en señal de asentimiento, para que se la tocaran, y pudieran llevarse al demandado, incluso por la fuerza, según lo prescrito por las Doce Tablas.

— *Uno y otro* . . . Sin duda, el impertinente y su demandante.

78 *Consérvome* . . . Sin duda, salvo.

— *Apolo* . . . Recuérdese que, como dios de la poesía, Apolo era tenido por protector de los poetas.

X

Versos

1 *Dije* . . . Sin duda, en la *Sátira* I, iv.

2 *Lucilio* . . . Cf. *Sát.* I, iv. 6, n.

3 *Sal* . . . Es decir, ingenio.

4 *La urbe* . . . Sin duda, Roma.

— *Esa hoja misma* . . . Sin duda, la *Sátira* I, iv.

5 *El resto* . . . Es decir, lo que haría que pudiera juzgársele gran poeta.

6 *Laberio* . . . Équite romano a quien César obligó a representar sus propios mimos. Cf. Macrob. *Saturn.* II, vii.

8 *Aquí* . . . Es decir, en el hecho de hacer reír a los oyentes.

9 *De brevedad se precisa* . . . Así pues, Horacio niega a Lucilio esta cualidad. Cf. *Sát.* I, iv. 11-12.

10 *Las cansadas orejas* . . . Sin duda, de quienes oyen las sátiras.

11 *Triste* . . . Es decir, seria.

12 *La parte* . . . Es decir, el papel, como en el teatro.

13 *Urbano* . . . Es decir, elegante y refinado.

16 *La antigua comedia* . . . Cf. *Sát.* I, iv, 2, n.

17 *Esto* . . . Probablemente, todo cuanto encierra la excelencia de la composición satírica.

18 *Hermógenes* . . . Sin duda, Tigelio. Cf. *Sát*. I, iii, 129, n.

— *Ese simio* . . . Posiblemente se trate del Demetrio del verso 90.

19 *Calvo* . . . Sin duda, Cayo Licinio Calvo, orador y poeta contemporáneo y amigo íntimo de Catulo.

— *Catulo* . . . Sin duda, Cayo Valerio Catulo, probablemente el mayor lírico de la poesía latina.

21 *Tardos de estudios* . . . Es decir, los que iniciaron sus estudios a edad avanzada, y nunca alcanzan mayor perfección.

22 *Pitoleonte* . . . Posiblemente se trate de Pitolao, libelista poético de Julio César mencionado por Suetonio (*Jul.* LXXV).

24 *Al de Quío* . . . Sin duda, al vino de Quío. Era un vino griego.

— *Falerno* . . . Era un vino itálico.

— *Una marca* . . . Se trata del título que se imprimía en las ánforas de vino para indicar la edad y la especie de éste.

26 *La causa del reo Petilio* . . . Se debe entender, en general, por un caso en que mucho está en juego, y cuya defensa es grandemente difícil. En particular, se alude a la historia de Petilio Capitolino. Cf. *Sát.* I, iv, 94, n.

27 *De patria y de padre* . . . Es decir, de la patria donde se habla el latín, y del padre que te lo enseñó.

28 *Pedio Publícola* . . . Llamado también Poplícola, fue un célebre orador y abogado de la época de Horacio.

29 *Corvino* . . . Parece tratarse de M. Valerio Mesala Corvino. Cf. *Sát.* I, vi, 41-42, n.

30 *Del canusino bilingüe* . . . Los habitantes de Canusio (cf. *Sát.* I, v, 91, n.) hablaban un dialecto mezcla de osco y de griego.

31 *Más acá del mar* . . . Sin duda, en Italia.

32 *Quirino* . . . Sin duda, Rómulo el fundador de Roma, en quien se supone gran interés en el uso de la lengua latina.

33 *Verdaderos* . . . Sin duda, son.

35 *Catervas* . . . Sin duda, de poetas. Se dice que Horacio alude aquí al tiempo donde estudiaba en Atenas.

36 *Alpino* . . . Parece ser sobrenombre del poeta M. Furio Bibáculo a quien Quintiliano (X, i, 96) pone junto a Catulo y Horacio como escritor de yambos.

— *A Memnón degüella* . . . Es decir, mientras narra la muerte de Memnón a manos de Aquiles. Memnón era hijo de Titón y Eos.

37 *Reno* . . . Gran río que dividía Galia de Germania. Es el Rhin.

38 *Tarpa* . . . Es Espurio Mecio Tarpa, distinguido crítico de poesía, quien parece haber presidido certámenes poéticos.

40 *Davo . . . Cremetes* . . . Personajes de la *Andria* de Terencio.

41 *Garlar . . . tus librillos* . . . Es decir, escribir comedias ligeras de fácil conversación.

42 *Fundano* . . . Aparte de Horacio, nadie menciona a este escritor.

— *Polión* . . . Se trata de C. Asinio Polión, orador, poeta e historiador de la época de Augusto.

43 *En pie tres veces golpeado* . . . Es decir, en trímetros.

44 *Vario* . . . Uno de los más distinguidos poetas de la época de Augusto. Fue ejecutor del testamento de Virgilio. Cf. *Od.* I, vi, 1-2; *Sát.* I, v, 40, n.

45 *Virgilio* . . . Sin duda, Publio Virgilio Marón.

— *Gozantes del campo, las Musas* . . . Alusión a las *Bucólicas* y las *Geórgicas.*

46 *Varrón Atacino* . . . Se trata de Publio Terencio Varrón, llamado Atacino por haber nacido cerca del río Átax, en Galia Narbonense. No se conoce su poesía satírica.

48 *Su inventor* . . . Sin duda, Lucilio, creador de la sátira.

50 *Dije que fluía . . . lodoso* . . . Cf. *Sát.* I, v, 11.

52 *Homero* . . . Príncipe de los poetas, autor de la *Ilíada* y la *Odisea.*

53 *Accio* . . . Lucio Accio, poeta trágico elogiado y citado por Cicerón. Nació en 170 a.C.

54 *Enio* . . . Antiguo poeta latino; adaptó el hexámetro a su lengua.

58 *Más hechos* . . . Es decir, mejor acabados.

59 *En seis pies* . . . Es decir, en hexámetros.

62 *Casio* . . . Escritor desconocido

66 *El autor* . . . No ha podido determinarse a quien se refiere aquí Horacio.

— *Los griegos* . . . Sin duda, poetas.

72 *Vuelve a menudo tu estilo* . . . Sin duda, para borrar lo escrito en la cera que cubría la tablilla, mediante el empleo del extremo ancho del estilo, contrario al agudo con que se trazaban los caracteres de la escritura.

— *De nuevo* . . . Es decir, por segunda vez.

73 *La turba* . . . Es decir, el vulgo profano odiado por Horacio. Cf. *Od.* III, i, 1.

75 *En viles escuelas* . . . Sin duda, como una suerte de libros de texto.

76 *El équite* . . . Es decir, el que ocupaba los asientos de honor.

77 *Silbada Arbúscula dijo* . . . Arbúscula, celebrada mima, alguna vez que fue silbada en el escenario, afirmó que no le importaba ser reprobada por los bajos órdenes del pueblo, en tanto la aprobara, mejor cultivado, el orden ecuestre.

78 *Pantilio* . . . Personaje desconocido, de seguro enemigo de Horacio.

79 *Demetrio* . . . Personaje desconocido, seguramente enemigo de Horacio.

80 *Fanio* . . . Cf. *Sát.* I, iv, 21, n.

— *Hermógenes Tigelio* . . . Cf. verso 18, n.

81 *Plocio y* . . . *Vario* . . . Cf. *Sát.* I, v, 40, n.

— *Mecenas* . . . Cf. *Sát.* I, i, 1, n.

— *Virgilio* . . . Cf. *Sát.* I, v, 40, n.

82 *Valgio* . . . Se trata de T. Valgio Rufo, poeta amigo de Horacio a quien éste dirige la *Oda* ix del Libro II, y a quien Tibulo (IV, i, 180) coloca próximo a Homero.

— *Octavio* . . . Historiador y hombre de letras. No debe confundírsele con Octaviano, a quien Horacio se refiere siempre como César o Augusto.

83 *Fusco* . . . Cf. *Sát.* I, ix, 61, n.

— *Ambos Viscos* . . . Cf. *Sát.* I, ix, 22, n.

85 *Polión* . . . Cf. verso 42, n.

— *Mesala* . . . Sin duda, M. Corvino Mesala, amigo y protector de Tibulo.

— *Tu hermano* . . . Se dice que se trata de Pedio Publícola, de quien se habla en el verso 28.

86 *Bíbulo* . . . Parece tratarse del hijo más joven del cónsul Bíbulo y su esposa Porcia, quien se casó más tarde con M. Bruto.

— *Servio* . . . Posiblemente, el hijo de Servio Sulpicio Rufo, jurista amigo de Cicerón.

— *Furnio* . . . Hijo de C. Furnio, partidario de Antonio. Reconcilió a su padre con Octaviano. Cf. Sén. *De benef.* II, xxv. Se dice que fue notable historiador.

89 *Sonriera* . . . Es decir, fuera agradable.

90 *Nuestra* . . . Es decir, mi.

— *Demetrio* . . . Cf. verso 79, n.

— *Tigelio* . . . sin duda, Hermógenes Tigelio. Cf. verso 80 y *Sát.* I, iii, 129, n.

91 *Las discípulas* . . . Sin duda, mimas y actrices.

92 *Niño* . . . Sin duda, el amanuense de Horacio, a quien él se dirige aquí.

— *Mi librillo* . . . Sin duda, el I de las *Sátiras*.

Libro segundo

I

Versos

1 *Hay* . . . Sin duda, entre los que me leen.

2 *La ley* . . . Es decir, la norma que señala lo correcto.

— *Sin nervios* . . . Es decir, débil, sin fuerza.

3 *Otra parte* . . . Sin duda, de mis lectores.

4 *Trebacio* . . . Se trata de C. Trebacio Testa, jurista distinguido, notable por su ingenio.

7 *No puedo dormir* . . . Por eso, posiblemente, para distraer el insomnio he de ponerme a escribir versos.

— *Tres veces* . . . El 3 se consideraba un número místico aplicable a la magia y a las prescripciones médicas.

10-11 *César invicto . . .* Sin duda, Augusto, quien tomó ese cognomen en 727 *a.u.c.* (cf. Dion Cas. LIII, xvi). Horacio llama invicto a Júpiter (*Od.* III, xxvii, 73) y a Aquiles (*Epod.* XIII, 12).

12-13 *Fuerzas me faltan . . .* Sin duda, para celebrar los hechos de César.

13-14 *Erizadas de pilos las tropas . . .* Dado que el pilo era arma característica de los soldados romanos, Horacio se refiere aquí, sin duda, a tropas romanas.

14 *Con quebrada punta . . .* Es decir, habiendo sido quebradas sus lanzas.

15 *Que cae del caballo . . .* Recuérdese que los partos eran grandes jinetes y que combatían fingiendo la fuga a caballo, y volviéndose para flechar al enemigo.

16 *Escribirlo . . .* Es decir, escribir acerca de él.

17 *Escipión . . .* Sin duda, Emiliano el Africano, vencedor de Cartago.

18 *La cosa misma . . .* Es decir, la importancia del asunto.

— *Buen . . .* Es decir, oportuno.

— *Flaco . . .* Sin duda, Quinto Horacio.

19 *César . . .* Sin duda, Octaviano.

21 *Esto . . .* Sin duda, cantar los hechos de Octaviano.

— *Triste . . .* Es decir, agrio, de mala naturaleza. Satírico.

22 *A Pantolabo . . . y al . . . Nomentano . . .* Cf. *Sát.* I, viii, 11, n.

23 *Teme . . .* Sin duda, ser atacado por Horacio.

— *Intacto . . .* Es decir, no atacado por Horacio.

24 *Baila . . .* Es decir, traiciona el decoro romano.

— *Milonio . . .* Se dice que era un conocido bufón de aquel tiempo, pero en realidad Horacio parece referirse a alguna persona de cierta importancia social, a la cual falta portándose como bufón.

25 *A las lucernas, un número . . .* Sin duda, se añadió. Es decir, que la embriaguez lo hace ver dos lucernas donde hay sólo una.

26 *Cástor . . .* Es uno de los Dióscuros.

— *El del mismo huevo nacido . . .* Sin duda, Pólux. Recuérdese que los Dióscuros nacieron de un huevo puesto por Leda, y fecundado por Tíndaro y por Júpiter en figura de cisne. La diferencia de sus gustos de que habla aquí Horacio, es referencia homérica. Cf. *Il.* III, 237.

27 *Cuantos . . .* Sin duda, miles.

— *Cabezas . . .* Es decir, personas. Es sinécdoque.

28 *En pies . . .* Es decir, en versos. Recuérdese que los latinos medían sus versos en combinaciones y número de pies rítmicos.

29 *Al modo de Lucilio . . .* Es decir, escribiendo sátiras.

30 *Aquél . . .* Sin duda, Lucilio.

34 *Dudoso si de Lucania o Apulia . . .* Venusia, lugar natal de Horacio, estaba situado entre Apulia y Lucania.

36 *Enviado a esto . . .* Es decir, a fundar a Venusia.

— *Los sabinos expulsos . . .* Lo fueron por Curio Dentado.

37 *Al romano . . .* Es singular colectivo.

39 *Este estilo* . . . El estilo fungía como pluma de escribir y como arma.

42 *A salvo* . . . Es decir, mientras esté a salvo yo.

45 *Mejor* . . . Sin duda, será.

46 *Será . . . cantado* . . . Es decir, será objeto de charla y de crítica.

47 *Cervio* . . . Se dice que era el liberto Cervio Ascanio, informador calumnioso.

— *La urna* . . . Sin duda, judiciaria. Los jueces romanos depositaban sus votos escritos en una urna colocada ante ellos.

48 *Canidia* . . . Sin duda, amenaza. Para Canidia, Cf. *Sát.* I, viii, 24, n.

— *Albucio* . . . Es personaje de Lucilio.

49 *Con grande mal* . . . Sin duda, amenaza.

— *Turio* . . . Se dice que era un juez corruptísimo.

50 *Con lo que cada uno vale* . . . Es decir, con la mejor arma que cada uno tiene.

52 *Dentro* . . . Es decir, en su propio interior, por instinto.

53 *Esceva* . . . De este personaje se dice que envenenó a su madre, porque ésta, según él, había vivido ya demasiado.

56 *Se llevará* . . . Es decir, matará.

— *La vieja* . . . Sin duda, la madre vivaz de Esceva.

— *Viciada* . . . Es decir, envenenada.

57 *Porque no luengo yo lo haga* . . . Es decir, porque no haga yo muy larga mi argumentación.

58 *Me circunvuele* . . . Sin duda, como un ave de presa.

60 *El color* . . . Es decir, el destino bueno o malo.

— *Niño* . . . Así llama Trebacio a Horacio; recuérdese que éste lo llamó padre en el verso 12.

61 *Viable* . . . Es decir, apto para vivir una larga vida.

— *Los mayores* . . . Es decir, los más grandes que tú.

62 *Frío* . . . Bien podría ser el de la indiferencia o el de la muerte.

63 *El primero* . . . Sin duda, como inventor de la sátira.

64 *La piel* . . . Es decir, el aspecto con que se presenta ante los demás. Puede ser alusión a fábulas como la del lobo con piel de oveja o la del león con piel de asno.

65 *Lelio* . . . Se trata de C. Lelio Sapiente, hijo de Africano mayor, interlocutor en el diálogo de Cicerón *De la amistad.*

— *El que* . . . Sin duda, Escipión Africano el menor.

66 *Un nombre tomó* . . . Sin duda, el de Africano.

67 *Su ingenio* . . . Sin duda, el ingenio satírico de Lucilio.

— *Metelo* . . . Se trata de Q. Cecilio Metelo Macedónico, oponente político de Escipión.

68 *Lupo* . . . Posiblemente, L. Cornelio Léntulo Lupo, cónsul en 157 a.C.

— *Versos* . . . Sin duda, de Lucilio.

69 *Agarró* . . . Sin duda, Lucilio.

— *Por tribus* . . . Es decir, tribu tras tribu. Éstas eran 35.

71 *Del vulgo y la escena* . . . Es decir, los lugares de la vida pública.

72 *La virtud de Escipión y la . . . sapiencia de Lelio* . . . Es decir, el virtuoso Escipión y el sapiente Lelio. Es tropo.

74 *La legumbre* . . . Es decir, la comida sencilla.

75 *Inferior de Lucilio* . . . Éste fue caballero romano de alto rango; su hermana fue abuela de Pompeyo.

77 *La envidia* . . . Es decir, los envidiosos. Es metonimia.

79 *De aquí* . . . Es decir, de lo dicho por ti.

81 *Las santas leyes* . . . Las Doce Tablas sancionaban la escritura de versos infamantes. Cf. Cic. *La Rep.* IV, x, 12.

82 *Malos* . . . Es decir, injuriosos, infamantes, o mal hechos.

84 *César* . . . Sin duda, Octaviano.

86 *Las tablas* . . . Sin duda, aquellas donde constara el proceso entablado contra el autor de versos satíricos.

II

Versos

1 *Buenos* . . . Sin duda, amigos que me escucháis.

2 *Ofelo* . . . Parece haber sido vecino y familiar de Horacio en su juventud. Aquí personifica la antigua frugalidad romana, el sano sentido, la conformidad y el contento con lo que se tiene, así sea muy poco.

3 *Sin normas sapiente* . . . Es decir, filósofo sin escuela.

— *Grosera Minerva* . . . Es decir, sabiduría natural, sin los refinamientos confusos propios de los filósofos. Por metonimia, Minerva significa aquí sabiduría.

4 *Lucientes* . . . Sin duda, por el extravagante lujo con que eran servidas.

7 *Ayunos* . . . Es decir, antes de empezar a comer.

9 *Tras perseguir una liebre* . . . Sin duda, en el ejercicio de la caza.

9-10 *Cansado por un caballo* . . . Es decir, en el ejercicio de la equitación.

10-11 *Romana milicia* . . . Probablemente, Horacio no se refiere aquí a acciones propiamente militares, sino a la caza y la equitación antes mencionadas.

11 *Agriegarte* . . . Es decir, ablandarte siguiendo costumbres griegas.

— *La pelota* . . . Sin duda, te atrae a jugar.

12 *Tu afición* . . . Sin duda, al juego.

— *Trabajo* . . . Es decir, ejercicio.

14 *Seco, vacío* . . . Es decir, sediento, hambriento.

15 *Desprecia* . . . Sin duda, si puedes.

— *Himeto* . . . Montaña de Ática cuya miel era altamente estimada.

— *Falerno* . . . Apreciadísimo vino italiano.

18 *Ladrante* . . . Sin duda, de hambre.

19 *El caro aroma* . . . Es decir, el aroma de costosos guisados.

21 *Sudando* . . . Es decir, con ejercicios que te hagan sudar.

— *Albo* . . . Es decir, pálido por la hidropesía.

22 *Escaro* . . . Pez del Mediterráneo oriental, muy costoso en Roma.

— *Lagois* . . . Posiblemente se trate de un ave de color parecido al de la liebre.

26 *El ave rara* . . . Sin duda, el pavón.

27 *La cosa* . . . Es decir, el sabor de lo que comes.

28 *Lo asiste* . . . Sin duda, al pavón.

29 *Aquélla más que ésta* . . . Sin duda, la del pavón más que la de la gallina.

32 *Se abre* . . . Es decir, está con su gran boca abierta.

— *Entre los puentes* . . . Se dice que en esos lugares el barbo hallaba su alimento.

32-33 *Del río tusco* . . . Es decir, del Tiber.

33 *De tres libras* . . . Este peso, excepcional en el pez de que se trata, lo hacía más costoso.

34 *Achiques* . . . Sin duda, al dividir el pescado para facilitar a los huéspedes al comerlo.

35 *A dónde . . . tiende* . . . Es decir, cuál es el propósito de.

36 *Aquéllos* . . . Sin duda, los barbos.

37 *Éstos* . . . Sin duda, los rubios.

38 *Raramente ayuno* . . . Es decir, habituado a recibir alimentos en abundancia y con frecuencia.

40 *Las Harpías* . . . Monstruos voracísimos que con su contacto ensuciaban y envenenaban los alimentos. Cf. Virg. *En.* III, 210 ss.

41 *Coced* . . . Es ironía.

45 *La pobreza* . . . Es decir, los alimentos del pobre.

— *Reyes* . . . Es decir, ricos y grandes.

47 *Galonio* . . . Personaje vejado por Lucilio en sus sátiras. Cf. Cic. *De los fin.* II, viii, 24.

— *Un esturión* . . . Parece ser que en el tiempo de Horacio este pez era despreciado en las mesas de los ricos.

50 *Un autor pretorio* . . . Se atribuyen diversos nombres a este personaje: Plocio Planco, Aselio Sempronio y Rufo.

51 *Decretara* . . . Sin duda, con autoridad pretoria.

— *Los mergos* . . . Son aves de carne áspera y desabrida.

52 *La romana juventud* . . . Es uso irónico de esta expresión de tono heroico. Cf., por ejemplo, En. *An.* 538.

53 *Ofelo* . . . Cf. v. 2, n.

55 *Avidieno* . . . Parece ser el nombre ficticio de una persona real.

56 *Can* . . . Posiblemente, el nombre real de la persona aquí aludida era alguno como Caninio, Canio, Canidio, etcétera.

61 *En veste alba* . . . Es decir, vestido de fiesta, con una toga recién lavada.

— *Un cuerno de dos libras* . . . Posiblemente, a fin de que, por el gran tamaño del recipiente, el contenido pudiera durar más.
— *Él mismo* . . . Es decir, con sus propias manos.
63 *Éstos* . . . Sin duda, el que tiene el tragadero de las Harpías y el que escatima la comida.
64 *El lobo . . . el can* . . . Nueva alusión al tragón y al avaro. El can puede aludir al cognomen de Can mencionado en el verso 56.
65 *Limpio será* . . . Sin duda, el sabio.
65-66 *Ni en una ni en otra parte* . . . Sin duda, imite.
66 *Vida* . . . Es decir, modo de vivir.
67 *Albucio* . . . Cf. *Sát.* II, i, 48, n.
68 *Simple* . . . Es decir, poco cuidadoso, olvidadizo de los deberes de la hospitalidad.
— *Nevio* . . . Parece ser aquí un nombre ficticio.
69 *Este vicio* . . . Sin duda, es.
70 *La tenue comida* . . . Es decir, la comida moderada y limpia.
71 *Las cosas variadas* . . . Es decir, los distintos géneros de alimentos combinados o mezclados.
74 *Ostras a tordos* . . . Sin duda, hayas mezclado.
75-76 *Bilis . . . tumulto . . . humor* . . . Son términos médicos de la época de Horacio.
76 *Cada uno* . . . Sin duda, de los comensales.
77 *Dudosa* . . . Es decir, tan variada en manjares que los convidados dudan de cuál de ellos comer.
78 *Los vicios* . . . Es decir, los viciosos excesos en el comer y el beber.
79 *Clava al suelo* . . . Es decir, sujeta a la bajeza terrestre.
— *Esa partícula de aura divina* . . . Es decir, la parte espiritual del hombre. Horacio recuerda aquí a Cicerón, a Platón, a Pitágoras. Cf. Cic. *De la sen.* XXI, lxxviii; *Tusc.* I, xxvi, 63.
80 *Otro* . . . Sin duda, el hombre de vida moderado.
82 *En propio tiempo* . . . Es decir, en tiempo oportuno.
84 *Extenuado* . . . Sin duda, por la fatiga del trabajo o el ejercicio.
85-86 *La edad endeble* . . . Sin duda, la vejez.
87 *Niño* . . . Es decir, joven.
— *Antes* . . . Es decir, antes de tiempo.
88 *Dura salud* . . . Es decir, enfermedad.
89-90 *Ninguna nariz* . . . Es decir, ningún olfato.
93 *Primera* . . . Es decir, joven, recién creada.
94 *Das algo* . . . Es decir, en algo te preocupa.
96 *El daño* . . . Sin duda, de la hacienda.
— *El desdoro* . . . Sin duda, de la persona.
97 *Un . . . tío* . . . Para los romanos, el tío era el familiar que censuraba las malas costumbres.

99 *Un lazo* . . . Sin duda, para ahorcarse.

— *Trausio* . . . Personaje desconocido. Se trata de alguien que es a la vez pobre y extravagante y jactancioso.

103 *Indigno de eso* . . . Es decir, sin merecer eso.

105 *Mides* . . . La riqueza aquí aludida es tan grande que las monedas de oro no se cuentan; se miden como si fueran trigo.

106 *Sin duda* . . . Es irónico. Se advierte al rico que su fortuna puede cambiar.

107 *Risa* . . . Es decir, causa de burla.

108 *Casos dudosos* . . . Es decir, calamidades de la vida.

109 *Soberbios* . . . Es decir, mimados por la soberbia.

111 *La guerra* . . . Es decir, las posibles calamidades futuras.

112 *Esto* . . . Es decir, estos preceptos.

114 *Medido* . . . Sin duda, para ser transferido a otro propietario.

115 *A sueldo* . . . Es decir, trabajando por un sueldo pagado por el nuevo propietario.

116 *Una luz* . . . Es decir, un día.

119 *Por la lluvia* . . . Es decir, obligado por el mal tiempo.

— *De obras vacante* . . . Es decir, sin trabajo, desocupado.

120 *Estaba bien* . . . Es decir, nos ponía contentos.

121 *Pendiente* . . . Sin duda, para que se secara dentro de la casa.

122 *Abierto en dos* . . . Así se servían los higos en cestillas, a fin de que presentaran la pulpa fresca en tanto la cáscara se secaba.

— *Las mesas segundas* . . . Es decir, el segundo servicio.

123 *Maestra* . . . Sin duda, de la fiesta, arbitrando la bebida.

124 *Así hiciera* . . . Es decir, ojalá hiciera. Es una suerte de plegaria dirigida a la diosa.

125 *Desplegó* . . . *lo serio de nuestra frente fruncida* . . . Es decir, desplegó nuestra frente fruncida por la seriedad.

127 *De aquí* . . . Es decir, de la presente condición.

128 *El nuevo habitante* . . . Es decir, el propietario nuevo a quien se entregó el campillo de Ofelo.

130 *Aquél* . . . Sin duda, el nuevo propietario.

131 *A aquél* . . . Sin duda, lo expulsará.

— *Del taimado derecho* . . . Es decir, de las taimadas sutilezas de una ley análoga a aquella de acuerdo con la cual fue expulsado de sus tierras el propio Ofelo.

132 *Al último* . . . Sin duda, propietario de las tierras en cuestión.

133 *Umbreno* . . . Es el hombre a quien se entregaron las posesiones de Ofelo.

134 *Propio* . . . Es decir, propiedad real y efectiva.

— *Para uso* . . . Es decir, que sólo el uso, no la propiedad, es dado a los hombres.

135 *Por lo cual* . . . Es decir, por las cuales razones, por las razones dichas hasta aquí.

III

Versos

1 *Raramente* . . . Es decir, poco.

2 *Pergamino* . . . Sin duda, para pasar en limpio lo escrito antes en las tablitas cubiertas de cera.

— *Retejiendo* . . . Es decir, una y otra vez corrigiendo y retocando.

3 *Por ti* . . . Es decir, por causa de ti mismo.

— *Benigno* . . . Es decir, sin prestar resistencia.

4 *De habla* . . . Es decir, de mención.

4-5 *Las* . . . *Saturnales* . . . Eran fiestas en honor de Saturno. Comenzaban el 17 de diciembre, y durante ellas el regocijo era general; reinaba la más absoluta libertad, se intercambiaban regalos, y los esclavos y los dueños se trataban de igual a igual.

5 *Aquí* . . . Seguramente, en la villa sabina de Horacio.

6 *Di* . . . Es decir, escribe.

— *No hay nada* . . . Es decir, nada se me ocurre.

7 *Tus cálamos* . . . Es decir, tus utensilios de escribir. Para escribir en papel o pergamino, los romanos empleaban juncos aguzados y abiertos en la punta, que mojaban en tinta.

8 *Tu pared* . . . Se decía que las paredes del cuarto de un poeta se construían bajo la maldición de los dioses, a fin de castigar de antemano las molestias que sufrirían a causa de sus escritos.

9 *Amenazaba* . . . Sin duda, con escribir.

10 *Tu villita* . . . Sin duda, la sabina.

11 *Platón* . . . Se duda si se trata del filósofo o de su homónimo el poeta cómico tenido por igual de Aristófanes.

— *Menandro* . . . Su nombre se usa aquí como el del representante de la comedia griega. Cf. *Sát.* I, iv, 2, n.

12 *Eupolis* . . . Cf. *Sát.* I, iv, 1, n.

— *Arquíloco* . . . Poeta griego nacido en Paros, creador de la poesía yámbica.

— *Sacar* . . . Sin duda, de Roma para llevarlos a la villa sabina.

13 *La virtud* . . . Sin duda, aquella que Horacio defiende en sus escritos satíricos.

14 *Sirena* . . . Recuérdese que estos seres atraían, seduciéndolos con sus cantos, a aquellos a quien querían destruir.

15 *Para una vida* . . . Es decir, para disfrutar de la vida.

16 *Damasipo* . . . Se trata de Licinio Damasipo, hombre ridículo, dilapidador de su hacienda, comerciante en estatuas y jardines; decía seguir la doctrina estoica. Es aquí el interlocutor de Horacio.

17 *Un barbero* . . . Sin duda, para que arregle la barba que, como filósofo, Damasipo llevaba.

18-19 *El Jano de en medio* . . . En el Foro Romano, además de un templo, se dedicaban a este dios tres arcos; en el central se realizaban operaciones monetarias.

21 *En qué bronce* . . . Es decir, en qué vasija de bronce labrado.

— *Sísifo* . . . Hijo de Eolo. Se le tenía por el más astuto de los hombres. Aquí, posiblemente, sea mencionado como fundador de Corinto, ciudad famosa por la excelencia de sus obras de bronce.

23 *Cien mil a esta estatua ponía* . . . Es decir, ponía el precio de cien mil sestercio a esta estatua.

25 *Los . . . cruceros* . . . Se trata de aquellos donde se efectuaban operaciones de compraventa.

26 *Mercurial* . . . Es decir, favorito de Mercurio, dios del comercio.

27 *Aquel morbo* . . . Horacio considera como una enfermedad las ocupaciones mercantiles de Damasipo.

— *Al viejo* . . . Sin duda, morbo.

30 *Letárgico* . . . Es decir, que padece letargo. Celso (III, xx) define esa enfermedad como una grande necesidad de dormir.

31 *Esto* . . . Seguramente, lo que ocurre al letárgico.

32 *Estultos* . . . Así llamaban los estoicos a quienes no seguían su doctrina.

33 *Estertinio* . . . Filósofo estoico de la época, de quien se dice que escribió 220 volúmenes acerca de su doctrina.

35 *La barba sapiente* . . . Es decir, la barba propia del sapiente, del filósofo.

36 *Del puente Fabricio* . . . Este puente fue construido en 62 a.C. por Fabricio, superintendente de caminos. Estaba situado entre la orilla izquierda y la isla del Tíber.

37-38 *Cubierta la cabeza* . . . Era la actitud propia para morir. Damasipo iba a suicidarse arrojándose al río desde el puente Fabricio.

40 *Entre insanos* . . . Es decir, en un mundo de insanos.

44 *El pórtico* . . . Es decir, el lugar donde Zenón y sus sucesores enseñaron la filosofía estoica. La palabra designa aquí a los filósofos estoicos.

— *La grey de Crisipo* . . . Es decir, los filósofos estoicos. Para Crisipo, Cf. *Sát.* I, iii, 127, n.

46 *Al sapiente* . . . Sin duda, al filósofo estoico.

— *Tiene* . . . Es decir, abraza, comprende.

49 *Empuja* . . . Sin duda, para sacarlo.

50 *A la izquierda . . . a la derecha* . . . Sin duda, del camino correcto.

51 *A varias partes* . . . Es decir, en varias erradas direcciones.

53 *Arrastra su cola* . . . Posible alusión al juego de los niños de colgar una cola, se dice que de oveja, a quienes la habían de llevar inadvertidamente. Aquí Horacio señala que alguien, sin advertir que lleva una de esas colas, se ríe de que otro lleva otra.

55 *El Campo* . . . Sin duda, de Marte, donde no existe riesgo de fuegos, rocas ni ríos.

60 *Fufio* . . . Actor que representaba al personaje de la *Ilione* de Pacuvio.

61 *Mientras duerme a Ilione* . . . Es decir, mientras representa el papel de Ilione dormida.

— *Catienos* . . . Catieno es, probablemente, el actor que en la obra representada, hacía el papel de la sombra que intenta despertar a la madre.

63 *Uno símil* . . . Es decir, un desvío símil.

68 *Mercurio* . . . Cf. v. 26, n.

69 *Diez* . . . Posiblemente, miles de sestercios.

— *Nerio* . . . Posiblemente, un usurero o banquero.

— *Cicuta* . . . Se dice que era un usurero a quien, por su asperidad y amargor, se daba el sobrenombre de cicuta.

71 *Proteo* . . . Dios marino que tenía la facultad de pronunciar oráculos cuando se le ataba; para evitarlo se cambiaba en formas innúmeras. Cf. Virg. *Geór.* IV, 387 ss.

72 *Con ajenas mandíbulas* . . . Posiblemente quiera decir que tras una máscara. El significado de esta expresión no ha podido ser definitivamente aclarado.

74 *Sano* . . . Sin duda, de mente.

75 *Perelio* . . . Posiblemente se trate del mismo usurero llamado Cicuta en el verso 69.

76 *Tú* . . . Estertinio se dirige a Damasipo.

77 *Su toga componga* . . . Posiblemente, para presentarse con el respeto debido al maestro.

81 *Llegaos en orden* . . . Posiblemente, como ante un oráculo.

82 *Parte . . . máxima* . . . Sin duda, porque son los que más castigo merecen.

83 *Antícira* . . . Ciudad en la cual, según Estrabón, se criaba el mejor eléboro.

84 *Estaberio* . . . Figura aquí como el dechado del que atribuye valor al dinero.

— *La suma* . . . Es decir, el total de la herencia.

85 *Condenados* . . . Sin duda, por disposición testamentaria.

86 *Arrio* . . . Se trata de Quinto Arrio, famoso por los dispendiosos funerales que ordenó para su padre. Cf. Cic. *Contra Vatin.* XII ss.

87 *De trigo* . . . Sin duda, distribuir entre el pueblo.

88 *El tío* . . . Cf. *Sát.* II, ii, 97, n.

90 *En piedra* . . . Sin duda, la piedra sepulcral.

93 *Un cuadrante* . . . Moneda romana de cobre. Valía la cuarta parte de un as.

99 *Qué* . . . Sin duda, hizo.

100 *Aristipo* . . . Filósofo fundador de la escuela cirenaica, predecesora del epicureísmo.

— *Que el oro arrojaran* . . . Cf. Diόg. Laer. II, lxxvii.

101 *Fueran* . . . Probablemente, de Cirene a Libia.

105 *Musa* . . . Es decir, arte. Es metonimia.

106 *El no zapatero* . . . Sin duda, compra.

— *Náuticas velas* . . . Sin duda, compra.

108 *Doquier* . . . Es decir, por todos.
113 *Un grano* . . . Sin duda, para comer.
115 *De quío y* . . . *falerno* . . . Cf. *Sát.* I, x, 24, nn.
122 *El hijo* . . . Sin duda, heredero.
124 *La suma* . . . Sin duda, de los días de la vida.
127 *Es asaz* . . . Es decir, afirmas que te basta; que te conformas con poco porque poco necesitas.
131 *Quitas* . . . Es decir matas, sin duda para adueñarte de su dinero.
132 *De incólume cabeza* . . . Es decir, de sano juicio.
— *En Argos* . . . Es decir, en los tiempos heroicos y la tierra de la tragedia.
133 *Orestes* . . . Hijo de Agamenón y de Clitemnestra su esposa y asesina. Mató a su madre para vengar a su padre.
134 *La madre* . . . Sin duda, Clitemnestra, hija de Tíndaro y de Leda.
135 *Las* . . . *Furias* . . . Llamadas también Euménides, símbolos de la venganza; eran tres: Tisífone, Megera y Alecto.
139 *Violar* . . . Es decir, herir.
— *Pílades* . . . Hijo de Estrofio y, con Orestes, dechado de amistad.
140-141 *Llamando a ésta, Furia* . . . Cf. Eur. *Or.* 264.
141 *A éste, otra cosa* . . . En ninguna de las tragedias conocidas se habla de esta acción de Orestes.
— *Su bilis* . . . Los antiguos atribuían la locura a un estado especial de la bilis.
142 *Opimio, pobre* . . . El nombre de Opimio se encuentra en Lucilio; aquí, como derivado de opimo, forma, con el adjetivo que lo califica, una suerte de oxímoron.
— *Puestos adentro* . . . Es decir, guardados, atesorados.
143 *El veyentano* . . . Sin duda, vino. Se consideraba de ínfima calidad.
144 *En cacillo campano* . . . Es decir, de poco precio. Cf. *Sát.* I, vi, 118.
— *Aguapié* . . . Sin duda, solía potar.
145 *Letargo* . . . Cf. verso 30, n.
147 *A aquél* . . . Sin duda, Opimio.
150 *Eso* . . . Es decir, lo siguiente.
153 *Inope* . . . Sin duda, por falta de nutrimento.
— *Las venas* . . . Es decir, los latidos del corazón, el corazón.
154 *Cadente* . . . Posiblemente, como una cosa que se derrumba.
155 *Cocimientito* . . . El diminutivo se opone al significado del *Ingente* del verso anterior.
157 *Hurtos y rapiñas* . . . Es decir que el precio de ocho ases pagado por el cocimiento de arroz, le parece un hurto o una rapiña bastante a causarle la muerte, tanto como lo es el letargo que padece.
158 *Sano* . . . Sin duda, es.
— *No estulto* . . . Sin duda, es. Es decir, el que es estoico.
— *Qué cosa* . . . Sin duda, es.

160 *Sano* . . . Sin duda, fuera.

— *Estoico* . . . Sin duda, filósofo. Damasipo interroga a Estertinio.

161 *Crátero* . . . Médico de gran prestigio, elogiado por Cicerón en sus *Cartas a Ático* (XII, XIII, i, 12, XIV, iv).

163 *Costado* . . . Cf. *Sát.* I, ix, 32, n.

164-165 *Inmole* . . . *este puerco* . . . Sin duda, como acción de gracias por carecer de tales vicios.

166 *Navegue a Antícira* . . . Sin duda, a ser curado con eléboro. Cf. v. 83, n.

168 *Canusio* . . . Cf. *Sát.* I, v, 91, n.

— *Servio Opidio* . . . Parece haber sido un équite romano vecino de Horacio.

169 *Había dividido* . . . Sin duda, su herencia.

171 *Las tabas* . . . *y las nueces* . . . Eran juguetes infantiles.

172 *En pliegue laxo* . . . Es decir, en la ropa descuidadamente abierta.

— *Jugarlas* . . . Sin duda, con la posibilidad de perderlas.

173 *En huecos* . . . Sin duda, de la ropa.

175 *Nomentano* . . . Cf. *Sát.* I, i, 102, n.

— *Cicuta* . . . Cf. v. 69, n.

178 *La natura restringe* . . . Es decir, lo que la natura fija en los límites de lo necesario.

181 *Edil o pretor* . . . Ambos cargos llevaban implícitos enormes gastos.

— *No atestante* . . . Es decir, imposibilitado de testificar en justicia.

— *Maldito* . . . Era la posición del hombre violador de una ley sagrada, y que en castigo era privado de derechos.

182 *Garbanzo* . . . *haba* . . . *chochos* . . . Son legumbres que los pobres comían. Los ricos se las arrojaban en determinadas fiestas como las Florales.

183 *Lato* . . . Es decir, ostentoso.

— *Broncíneo te yergas* . . . Es decir, tengas una estatua de bronce.

185 *Agripa* . . . Sin duda, M. Vipsanio Agripa, el famoso general amigo y yerno de Augusto. Después de haber desempeñado los cargos de pretor y cónsul, fue edil, cargo inferior, en 33 a.C. Era aplaudido por la munificencia de los gastos que hacía para gusto del pueblo.

186 *Astuta zorra* . . . Es decir, como astuta zorra.

187 *Áyax* . . . Sin duda, el hijo de Telamón.

— *Atrida* . . . Sin duda, Agamenón, hijo de Atreo.

193 *Héroe, tras Aquiles, segundo* . . . Cf. Hom. *Il.* II, 768-769.

195 *El pueblo de Príamo* . . . Sin duda, los troyanos de quienes él era rey.

197 *Dio a la muerte* . . . *un millar de ovejas* . . . Áyax lo hizo enloquecido por haber perdido, vencido por Ulises, las armas de Aquiles, y creyendo que mataba a Ulises, Agamenón y Menelao.

— *Ulises* . . . Hijo de Laertes; era el más ingenioso de los griegos que fueron contra Troya.

198 *Menelao* . . . Hijo de Atreo, hermano de Agamenón y esposo de Helena, por causa de quien se emprendió la guerra de Troya.

199 *Tú . . . hija* . . . Sin duda, Ifigenia, a la cual Agamenón sacrificó a fin de conseguir que los griegos llegaran a Troya.

— *Áulide* . . . Puerto de Beocia.

201 *Guardas lo recto del ánimo* . . . Es decir, estás en tu juicio.

— *A dónde* . . . Sin duda, tiendes con tus preguntas.

204 *Teucro* . . . Hermano de Áyax, notable arquero.

206 *Con sangre* . . . Sin duda, la de Ifigenia.

207 *La tuya* . . . Por ser hija de Agamenón, la sangre de Ifigenia era también la de éste.

— *Furioso* . . . Es decir, loco, privado de razón.

209 *Turbado* . . . Sin duda, en su juicio.

212 *Prudente* . . . Es decir, diciéndote prudente.

213 *Tu ánimo* . . . Es decir, tu juicio.

— *El cor* . . . Aquí se toma como asiento de la inteligencia y la pasión. Cf. Lucr. IV, 53.

214 *Amara . . . a nítida oveja* . . . Es decir, que alguien trata a una oveja como si fuera una mujer, así como Agamenón trató a su hija, una mujer, como si fuera una oveja.

215 *Oro* . . . Es decir, adornos de oro.

216 *Rufa o Pusila* . . . Son nombres de mujer y no de animal; de animal es, por ejemplo, Licisca. Cf. Virg. *Ég.* III, 18.

217 *Por interdicto* . . . Era el procedimiento legal para, por disposición del pretor, privar a los locos del manejo de sus propiedades, y ponerlos bajo la tutela de personas sanas.

220 *Íntegro es de ánimo* . . . Es decir, está en su sano juicio.

— *Prava* . . . Sin duda, porque lleva hacia el mal.

221 *Estulticia* . . . Sin duda, hay.

222 *Furioso* . . . Es decir, loco.

— *Vítrea* . . . Es decir, brillante y frágil como el vidrio.

223 *Belona* . . . Hermana de Marte que, como diosa de la guerra, conduce a violentos hechos de sangre.

224 *Nomentano* . . . Cf. verso 175, n.

227 *El pescador* . . . Es decir, el comerciante en pescado.

228 *Del barrio toscano* . . . Era éste una calle que llevaba del Foro al Velabro, y donde había gran número de tiendas.

229 *El Velabro* . . . Mercado riquísimo en viandas y otros lujos, situado entre el Capitolio, el Palatino y el Tíber.

233 *Juicioso* . . . Es ironía.

234 *En la nieve lucana* . . . Lucania era famosa por sus jabalíes. Cf. *Sát.* II, viii, 6.

— *Con botas* . . . Es decir, sin descalzarte para dormir.

235 *Barres* . . . Sin duda, con una red.

236 *Tanto* . . . Es decir, tan gran fortuna.

238 *Corre* . . . Sin duda, hacia quien le paga, y la llama.

239 *Esopo* . . . Famoso actor trágico, amigo de Cicerón. Su hijo parece haberse llamado Clodio.

— *Metela* . . . Personaje desconocido. Se conjetura que puede ser la Cecilia Metela que, divorciada de P. Cornelio Léntulo Esfínter, intrigó con Dolabela, el yerno de Cicerón.

240 *El millón* . . . Sin duda, de sestercios, precio de la perla en cuestión.

243 *Quinto Arrio* . . . Cf. verso 86, n.

— *Pareja . . . de hermanos* . . . Nada más se sabe de ellos.

245 *A gran precio* . . . Se dice que el plato de ruiseñores costó 600 000 sestercios.

246 *Con creta, o carbón* . . . Es decir, con los colores blanco o negro, indicadores, respectivamente, de lo bueno y lo malo.

249 *Barbado* . . . Es decir, adulto.

250 *Esto* . . . Sin duda, jugar juegos de niños.

252 *A la obra* . . . Probablemente se hace referencia a la construcción de casitas mencionada en el verso 247.

254 *Mudado, Polemón* . . . Éste fue un ateniense famoso por su mala vida; en una ocasión en que, borracho, pasaba a temprana hora frente a la escuela de Jenócrates, lo oyó y pretendió burlarse de él. Jenócrates habló entonces de tal modo, que Polemón, avergonzado, renunció para siempre a su viciosa manera de vivir. Finalmente, lo sucedió en su cátedra.

255 *Codera* . . . Era una suerte de almohada para el codo.

256 *Se arrancó las guirnaldas* . . . Sin duda, después de oír a Jenócrates. Guirnaldas de flores se usaban para adornar, en las fiestas, la cabeza y el cuello.

257 *Un ayuno maestro* . . . Es decir, un maestro sobrio. Se trata de Jenócrates de Calcedonia, filósofo discípulo de Platón.

258 *Rehúsa* . . . Sin duda, tomarlas.

259 *Querrá* . . . Sin duda, tomar las frutas antes ofrecidas.

260 *En qué dista* . . . Sin duda, del niño descrito en los versos anteriores.

— *Irá o no* . . . Horacio recuerda aquí la escena de la comedia *El eunuco* de Terencio, donde Fedria y Pármeno discuten si él ha de ir a la casa de Tais, que lo llama luego de haberlo retirado de su presencia. Cf. Teren. *El eun.* act. I, esc. i.

262 *Las . . . jambas* . . . Sin duda, de las puertas de la amante.

265 *Al siervo* . . . Se trata de Pármeno, en *El eunuco* de Terencio.

272 *Pomas picenas* . . . Sin duda, manzanas. Piceno es una región de Italia situada junto al Adriático. Era famosa por esta clase de frutas. Cf. *Sát.* II, iv, 70.

273 *Si . . . el techo percutiste* . . . Sin duda, con las semillas de manzana. Es referencia a una suerte de juego de los amantes, consistente en tomar entre índice y pulgar semillas de manzana, y oprimirlas hasta hacerlas

saltar hacia arriba. Era favorable presagio de amor que golpearan el techo.

— *Dueño de ti eres* . . . Es decir, estás en tu sano juicio.

274 *Añoso* . . . Es decir, adulto, de hombre mayor de edad.

— *Temblantes* . . . Es decir, incomprensibles como habla de niño. Balbucientes.

275 *Cuánto* . . . Sin duda, eres.

— *Que el* . . . Sin duda, el niño que.

276 *El fuego escruta con la espada* . . . Es proverbio pitagórico (cf. Diόg. Laer. VIII, xviii); significa agitar las brasas para hacer más intenso su ardor.

277 *Hélade* . . . Joven griega amada por Mario, quien despreciado por ella, le dio muerte, y luego se suicidó. Nada se sabe acerca de la historia narrada aquí por Horacio.

— *Percutida* . . . Es decir, herida.

— *Precipitase* . . . Sin duda, en la muerte.

280 *Vocablos cognados* . . . Sin duda, los de mente turbada y crimen.

281 *Los cruceros* . . . Sin duda, aquellos donde había altares dedicados a los dioses lares.

282 *Lavadas sus manos* . . . Sin duda, ritualmente, para orar.

283 *Qué tan magno* . . . Es decir, qué tan magno es lo que pido.

284 *Es fácil* . . . Sin duda, hacerlo.

285-286 *Su mente* . . . *excluyera* . . . Es decir, no mencionara. Era obligación de quien vendía un esclavo garantizar su salud. Cuando omitía señalar algún defecto suyo, el comprador podía entablar acción contra él.

286 *Al venderlo* . . . Sin duda como esclavo, cuando el liberto no lo era todavía.

287 *La* . . . *gente de Menenio* . . . Es decir, la de los locos. No se sabe quién es este Menenio.

— *Crisipo* . . . Cf. verso 44, n.

291 *Tú indicas ayunos* . . . Es posible adopción de una costumbre judía.

296 *El octavo de los sabios* . . . Sin duda, con los siete de Grecia.

299 *Lo de su* . . . *espalda pendiente* . . . Alusión a la fábula de las dos alforjas. Cf. Fedro, IV, x. Cada uno lleva a la espalda una alforja repleta de sus vicios; así no puede verla.

— *Ignota* . . . Sin duda, porque no puede verla.

300 *En más* . . . Sin duda, de lo que vale; con mayor provecho.

303 *Agave* . . . Esta hija de Cadmo, enloquecida por el furor báquico, mató a su hijo Penteo y lo despedazó creyéndolo un animal salvaje.

304 *Furiosa* . . . Es decir, loca.

308 *Edificas* . . . Sin duda, en tu villa sabina.

— *Los luengos* . . . Es decir, los ricos y grandes con quien tratas.

308-309 *De lo ínfimo a lo sumo* . . . Es decir, de los pies a la cabeza.

310 *Turbón* . . . Se dice que era un gladiador de poca estatura y gran valor.

311 *Tú* . . . Sin duda, eres.
313 *Competir* . . . Sin duda, con Mecenas.
314 *Una rana . . . un becerro* . . . Para esta fábula, cf. Fedro I, xxiv.
318 *Una mitad mayor* . . . La inexactitud de esta respuesta de la ranita se ha explicado por su incapacidad de comprender grandes medidas.
320 *Igual serías* . . . Sin duda, en tamaño al becerro.
321 *Añade poemas* . . . Es decir, añade a tus vicios el de escribir poemas satíricos.
— *Aceite añade al fogón* . . . El significado de esta expresión es análogo al de aquélla de el fuego escrutar con la espada, del verso 276.
322 *Si alguien sano hizo lo cual* . . . Es decir, si alguien sano escribe poemas. El escribir poesía se consideraba una suerte de insania. Cf. *Epístola a los Pisones,* 296.
323 *Rabia* . . . Posiblemente, espíritu vengativo.
— *El modo de vida* . . . Sin duda, que te proporcionas. Es decir, la manera de vivir. Cf. *Sát.* II, ii, 66, n.
324 *Atente . . . a lo tuyo* . . . Es decir, no cuides de ajenos negocios. Cf. verso 19.
325 *Mil . . . furores* . . . Sin duda, añade a tus vicios.
— *Furores* . . . Sin duda, de lujuria.
326 *El mayor insano*. . . Sin duda, de los dos que hablan, Damasipo y Horacio.

IV

Versos

1 *De dónde y a dónde* . . . Sin duda, viene y va. Era un modo usual de saludo.
— *Cacio* . . . Se dice que se trata de M. Cacio, epicúreo procedente de los insubrios.
— *No tengo tiempo* . . . Sin duda, de detenerme a hablar contigo.
2 *Poner signos a* . . . Probablemente, consignar por escrito.
3 *Pitágoras* . . . Sin duda, el filósofo de Samos que durante largo tiempo enseñó en Crotona.
— *El reo de Anito* . . . Sin duda, Sócrates, quien fue acusado por Licón, Meleto y Anito.
— *Platón* . . . Sin duda, el filósofo discípulo de Sócrates.
4 *No feliz* . . . Es decir, inoportuno.
6 *Perdiera* . . . Es decir, olvidara.
— *Encontrarlo* . . . Es decir, recordarlo.
7 *Esto* . . . Sin duda, el poder de recordar.
— *De natura* . . . Es decir, por don de la naturaleza.
— *De arte* . . . Es decir, por el ejercitado arte de la memoria.
— *Tú* . . . Sin duda, eres.

10 *Declara* . . . Horacio se dirige a Cacio como si fuera un oráculo o una autoridad.

— *Ese hombre* . . . Sin duda, que te transmitió tales preceptos.

— *Huésped* . . . Es decir, extranjero.

11 *Cantaré* . . . Sin duda, como un oráculo.

12 *Los huevos* . . . Eran el primer plato que se servía. Por eso son los primeros en mencionarse aquí.

13 *Albos* . . . Probablemente, por el color de la clara cocida. Quizá su vista sería más agradable, ya que el gusto no cambia con el color.

14 *Callosos* . . . Es decir, siendo de clara más espesa.

— *Una yema macho* . . . Es decir, de la cual se criaría un pollo macho.

15 *Suburbana* . . . Es decir, cultivada en los huertos cercanos a Roma, los cuales eran bien regados.

17 *Vespertino* . . . Es decir, por la tarde.

18 *Al paladar* . . . Es decir, al gusto.

19 *Falerno* . . . Notable vino italiano.

20 *Pradeños* . . . Sin duda, en contraste con los que se dan en los bosques.

22-23 *Que sus comidas termine con* . . . *moras* . . . Según otros, las moras debían servirse al principio y no al fin de la cena. Cf. Plin. *H. N.* XXIII, lxx.

23 *Del grave sol* . . . Sin duda, el del mediodía, el más ardiente.

24 *Aufidio* . . . Se cree que se trata de M. Aufidio Lurcón, quien se enriqueció con la cría de pavos. Cf. Plin. *H. N.* X, xxiii.

26 *Lene* . . . Es decir, aquel donde la miel se mezcle con vino suave. Los romanos tomaban el mulso temprano en la mañana, para fortificar el estómago y facilitar la digestión.

27 *Duro* . . . Es decir, estreñido.

29 *Blanco* . . . Sin duda, vino.

32 *Bayas* . . . Ciudad de Campania famosa por sus aguas.

— *Lucrino* . . . Es decir, del Lucrino, lago de Campania próximo a Puteoles.

33 *Circea* . . . Promontorio del Lacio.

— *Miseno* . . . Promontorio situado al norte de la bahía de Nápoles.

34 *Tarento* . . . Ciudad de la Magna Grecia.

36 *Agotada* . . . Es decir, cabalmente estudiada y conocida.

37 *Una cara mesa* . . . Sin duda de aquellas en las cuales se ofrecía la pesca en el mercado.

— *Te lleves* . . . Sin duda, indiscriminadamente.

39 *Lánguido* . . . Sin duda, por el mucho haber comido.

— *Se repondrá sobre el codo* . . . Sin duda, para seguir comiendo, alzándose del lecho hacia la mesa.

40 *Curva* . . . Sin duda, con su peso.

42 *El laurente* . . . Es decir, el criado en las tierras pantanosas de Lauro, en el Lacio.

44 *El sapiente* . . . Es decir, el filósofo.

47 *Dulces* . . . Cf. *Sát.* I, i, 25.
54 *Por el lino* . . . Es decir, si los cuelas por una tela de lino.
55 *Sorrento* . . . Lugar situado en el extremo sur de la bahía de Nápoles.
57 *Lo ínfimo* . . . Es decir, los asientos.
— *Lo ajeno* . . . Es decir, las partículas flotantes que son llamadas limo en el verso anterior.
59 *Marchito* . . . Es decir, languideciente por cuanto ha bebido.
— *Nada* . . . Es decir, permanece sin ser digerida.
61 *Mordido* . . . Es decir, excitado.
— *Todo prefiere* . . . Sin duda, a una ensalada fría.
62 *Hierve* . . . Es decir, está caliente y es de fuerte sabor.
63 *La dúplice salsa* . . . Es decir, de las dos especies de salsa, la simple y la compuesta.
64 *Dulce* . . . Es decir, fresco; lo contrario de rancio.
65 *Convendrá mezclar* . . . Se dice que esto se refiere a la salsa compuesta.
— *Pingüe* . . . Es decir, rico y azucarado.
66 *De Bizancio apestó la vasija* . . . Es alusión al escabeche de fuerte olor que, con atún, se cocinaba en Bizancio.
67 *Hierbas segadas* . . . Por ejemplo, las que se mencionan en *Sát.* II, viii, 51.
68 *Coricio* . . . Es decir, procedente de Coricio, ciudad de Cilicia.
69 *Lo que . . . exprimido* . . . Sin duda, el aceite.
— *Venafro* . . . Ciudad de Campania afamada por sus olivares.
70 *Las picenas pomas* . . . Cf. *Sát.* II, iii, 272, n.
— *Tibur* . . . Ciudad vecina de Roma, junto al Anio.
71 *La venúncula* . . . Sin duda, uva. Sus características no han sido bien establecidas por los estudiosos.
— *A ollas conviene* . . . Sin duda, para ser conservada en ellas.
72 *Albana* . . . Es decir, procedente de Alba, primer emplazamiento de Roma.
— *Endurecerás* . . . Sin duda, para conservarla.
73 *Hez de pescados* . . . Se trata del *allec,* una suerte de salsa que tenía esta sustancia como uno de sus ingredientes principales. Cf. *Sát.* II, viii, 9.
75 *Ha puesto* . . . Es decir, ha servido.
76 *Inmenso vicio* . . . Es exageración jocosa.
— *Triple millar* . . . Sin duda, de cientos de sestercios. Es decir, una gran suma.
77 *Vagabundos* . . . Es decir, errantes en su elemento natural. Nótese el contraste de este adjetivo con el de angosto que califica al plato en que el pescado se sirve.
79 *Sus hurtos* . . . Es decir, la comida que está en los platos, y que él hurta.
80 *El . . . limo* . . . Cf. verso 57, n. Aquí se habla de las partículas de materia extraña que se han sedimentado.
81 *Escobas . . . toalletas . . . serrín* . . . Son utensilios de limpieza.
82 *Ingente torpeza* . . . Sin duda, son.

83 *Las baldosas variadas* . . . Sin duda, del piso.

84 *Cubiertas* . . . Sin duda, de material lavable con las cuales se cubrían los muebles tapizados de ricas telas.

89 *Oírlo* . . . Es decir, a oír al hombre que te enseñó tales preceptos. Cf. verso 10.

— *Que vayas* . . . Sin duda, a encontrarlo.

91 *Intérprete* . . . Es decir, únicamente intérprete suyo.

— *Me eres* . . . Sin duda, cuanto él mismo me sería.

92 *Hábito* . . . Es decir, maneras.

93 *Te tocó* . . . Sin duda, el haberlo visto.

94 *No mediocre* . . . Es decir, grande y grave.

— *Las fuentes* . . . Sin duda, del conocimiento que revelan tan sabios preceptos.

V

Versos

1 *Tiresias* . . . Célebre adivino tebano, por interrogar cuya sombra fue Ulises a la boca de Hades. Horacio finge que aquí continúa la conversación habida entre ellos en tal ocasión. Cf. Hom. *Od.* XI.

— *Lo narrado* . . . Es decir, lo que hasta aquí me has narrado. Cf. nota anterior.

— *Busca* . . . Es decir, pregunta, indaga.

3 *Al doloso* . . . Recuérdese que Ulises era famoso por su astucia, sus ardides y dolos.

4 *Ítaca* . . . Era la isla natal y el reino de Ulises, a donde volvió tras 20 años de haberse partido a la guerra de Troya.

5 *Para nadie . . . mentido* . . . Es decir, que a nadie has mentido, que has dicho la verdad a todos.

6 *Allí* . . . Sin duda, en mi casa.

7 *Los pretendientes* . . . Sin duda, de Penélope la esposa de Ulises, quienes, en tanto que ella no les daba respuesta, consumían su hacienda.

8 *Más viles que el alga* . . . Era expresión proverbial.

10 *Un tordo* . . . Era un manjar muy apreciado.

11 *Se te da* . . . Sin duda, para que lo comas.

— *Que vuele* . . . Es decir, obséquialo.

14 *Antes que el lar* . . . Se trata de los Lares Rurales, que guardaban los intereses del agricultor, y a los cuales él ofrendaba las primicias de sus productos. Tiresias aconseja que, antes que a ellos, las primicias se ofrenden al viejo rico cuya herencia se pretende.

15 *Sin familia* . . . Ya sea porque carezca de noble origen o porque haya llegado a ser *capite deminutus*.

16 *Fugitivo* . . . Es decir, esclavo que no ha obtenido legítimamente su libertad.

17 *A su izquierda* . . . Sin duda, para protegerlo en el lado más necesitado de defensa.

18 *El flanco* . . . Sin duda, izquierdo.

— *Dama* . . . Es nombre usado a menudo por Horacio para designar a un esclavo. Cf. *Sát.* I, vi, 38, n.

19 *Con los mejores* . . . Es decir, al lado de los mejores, por ejemplo, Aquiles y Áyax.

21 *Otrora* . . . Sin duda, en la guerra de Troya y en el viaje de regreso a Ítaca.

22 *Sacaré* . . . Probablemente, de donde están enterrados por sus dueños.

25 *El anzuelo* . . . Es decir, los obsequios que le hayas hecho, sin inducirlo a hacerte su heredero.

26 *El arte* . . . Sin duda, que te estoy enseñando.

28 *De ambos* . . . Sin duda, litigantes.

30 *Primero* . . . Es decir, mejor.

31 *Desprecia* . . . Es decir, no defiendas como abogado.

— *Si . . . hijo o cónyuge fecunda tuviera* . . . Sin duda, porque el hijo presente o los posibles hijos futuros serían naturalmente sus herederos.

32 *Quinto . . . Publio* . . . Son prenombres romanos. Hablar a una persona diciéndole su *prenomen* era signo de familiaridad; el *prenomen* correspondía a los hombres libres; los esclavos carecían de él.

— *Muelles* . . . Es decir, dóciles al halago.

34 *Ambiguo* . . . Es decir, que admite diversas interpretaciones.

35 *Despreciado* . . . Es decir, tratándote con desprecio.

37 *Juego* . . . Es decir, objeto de juego.

38 *Cuide su pielecita* . . . Es decir, que se consienta él mismo y procure su propia comodidad. La expresión es despectiva.

39 *Roja* . . . Es decir, ardiente.

40 *Las . . . estatuas* . . . Sin duda, de madera.

41 *Furio* . . . Cf. *Sát.* I, x, 36, n.

— *Escupiendo . . . los Alpes* . . . Se afirma que este verso parodia uno de Furio Bibáculo en su poema sobre la guerra gálica, y donde dice que Júpiter escupió con cana nieve, hibernizos, los Alpes.

42 *Alguno* . . . Sin duda, cuando te mire siendo obsequioso con aquel cuya herencia pretendes.

43 *Agudo* . . . Es decir, hábil para llevar la causa de su amigo.

44 *Viveros* . . . Se trata de aquellos donde se criaban peces. Eran estanques de agua salada situados junto al mar.

45 *Mal válido* . . . Es decir, enfermizo.

46 *Alzado* . . . Es referencia a la costumbre romana consistente en alzar del

suelo a un recién nacido para tenerlo como hijo legítimo. Ese acto podían realizarlo el padre del niño o algún amigo legalmente autorizado.

47 *Del viudo* . . . Se trata, muy probablemente, del hombre rico mencionado en el verso 28.

— *Te desnude* . . . Es decir, descubra tus intenciones de hacerte su heredero. Cf. *Sát.* II, viii, 74.

48 *Inscrito* . . . Sin duda, en el testamento.

— *El segundo* . . . Sin duda, después del hijo.

49 *Al Orco empujara* . . . Es decir, hiciera morir. Orco es una divinidad del mundo de los muertos; por tropo, su nombre indica este mundo mismo.

50 *Ese vacío* . . . Sin duda, el que en el testamento deja el hijo muerto.

52 *Denegar* . . . Es decir, rehusarte a mirarlas.

— *Las tablitas* . . . Sin duda, aquellas cubiertas de cera en que el testamento está escrito.

53 *Robes* . . . Es decir, leas a hurto.

— *La cera primera* . . . Es decir, la primera de las tablitas enceradas en donde se contiene el testamento.

54 *Quiera* . . . Es decir, disponga.

— *El segundo renglón* . . . Sin duda, aquel en que está el nombre del heredero; en el primero estaría el del testador.

— *Solo* . . . Sin duda, heredero.

55 *Quinqueviro* . . . Según Cicerón, era uno de los más humildes cargos públicos. Se elegían entre el pueblo, y eran encargados de oficios menores tales como la reparación de paredes y torres.

56 *El cuervo . . . picoabierto* . . . Es alusión a la fábula de la zorra y el cuervo. Cf. Fedr. I, xiii.

57 *Nasica* . . . Personaje desconocido.

— *Corano* . . . Es el nombre del escribano del verso 56.

59 *Laertíada* . . . Sin duda, Ulises, hijo de Laertes. Es Tiresias quien habla.

60 *Apolo* . . . Era el dios de la profecía.

61 *Se quiera* . . . Es decir, signifique.

62 *El joven* . . . Sin duda, Octaviano.

— *Horrendo a los partos* . . . Recuérdese que Octaviano recobró de manos de los partos los estandartes quitados a Craso.

62-63 *Del alto Eneas . . . raza* . . . Sin duda, por su adopción dentro de la familia Julia.

66 *El yerno* . . . Sin duda, Corano.

— *Las tablitas* . . . Sin duda, en donde consta el testamento de Nasica.

— *Al suegro* . . . Sin duda, Nasica.

69 *Nada a . . . los suyos* . . . Es decir que ni a su hija, esposa de Corano, dejaba éste nada en su testamento.

73-74 *La . . . cabeza* . . . Es decir, al mismo viejo cuya fortuna se pretende heredar.

76 *Penélope* . . . Recuérdese que es la esposa de Ulises.

— *Al preferible* . . . Es decir, a aquel que tu preferirás a ti mismo.

— *Lo piensas* . . . Es decir, piensas que es posible.

77 *Una* . . . Sin duda, esposa.

79 *Una juventud* . . . Es decir, un conjunto de jóvenes, los pretendientes.

80 *Venus* . . . Es decir, el amor. Es metonimia.

83 *De un cuero graso* . . . Es imposible espantar de un cuero graso a un perro, era expresión proverbial.

85 *Sacada* . . . Sin duda, de su casa.

88 *Cauto* . . . Sin duda, en tus intentos de agradar a aquel cuya herencia pretendes.

91 *El cómico Davo* . . . Es decir, el actor que en el escenario representa el papel del esclavo Davo. Se ignora a qué comedia se refiere Horacio. Posiblemente sea alusión al esclavo de la *Andria* de Terencio.

93 *Si el aura ha crecido* . . . Sin duda, enfriando el ambiente.

94 *Vele su . . . cabeza* . . . Los romanos acostumbran, para protegerse del viento, cubrirse la cabeza con el doblez de su toga.

95 *Con opuestos hombros* . . . Es decir, oponiendo tus hombros a quien pudiera estorbarlo.

— *Endereza la oreja* . . . Posiblemente, para oírlo mejor; fingiendo atención.

96 *Importuno* . . . Es decir, en cualquier ocasión, así no sea la oportuna.

98 *Túmidas hablas* . . . Es decir, hinchadas alabanzas.

— *Ese odre* . . . El vanidoso se compara aquí a un odre que hay que colmar de elogios.

100 *Cierto* . . . Es decir, con la certeza de que estás bien despierto.

— *Que . . . sea Ulises* . . . Es el lenguaje del testamento.

101 *Dama* . . . Es el nombre de esclavo con el cual Horacio designa, en el verso 18, al rico cuya herencia quiere. Cf. v. 18, n.

101-102 *En ninguna parte* . . . Sin duda, del mundo de los vivos.

102 *De dónde* . . . Sin duda, sacaré.

— *Uno* . . . Es decir, un amigo.

103 *Esparce* . . . Es decir, repite aquí y allá.

104 *El sepulcro* . . . Sin duda, del testador que ha muerto.

105 *Mandado a tu arbitrio* . . . Es decir, si se deja a tu discreción.

— *Sin sordideces* . . . Es decir, con generosidad.

107 *Mal tosiere* . . . Es decir, tosiere de mala manera, revelando alguna grave enfermedad.

108 *Tu parte* . . . Sin duda, de la herencia.

109 *Comprador* . . . Es decir, tiene el deseo de comprar el fundo o la casa.

109 *La asignas* . . . Sin duda, para que pueda ostentarse como su legítimo propietario.

— *Una moneda* . . . Es decir, un sestercio; esto es, un precio ínfimo, sólo para cumplir la ley que disponía que en las transferencias de propiedad se entregara dinero en cambio del bien en cuestión.

110 *Me arrastra* . . . Sin duda, al mundo de los muertos.

— *Proserpina* . . . Hija de Deméter y Plutón y reina del mundo de los muertos. En la *Odisea* (II, 47, 213, 226, etcétera), es quien envía y retira las sombras a quien Ulises visita.

— *Vive y consérvate* . . . Era entre los romanos una forma usual de despedida.

VI

Versos

1 *Esto había en mis votos* . . . Es decir, esto era el objeto de mis plegarias a los dioses.

— *No tan magna* . . . Es decir, de moderada extensión.

2 *Al techo* . . . Es decir, a la casa. Es sinécdoque.

— *Eterna* . . . Es decir, brotante siempre.

4 *Lo hicieron* . . . Es decir, atendieron y cumplieron mis votos.

— *Bien está* . . . Es decir, estoy contento y satisfecho.

5 *Hijo de Maya* . . . Sin duda, Mercurio. Horacio lo invoca como protector de los poetas y como patrono de las repentinas adquisiciones de riqueza y los cambios favorables de fortuna.

— *Propios* . . . Es decir, legítima y exclusivamente míos.

6 *Si* . . . La apódosis de esta condicional y las que siguen está en el verso 13.

7 *Culpa* . . . Este concepto incluye el de errores de juicio.

8 *Suplico* . . . Sin duda, a los dioses.

— *El ángulo aquél* . . . Sin duda, de terreno.

9 *Viniera* . . . Sin duda, a añadirse a mi propiedad.

— *La norma* . . . Sin duda, de los agrimensores; pedía que las propiedades fueran cuadradas.

10 *Una urna de plata* . . . Sin duda, enterrada en su propiedad.

11 *Mercenario* . . . Es decir, trabajador agrícola alquilado por un salario. Horacio parece referirse aquí a una historia bien conocida en su tiempo.

12 *Hércules* . . . Hijo de Zeus y Alcmena; es el mayor de los héroes griegos. Como a Mercurio, se le consideraba patrono de las ganancias rápidas.

13 *Lo que aquí está* . . . Es decir, lo que ahora tengo.

14 *A su dueño* . . . Es decir, a mí.

16 *Mi torre* . . . Horacio considera su casa campestre como una torre bien defendida de los asedios de la ciudad.

17 *Antes* . . . Sin duda, que mi rústica felicidad.

— *Musa* . . . Es decir, poesía. Es metonimia.

18 *Plúmbeo* . . . Posiblemente, el Austro es llamado así por su peso deprimente del ánimo.

19 *Grave* . . . Sin duda, por las enfermedades y muertes que produce.

— *Ganancia* . . . Es decir, causa de ganancia.

— *Libitina* . . . Diosa que presidía los ritos funerales.

20 *Matutino padre* . . . Es decir, padre de las mañanas, de los comienzos. Jano era tenido por el protector de las empresas iniciadas, de los intentos.

— *Así* . . . Es decir, invocado con este nombre.

23 *Fiador* . . . Sin duda, de algún otro.

— *Me jalas* . . . Sin duda, atribuyéndome el primer trabajo del día.

— *Ea* . . . Horacio atribuye a Jano esta palabra y las que siguen.

24 *Antes* . . . Sin duda, que tú.

— *Este oficio* . . . Sin duda, el de fiador.

25 *El solsticio* . . . Sin duda, de invierno.

26 *En interior giro* . . . Es decir, en círculos más pequeños, haciendo que los días se vayan acortando.

27 *Lo que me es contrario* . . . Es decir, lo que puede dañarme si aquel de quien soy fiador actúa falsamente.

— *Hablé* . . . Sin duda, como fiador.

28 *He de luchar en la turba* . . . Sin duda, al querer retirarme del sitio que ésta llena.

— *Los tardos* . . . Es decir, los que se retiran lentamente.

29 *Qué . . . quieres* . . . Horacio atribuye estas palabras a uno de los tardos a que se refiere el verso anterior, y a quien él hace injuria al pretender retirarse.

31 *Mecenas* . . . Cf. *Sát.* I, i, 1, n.

32 *Esto* . . . Sin duda, el hecho de ir de nuevo a casa de Mecenas.

32-33 *Las negras Esquilias* . . . El lugar lo había sido de sepultura de pobres antes que Mecenas construyera allí sus jardines. Cf. *Sát.* I, viii, 7, n., y 14, n.

34 *Roscio* . . . Personaje desconocido.

35 *La segunda* . . . Sin duda, hora; es decir, alrededor de las 8 de la mañana.

— *En el Puteal* . . . Los puteales eran lugares circundados de paredes y cubiertos por techos, lo cual les daba apariencia de altares. Este a que Horacio se refiere aquí, es probablemente el Puteal de Libón, junto al cual se encontraba el tribunal del pretor. Estaba en el Foro.

— *Lo asistieras* . . . Posiblemente, prestando testimonio.

36 *Los escribanos* . . . Eran empleados de oficios públicos; estaban organizados en decurias.

— *Común* . . . Probablemente, a ellos y a ti.

37 *Quinto* . . . Es el prenomen de Horacio: Quinto Horacio Flaco.

— *Regresar* . . . Sin duda, de las Esquilias al Foro.

38 *Tablitas* . . . Sin duda, cubiertas de cera.

— *Los signos* . . . Sin duda, los que tenía grabados el anillo de Octaviano.

— *Imprima Mecenas* . . . Recuérdese que, en ausencia de Octaviano, estaba Mecenas encargado de los asuntos en Roma. Así, el anillo a que se refiere la nota anterior, sería el de aquél.

39 *Probaré* . . . Sin duda, de cuidar de tal cosa.
44 *Siro* . . . *Gallina* . . . Nombres de gladiadores de la época. El segundo parece ser un sobrenombre.
— *Tracio* . . . El gentilicio no designa el sitio natal del gladiador, sino la índole de sus armas: broquel tracio y espada corta.
46 *Con grietas* . . . Es decir, indiscreta.
48 *Este nuestro* . . . Sin duda, yo.
— *A una* . . . Sin duda, con Mecenas.
49 *El Campo* . . . Sin duda, de Marte.
— *Todos* . . . Sin duda, le dicen.
50 *Frío* . . . Es decir, punzante, originador de frío.
— *Los Rostros* . . . Era un lugar adornado con los espolones (rostros) de las naves tomadas por los romanos de la ciudad de Ancio. Se tenía por el sitio más conspicuo del Foro. Desde allí se dirigían los oradores al pueblo.
— *Los cruceros* . . . Eran el más común lugar de reunión. Cf. *Sát.* II, iii, 25, n.
52 *Los dioses* . . . Es decir, la fuente prístina del conocimiento. Aquí es alusión halagüeña a Octaviano y Mecenas.
53 *Los dacios* . . . Pueblo de Germania.
55 *Si algo* . . . Sin duda, oí.
— *La Triquetra* . . . Es decir, Sicilia, llamada así por su forma triangular.
55-56 *Los predios* . . . *va a darles* . . . Es, muy posiblemente, alusión al reparto de tierras a los soldados tras la Guerra Acciaca.
58 *De un silencio* . . . Es decir, capaz de guardar un silencio.
59 *Se pierde la luz* . . . Es decir, pasa el día.
— *Sin votos* . . . Es decir, sin peticiones como las que va a formular enseguida.
61 *Libros de viejos* . . . Cf. *Sát.* II, iii, 11-12.
— *El sueño* . . . Sin duda, el de la siesta.
63 *El haba, de Pitágoras cognada* . . . Es alusión al dicho pitagórico que preceptuaba abstenerse de comer habas, y que no ha podido ser definitivamente interpretado. Aquí Horacio supone que tal precepto se debía a que Pitágoras pensaba que en las habas reencarnaba el alma de alguien que podía ser cognado suyo.
65 *Los míos* . . . Es decir, mis huéspedes.
67 *Gustadas viandas* . . . Es decir, comidas por Horacio y sus huéspedes y cuyas sobras quedaban para alimentar a los siervos.
68 *Desiguales* . . . Es decir, mezclados en diversas proporciones.
69 *Leyes* . . . Sin duda, aquellas impuestas por quien ofrece la cena, disponiendo lo que cada uno de los comensales puede beber.
— *Ásperas* . . . Posiblemente, de vino fuerte y puro.
70 *Módicas* . . . Posiblemente, de vino suave y mezclado.
72 *Lepos* . . . Famoso mimo de la época.
75 *Lo recto* . . . Es decir, la virtud.

77-78 *Cervio* . . . *Arelio* . . . Son vecinos de Horacio, y sus huéspedes aquí.
83 *La hospitalidad* . . . Es decir, los actos de hospitalidad.
— *Aquél* . . . Sin duda, el ratón rústico.
86 *Los dio* . . . Sin duda, al ratón urbano.
87 *Del que mal tocaba* . . . Es decir, del ratón urbano.
88 *Del año* . . . Es decir, fresca.
89 *Dejando* . . . Sin duda, para el huésped.
93 *Créeme* . . . El ratón urbano expondrá enseguida una lección de epicureísmo.
100 *Nocturnos* . . . Es decir, durante la noche.
100-101 *Tenía la noche ya el medio espacio del cielo* . . . Es decir, era medianoche. Los antiguos pensaban que, al hundirse el sol en el océano, la noche ascendía en su carro desde el oriente, y viajaban hacia el occidente.
103 *La veste* . . . Es decir, la cubierta de los muebles.
105 *De ayer* . . . Es decir, restos de una fiesta del día anterior.
106 *Colocó* . . . Sin duda, el ratón urbano.
107 *Al agreste* . . . Sin duda, ratón.
— *Como arremangado* . . . Es decir, como esclavo que se recoge la ropa a fin de servir más de prisa.
108 *Continúa* . . . Es decir, sirve sin interrupción.
109 *Antes todo lo que acerca, lamiendo* . . . Sin duda, para probar el sazón de cuanto iba a servir. Era, en los banquetes, el oficio del pregustador.
110 *Él* . . . Sin duda, el ratón campestre.
112 *Un estrépito de puertas* . . . Tal estrépito indicaba que el dueño de la casa había despertado, y por eso los sirvientes iban a entrar en el lugar de la fiesta pasada, a fin de limpiarlo y ponerlo en orden.
113 *Corrían* . . . Sin duda, ambos ratones.
115 *Los molosos canes* . . . Eran originarios de Molosia, al noreste de Epiro. Fuertes y bravos, servían tanto para la caza de animales salvajes como para la protección de los rebaños y de las casas. Aquí, alarmados por los ruidos que oyen, se ponen a ladrar, causando el pánico mayor de los ratones.
117 *La tenue lenteja* . . . Es decir, la comida pobre y, en general, la pobreza.

VII

Versos

1 *Escucho* . . . Sin duda, las cosas que dices. Hay quien piensa que Davo acaba de oír la lectura de la *Sátira* anterior.
2 *¿Davo?* . . . La pregunta expresa la sorpresa de Horacio ante la familiaridad con que le habla su esclavo.
4 *Vital* . . . Es decir, capaz de vivir tiempo suficiente a su servicio.

— *La libertad de diciembre* . . . Alusión a las Saturnales, donde se fingía retornar a la edad de oro de Saturno, en que los hombres eran todos iguales. Cf. *Sát.* II, iii, 4-5, n.

5 *Los mayores* . . . Es decir, los antepasados.

6 *Parte de los hombres, goza* . . . Esto y lo que sigue es pensamiento estoico.

7 *Nada* . . . Es decir, está como en el agua, sin suelo firme que lo sostenga. Es forma de verbo nadar.

8 *Advertido* . . . Sin duda, Prisco. Cf., verso siguiente.

9 *Con tres anillos* . . . Es decir, con excesiva cantidad de anillos. La práctica original de los romanos que gozaban del derecho de anillo, era usar sólo uno, de hierro, con su signo.

— *La izquierda* . . . Sin duda, mano. En ella se usaban los anillos.

— *Vacía* . . . Sin duda, de anillo.

10 *Mudara de franja* . . . Es decir, que unas veces usaba en su toga la ancha de los senadores, y otras, la más angosta del orden ecuestre.

11 *Desde estancias* . . . Es decir, saliendo de estancias; después de estar en ellas.

12 *Más limpio* . . . Es decir, con mayor refinamiento.

13 *Atenas* . . . Era la ciudad donde se estudiaban las artes.

14 *Vertumnos* . . . Habiendo sido originalmente el dios de los cambios del año, Vertumno llegó a ser el de los cambios en general. Aquí Horacio usa su nombre en plural para sugerir la multitud de formas en que el dios podía presentarse, o la de sus imágenes.

— *Inicuos* . . . Es decir, capaces de afectarlo con su mala influencia.

15 *Volanerio* . . . Personaje desconocido, sólo aquí mencionado por Horacio.

— *Justa* . . . Es decir, bien merecida.

16 *Los artejos* . . . Sin duda, de las manos.

— *Por él* . . . Es decir, en su lugar, supliéndolo en tales acciones.

17 *Diurno* . . . Es decir, diario, por día.

18 *Un alquilado* . . . Es decir, un hombre alquilado.

20 *Tensa* . . . Sin duda, cuerda.

— *Trabaja* . . . Posiblemente, en una nave, teniendo y soltando las jarcias.

21 *No dirás* . . . Es Horacio quien habla dirigiéndose a Davo.

— *Hoy mismo* . . . Es decir, en todo este día.

22-23 *Laudas la fortuna y las costumbres* . . . Parece ser alusión a lo dicho por Horacio en *Sát.* II, ii, 89-93.

23 *La . . . plebe* . . . Es decir, el pueblo.

24 *Aquéllas* . . . Sin duda, la fortuna y las costumbres que laudas.

— *Te enviara* . . . Es decir, te obligara a tenerlas.

26 *Te adhieres* . . . Sin duda, al cieno.

27 *Tu planta* . . . Es decir, tus pies.

28 *Tú rústico* . . . Es decir, cuando estás en el campo.

29 *Te llaman* . . . Es decir, te invitan.

30 *En calma* . . . Es decir, libre de cuidados.

31 *Atado* . . . Es decir, obligado por la fuerza.

33 *Las luces primeras* . . . Sin duda, de las lámparas que se encienden al llegar la noche.

— *Mecenas* . . . Cf. *Sát.* I, i, 1, n.

33-34 *Tardío convidado* . . . Es decir, convidado tardíamente, quizá para suplir a alguien invitado oportunamente pero que no se presentó.

34 *Mi aceite* . . . Sin duda, para la lámpara con la cual se alumbrará al ir de noche por las calles.

35 *Huyes* . . . Es decir, sales de tu casa, como si huyeras, a la de Mecenas.

36 *Mulvio* . . . Personaje desconocido. Se trata de uno a quien, con sus acompañantes, Horacio había invitado a cenar, y que, al irse éste a atender la invitación de Mecenas, tuvo que retirarse con ellos.

— *Lo no referible* . . . Sin duda, por su índole malévola.

37 *Se retiran* . . . Sin duda, de la casa de Horacio.

— *Aquél* . . . Sin duda, Mulvio. Davo dice, al imaginar las palabras de Mulvio, que así como éste es parásito de Horacio, Horacio lo es de Mecenas.

38 *Al aroma* . . . Sin duda, el apetitoso de los manjares.

41 *Me ofenderás* . . . Es alusión a los ataques que en sus sátiras hace Horacio a los parásitos y la glotonería.

— *Como mejor* . . . Es decir, como si fueras mejor que yo.

— *Decorosas palabras* . . . Es decir, plausibles nombres.

42 *Yo mismo* . . . Aquí es Davo quien habla.

43 *Quinientas dracmas* . . . Esta cantidad se consideraba el precio justo de un buen esclavo ordinario.

44 *Tu rostro* . . . Sin duda, colérico.

— *La mano* . . . Sin duda, con que vas a pegarme.

— *La bilis* . . . Sin duda, que te impulsa a pegarme.

45 *Crispino* . . . Cf. *Sát.* I, i, 120, n.

46 *Te agarra* . . . Es decir, eres incitado por ti mismo a poseerla.

48 *Me tensó* . . . Sin duda, por el deseo sexual.

49 *Cualquiera* . . . Sin duda, cualquier mujer, una prostituta cualquiera.

50 *Al caballo* . . . Es decir, al hombre puesto boca arriba, sobre quien la mujer se pone como si cabalgara.

51 *Me despacha* . . . Sin duda, al separarse de mí.

52 *Mee* . . . Es decir, eyacule.

54 *De juez* . . . Davo llama así a Horacio porque, al darle Mecenas el privilegio de usar el anillo y la toga del orden ecuestre, lo había puesto en situación de ser uno de los jueces selectos que del número de este orden se elegían.

— *Dama* . . . Cf. *Sát.* I, vi, 88, n.

55 *Oscureciendo* . . . Es decir, cubriendo.

— *Aromada* . . . Sin duda, a fin de complacer a la esposa ajena.

56 *Lo que simulas* . . . Sin duda, un esclavo.

— *Eres introducido* . . . Sin duda, en la casa de la adúltera.

58 *Qué importa* . . . Es decir, que diferencia hay, en qué difiere.

60 *La cómplice* . . . Sin duda, la criada.

64 *Se muda* . . . Sin duda, como tú lo haces al ir a encontrarla.

66 *Un dueño* . . . Sin duda, el marido ofendido.

68 *Te evadiste* . . . Sin duda, del marido que estuvo a punto de sorprenderte en adulterio.

— *Te cuidarás* . . . Sin duda, de incurrir en el mismo riesgo.

71 *Prava* . . . Es decir, con obscecada perversidad.

73 *Sapiente* . . . Es decir, sabedor del peligro de ser castigado en caso de ser sorprendido robando tales vasos.

— *El peligro* . . . Sin duda, que corres al delinquir.

76-77 *La varilla* . . . *impuesta* . . . Era la forma legal de manumitir.

77 *Del* . . . *terror* . . . Según los estoicos, acompañaba siempre al deseo.

79 *Su vicario* . . . Es decir, su sustituto en obligaciones. En Roma los esclavos estaban autorizados a comprarse un esclavo que hiciera su trabajo.

79-80 *El uso vuestro* . . . Sin duda, el de los romanos. Davo, por ser esclavo, carece de personalidad jurídica y no se considera dentro de las normas de los hombres libres.

82 *El móvil leño* . . . Es decir, el títere de madera.

— *Ajenos* . . . Es decir, que gobiernan manos ajenas.

83 *Libre* . . . Sin duda, es.

— *Quien para sí es imperioso* . . . Es decir, quien se gobierna a sí mismo.

86 *Entero en sí mismo, pulido y rotundo* . . . La similitud establecida por los estoicos entre la esfera y la mente del sabio, incluye la idea de perfección y la de independencia respecto de influencias externas.

87 *Quedar* . . . Sin duda, como una adherencia o una marca.

— *Su bruñido* . . . Es referencia a la bruñida superficie de la esfera.

88 *Manca* . . . Es decir, sin manos para asir.

92 *Los cuellos* . . . Es decir, el cuello. Es plural poético.

93 *Un dueño no lene* . . . Sin duda, tu viciosa pasión.

94 *Al que niega* . . . Es decir, al que intenta resistir.

95 *Pausias* . . . Pintor griego originario de Sición y contemporáneo de Apeles (alrededor de 360-330 a.C.).

96-97 *Fulvio* . . . *Rutuba* . . . *Pacideyano* . . . Son los nombres de notorios gladiadores de ese tiempo.

98 *Pintados* . . . Sin duda, en carteles que anunciaban el espectáculo gladiatorio.

100 *Los hombres* . . . Sin duda, los gladiadores.

— *Davo* . . . Sin duda, es considerado.

— *Inútil y holgazán* . . . Sin duda, porque admira los anuncios de los combates gladiatorios.

101 *Lo viejo* . . . Es decir, las antiguas obras de arte, tales como los cuadros de Pausias.

102 *Nada* . . . Sin duda, soy.

104 *Más pernicioso* . . . Sin duda, que a ti.

105 *Porque . . . me azotas* . . . Es decir, porque eres mi dueño.

108 *Burlados* . . . Probablemente, por la gota; es decir, vacilantes.

109-110 *Una uva . . . un cepillo* . . . Es decir, cosas de bajísimo valor.

112 *Estar contigo* . . . Es decir, a solas, en tu sola compañía.

113 *Emplear* . . . Sin duda, puedes.

— *Fugitivo y errante* . . . Sin duda, como un esclavo.

115 *Negra compaña* . . . Sin duda, la cuita.

116 *Una piedra . . . flechas* . . . Sin duda, para castigar a Davo.

117 *El hombre* . . . Sin duda, Horacio.

— *Versos hace* . . . Davo parece reconocer el ritmo poético de las palabras de Horacio, y las juzga un síntoma de algo próximo a la locura.

118 *Arribarás . . . a mi campo sabino* . . . Sin duda, a realizar trabajos más rudos que los desempeñados en la casa de Roma. La amenaza de Horacio imita la usual de los amos en las comedias. Cf. Plaut. *Most.* I, i, 18.

VIII

Versos

1 *Cómo te deleitó* . . . Horacio se dirige a su amigo Fundanio. Cf. *Sát.* I, x, 43.

— *Nasidieno* . . . Nada se sabe de este personaje, excepto que su nombre era Nasidieno Rufo (cf. v. 580). Horacio le dice aquí dichoso con cierto tinte de ironía.

3 *Desde el mediodía* . . . La hora usual de las cenas romanas en el verano, era la novena; es decir, comenzaban alrededor de las 15 horas.

4 *Dame* . . . Es decir, cuéntame, díme.

5 *Airado* . . . Sin duda, a causa del hambre.

6 *Un jabalí lucano* . . . Cf. *Sát.* II, iii, 234, n.

— *Con lene Austro* . . . Se decía que los jabalíes cazados cuando el viento del sur soplaba suavemente, tenían suave la carne; en cambio, ésta se ranciaba pronto si eran cazados cuando soplaba con fuerza.

7 *El padre de la cena* . . . Es decir, quien ofrecía el convite. Aquí, sin duda, Nasidieno Rufo.

— *Ásperos nabos* . . . Probablemente, rábanos.

8 *En torno* . . . Puede ser de la mesa o de los platos en ella puestos.

9 *Hez de pescado* . . . Cf. *Sát.* II, iv, 73, n.

— *De Cos* . . . Es decir, de vino de Cos.

10 *En alto ceñido* . . . Sin duda, para poder moverse con mayor rapidez, y también como una señal de lujo.

10-11 *La mesa de arce* . . . La madera de arce se consideraba inferior a la de alerce (cf. Plin. *H. N.* XVI, xx). Posiblemente aquí se insinúe que Nasidieno no tenía una mesa de primera calidad, lo cual sería muestra de avaricia.

11 *Purpúreo paño* . . . Este lujo se hubiera adecuado mejor a una mesa de alerce.

— *Otro* . . . Sin duda, mozo. Éste era llamado *analecta*.

13 *Como ática virgen* . . . Es decir, como las doncellas atenienses llamadas canéforas, que en los ritos de Ceres o Proserpina llevaban los objetos de culto de estas diosas. Su andadura era lenta y solemne.

14 *Lo sacro* . . . Es decir, los objetos sacros.

— *Ceres* . . . Correspondiente a la Deméter griega, diosa de la agricultura.

— *El moreno Hidaspes* . . . Sin duda, un esclavo hindú. Su nombre es el de un río de la India afluente del Indo. Los romanos tenían por lujo la posesión de esclavos procedentes de diversos países.

15 *Cécubos vinos* . . . Éstos eran italianos.

— *Alcón* . . . Es el nombre del otro de los dos esclavos que atienden la cena.

— *Un quío* . . . Es decir, un vino de Quío.

— *Falto de mar* . . . Se dice que, por cuestiones de gusto, era costumbre mezclar los vinos griegos con agua de mar; así, el quío ofrecido por Nasidieno, falto de esa mezcla, podía considerarse de inferior calidad, o incluso falso.

16 *El amo* . . . Sin duda, dijo. Se trata de Nasidieno Rufo, amo de la casa.

— *Albano* . . . *falerno* . . . Vinos italianos de gran calidad, los cuales Nasidieno, por avaricia, no había puesto en la mesa.

— *Mecenas* . . . Cf. *Sát.* I, i, 1, n.

18 *Míseras* . . . Sin duda, porque provocan avaricia.

20 *El sumo* . . . Es decir, el que ocupaba la parte del lecho situada al extremo inferior del lado derecho de la mesa, de acuerdo con la posición de un supuesto espectador. Al fin de estas notas se pone un esquema a fin de hacer del todo comprensible la descripción que hace Fundanio.

— *Cerca de mí* . . . Es decir, en el sitio medio del mismo lado derecho.

— *Visco de Turio* . . . Cf. *Sát.* I, ix, 22, n. Turio estaba en la parte occidental del Golfo de Tarento.

— *Debajo* . . . Es decir, en el sitio ínfimo del mismo lado derecho.

21 *Vario* . . . Cf. *Sát.* I, v, 40, n.

— *Baladrón* . . . Posiblemente sea un apodo. Nada se sabe acerca del personaje a quien se daba.

— *Vibidio* . . . Personaje desconocido.

22 *Como sus sombras* . . . Así llamaban los romanos a quien una persona de

importancia llevaba como acompañantes a una cena, aunque ellos no hubieran sido invitados.

23 *Nomentano* . . . Cf. *Sát.* I, i, 102, n.

— *Sobre* . . . Es decir, en el lugar sumo del lado izquierdo; el medio lo ocupaba Nasidieno.

— *El mismo dueño* . . . Sin duda, Nasidieno.

— *Porcio* . . . Nada se sabe de este personaje, parásito de Nasidieno.

— *Debajo* . . . Es decir, en el sitio ínfimo del lado izquierdo.

25 *Para esto* . . . Es decir, con este propósito.

— *Se ocultara* . . . Sin duda, a la vista de los huéspedes.

26 *La turba restante* . . . Es decir, todos los huéspedes, además de Mecenas.

30 *Me hubo alargado* . . . Sin duda, Nasidieno.

32 *Con la luna menor* . . . Es decir, a la luz de la luna menguante. Según las costumbres romanas, estas manzanas eran servidas por Nasidieno fuera de la hora prescrita, lo cual probaba su inexperiencia en los usos de la buena sociedad.

33 *Vibidio* . . . Sin duda, dijo.

34 *En su daño* . . . Es decir, para dañar su fortuna, para arruinarlo.

— *Moriremos inultos* . . . Es parodia del lenguaje épico.

36 *Del proveedor* . . . Sin duda, Nasidieno.

37-38 *O porque . . . o porque* . . . Las razones que aquí se ofrecen de la palidez de Nasidieno, son irónicas. En realidad, palidecía por el temor de ver vaciadas sus bodegas.

38 *Ensordecen* . . . Es decir, entorpecen, haciendo que los sabores no puedan ser apreciados.

39 *Alifas* . . . Ciudad situada en el valle del Vulturno, en la frontera entre Samnio y Campania. Según se dice, allí se fabricaban las copas más grandes.

40-41 *Del ínfimo lecho los convivales* . . . Sin duda, Nomentano y Porcio.

42 *Una lamprea* . . . Este pescado era tenido en grande aprecio por los romanos.

— *Nadantes* . . . Sin duda, en la salsa que se describe en los versos 45 ss.

43 *Extendida* . . . Esta palabra sugiere la longitud de la lamprea.

— *El amo* . . . Sin duda, Nasidieno.

45 *De esto* . . . Es decir, de estos ingredientes.

— *Venafro* . . . Cf. *Sát.* II, iv. 69, n.

46 *La primera* . . . Probablemente se tenía por el mejor aceite el que había salido de las aceitunas primero prensadas.

— *Garo de jugo del ibero pez* . . . El garo era una preparación que incluía la hueva de la caballa. Según Plinio (*H. N.* XXXI, xliii), la mejor procedía de Nueva Cartago, en España.

47 *A este lado del mar* . . . Es decir, en Italia.

48 *El quío* . . . Es decir, el vino de Quío. Cf. *Sát.* I, x, 24, n.

50 *La uva metimnea* . . . Es decir, el vino de Lesbos. Metimna era una ciudad de la isla de Lesbos.

— *Mudado* . . . Es decir, agriado.

52 *Curtilo* . . . Sin duda, enseñó a cocer. Éste era un epicúreo del tiempo de Horacio.

— *No lavados* . . . Sin duda, para que conservaran el agua del mar.

56 *Excita* . . . Es decir, levanta.

58 *Rufo* . . . Sin duda, Nasidieno.

59 *Inmaduro* . . . Sin duda, para la muerte. Es decir, muy joven.

61 *Ay, Fortuna* . . . Estas exclamaciones son lanzadas en tono de burla.

64 *Que la nariz frunce a todo* . . . Sin duda, para burlarse.

65 *Por eso* . . . Es decir, por esa razón. Se ha pensado que el discurso de Baladrón, que aquí comienza, es todo irónico, criticando cuanto Nasidieno había hecho mal en su cena: el falso lujo de su acogida (v. 67), el servir el pan quemado (v. 68), el que la salsa estuviera mal hecha (v. 69), el que los mozos estuvieran mal vestidos y peinados (v. 70), el que un mozo de establo (un mulero) sirve sin saber hacerlo (v. 72). Otros opinan que tal pensamiento es exagerado, pues Nasidieno no hubiera podido incurrir en errores tales como servir el pan quemado o hacer que un mozo de establo atendiera la mesa.

74 *Desnudar* . . . Es decir, poner de manifiesto.

75 *Nasidieno* . . . Sin duda, responde. La respuesta de Nasidieno denota que no da en la cuenta de las burlas de Baladrón.

77 *Exige sus sandalias* . . . Sin duda, para levantarse. Con el propósito de no ensuciar con su calzado la cubierta del lecho donde se tendían a comer, los romanos se lo quitaban y lo dejaban al pie del mismo lecho.

78 *Zumbar* . . . *susurros* . . . He tratado de conservar en mi versión la muy comentada aliteración en sibilantes del original.

81 *El frasco* . . . Sin duda, de vino.

84 *Vuelves, Nasidieno* . . . Es parodia del estilo épico.

87 *No sin harina* . . . Es decir, con harina.

89 *Hombros de liebres* . . . Cf. *Sát.* II, iv, 44.

90-91 *Con pecho quemado* . . . *sin lo de atrás* . . . Posiblemente, son defectos que Fundanio señala a las viandas así servidas.

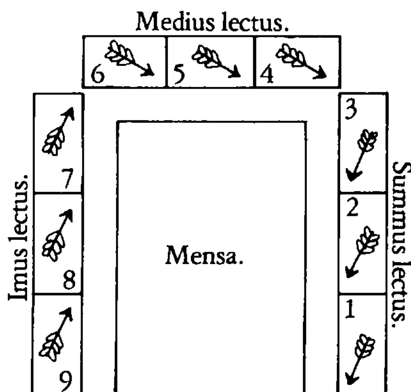
93 *El dueño* . . . Sin duda, Nasidieno.

94 *Gustáramos* . . . Probablemente, de los mirlos y las palomas.

95 *Hubiera soplado* . . . Se creía que el aliento de las serpientes era venenoso. Cf. Colum. VIII, v.

— *Canidia* . . . Cf. *Sát.* I, viii.

Distribución de los comensales en la cena de Nasidieno:



1. Fundanio.
2. Visco.
3. Vario.
4. Servilio Baladrón.
5. Vibidio.
6. Mecenas.
7. Nomentano.
8. Nasidieno.
9. Porcio.

ÍNDICE

Sátiras de Horacio, editado por la Dirección General de Publicaciones, se terminó de imprimir en Hemes Impresores en el mes de julio de 1993. Su composición se hizo en tipo Garamond de 10:11, 9:10 y 8:9 puntos. La edición consta de 2 000 ejemplares en rústica y 1 000 empastados en papel cultural de 44.5 kg.